

# CARTELES



ALFREDO T. QUILEZ  
DIRECTOR

VOL. XXVI NÚM. 24  
LA HABANA, CUBA,  
JUNIO 14, 1936



# ¡NO ANUNCIE USTED POR EL PLACER DE ANUNCIAR!

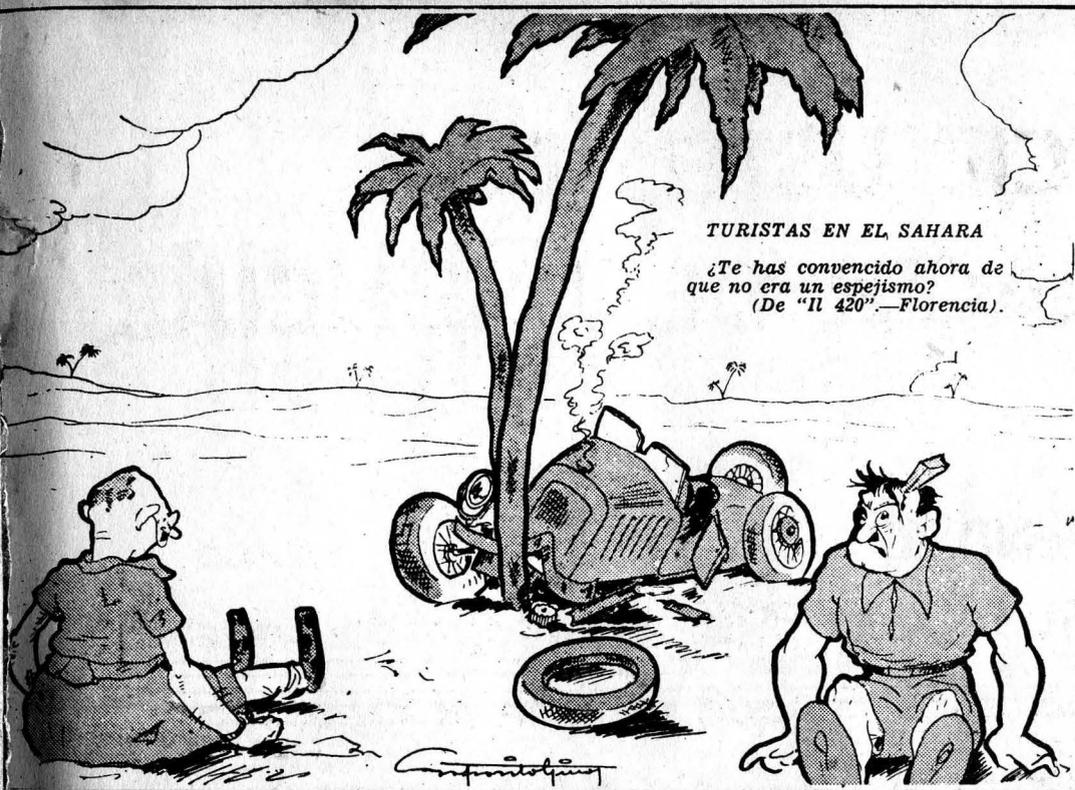
Anuncie para **VENDER**, para acreditar su marca **SOBRE LAS DE SUS COMPETIDORES**, logrando que **SEA USTED**, y no ellos, el que domine el mercado y obtenga el maximum de venta y utilidades.

**El anuncio que no comporte estas virtudes es el anuncio más caro. Es un gasto inútil y no una inversión.**

**LOS ANUNCIANTES DE "CARTELES" no tiran su dinero, sino que obtienen resultados que sobrepasan con creces sus cálculos originales más optimistas.**

¿Por qué no investiga usted y se coloca también en la fila de los triunfadores?

**SIN COMPROMISOS PARA USTED, OBTENGA  
DETALLES LLAMANDO AL TELÉFONO U-8121**



**TURISTAS EN EL SAHARA**  
 ¿Te has convencido ahora de que no era un espejismo?  
 (De "Il 420".—Florencia).



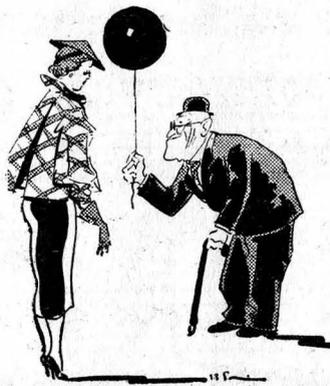
**CUENTOS**

Cuéntase una anécdota de Emilio Faguet, por la que se ve que el insigne crítico supo conservar el "esprit" hasta el borde mismo de la tumba.  
 Faguet estaba agonizando, y su confesor, monseñor Herscher, prodigábale los consuelos de su santo ministerio.  
 —Ahora figurará usted entre los académicos del cielo...—dijole monseñor Herscher.  
 —Por fuerza, monseñor—contestó Faguet, ya con un soplo de voz.—Allí todos son "inmortales".

\*  
 Condenan a muerte a un judío y el día señalado para la ejecución llega un rabino para confortarle con los auxilios espirituales y le pregunta si desea algo.  
 —Querría ser bautizado—contesta...  
 Con una mirada de profunda compasión se retira el rabino y el pobre condenado cree que aquél se ha vuelto loco ante los horrores de una ejecución. Apresuradamente van a buscar al cura de la cárcel.  
 —Dime, hijo mío, ¿cuál ha sido tu último pensamiento inspirado que te mueve a pedir el bautismo?  
 —Padre, mi último pensamiento es que ya que van a ahorcarme, por lo menos que ahorquen a un cristiano.



**LA MECANOGRÁFA.**—Estoy segura de que estos ejercicios calisténicos tienen que serle a usted muy agradables, jefe.  
 (De "London Opinion".—Londres).



**AHOGANDO LAS PENAS**  
 —Esa botella ¿es el único consuelo que tiene usted en el mundo?  
 —No, señora... ¡Detrás de mí tengo otra!  
 (De "Estampa".—Madrid).

—¿Qué es eso? ¿A su edad con globitos?  
 —No es para mí, ¿sabes?, es para mi abuelo.  
 (De "Il 420".—Florencia).



—¡Niño! ¡No sigas jugando con la comida!  
 (De "Saturday Evening Post".—Filadelfia)



—¡Cómo! ¡Besando a la criada! ¿Qué te falta ya por hacer?  
 —¿Qué se te ocurre a ti, mi vida?  
 (De "Sydney Bulletin".—Sydney, Australia).

POR BOGOTÁ, GABRIEL

ESCOBAR COLOMBIA CASA

# MUJERCITA DIVINA



First system of musical notation, including piano accompaniment and vocal line with the lyrics "A - do".

Second system of musical notation, including piano accompaniment and vocal line with the lyrics "rar - te es to - do cuan - to quie - ro ben - de".

Third system of musical notation, including piano accompaniment and vocal line with the lyrics "cir - te mi ú - ni - ca am - bi - ción y en mis".

Fourth system of musical notation, including piano accompaniment and vocal line with the lyrics "bra - zos dul - ce - men - te a - pri - sio - nar - te pa - ra".

pañuelos Higiénicos

# KLEENEX

ideales para quitar  
cremas y cosméticos



Se aplican cosméticos y ungüentos  
para secar las cuchillas después de afeitarse  
para limpiar peines y miles de otros usos.  
Preferibles también como pañuelo cuando  
se tiene catarro porque son higiénicos  
y se tiran una vez que han sido usados.  
En colores y en atractivos colores. En todas  
farmacias, boticas y tiendas.

## ALL-BRAN

acaba

con el



## ESTREÑIMIENTO

No siga sufriendo de estreñimiento. Sus  
consecuencias son aún peores que sus  
síntomas: irritabilidad, jaquecas, insomnio,  
inapetencia, pérdida del vigor y  
debilidades cutáneas. Librese para  
siempre de este vampiro de la salud  
por medio del Kellogg's ALL-BRAN.  
Basta tomar dos cucharadas diarias de  
este sabroso y crujiente alimento ce-  
real—o dos en cada comida, en casos  
crónicos.

Su alimentación necesita de más  
"fibra" para estimular la actividad  
natural de los intestinos. Kellogg's  
ALL-BRAN es rico en "fibra" y también  
en la Vitamina B y el hierro asimilable  
que tonifican el sistema y enriquecen  
el sangre.

Se sirve directamente del paquete  
con leche fría o mezclado con otros  
alimentos. Pídale hoy mismo a su  
vendedor de comestibles. Su salud se lo  
compensará.



**Kellogg's**  
**ALL-BRAN**  
(Todo-salvado)  
El remedio benigno y  
natural contra el  
ESTREÑIMIENTO

# MIENTRAS LA VIDA PASA NOTAS de VIAJE: UN DICTADOR NORTEAMERICANO, EL PADRE COUGHLIN. POR WILLY DeBLANCK

**U**N NORTEAMERICANO que  
ha residido años en Cuba  
me dice,endiéndome una  
revista:

—Ustedes han arrojado  
del Poder a su dictador. Han he-  
cho bien. Pero lo cierto es que el  
mundo está plagado de dictado-  
res y de aspirantes a ese papel.

—Yo no soy ni partidario ni an-  
tipartidario de las dictaduras,—le  
respondo.—La dictadura a veces  
es un síntoma, otras una absoluta  
necesidad, en más de una oca-  
sión, una suerte o una desgracia,  
—al decir esto pienso respectiva-  
mente en Italia y Rusia,—y en  
muchas, una calamidad. La de  
Machado perteneció a la última  
categoría. Dictadura de un igno-  
rante ambicioso, vanidoso y amo-  
ral, dotado de malicia de atrevido  
politicastro de pueblo de campo.

—En cambio la nuestra, la que  
aspira a ser nuestra dictadura, es  
una mezcla de fascismo y de re-  
ligión.

—Efectivamente... El padre  
Coughlin...

—Si no se le ataca y domina...

—Desencadenará tempestades.

Por ser católico... Nada tan pe-  
ligroso en países anglosajones co-  
mo mezclar la religión a la polí-  
tica, y sobre todo cuando la re-  
ligión es la de una minoría...

Abro la revista norteamericana  
que se me ha tendido. Contiene el  
programa del padre Charles E.  
Coughlin, de Royal Oak, Michi-  
gan; y también agudo ataque con-  
tra él.

El padre Coughlin es ya pode-  
roso. Cuenta con diez millones de  
admiradores su Unión Nacional  
para la Justicia Social. Para per-  
tenecer a ella basta firmar un  
impreso en el que se promete apo-  
yar los principios de la Unión ha-  
ciendo caso omiso de toda idea  
de partido de raza y de creencia.  
Principios redactados en forma  
religiosa, que yo voy a extraer,  
suprimiendo los "Creo... creo...  
creo..."

1º Libertad de conciencia y de  
educación. El Estado, además, no  
debe mezclarse en las ideas reli-  
giosas ni en la vocación de los  
ciudadanos.

¿Se puede pensar que esto, en  
un país civilizado, es una tontería?

2º Todo ciudadano capaz de po-  
der trabajar debe recibir lo ne-  
cesario para vivir tanto él como  
la familia que mantenga, de  
acuerdo con el *standard* de decen-  
cia norteamericana.

A ello tienden todos los Gobier-  
nos. Y los ideólogos. Uno, norte-  
americano, ¿acaso no indicó en su  
programa, recientemente, que to-  
dos los ciudadanos a partir de  
cierta edad, cobrarían mensual-  
mente doscientos pesos? Tan ma-  
ravillosa promesa no le impidió  
ser vencido en las urnas. No está  
mal aspirar a lo que aspira el pa-  
dre Coughlin, a lo que aspiran sus  
satélites. Ideal bien humano.

3º Nacionalización de los servi-  
cios públicos demasiado importan-  
tes para hallarse en manos de  
particulares: banco, crédito, mo-  
neda, poder, luz, aceite y gas natu-

ral y demás recursos ofrecidos por  
Dios.

Esto indica cierta tendencia a  
cierto socialismo relativo de Esta-  
do y también a medidas netamen-  
te socialistas que el sentido común  
rechaza sabiendo cómo el Estado  
administra cuando se empeña,  
fuera de sus normales atribucio-  
nes, en sustituirse a la iniciativa  
privada.

4º y 5º Propiedad privada de to-  
da la propiedad. Control de ésta  
para beneficio público.

Dos principios contradictorios  
sobre los que no merece la pena  
entrar en detalles.

6º, 7º y 8º Abolición del con-  
trol privado del sistema bancario  
de Reserva Federal y constitución  
de un banco central del Gobier-  
no. Control por el Congreso de las  
emisiones monetarias. Obligación  
principal del banco del Gobierno:  
mantener el costo de la vida en  
forma razonable y abonar las deu-  
das del dólar con dólares del mis-  
mo valor.

9º El campesino debe obtener  
razonable producto de su trabajo.

10º El obrero debe poder orga-  
nizarse y el Gobierno debe pro-  
teger sus organizaciones contra  
los unidos intereses de la riqueza  
y del intelecto.

11º Retirada de todo bono que  
no produzca algo.

12º Abolición de los bonos exen-  
tos de impuestos.

13º Ampliación de la escala de  
los impuestos sobre la capacidad  
de pago de los pudientes.

14º Simplificación del Gobierno  
y rebaja en los impuestos abona-  
dos por los rentistas modestos y  
por los obreros.

15º En caso de guerra, movili-  
zación del hombre y del capital.

16º Santidad humana antes de  
santidad de la propiedad. El Go-  
bierno debe ocuparse del pobre,  
gozando el rico de medios para  
ocuparse de sí mismo.

Todo lo anterior, pobremente  
redactado, y sin la menor idea de  
orden en las ideas, no puede sino  
atraer a espíritus sencillos, co-  
rrientes, bien intencionados. Por  
otra parte, el padre de todo ello,  
el padre Coughlin, lo mismo afir-  
ma que Wilson fué un *blackguard*,  
que Alfred Smith es un cambia-  
casaca y que Roosevelt ya no es  
"el nuevo Lincoln", que pone los  
ojos en blanco y ofrece a los  
miembros de la Unión una meda-  
lla del Sagrado Corazón de Jesu-  
cristo (que supo colocar los inte-  
reses humanos por encima de los  
financieros), y exclama: "¡Ade-  
lante, Dios lo quiere; ésta es una  
cruzada religiosa contra el oro,  
dios pagano!" El padre Coughlin  
lo mismo jura a un tiempo que  
será violento cuando necesario,  
como que acabará con los banque-  
ros internacionales. Y continua-  
mente invoca la aprobación de  
Dios como la del Papa y la del  
obispo Gallagher!

No tengo la menor intención de  
molestar a protestante alguno, pe-  
ro lo cierto es que la prosa, la  
política del padre Coughlin, pare-  
cen obra de pastor protestante.  
(Continúa en la Pág. 52.)



- ESTÁS  
MÁS  
ENCAN-  
TADORA  
QUE NUNCA  
CON TUS  
LABIOS SIN  
PINTURA...

-AHORA USO  
TANGEE,  
PAPA'!

● Si los labios pintados afean a la mujer  
más hermosa, a las jovencitas les quedan  
mucho peor! Con Tangee, en cambio, se  
aviva sin pintar el color natural de los  
labios. El aspecto es encantador porque  
Tangee, al ser aplicado, cambia mágica-  
mente al tono ideal para cada rostro.  
Tangee, además, siendo a base de cold  
cream, suaviza los labios y los protege.

También el Polvo Facial Tangee cam-  
bia de tono. Nunca da aspecto polvo-  
riento.

**SIN RETOQUE**—Los labios sin  
retoque casi siempre parecen  
marchitos y avejentan el rostro.

**PINTADOS**—¡No arriesgue us-  
ted parecer pintada! A los hom-  
bres les desagrada ese aspecto.

**CON TANGEE**—Se aviva el co-  
lor natural, realza la belleza y  
evita la apariencia pintorreada.



El Lapiz de Mas Fama  
**TANGEE**  
EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS

THE GEO. W. LUFT CO. C.  
417 Fifth Avenue, New York City,  
U. S. A.

Sírvanse enviarme el estuche Tan-  
gee miniatura conteniendo: lápiz  
Tangee, Colorete Compacto, Crema  
Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/  
en moneda de mi país (o en giro  
postal).

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad..... País.....

Único distribuidor: RICARDO G.  
MARINO, Apartado 1096, Habana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

sien - tas llo - rar mi co - ra - zón. A - do -

zón. Mu - jer - ci - ta di - vi - na san - ta y

bue - na cal - ma pron - to es - te in - men - so su - frir

ven ge an - sío so - mi co - ra - zón te es pe - ra

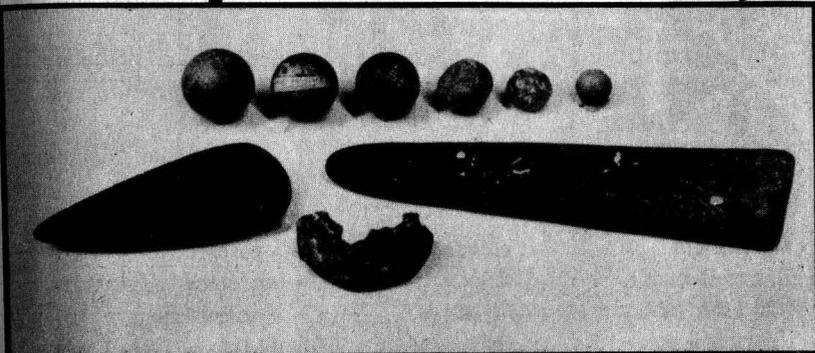
por que sin ti só - lo sa - bre mo - rir.

Mu - jer rir. D. S.  $\frac{6}{8}$  3. Para Fin rir.

# UNA VISIÓN DE PREHISTORIA CUBANA

Es muy poco lo hecho en Cuba respecto a su arqueología india. Sin embargo, quizás sea hora de ir orientando futuros estudios mediante la fijación de algunos hechos y el trazado de algunas líneas generales. Vamos a intentarlo, siguiendo nuestros actuales conocimientos arqueológicos y los textos históricos respetables. Trabajo no más que de resumen, y en alguna pequeña parte, de interpretación.

por **Felipe Pichardo Moya**



Objetos indocubanos, recogidos en un caney de la costa sur camagüeyana. Véase en el texto la referencia a los objetos de los caneyes, que parecen acusar una cultura intermedia entre las dos hasta ahora fijadas en Cuba.

I  
Los hombres de las cavernas:  
los guanahatabeyes

ESDE un pasado muy remoto—quizás prehistórico en el amplio sentido universal de la palabra—y durante un muy largo tiempo, un rudo pueblo de salvajes en plena edad paleolítica pobló la isla de Cuba, habitando establemente en sus numerosas cavernas, con estaciones de tránsito en las costas mientras se dedicaba a sus pesquerías. Su cultura era la más rudimentaria; su naturaleza debió de ser feroz; su vida difícil y miserable; su psiquismo primitivo, habiéndonos dejado algunas toscas pictografías en sus hogares cavernarios, donde, en los pisos de las cámaras, enterraba sus muertos, quemándolos algunas veces. Este pueblo, contemporáneo de los grandes edentados fósiles de Cuba, está, sin embargo, situado antropológicamente dentro de la extensa, en el tiempo y en el espacio, familia del indio americano actual. Desconocemos su origen, así como sus contactos continentales.

A estos los más antiguos pobladores de Cuba, los llamaremos *guanahatabeyes*.

**Fundamentos arqueológicos e identificación histórica.**—Implementos de una tosca cultura, a veces reconocidos como humanos sólo por el ojo del experto arqueólogo, han sido recogidos en cuevas diseminadas por toda Cuba, en unión de residuos de cocina entre los que se encuentran restos de animales extinguidos ya cuando el Descubrimiento, como el megalocnus, o al extinguirse en aquella época, como el perro mudo; y también de huesos humanos, algunas veces incinerados. Los cráneos encontrados entre estos restos no presentan deformación artificial alguna, sien-

do antropológicamente actuales. Pero en todas partes los yacimientos acusan una remota antigüedad; y muy especialmente el de la Cueva del Purial, en la sierra de Banao, cerca de Sancti Spiritus, estudiado por el doctor Luis Montané, con cráneos y huesos largos humanos dispuestos expresamente en determinada forma de enterramiento, e implementos muy toscos. (L. Montané: *Excursión antropológica a las cavernas de la sierra de Banao*.—M. R. Harrington: *Cuba before Columbus*.—F. Ortiz: *Historia de la arqueología indocubana*).

Textos históricos de Velázquez, Las Casas, Oviedo y Bernal Díaz, hacen referencia a un pueblo salvaje que encontraron los descubridores habitando las cuevas del extremo occidental de Cuba, y que se llamaban *guanahatabeyes*. Estos indios, nos dicen Velázquez y Las Casas (carta del adelantado al rey, Doc. de Indias de la Col. Muñoz; "Memorial para remedio de las Indias", de Las Casas, Doc. de Indias de la A. de la H. de Madrid), que no tenían pueblos, ni casas, ni siembras, ni en nada se llevaban con los demás de la isla. Parece lógico identificar estos *guanahatabeyes* con los pobladores de las cavernas que nos han dejado los restos de la primitiva cultura a que antes hicimos referencia, y suponer que en un lejano tiempo estuvieron extendidos por toda Cuba, habiéndose ido extinguiendo por causas que desconocemos, y superviviendo sus últimos representantes en occidente cuando el Descubrimiento. Fuera de las menciones citadas,—que insisten todas en la característica de tales salvajes *de vivir en cuevas*—no hay noticias históricas sobre los *guanahatabeyes*, ni sabemos nada del paso entre ellos de Pánfilo de Narváez que recorrió la región acompañado de Las

(Continúa en la Pág. II)

"Lo que toda mujer debiera conocer"



• "En los tiempos que corremos es increíble que algunas mujeres no sepan que existe este maravilloso producto. Evanol es lo que toda mujer debiera conocer!"

• Tiene razón! Ahora está enteramente pasado de moda ser una mártir cada mes. Gracias a Evanol esos días inevitables pueden pasarse tranquilamente, sin dolores ni molestias.

• Evanol es un producto preparado expresamente para las damas por eminentes hombres de ciencia. No altera el natural y necesario proceso fisiológico. Uselo Ud. y se convencerá de que Evanol es un producto fuera de lo común!

• Pida Evanol en la botica! La cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.

## Última creación... A'SUMA



Fantasia japonesa interpretada por COTY. Un perfume de extrema fineza que debe a su inspiración exótica su nota original y nueva.

**COTY**  
Perfumes de Lujo

AGENTE Y DEPOSITARIO: HENRI LE BIENVENU  
Virtudes, 37, Apartado 351. Habana.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA  
Y LLEGARÁN SEGUROS  
HAVANA ELÉCTRIC RAILWAY COMPANY

# NUOVO CORSO DE INGLÉS

por ADA KAPAN

## LESSON XLIX

THE ART OF HARMONY  
(di art ov jármony)  
EL ARTE DE LA ARMONIA

### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 A musicale	<i>miusicál</i>	un concierto en la intimidad
2 The violinist	<i>váiolinist</i>	el violinista
3 The violin (or fiddle)	<i>váiolin (or fidel)</i>	el violín
4 The strings	<i>strings</i>	las cuerdas
5 The bow	<i>bo</i>	el arco del violín

Los verbos que llevan asterisco (\*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, si terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

* arrange (to)	<i>tu aréinch</i>	arreglar, adaptar (música)
air	<i>éar } tiún }</i>	tonada, aire
tune		
cord	<i>cord</i>	fibra
combination	<i>combinéishon</i>	combinación
composer	<i>compóuser</i>	compositor
celebrated	<i>sélebreited</i>	célebre, famoso
good music	<i>guđ miúsik</i>	música buena, selecta
bad music	<i>bad miúsik } pur miúsik }</i>	música mala, pésima
poor music		
gladden (to)	<i>tu gláden</i>	alegrar
hear (to)	<i>tu jiar</i>	oír, oír a
heard	<i>jerd</i>	oyó, oyó a, oído, oído a
horn	<i>jorn</i>	tarro, cuerno
Jazz	<i>yas</i>	(1) música americana pa- recida a la rumba
* irritate (to)	<i>iriteit</i>	irritar
irritating	<i>iriteiting } iritant }</i>	irritante
irritant		
instrumentation	<i>instru-mentéishon</i>	instrumentación
instrumental	<i>instru-méntal</i>	instrumental
* listen (to)	<i>tu lisn</i>	escuchar
music	<i>miúsik</i>	música (el arte)
musician	<i>miusishon</i>	músico
musical instrument	<i>miúsical instrument</i>	instrumento musical
string instrument	<i>string instrument</i>	instrumento de cuerda
music-box	<i>miúsik-box } miúsical box }</i>	caja de música
musical-box		
music cabinet	<i>miúsik cabinet</i>	estante para guardar las piezas musicales
music-case	<i>miúsik-kéts } miúsik-roul }</i>	(2) estuche para llevar las piezas musicales
music-roll		
music-folio	<i>miúsik fólio</i>	salón de conciertos
music-hall	<i>miúsik-jol</i>	libro de música
music-book	<i>miúsik-buk</i>	musical
musical	<i>miúsical</i>	director de música
musical director or conductor	<i>miúsical dirékter or condóktor</i>	

Inglés	Pronunciación	Español
music lovers	<i>miúsik lóvers</i>	amantes de la música
music stand	<i>miúsik stand</i>	atril
popular music	<i>póptular miúsik</i>	música popular
* play (to)	<i>tu pléi</i>	ejecutar, tocar (una pieza de música en un instrumento)
* play (to) on an instrument	<i>tu pléi on an instrument } tu pléi opón an instrument }</i>	ejecutar o tocar un instrumento musical
* play (to) upon an instrument		
* pluck (to)	<i>tu plók }</i>	tirar (de una cuerda de un instrumento musical)
* twang (to)	<i>tu tuáng }</i>	
plectrum	<i>pléktrom</i>	plectro
sacred music	<i>séikred miúsik</i>	música sagrada
* sadden (to)	<i>tu sáden</i>	entristecer
series	<i>siriis</i>	(3) serie
symphony	<i>simfony</i>	sinfonía
sound	<i>sáund</i>	sonido
tone	<i>toun</i>	tono

- (1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte pa-  
recido al de la *ch*.
- (2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.
- (3) La doble *ii* se pronuncia larga.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitién-  
dolas en alta voz. Después cubra con una hoja suelta todas las pa-  
labras numeradas (1, 2, hasta el 5 inclusive). Vea ahora el grabado  
y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto  
según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nom-  
brar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su pro-  
pio idioma.

### EXPLICACIONES

#### Interrogativo

Inglés	Español
Ought I to go?	¿Debiera o debería yo ir?
Ought you to go?	¿Debiera o debería usted ir?
Ought he to go?	¿Debiera o debería él ir?
Ought she to go?	¿Debiera o debería ella ir?
Ought we to go?	¿Debiéramos o deberíamos nosotros ir?
Ought you to go?	¿Debieran o deberían ustedes ir?
Ought they to go?	¿Debieran o deberían ellos ir?

#### Interrogativo negativo

Ought I not to go?	¿No debiera o no debería yo ir?
Ought you not to go?	¿No debiera o no debería usted ir?
Ought he not to go?	¿No debiera o no debería él ir?
Ought she not to go?	¿No debiera o no debería ella ir?
Ought we not to go?	¿No debiéramos o no deberiam nosotros ir?
Ought you not to go?	¿No debieran o no deberían usted ir?
Ought they not to go?	¿No debieran o no deberían ellos ir?

# EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

## A

I 1. Music is the combination of sounds pleasing to the ear (1). 2. This we find very true when listening to a good orchestra or band, but many times we feel like putting our hands to our ears when some musical compositions are being played. 3. Is there anything more irritating than to hear some neighbor practising the scales (2), which is a series of all the tones? 4. Music gladdens or saddens us. 5. Some affairs, without music, would be a complete failure (3). 6. A musicale is a private musical entertainment or informal concert (4).

II 1. A company of musical performers (5) is called a band or an orchestra. 2. A musical instrument is a device for producing musical sounds and a musician is a performer of the art of music. 3. Instrumentation is the arranging of music for a combination of instruments. 4. An author of a piece of music is a composer.

III 1. The piano needs a professional to tune it; the other musical instruments are generally tuned by the musician himself. 2. The plectrum is a small object of horn or wood used to produce music by plucking the strings of some musical instruments. 3. A string is a cord of a musical instrument. 4. The violin (or fiddle) is a musical instrument of four strings played with a bow and the one who plays (or plays on) this instrument is a violinist.

## B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. What is music? 2. Do you like all the

melodies that you hear? 3. Does it annoy (anói, molesta) you to hear anyone practising the scales? 4. What effect does music have upon her? 5. Would some affairs be a success without music? 6. Has he ever attended a musicale?

II 1. What is a band or an orchestra? 2. What is a musical instrument? 3. Is Mr. Armstrong a good musician? 4. Is it necessary to arrange the music for a combination of instruments? 5. Are there any celebrated composers?

III 1. Who tunes his piano when it is out of tune? 2. What is a plectrum? 3. What is a string? 4. What is the synonym (sinonim, sinónimo) of violin?

## C

Traducción de las frases de la Lección XLVIII:

I 1. Una lima es un instrumento de acero con muescas de bordes afilados para alisar o raspar metales, etc. 2. Una piedra de afilar es el objeto que se usa para amolar instrumentos por fricción. Una amoladora es una piedra de afilar circular y giratoria, que se emplea para amolar herramientas.

II 1. Una fragua es una hornalla en la cual se calienta el hierro. 2. El fuelle de fragua es un instrumento para mantener el fuego. 3. Un soplador es un artefacto que se usa para producir una corriente artificial de aire.

III 1. El compás es un instrumento formado por dos patas de metal móviles, unidas por uno de sus extremos. Se usa para tomar medidas o para trazar círculos, fijando una de las patas y moviendo la otra circularmente. 2. La regla es una pieza de madera o de metal con bordes rectos que se usa para rayar. 3. Una escuadra es un instrumento para medir ángulos rectos. Un torno mecánico es una máquina de tornejar para dar forma a objetos de madera, metal, etc.

IV 1. Un gato es un artefacto mecánico para levantar grandes pesos. Una llave es un instrumento para mover el cerrojo de una cerradura, abriéndola o cerrándola. El

ojo de la cerradura es el agujero o abertura por donde se introduce la llave de la misma.

Respuestas a las preguntas de la Lección XLVIII:

I 1. In my tool-box. 2. It depends on the instrument or tool that is to be sharpened or ground.

II 1. Yes, iron can be heated in a forge. 2. At times, it is necessary to stir it. 3. Yes, it is.

III 1. They are instruments consisting of two movable metal legs, joined at one end and used for measuring or for drawing circles. 2. A rule (or ruler). 3. Yes, they are measured with a square. 4. Yes, and the lathe is the machine that does this work.

IV 1. Yes, with a lifting jack. 2. I attach them to a keyring. 3. The keyhole.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

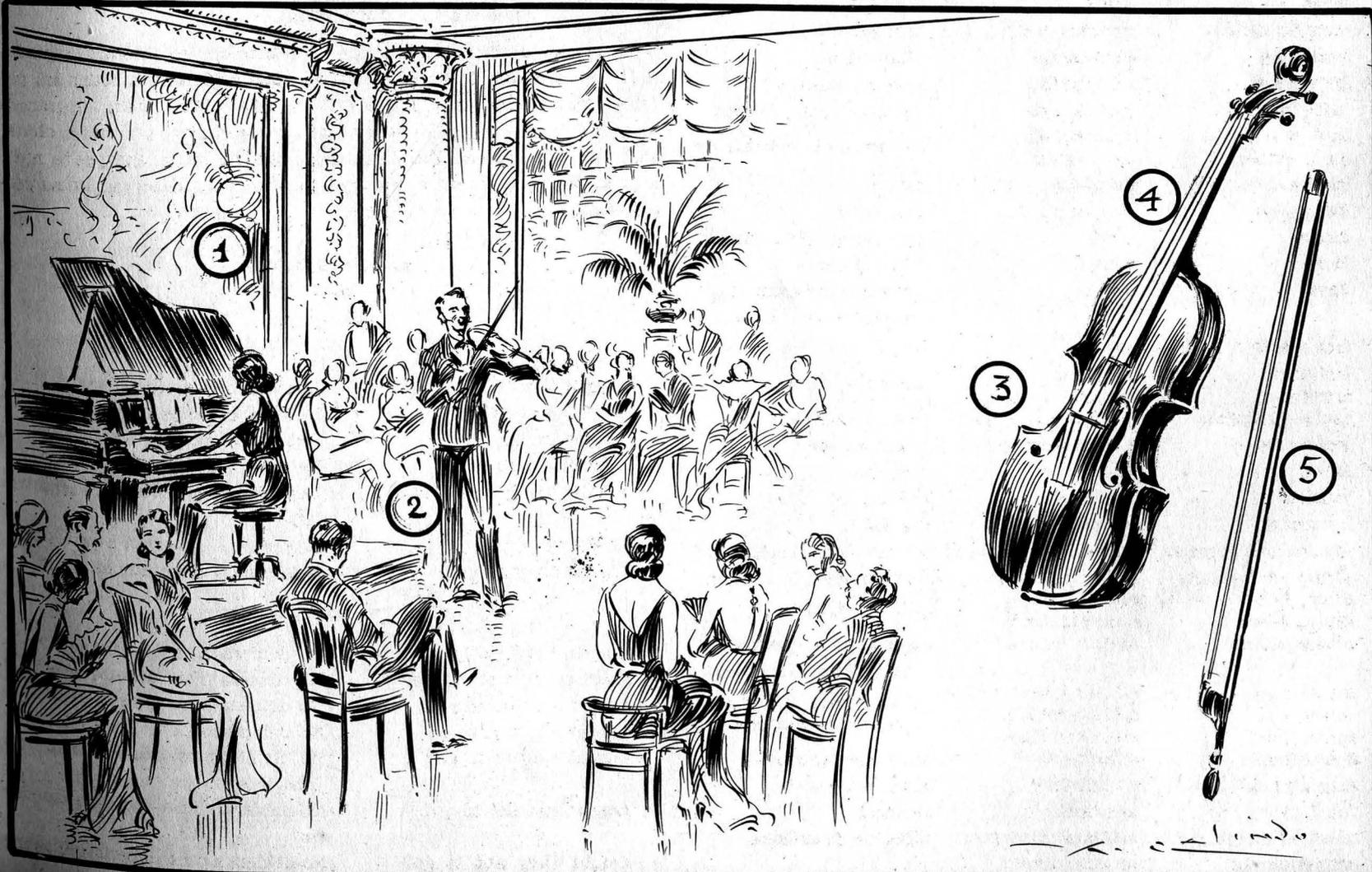
2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XLIX".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

## NOTAS

- 1 Pleasing to the ear (*plúising tu di úir*) (1), agradable al oído.
- 2 Practising the scales (*práktising di skéils*) ejercitando las escalas.
- 3 A complete failure (*e complúit féltuar*) (1) un fracaso completo.
- 4 An informal concert (*an infórmal cónsert*) un concierto en la intimidad.
- 5 Musical performers (*miúsical perfórmers*) ejecutantes de música.

(1) La doble *ii* se pronuncia larga.



# Felicidad para el Niño

DIVULGACIONES  
por  
Hortensia  
Lamar

# DE JOSÉ MARTÍ

Ser culto es la única manera de ser libre.

\*  
Han de llevar los maestros por los campos, no sólo explicaciones agrícolas e instrumentos mecánicos, sino la ternura, que hace tanta falta y tanto bien a los hombres.

\*  
Los hombres son todavía máquinas de comer y relicarios de preocupaciones: es necesario hacer de cada hombre una antorcha.

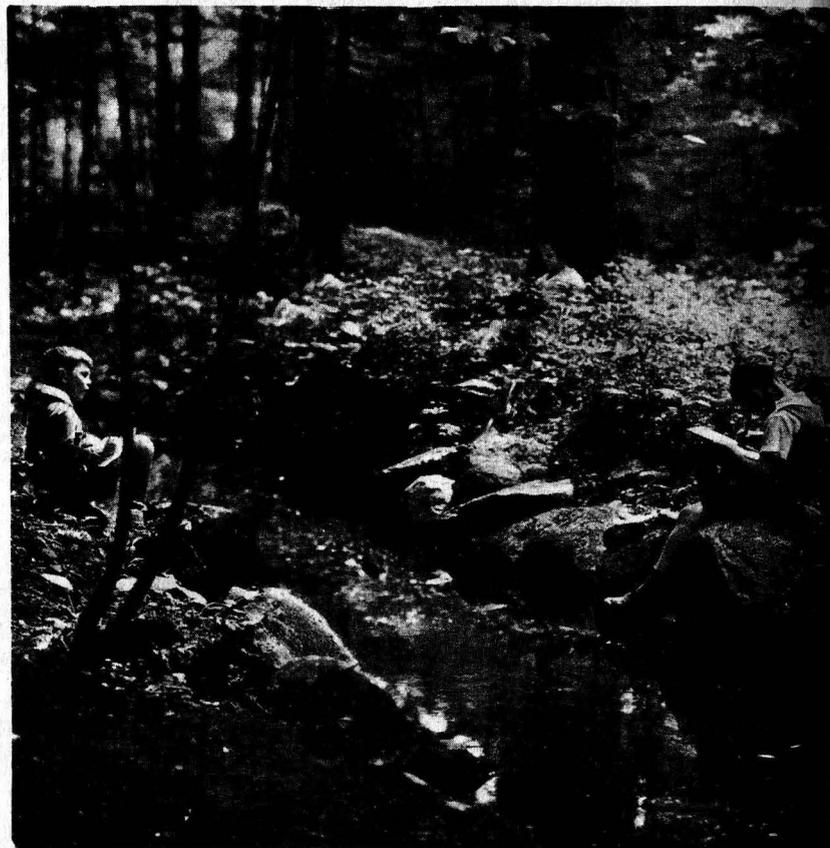
\*  
La escuela ambulante es la única que puede remediar la ignorancia campesina.

En campos como en ciudades, urge sustituir el conocimiento indirecto y estéril de los libros, por el conocimiento directo y fecundo de la Naturaleza.

\*  
Alzamos esta bandera y no la dejamos caer: la enseñanza primaria tiene que ser científica.

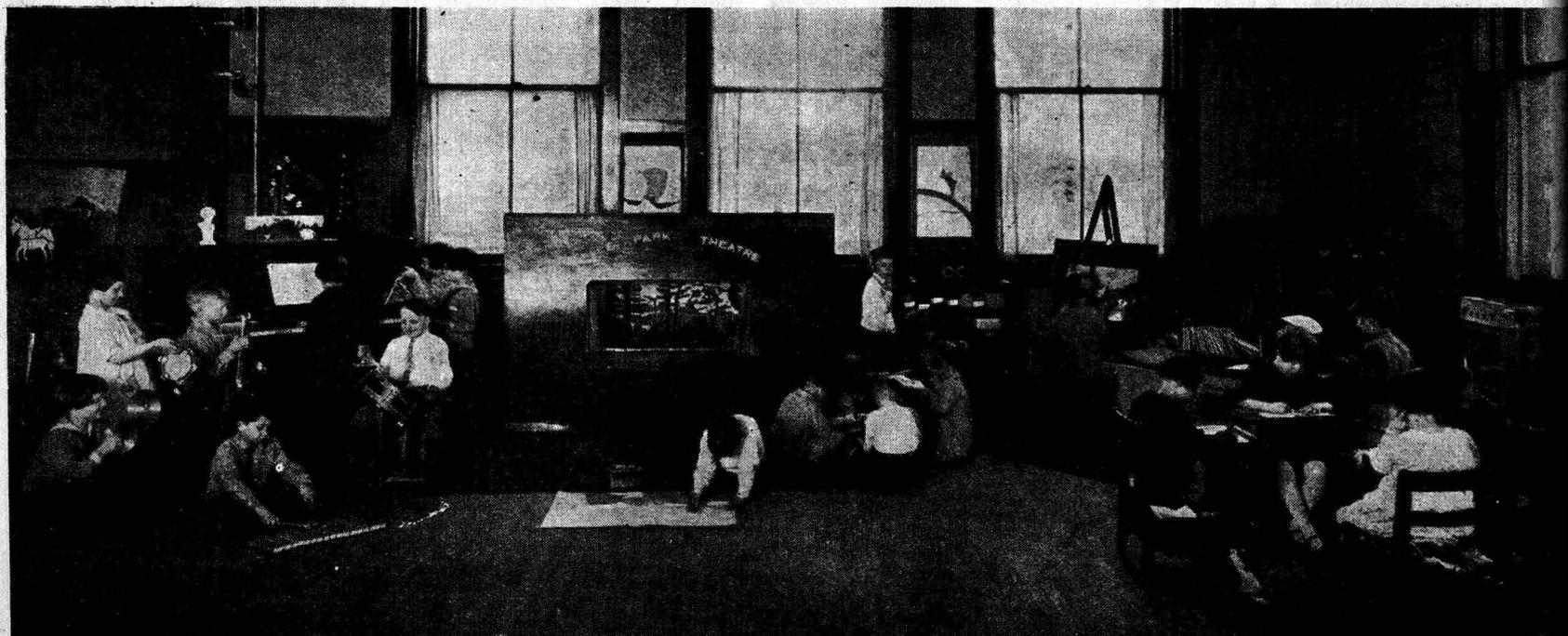
\*  
Es necesario sustituir al espíritu literario de la educación el espíritu científico.

\*  
Como quien se quita un manto y se pone otro, es necesario poner de lado la Universidad antigua, y alzar la nueva.



La educación no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano.

\*  
La educación ornamental y florida que bastaba en los siglos de definidas aristocracias a hombre  
(Continúa en la Pág. 54)



# Una visión...

(Continuación de la Pág. 7)

Casas, según éste dice en su *Historia de las Indias*; y en realidad los propios conquistadores los desconocieron, y ni figuran en los censos de encomiendas.

Algunos primitivos textos de Indias hablan de un pueblo habitante de cavernas en el occidente haitiano, los *guayacarimas*. Pudiera este pueblo ser el mismo *guanahatabey*, del que hemos dicho ignoramos el origen y los contactos fuera de Cuba. Pero nada conocemos arqueológicamente de los *guayacarimas*, y no nos atrevemos a identificarlos con ningunos de nuestros pobladores precolombinos.

## II

### La primera invasión aruaca: los ciboneyes.

Una primitiva y lejana invasión de indios de la extensa familia aruaca, procedente del noroeste suramericano, llegó a establecerse en las isletas y las costas cubanas, y sólo ocasionalmente tierra adentro, haciendo contacto con los *guanahatabeyes* en sus estaciones de pesca. A estos invasores los llamamos *ciboneyes*.

Detenidos en los cayos, costas y ciénagas costeras de Cuba, se adaptaron a vivir el género de vida natural de esos lugares, donde hoy los *caneyes* son los recordatorios de su establecimiento, levantando casi seguramente poblaciones de palafitos. Allí permanecieron, y fueron desconocidos, desde el punto de vista de un posible parentesco racial, por las muy posteriores y más civilizadas invasiones taínas, de igual procedencia, que poblaron el oriente cubano y las tierras fértiles del interior.

En los escasos lugares de tierra adentro donde pudieron establecerse, los encontraron y dominaron esos verdaderos taínos de las grandes olas invasoras de las Antillas Mayores; y fueron los *naborias* que conocieron los descubridores sirviendo a los generales pobladores de Cuba pasados de la Española. (P. Las Casas y Herrera). Reducidos en las ciénagas costeras y cayos adyacentes, tuvieron poco contacto y no muy amistoso con los conquistadores; siendo ya en tiempos históricos los indios *cayos*,— así llamados sin duda por su principal asiento en las isletas— que se rebelaron en toda la zona comprendida de Bayamo al Zaza, y que alguna vez figuran en los repartimientos. (Documentos de Indias, Colección de la Acad. de la Hist. de Cuba, y Censo de Repartimiento de Guzmán, Doc. de Indias de la A. de la H. de Madrid).

Su cultura, en comparación con las otras conocidas de Cuba, debemos situarla como intermedia entre la taína y la cavernaria o *guanahatabey*. Podemos calificarla como neolítica, a juzgar por sus implementos típicos de los *caneyes* camagüeyanos, o sea las perfectas esferas de piedra pulimentada de uso ceremonial o funeral que abundan en esos enterrorios. (Pichardo Moya: *Revista Bimestre Cubana*, marzo, 1934; Navarrete Sierra: *Revista Poëy*, enero, 1936). Usaron el hacha de piedra, de forma oval, y alguna vez similar a la petaloide taína, pero sin pulir; el mortero y el majador. Trabajaron también la madera,

principalmente por medio del fuego, y el pedernal. Del *guanahatabey* posiblemente conocieron y usaron la gubia o raspador, y muy rara vez la vasija de caracol. Su psiquismo debió de acercarse al taíno, habiéndonos dejado ídolos de piedra toscamente tallados. Generalmente en t e r r a b a n sus muertos en túmulos funerales,— *caneyes*— formados por capas superpuestas de babosas y tierra. En su idioma conservaron el recuerdo del común origen con el taíno, haciendo posible la inteligencia entre ambos lenguajes.

Posiblemente, el que venimos llamando *ciboney* dejara sus huellas en Jamaica y las Bahamas; y al través de éstas o del occidente cubano pudiera haber tenido más o menos contacto con los pobladores de los cayos y costas de La Florida. Respecto a estas conexiones, hemos de aclarar que, para nuestro supuesto de interpretación, el *ciboney* fué un aruaco adaptado a las particulares condiciones de vida de los cayos y ciénagas costeras de Cuba; y que aruacos de su misma invasión, establecidos en otros lugares de condiciones análogas a las de su origen, pudieron conservar usos y utensilios que perdieron los *ciboneyes* cubanos por su especial ubicación, y hasta hacer evolucionar su cultura dentro del mismo marco de la continental originaria, manteniendo así una mayor similitud con la de los taínos de las posteriores grandes invasiones antillanas, y siendo como un grado de la misma.

*Fundamentos arqueológicos e identificación histórica.*—Objetos de tipos distintos a los hasta hoy clasificados como pertenecientes a las culturas taína y cavernaria,— ésta, la que hemos llamado y seguiremos llamando *guanahatabey*— se han encontrado en Cuba; y si lo han sido a veces en unión de otros más o menos típicos de la citada última cultura, es un hecho digno de notar que los yacimientos han estado siempre en zonas desprovistas de cuevas y abrigos roqueros, y situados en lugares cenagosos y cercanos al mar, afectando la forma de lometones más o menos regulares, de los que algunos son verdaderos *mounds* funerales construídos de una determinada manera con alternas capas de caracoles y tierra; siendo en realidad cosa diferente de todo lo encontrado en ese aspecto dentro de la cultura taína, y también de los enterramientos de huesos a veces incinerados de los pisos de las cavernas. Los lugares de estos encuentros son hasta ahora la ciénaga de Zapata y las ciénagas de la costa sur de Camagüey. (*Revista Bimestre*, de marzo de 1934, y *Revista Poëy* de enero de 1936, antes citadas, y *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata*, de J. A. Cosculluela). En ellos, esos lometones son conocidos con el nombre de *caneyes*, aplicación ésta de la palabra *caney* que no hemos oído en lugares de Cuba caracterizados por estaciones de cultura taína o cavernaria; pareciéndonos que es del sur de Camagüey de donde la palabra, aplicada por los vecinos a todo lometón, ha tomado carta de naturaleza en la arqueología cubana con ese significado de enterrorio; porque para nombrar únicamente determinada forma

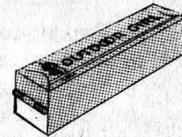
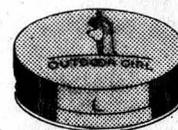
(Continúa en la Pág. 14)

## AHORA PUEDE USTED TENER SU CUTIS SUAVE, TERSO Y SEDUCTOR

SI SU CUTIS está áspero, grasiendo y falto de atractivo, empiece a usar el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL. Este polvo delicioso y adhesivo contiene ingredientes que no se encuentran en ningún otro polvo facial y que proporcionan a los tejidos de la piel el alimento que el cutis necesita para mantenerse siempre terso, atrayente y seductor.

Empiece usted ahora mismo a usar el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL. Quedará encantada de la manera en que elimina el brillo y mejorará el aspecto de su cutis.

En todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias encontrará usted el matiz verdaderamente ideal para armonizar con su cutis. En cajas de 15 y 25 centavos.



COLORETE LÁPIZ LABIAL

### POLVO FACIAL OUTDOOR GIRL

(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL)

**GRATIS** Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y lápiz labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

GENERAL DISTRIBUTORS INCORPORATED, San Lázaro, 360, Habana, Cuba

Nombre..... Dirección.....

Ciudad..... Provincia.....

KOMOL



## Fuera las Canas

# TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.

## DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad: PULMONES, RAYOS X, FISIOTERAPIA, RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina, 127. Habana  
Telfs: A-2553 M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

# BULGACIDOL :

INDÍQUELO A SUS CLIENTES  
Y AUMENTARÁ SU CRÉDITO  
 PROFESIONAL

EL MAS ENERGICO  
DESINFECTANTE INTESTINAL

Laboratorios BLUHME-RAMOS. Habana, Cuba

Tengo un dolor atroz; ¡Valiente excusa! ¿Por qué no puedo verte, Serafina... no tomas Cafiaspirina?



• Tan conocida en todas partes es la Cafiaspirina que ahora se ha hecho imposible excusarse de compromisos sociales echándole la culpa a un dolor de cabeza, a una neuralgia o a una jaqueca. • Es que la Cafiaspirina es infalible para aliviar y reanimar en pocos minutos. ¡Es un producto Bayer!



**CUANDO** sienta que llega un  
con catarro ataquelo pronto

**PENETRO** El Bálamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



# ISLA

AL SERVICIO DE LOS INTERESES CUBANOS

Los grandes problemas cubanos — económicos, sociales, políticos y culturales — tratados por las mejores plumas de Cuba.

10 CTS.

## Tiembla

por los nervios. SAUCIL cura; no es calmante. Angustia, miedo, mal dormir, sustos, etc. En boticas, \$1.

## "Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

### OBSEQUIO

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARIS"  
LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL  
TELF. M-6780. HABANA.

\* Los huevos de los insectos resisten admirablemente las temperaturas extremas.

Un naturalista cree que estos huevos pueden conservar su vida durante un tiempo indefinido, y cita el de un insecto que produjo una larva de 80 años después de puesto. Muchos huevos de insectos soportan heladas y nevadas sin que por eso pierdan su fuerza vital.

\* Una vez el Concejo Deliberante de la Municipalidad de Génova presentó el proyecto de dar a una de las principales calles de la ciudad el nombre de Verdi.

Pedido permiso al gran músico, quien residía en aquella época en Génova contestó:

—Disuadid de tal idea a la Municipalidad, de lo contrario (palabra de Verdi) me iré de aquí para no volver más.

\* Los guerreros indígenas de la región del Chad, en el Africa central, recuerdan por muchos conceptos a los caballeros de la Edad Media. Como éstos, para ir a la guerra se preocupan tanto de su aspecto como de la excelencia de sus armas. Estas suelen ser la espada y la adarga, y además llevan como arnés defensivo una especie de corazas acolchadas. A sus caballos les ponen una armadura análoga, pero cubierta con larga y flotante gualdrapa, que les da un aire parecido al de los corceles de los antiguos paladines cuando salían a justar en un torneo.

\* En la Roma pagana era designado como el dios del año, padre del tiempo, Jano, cuyas dos caras simbolizan el año que acaba y el que comienza.

La flor que corresponde a enero (que procede de Jano) es el eléboro negro, al que los romanos atribuían toda clase de virtudes y que, según una superstición muy arraigada, era necesario poner en el lecho de los niños para librarlos de enfermedades.

\* Los antiguos egipcios embalsamaban y colocaban en hipogeo los cadáveres de los gatos y de los bueyes, y en los países modernos europeos y en Norteamérica se ven con frecuencia cementerios para perros.

Nada tiene, por tanto, de extraño que un soberano de la India hiciese edificar un panteón para su elefante favorito. Este monumento, único en el mundo, se encuentra cerca de la antigua ciudad de Fatepur, Sikri, en la India inglesa, y su construcción debe al emperador Akbar "Grande". Es una torre redonda de veinte metros de altura, de cuyo muro sobresale una porción de colmillos de elefante, no auténticos, sino labrados en piedra.

\* En el Japón cuando una presentación teatral no gusta a los espectadores, vuelven las palmas a la escena. Entonces el telón cae y el público abandona silenciosamente el teatro.

\* En algunos Estados de Norteamérica, cuando los trenes llegan con más de diez minutos de retraso, sin causa que lo justifique, la empresa ferroviaria a que pertenezcan tienen que pagar una multa.

\* Cuando sir Gualterio Raleigh fué puesto sobre el tajo, le dijo el verdugo que se colocara con la cabeza hacia el este. "No importa de qué manera esté la cabeza—contestó,—con tal que el corazón se halle en su puesto".

\* Durante el verano, las grandes estaciones de telegrafía sin hilos experimentan muchas dificultades para la transmisión de los mensajes. Los errores de señales, debidos a fenómenos que alteran las descargas eléctricas, producen gran confusión en las comunicaciones.

Esta alteración, que comienza en primavera, se hace más intensa durante los meses de verano y disminuye en otoño.

\* Las celdas que están destinadas a viejos y enfermos, en las prisiones chinas, se calientan durante el invierno.

\* Años antes de la guerra se celebró en Moscú una exposición pedagógica, en la cual se reunieron toda clase de documentos y recuerdos de escuelas.

Los concurrentes apretujábanse alrededor de una hoja de papel, cuya lectura provocaba gran hilaridad.

Era una hoja de clasificaciones de un alumno de la Universidad de Moscú, en la cual se leía lo siguiente:

"Derecho enciclopédico: Adelantos escasos; aplicación insuficiente.

Historia general: Alumno siempre ausente. Extremadamente flojo.

La hoja llevaba la fecha de 1847. El estudiante mediocre, el alumno flojo e invisible de que se trata era León Tolstói.

\* El director de una compañía de cámaras frigoríficas de Londres dice que entre sus operarios no sólo no hay ningún calvo, sino que todos poseen un cabello fuerte y abundante, sin duda por trabajar constantemente a una temperatura bastante inferior al cero.

\* Jorge Stephenson, el mecánico inglés que inventó la locomotora, no aprendió a leer hasta los veinte años.

\* Los tres árboles más grandes del mundo se cree que son una secuioa de California que mide 99 metros de altura y los eucaliptus que existen en Victoria, Australia, que tienen 133 y 138 metros respectivamente de elevación.

Supersticiones:  
Una cortina que se desprende: Boda.

Heno en la casa: Bienestar.  
Hallar un trébol de cuatro hojas: Suerte.



CON GLOSTORA  
SU CABELLERA  
QUEDA SEDOSA  
LISA Y BRILLANTE

**Glostora**  
AHORA A PRECIOS  
REDUCIDOS

**La Cera Mercollizada  
Imparte Hermosura  
a Su Cutis**

Si ansía Ud. un cutis adorable, juvenil y hermoso, quedará encantada al saber lo que puede esperar del tratamiento de belleza Cera Mercollizada, una crema blanca, la ayuda necesaria para lograr la belleza. Cuando se aplica todas las noches como si fuera cold cream, suavemente absorbe la epidermis en partículas diminutas casi invisibles, hasta hacer desaparecer por completo la tez manchada y defectuosa. Quedará usted encantada de la adorable tersura y suavidad de su nuevo cutis. Parecerá usted mucho más joven. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mercollizada. En todas las farmacias y boticas.

Espolvoree  
**POLVO  
FLIT**  
para matar  
**CUCARACHAS  
y HORMIGAS**

PRODUCTO DE  
LOS FABRICANTES DEL  
FAMOSO  
**FLIT**



# Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAIGAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

San Cayetano, mayo 31, 1936.  
Señor Director de CARTELES:  
Se ha laborado en todos los sectores de la vida agrícola con marcado interés y elevada dirección de miras, pero a pesar de todo todavía, en cuanto respecta a nuestra segunda industria, seguimos igual.

El tabaco, no cabe duda, es una planta que necesita de cierto cuidado especial para su conveniente cultivo.

La verdad hay que reconocerla, aunque sea de mala gana.

Hoy, con raras excepciones, debido a la negligencia de unos, la escasez de recursos de otros, y el desconocimiento de los más, se da el caso triste de venirse sembrando la tierra fuera de todo principio, confiándose con indolencia en los prodigios de la naturaleza y obediendo con ceguera a los impulsos de criterios particulares.

No se analizan las tierras, no se fertilizan, no se abonan para hacer que se produzca el tabaco en buenas condiciones, es decir, de buena calidad y que quemé bien.

No desconozco que los excesivos derechos con que lo han gravado en los mercados extranjeros, y la enorme cantidad que se siembra en todos los países, lo contrario de antaño, cuando no estaba extendido su cultivo por el mundo, son seguramente factores adversos que pesan sobre nuestro tabaco.

No debemos, por ello, amilanarnos; hay que luchar y defenderse contra las más terribles dificultades, ya que afortunadamente contamos con el suelo más rico, porque produce el mejor tabaco del mundo.

Estamos necesitados de enseñanzas, escuelas para hombres y mujeres y otras para preparar la juventud para las actividades económicas. Hay necesidad de formar agricultores más inteligentes, para que estén más seguros de sí mismos y de su propio destino, más capaces cada día que transcurre, de ser elementos de progreso en el país.

Factor esencial de la hoja del tabaco, es que tenga aroma y buen paladar y eso ya lo tenemos, dada la bondad de nuestro clima de que no goza ningún otro país. Quemar bien, calidad y rendimiento, no es difícil conseguirlo, si se cuenta con la cooperación de agónomos y peritos; y legislar en el entendimiento de que cada cual abone, según las reglas de la prudencia, sembrando la cantidad de matas que justamente pueda atender debidamente, no sin antes hacer selección de las semillas, análisis de la tierra, del agua y de cuantos fertilizantes se lleven a la misma, son fac-

tores éstos que considero indispensables para producir tabaco de buen aroma, paladar, rendimiento, buen quemar y excelente calidad. De este modo contribuiremos todos a que no decaiga el buen nombre de nuestro insuperable tabaco habano en los mercados extranjeros.

La propaganda resulta de necesidad urgentísima y de plausible defensa nacional, porque ella puede servir para aumentar el comercio del artículo, provocando estímulo y acicate al que lo consume. No puede negarse que estamos necesitados de mercados para nuestro tabaco en el exterior.

De usted con toda consideración,  
LUIS CABRERA.

COMENTARIO: En nuestro número extraordinario de mayo 24, publicamos un artículo del doctor José Manuel Cortina, en que este vidente del problema tabacalero cubano, resume con maestría lo que hace años viene predicando sobre el asunto. Nuestro comunicante repite algunas de las observaciones del doctor Cortina, lo que demuestra que ya la buena doctrina tabacalera va abriéndose paso en la opinión pública hasta ahora indiferente respecto a los problemas, que, como el del tabaco, tanto afecta a la economía general del país, y no solamente, como parecen opinar muchos tabacaleros, a sus particulares intereses como cosecheros e industriales.

\*  
Central Agramonte, 1º de junio de 1936.

Señor Director de CARTELES:  
Hemos tenido el gusto de ver publicada nuestra carta en CARTELES. Le damos las gracias por su atención. Lo que hemos comentado profundamente es que no sabemos cómo usted puede decir que un Gobierno no puede obligar a un ingenio a que mueva sus cuotas, asignadas por el mismo Gobierno, en el mismo ingenio al que se haya asignado dicha cuota. ¿Quién puede hacerlo, señor director?

Nosotros lo que pedimos es que el Congreso vote una ley, que prescriba que todo ingenio que mantenga su batey y sus colonias en estado de utilidad, tenga que hacer sus propias cuotas, y que no las pueda hacer otro ingenio aunque sea de la misma compañía.

Le diré las razones, señor Director: las grandes compañías acumulan las cuotas de dos o tres ingenios en uno, con gran beneficio para ellos, pero con gran perjuicio para el pueblo cubano en general. Y el Gobierno, tan interesado como nosotros en la

(Continúa en la Pág. 51)



• Para corregir pronto el exceso de acidez estomacal, tome Ud. dos cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips en un poco de agua, todas las mañanas al levantarse; tome otra cucharadita, media hora después de cada comida y otra al acostarse.

• La Leche de Magnesia de Phillips actúa de inmediato: Neutraliza los ácidos del estómago, ayuda en la digestión de los alimentos, entona todo el tubo intestinal. Muy pronto Ud. recupera la salud y el vigor de costumbre.

Exija el legítimo producto "PHILLIPS" y rechace las imitaciones!

## Leche de Magnesia de PHILLIPS

regulariza el aparato digestivo

Señora: pruebe las  
**CREMAS FACIALES**  
de PHILLIPS  
de venta en tiendas y  
farmacias.

**ALCANCE EL TRIUNFO**

Solicitando el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le señalará el MÉTODO para ser afortunado en NEGOCIOS, AMOR, AZAR y mejorar la SUERTE en todo sentido. Envíe 30 centavos en sellos de correo al

**Sr. J. P. CARBALLO**  
Calle BUEN ORDEN, 963  
"Barrio SAENZ PEÑA" - ROSARIO  
(República Argentina)

46 AÑOS de  
**EXPERIENCIA**  
Construyendo acumuladores



**EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA**

Ave. de la República 93, Habana.  
Telf. M-1524

**MÁS ENCANTADOR...  
MÁS SUGESTIVO...**

SERÁ SU CUTIS  
USANDO LOS  
DELICIOSOS  
POLVOS  
**GRAVI**

SU INCOMPARABLE FINIZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON  
UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA  
DE UNA ETERNA JUVENTUD.

**COMO un orgullo y una  
garantía para las con-  
sumidoras de los  
POLVOS GRAVI  
hacemos constar que en el  
proceso de su elaboración  
pasan a través de una má-  
quina tamizadora, lo más  
moderno que existe en to-  
do el mundo y que sólo nos-  
otros poseemos en Cuba.**

**LABORATORIOS GRAVI**

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

## Una visión...

(Continuación de la Pág. 11)

de habitación taina es usada en los primitivos textos de Indias y generalmente conocida. Uno de esos *caneyes* explorado en Zapata por Cosculluela, Ortiz y Montané, era sin duda un verdadero mound funeral, y dió numerosos restos humanos con los cráneos sin deformación artificial alguna. Otros de la misma zona parecen ser *kiokemodinos*. En la costa sur camagüeyana abundan los *caneyes* extraordinariamente; y de algunos de ellos se han recogido huesos humanos de gran antigüedad, en unión de implementos hasta hoy no hallados en otro lugar de Cuba, ni clasificados dentro de las culturas tainas y guanahatabey, y que parecen acusar otra intermedia entre ambas, de tipo más bien neolítico. También se han recogido algunas gubias y astillas de pedernal, pero no vasijas de caracol. De estos *caneyes* no tenemos ningún objeto de madera; pero sí se encontró un plato en uno de Zapata—el de Venero Prieto—y en Malpón, lugar cercano a los páramos del cabo de San Antonio y de po-

sible población lacustre, se han encontrado útiles de madera—tazas, bastones, flechas—que por no asociarse a implementos de cultura ya reconocida, están aún sin clasificar propiamente. (Harrington: *Cuba before Columbus*, N. Y., 1921. El indio que Harrington llama *ciboney* es para nosotros *guanahatabey* o cavernario).

Leyendo la relación del segundo viaje de Colón, podemos ver cómo el Almirante pudo entenderse con los pobladores de los Jardines de la Reina, y del sur cubano hasta la ensenada de Cortés, por mediación de un indio de Guanahani que lo acompañaba. No había, pues, apreciable diferencia entre el lenguaje de este último y el de aquellos cubanos. El indio de los Jardines—que más abajo veremos que Las Casas llama *ciboney* y compara con los *lucayos*—hablaba un idioma de posible entendimiento por los tainos. Por su cultura, eran distintos a éstos; pero la lengua nos señala el común origen aruaco.

Un texto histórico del padre Las Casas,—un memorial proponiendo

remedios para conservar la población de Cuba, publicado entre los Documentos de Indias de la Academia de la Historia de Madrid—señala la existencia en la isla de unos indios distintos a los salvajes *guanahatabeyes* del extremo occidental, a los que llama *ciboneyes*; y nos dice que los generales pobladores de Cuba venidos de La Española los tenían como sirvientes, y que eran “como los que habitaban los Jardines del Rey y de la Reina”. En alguna parte de su *Historia de las Indias*, dice también Las Casas que esos *ciboneyes* se parecían a los *lucayos*, y que habían sido los naturales pobladores de Cuba.

Los hallazgos de peculiares implementos en los *caneyes* camagüeyanos, situados en la costa frente a los Jardines de la Reina; los que de algunos especiales objetos en el *caney* de Guayabo Blanco en Zapata, y los de algunos únicos utensilios en Tunas de Zaza,—zona cenagosa análoga a las anteriores y situada entre ellas en la costa sur—parecen reclamar con fundamento una propia personalidad para ese indocubano que habitara nuestras ciénagas y lugares costeros, desprovistos de cavernas y propios para poblaciones lacustres. El citado texto de Las Casas llamando *ciboneyes* a unos indios que distingue perfectamente de los *guanahatabeyes* y que habitaban los Jardines, nos autoriza a identificar estos *ciboneyes* con los constructores de los *caneyes*. Robusteciendo esta posibilidad, podemos señalar todavía que Cosculluela encontró en Zapata restos de palafitos; que Rodríguez Ferrer (*Naturaleza y Civilización de Cuba*, Madrid, 1876), nos dice haber visto otros en Cabo Cruz—zona vecina a los Jardines de la Reina—y que el mismo Las Casas describe un pueblo de esa clase en un cayo del nordeste de Santa Clara, no lejano de los Jardines del Rey. Los habitantes de estos poblados, situados precisamente en lugares análogos y cercanos a los que Las Casas nos dice habitaban los *ciboneyes*, debieron ser distintos de los habituales pobladores de las cavernas y de los agricultores tainos.

Finalmente, hay referencias históricas del mal recibimiento hecho a tainos fugitivos de Bayamo por los indios del sur de Camagüey, y de que el contacto del conquistador español con la costa sur cubana desde Jagua hasta el Jobabo no fué tan pacífico como el tenido con el resto de la isla. (Huída a Camagüey, y regreso, de los indios de Bayamo perseguidos por Narváez; aventuras de Ocampo y Ojeda: Ramiro Guerra, *Historia de Cuba*, primer tomo). Y aún en plena colonización hay alzamientos de indios procedentes de esa zona, a los que los documentos contemporáneos llaman *indios cayos* y distinguen de *los de la Isla*; y rebeldes que salen de la banda sur del camino de Puerto Príncipe a Sancti Spiritus, y que se unen a otros venidos de las isletas del norte de Camagüey—los Jardines del Rey—atacan a los colonos y a los indios pacíficos,—los tainos encomendados. (Documentos de Indias de la Col. Carbonell, A. de la H. de Cuba; y Carta del gobernador Guzmán al Rey, Doc. de Indias de la A. de la H. de Madrid).

No hemos de terminar esta interpretación que hacemos de las peculiaridades culturales que se nos antoja ver en los *caneyes*, acusando pobladores distintos de los tainos y los *guanahatabeyes*, únicos hasta hoy conocidos arqueológicamente en Cuba, sin de-

cir,—salvando todo el respeto que nos merece Harrington,—que no acertamos a comprender por qué este profesor supone que *ciboney* y *guanahatabey* sean un mismo indio, con la cultura cavernaria. Es verdad que esta cultura, por su antigüedad y extensión, parece haber sido la primitiva y natural de Cuba, y que Las Casas dice que los *ciboneyes* habían sido los primeros y nativos habitantes de Cuba. Pero el mismo Las Casas, en el texto en que habla de los *ciboneyes*—el memorial ya citado,—distingue claramente otra clase de indios a los que llama *guanahatabeyes*, señalando de cada uno de ellos distintas características. Así nos explicaríamos que Harrington llamara *ciboney* al pueblo de cultura cavernaria que pudo ser nativo cubano; pero que dejara una interrogación abierta para el *guanahatabey*. O viceversa. Pero no que estime que ambos nombres son de un solo indio, y una sola la cultura. La posibilidad de una errónea interpretación inglesa del texto español del memorial de Las Casas puede ser sugerida, explicando la nomenclatura de Harrington, si nos fijamos en la cita que éste hace de dicho memorial, entre comillas y como textual, en la página 410 de *Cuba before Columbus*. Dice la cita inglesa: “*There are other Guanahatabeys who are called Ciboneyes whom the Indians of the same island have for servants*”. Y el texto español es el siguiente: “... lo mismo se entiende para unos indios al cabo de Cuba, los cuales son como salvajes. Llámense *guanahatabeyes*. Otros hay que se llaman *ciboneyes*, que los indios de la misma isla tienen por sirvientes”. Es decir: “*otros indios hay*”, porque se viene refiriendo al principio del párrafo en que habla de unos indios al cabo de Cuba; y no *otros guanahatabeyes*, como traduce la cita inglesa. ¿Partirá de aquí la identificación que hace Harrington de esos dos nombres para designar un mismo troglodita cubano?

### III

*Las grandes invasiones aruacas: los tainos.*—

Podemos hoy afirmar que olas emigratorias de indios procedentes del extremo nordeste de Venezuela,—seguramente una rama de la familia aruaca—se habían extendido triunfantes por Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba, y estaban ocupando establemente la casi totalidad de estas islas cuando su descubrimiento y colonización. Estos indios los llamamos hoy tainos—no importa ahora el origen ni la propiedad del nombre, adoptado generalmente por los arqueólogos. Su extensión por las tres islas, y la casi total extinción en aquel entonces de otras poblaciones que en ellas parecen haber sido muy anteriores y extensas, nos hacen pensar que la invasión antillana del taino fué bastante anterior al Descubrimiento.

El hecho de que en Puerto Rico tuvieran una más alta cultura—demostrado por su utilería—que en Cuba, (J. W. Fewkes: *The Aborigines of Porto Rico, 25<sup>o</sup> Annual Report. Bur. Amer. Ethnology*) y de que en esa isla y la de Santo Domingo, según crónicas de los colonizadores, estuvieran mejor organizados y con algunas pequeñas diferencias de costumbres que en Cuba, donde sus trazas se pierden a medida que se avanza hacia occidente, parece demostrar

(Continúa en la Pág. 72)

# FEMINIDADES

POR  
LEONOR  
BARRAQUE

## Postales de mi tierra

**D**E BAYAMO a Manzanillo el trayecto es corto a recorrer y me dispongo a emprenderlo deseosa de asomarme a aquellas riberas de mi tierra donde sé que anida un pueblo que basa su importancia en el amor al trabajo, en el saber de sus hijos y en la consagración al terruño. Cuando corre el tren por la sabana, y allá en la lejanía el horizonte de esa Sierra Maestra parece marcarme el sendero, envuelta todavía en el incienso de Bayamo, voy aspirando del paisaje verdor y fresca para volver al presente agradecida de lo que va a darme, para no cerrar el alma a las impresiones modernas de esta Manzanillo que se me antoja verde ramaje, estampa de hoy engarzada en medallón de ayer. Llena toda como voy de viejas y hondas emociones, preciso se me hace pedirle al escenario por donde cruzo que me preste sus galas para llegar remozada, y así cuando vamos a cruzar ríos aspiro de las aguas su riente atmósfera y en el retozo de la corriente sacudo el polvo del caminante, y cuando parece que intentan besarme las ramas floridas del algarrobo, el árbol primoroso de mi tierra, voy a él contenta de impregnarme de su perfume, colgándome con el deseo ramilletes de los que brinda ufano, para ir aromada primaveral y nueva al progreso que he soñado en Manzanillo.

Comienzo a descubrir la línea azul de las aguas y ya tocan las campanas al anuncio de arribo. El tren está marcando un compás de "moderato" y cuando intento captar lo que busco, oigo que me reclaman voces de suavidad, arrullos cubanos en bocas manzanilleras; se me llenan las manos de rosas perfumadas y he de exclamar en el rosario que voy venciendo ¿quién es extraño en mi país si nadie sabe cerrar las puertas para vivir a solas, si amigos somos sin límites y sin barreras? He de creer esto cuando no se me admite como huésped, porque se me reclama como hermana. ¿Cuesta trabajo acaso contagiarse de esta nobleza? Yo supe de su influencia cuando apenas me moví en el ambiente de Manzanillo, yo supe de su influjo apenas me rozaron corazones bondadosos, almas que me llevaron en alas del cariño a regiones de dicha, de íntima y confortante dicha. Así acompañada es lógico que se sonría a todo, que veamos todo más con ansias del espíritu que con ligerezas superficiales. Los manzanilleros no cuentan entre ese conglomerado que va paseando la vida entre banalidades, lo que ellos hablan, lo que ellos sienten, es hondo como canto que se nutre en el alma, está impregnado todo de esencias refinadas que rechazan mezquindades y niegan vulgaridades.

La ciudad es lo que soñé, sobre un fondo de criollismo viejo, se alza la Manzanillo de hoy, que si crisis muy duras no hubieran maltratado enseñaría ufana un progreso amplio, bonito y esplendente. El marco de caña que la está envolviendo, si acaricia cuando soplan vientos de fortuna, agota cuando llegan los malos tiempos. Es la base económica sujeta a este vaivén. Así duele y apenas observar a medias este empuje evolucionista, y el viajero que ama quisiera traer arcas a impulsos de afecto y gratitud para darle término a aquello, lo que fué anhelo del pueblo, sueño de los capaces, regocijo de todos.

El comercio me sorprende; tiene aspecto y molde de las grandes ciudades. Aquí me fué dado vivir entre los muros de un recinto que llaman "La Fortuna", y que fortuna es más que en poderío en el rico tesoro de su presencia hermosa, de sus tesoros de buen gusto, de su régimen perfecto y armónico para rimar a tanta belleza. Y tienda le dicen a esto y yo inconforme le llamo oasis.

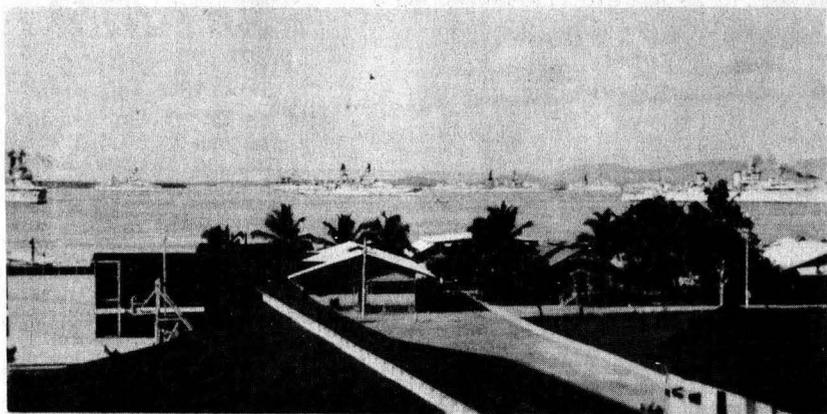
Las mujeres aquí son de un gracejo delicioso; les está jugando a toda hora en los labios la risa cantarina, las notas de cristal de canciones dulcísimas. Los hombres me parecen contrapeso de esto y los oigo y los observo sonriendo de la dicha que tienen en las manos, al propio tiempo que riman pensamientos profundos. Es lo lindo del coro, repiques vivaces y notas de sordina.

Fiesta de amor puedo decir de la noche en que me recibe el Círculo de Manzanillo; el tiempo era inclemente, una lluvia violenta lo empaaba todo, "aquí nos retraemos para lo que no sea obligación cuando así nos azota el tiempo", poca suerte, digo yo, la que me hace forzar el programa, pero ¡qué grata, que imborrable sorpresa la que me hace forzar a mi llegada! Rompiendo viejas costumbres hallo salones y portales invadidos de un público que no viene a oírme, pienso razonable, viene a estrecharme al corazón para quedar sellados hasta lo infinito. La música, las flores, los cariños, las caras que allí me rodearon, están frescos para hoy, para el mañana y para siempre.

Guantánamo es mi ruta a seguir, jornada que me dice que debo disponerme a cruzar casi en total la extensión de Oriente; ¿qué importa, cabe confortarse, si vamos a asomarnos a un panorama donde la vista se hace corta y el interés pequeño para captar bellezas? Apenas me acerco a San Luis comienza a suspenderme el cuadro que me rodea y de aquí al final de mi etapa, ni el cansancio de hoy ni el trajín de ayer logran rendirme; es la Cuba de soberbia naturaleza, la de infinita pujanza campesina, la de soberbia altivez, la de serenos llanos, la de palmares galanos, la de oceanos cañeros, la de cafetales en jardines, la de ríos como mares, la de riberas cantarinas, la de toda la poesía de esta tierra mía besándome a cada palmo con sorpresa y con encanto. ¿Qué mirar, qué escoger, en qué detenerme?, ¡hay respuesta a esto frente a este escenario que no regatea dadas, que se multiplica en su belleza para cautivar al que pasa? Estoy suspensa sobre un puente de río que me da toda su poesía, presa entre el verdor florido de sus riberas inigualables y tras la suavidad del llano sembrado de colosos azucareros que echan al aire penachos de humo prometedores de alivio y bienestar, se viene a mí, tal lo parece, la recia montaña que amaron los Maceo, que cantó Martí y que resguardó piadosa al mambi rebelde. Voy sintiendo todo al compás de la marcha y abriéndome de más en más a la comprensión del carácter oriental, manso y rugiente en variantes cautivantes y penetrantes.

Guantánamo es alegre, simpática, como decimos los cubanos, criolla en el sentir, para vestirse a ratos con moldes de la tierra y colgarse de aderezo toques norteamericanos que le vienen del contacto de Caimanera, poblado de la raza potente y avanzada del Norte.

No puedo hallar nada que no resuene en mi alma con eco de afectos. Se hace un coro de cordialidad y me baña todo el placer de que me den cariño mujeres y hombres, niños y viejos. "Feminidades" ha tejido de mi rincón de trabajo a la lejanía de esta amada ciudad una malla irrompible, sembrada con los nudos de afinidades espirituales que me dejan decir: "No quiero mayor felicidad, que poco he dado para tanto recibir".



Las mujeres que me rodean y los hombres que reparten gentilezas son ejemplos de hidalguía y exponente de refinamiento, de ese refinamiento que no necesita beber champaña para enseñarse cultivado y sincero. Los modales que me seducen son suaves y naturales, el hablar franco y limpio, la elegancia tiene un sentido juicioso y lindo que comunica el encanto de sencillez distinguida, enemiga siempre de lo vulgar.

Hay olvido de los que deben por recordar aquello y se pasea por el ambiente la queja de todos, el dolor regional que dice amor más que protesta. Sueño y confío en un mañana mejor cuidado, y si hoy me ha parecido deliciosa la estancia en estos lares, cuando la llenen galas que bien merece, gozaré desde lejos compartiendo la justicia y saboreando la dicha de todos. Por hoy sólo acierto a decir: "He mirado a Guantánamo y la he visto sonreír, he buscado su alma y la he visto cruzar en la bondad de todos".



RECORDATORIO

Lectora: para que compartas hoy mis recuerdos de Manzanillo ¿qué mejor regalo puedo yo ofrecerte que estos versos deliciosos de Galliano Cancio, que no necesita ser presentado? En las filas valiosas de los poetas de la época ¿quién no ha leído acaso sus rimas de valor?, valor en lo que dicen de la justa medida, del sonido precioso y del hondo sentir. Tú conoces al poeta y yo te digo del hombre, que en él van rimados prédicas evangelistas, actividades de esforzado y sueños de gran romántico. Quien pudo acercarse a él recibirá el influjo de su corriente pura, mansa, pero insondable. Es el mejor retrato que conservo de él.

## EL TREN Por Miguel Galliano Cancio

El tren, nerviosamente, por los rieles resbala  
con un vibrar isócrono, con un temblor de ala...

Nuestros ojos advierten compasino sendero,  
forma penacho el humo del gran monstruo de acero.

Adórnase de palmas ruda montaña enhiesta  
y escuchamos las notas amables de una orquesta;

son pájaros que cantan sus églogas de amores  
porque la primavera les ofreció sus flores...

Nos unge el aire de una deliciosa fragancia  
de jazmines, de rosas, de ramas... Y, a distancia,

—¡oh, tesoro evangélico!—fraternamente unidos,  
entre hojas de esmeralda, contemplamos dos nidos.

Y el tren, nerviosamente, por los rieles resbala  
con un vibrar isócrono, con un temblor de ala...

¡Campos exuberantes de suprema belleza,  
templos majestuosos de la Naturaleza!

Se engalanan de rosas divinas los boscajes  
y están nuestras pupilas cargadas de paisajes.

Evocamos la gloria del dulce hogar distante  
y un vuelo de palomas cruza en aquel instante...

—¡Mensajeras!—les grita el alma con cariño,—  
llevadles estos sacros besos a nuestro niño...

La campana de bronce, la lúgubre campana  
suena imperiosamente. El tren vuela. Engalana

una casita un místico manto de enredadera...  
Acaso, esa morada para nosotros fuera

una lírica torre de marfil, un palacio...  
Y, a lo lejos, la vemos con ternura infinita,

entre el verde del monte y el azul del espacio...  
¡Oh, el recuerdo adorable de la humilde casita!

Y el tren, nerviosamente, por los rieles resbala  
con un vibrar isócrono, con un temblor de ala...

# Café CARRETERO

## M<sup>rs</sup> Hortensia De VARELA

Tomado del folleto *HUELLAS DE SAN MIGUEL*



Hortensia DE VARELA

No lejos de la "Cueva del Negro" se encuentra su rastro confundido entre las hierbas. En la serenidad de una luz que embriaga, conquistados por el sabor primitivo del momento, penetramos en su pequeño soportal.

Un negro diligente rasga en marfil el carbón de sus labios fuertes. Se apresta a prepararnos el "café carretero". De la manera más original. Como debieron servirse en años retrospectivos los hombres que iniciaban el desfile del mundo. Se agita sobre un montón de piedras la lengua inquieta de la llama. El negro cuida del jarro que destila un olor amargo y sensual: "Café carretero".

Esperamos: lejos de las vitrinas civilizadas, del bruído asfalto de las calles. A los pocos segundos, aparece el rostro sonriente del negro. Sus dedos manejan con fácil precisión las jicaritas

redondas en que tiembla el café. Del brillante balance de su contenido se eleva el humo: ofrenda votiva a la antigua costumbre del hombre cubano.

Las jicaritas prietas adquieren más realce entre las manos cuidadas. Contrastan con el esmalte finamente rojizo de las uñas.

El negro sonríe. Sonríe siempre. Es posible que se asombre de nuestro gusto sencillo. Es posible que se pregunte qué placer, qué atracción hallamos en este acto primitivo. Le contestarían nuestras almas fatigadas de los cuidados urbanos. Nuestro anhelo por las cosas que no se gozan a diario. Y él sólo nos daría su sonrisa que tiene una total expresión de complacencia.

Vaciadas las jicaras, llenos los labios del amargor del "café carretero", completamos el menú con la aspiración de los cigarros criollos. Allí, en ese ambiente, sobre la tierra ardorosa, frente a la

puertecita tallada en grietas naturales por los años y el descuido, adquiere el cigarro, después del café servido en las gúiras negras, su verdadera valoración.

Como en un filtro venenoso vaciamos la vista en nuestro interior, donde duermen los recuerdos de la cultura. La poesía, que nos penetra con la insistencia enamorada del alma tenaz de la tierra, se hace ritmo.

Pedro Mata, D'Annunzio, Sánchez Galarraga, Urbina... Sus versos ruedan en la hora magnética del campo. El beso que cantaron tiene más pasión. La lágrima que humedeció la ofrenda lírica, luce más hermosa. Surge la anhelante interrogación del "Más Allá", en estos momentos en que nos sentimos presos del Misterio.

Y así transcurren los minutos que se acortan en nuestro bienestar. Repetimos el "Café Carretero". ¿Cuándo volveremos a tomar su gusto tan típico, tan amargo y dulce, a aspirar su olor saliendo de las jicaritas prietas?

Partimos. Allí queda el bohío insignificante hecho de tablas. "Café Carretero": oscuro brebaje del guajiro cubano que destila su olor amargo y sensual.

**M**ILAGROSA gestación de árboles. Bohío de infimas proporciones. Yagua sobre las frentes. Dos puertas. Algunas piedras en un rincón. Bancos de madera burda. Como adorno, el magnífico espectáculo de los días cuajados de esplendor.

# CADA HOMBRE, UN MUNDO

**D**OMINADOS por el egoísmo y la vanidad, nos creemos con mucha frecuencia, el centro del universo, y que alrededor nuestro gira todo el género humano, y hasta las constelaciones estelares, para complacernos o ser utilizados a fines determinados. Y sin embargo, los hechos se encargan de comprobar la futilidad de nuestro criterio, y la comparación o el estudio de los que nos rodee es lección provechosa de enseñanza y de experiencia.

Cuántas veces miramos con desdén y no damos importancia a muchas personas y cosas, con las cuales establecemos relaciones casuales, y un poco más de cuidado y de observación, nos revela maravillosos secretos, que nos asombran y sorprenden. Vivimos absorbidos por el cuidado de nuestros propios pensamientos y acciones y una simple mirada alrededor o un poco de atención es, en muchos casos, fuente de sorpresas y admiraciones.

En cierta ocasión viajaban en un lujoso carro dormitorio de un ferrocarril norteamericano, dos pasajeros de alta posición política y financiera. Habían agotado diferentes temas en su conversación, habían arreglado, cada cual a su manera, las dificultades y solucionados los serios problemas económicos mundiales, sin llegar a un acuerdo definitivo. El financiero — presidente de una gran fábrica de automóviles, — se quejaba de la merma en las ventas y sus conflictos sociales; el político — aspirante a una senaduría del Estado — defendía su opinión con calor y elocuencia y acabó por exclamar:

—Lo que necesita nuestro país

*Parafraseando un interesante artículo del célebre escritor americano E. A. Douglas, el doctor Juan Antiga señala en esta breve historia cómo cada hombre o mujer, tienen su historia propia y desconocida, pero de profundo interés humano. La presente deja honda huella en el espíritu por la novedad y originalidad del sujeto.*

## por el Dr. Juan Antiga

es un hombre de la talla de un Roosevelt, un Cromwell, un Napoleón.—Y en un suspiro indolente añadió:—Yo creo que Napoleón ha sido el hombre más interesante que ha existido.

—Está usted plenamente equivocado—replicó el otro.

—Y entonces, ¿quién cree usted que sea?

—Usted.

—¿Yo?

—Sí, usted.

—Usted bromea. ¿Por qué se lo figura usted?

—Porque usted todavía no ha escrito su propia historia. La de Napoleón la conocen hasta los niños de la preparatoria, pero la de usted sigue en el misterio.

—Yo no tengo historia todavía, —afirmó el político.

—Todas las personas hacen su historia, la cual, una vez que se conoce, es siempre interesante para los demás. Nada impresiona más a los hombres que la vida ajena, no importa lo humilde que el protagonista sea.

—No comprendo su tesis—replicó el aspirante a senador.—Por el contrario, la vida ajena es sencillamente, o motivo de murmuración y de crítica, o acumulo de

tonterías y futilidades, sin valor para la curiosidad.

—Nuevo error—dijo el financiero,—donde menos usted piensa hay material para crear una novela, un documento humano, que atrae la reflexión y domina el sentimiento.

Un movimiento de cabeza, indicando la duda, un gesto de la mano, señal de conclusión definitiva, un parpadeo, una sonrisa de fina ironía. Y en seguida el político afirmó:

—¡Naturalmente! En este tren viajan comerciantes, abogados, mujeres de todas clases, hombres de diferentes ocupaciones. Cada uno de ellos, pudiera ser, con un poco de esfuerzo y de imaginación, material para un cuento interesante y abusando, un poco de la literatura, hasta una novela emotiva o doctrinaria, pero descendiendo a un plano más simple, en este planeta, en donde vegeta tanto pobre diablo, tanto infeliz, ganapan, ¿que interés puede existir en conocerse su vida, o sus miserables aspiraciones?

—Sigue usted equivocado. Yo le apuesto a usted el valor de la cena y le doy a elegir el candida-

to, en la seguridad de que su historia, su vida, expuesta por él, con ingenuidad y franqueza, ha de ser para usted una revelación de intenso y profundo interés.

—Aceptado. Escojamos por ejemplo, aquel pequeño individuo, sentado frente a la máquina de escribir. Parece ser el taquígrafo que el ferrocarril emplea para el servicio de los pasajeros.

El taquígrafo del F. C., en efecto, francamente resultaba una insignificancia. El mismo procuraba ser menos notable, sentado en un rincón del carro, ocultando la cara con el libro que leía.

—Este hombre—dijo el político,—parece un perfecto Don Nadie, su oficio se reduce a tomar al dictado las cartas o telegramas, escribirlos en máquina y entregarlos al mensajero para su despacho en la próxima estación. Su papel en la vida es casi mecánico y víctima. Quizás su único orgullo es el uniforme de la empresa y su aspiración, llenar sus necesidades fisiológicas con el módico sueldo que recibe y las propinas de los viajeros que lo utilizan. Dificilmente creo que pueda usted lograr de él, nada de interés, que confirme su punto de vista.

El financiero sonrió:

—Usted ha hecho ya su selección y es para mí una gran pena ganarle la apuesta. Este hombre—para usted una "negación social"—es una mina de incalculable riqueza espiritual. Usted sólo se ha fijado en lo aparente, en su físico, y admírese. ¡En estos trenes de lujo; viajan las más conspicuas personalidades del país, en todos los órdenes, y ellos lo usan, para dictarle sus cartas y

(Continúa en la Pág. 48)

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles"—Teléfonos: Dirección, U-3959. Administración, U-2722; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berrí, París VIII<sup>e</sup>. 14 Cockspur St., Londres; Potdammerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

# CARTELES

VOL. XXVI  
No. 24  
LA HABANA,  
JUNIO 14  
1936

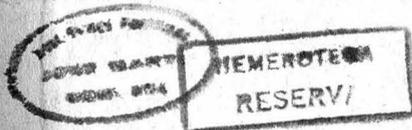
ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR



MIEMBRO  
DEL AUDIT  
BUREAU OF  
CIRCULA-  
TIONS

trajero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.



## La revolución económica

ADA VEZ que en Cuba se produce una crisis, un cambio de Gobierno o llega a la cartera de Hacienda un nuevo secretario, se habla de la reforma del sistema fiscal y de la necesidad de introducir modificaciones esenciales en nuestro régimen económico. Se hacen declaraciones más o menos trascendentes, citas eruditas, promesas enfáticas y en el país se despierta, a pesar de los descabalros preteritos, una fe nueva. Sin embargo, la realidad es que la modificación no se efectúa, que la reforma no se realiza y que las cosas permanecen igual, incurriendo, los funcionarios públicos, en errores análogos a los que la experiencia debía haber revelado que son funestos.

Ahora, con el nuevo Gobierno y con el nuevo Poder Legislativo, se abrigó la esperanza de que las reformas de carácter económico iban a ser implantadas de modo real, de modo efectivo; y que, coordinándose el esfuerzo, el Presidente de la República, los congresistas y el ministro de las Finanzas, iban a abordar con tacto, con mesura, con sentido realista y con criterio técnico, la renovación de nuestro anacrónico y anticientífico sistema tributario, haciendo que los ingresos públicos aumenten hasta satisfacer las necesidades de la nación sin cargas onerosas para las clases oprimidas y sin sacrificio de los servidores de la Administración, que en nuestro país están deplorablemente retribuidos.

La capacidad hacendística de nuestros gobernantes, en todo momento, se ha reducido a la adopción de estas dos fórmulas de nivelación presupuestal: reajustes en la burocracia—supresión de plazas y reducción de sueldos,—o creación arbitraria e inconsulta de nuevos tributos. En el primer caso, es obvio advertir que la maquinaria administrativa, de suyo deficiente, se desorganizaba en lo absoluto; y en el segundo, la falta de un plan armónico, de un criterio científico, de un ajuste nivelador, determinaba no sólo la reacción de protesta de los contribuyentes, sino lo que es más grave desde el punto de vista oficial: la ineficacia e impracticabilidad del sistema de ingresos proyectado. Ambas fórmulas, por lo demás, suscitaban recelos, inconformidad y repudiación flagrante en la opinión pública.

La torpeza mayor que puede cometerse ahora en Cuba, es reincidir en ese viejo sistema de mutilar los Presupuestos con la ingenua teoría de que la República debe arrastrar una vida modesta—en realidad, una vida precaria,—y que el criterio oficial debe ser, no previsor, como pretenden algunos, sino sórdido. El Presupuesto público, de hecho, es hoy por hoy la fuente esencial del bienestar colectivo. Una gran parte del dinero circulante procede de las retribuciones burocráticas, hasta el punto de que en toda ocasión en que los sueldos han sido cercenados y los Presupuestos reducidos, la miseria se ha acusado en todo el país con rasgos ostensibles, y el malestar ha promovido quebrantos vitales en el cuerpo social. Si el nuevo Gobierno quiere, en verdad, hacer ostensible su propósito de acierto y cumplir en la práctica sus ofrecimientos de renovar la vida cubana, debe ir, rectamente, no a un cercenamiento del Presupuesto público, sino a una reforma científica del sistema fiscal que permita mantener aquí en un nivel tan alto como lo requiere la necesidad de establecer y mantener una maquinaria administrativa eficiente y de brindar al país los servicios que éste reclama, y que no han devuelto en idoneidad, nunca, el dinero percibido por los impuestos.

Los empleados públicos, en nuestro país, están generalmente muy mal pagados. Y con exclusión de aquellos favorecidos por la influencia política o por el nepotismo oficial, el resto que integra la clase humilde y subalterna que labora sin garantía y sin estímulos, percibe salarios de miseria, muy inferiores, en la mayoría de los casos, a los que devengan los propios obreros manuales que trabajan en empresas y talleres privados. En cambio, un parasitismo oficial, una hipertrofia de las nóminas con vistas al interés sectario y a la "consecuencia política", y que se nutre a expensas del sueldo decoroso que debieran percibir los servidores competentes. Cada oficina pública brinda el ejemplo, entristecedor y disolvente, de media docena de empleados que trabajan sin tregua con sueldos exigüos de 30 y de 40 pesos mensuales, y un ejército de botelleros, inutilizables por su analfabetismo, que cobra a fin de mes y que no rinde servicio alguno. Lo ideal sería, y esa tesis la venimos manteniendo sin tregua, establecer, sobre la marcha, la carrera administrativa, con exámenes de idoneidad, para crear y organizar una burocracia competente. Emplear exclusivamente el número de servidores necesarios para cada servicio y remunerarlos con decoro. Así no sólo se excluye la incapacidad, sino que se premia la competencia; y a la vez se elimina el riesgo de la venalidad administrativa, tan susceptible de producirse ahora, cuando el empleado público, a quien el Estado confía menesteres que exigen probidad, se ve en el dilema de ser fiel al Erario público, resistiendo al soborno, a despecho del hambre que padece, o aceptar la dádiva impura que va a remediar una exigencia que el sueldo mezquino no satisface.

Hay que formar una burocracia técnica, útil y bien pagada. Y hay que atender a los servicios cuya insuficiencia actual el propio Gobierno reconoce.

Pero para eso, no hay que pensar en el viejo procedimiento simplista de mutilar los Presupuestos, porque para esa función no se nece-

sitan economistas. Para hacer un recuento del dinero que está depositado en el Tesoro y del dinero que está ingresando cada mes por el cauce poco esperanzador del régimen fiscal en vigencia, ajustando al mismo el Presupuesto de la nación, aunque se desatiendan los servicios más esenciales, no es menester familiaridad alguna con los tratados de Economía Política; basta saber sumar. Lo que Cuba exige ahora, por encima de todo, es organizar su vida administrativa, atender a las necesidades de la nación, dotar ampliamente los servicios vitales y buscar luego, en relación con la cuantía a que asciendan los gastos públicos, las fuentes de ingresos genuinamente científicas que permitan satisfacerlos.

Es un crimen que las Secretarías de Sanidad, de Educación Pública, de Agricultura, etc., que cuentan con créditos precarios, y a las que incumben funciones específicas e inaplazables que afectan a la cultura, a la higiene y al fomento de la producción y de la riqueza, tengan que resignarse a ver cómo en la soledad de un gabinete, con un lápiz rojo, se mutilan sus créditos, se cercenan sus consignaciones, en una palabra, se imposibilita la ejecución y el desarrollo de planes que vienen a responder a una demanda de la nación en pleno y que son, en resumen, la esencia de la misma promesa que se ha hecho al país y que éste confía en que la cumpla el nuevo Gobierno.

La Secretaría de Hacienda tiene, como deber fundamental, que hacer una reforma completa y esmerada del sistema tributario. Existe un informe del profesor Seligman, en el que se abordan y se resuelven, dentro de un plan armónico y con un criterio científico, las cuestiones fiscales que no puede soslayar el nuevo Gobierno. Ese informe costó al Tesoro de la nación varios miles de pesos. La oposición contra Machado mantuvo, entre sus alegatos, el de que la Dictadura no divulgó, ni puso en vigor, ni mucho menos adoptó, las sugerencias de ese ilustre economista extranjero. ¿Por qué no se expone a la luz de un debate abierto, ese dictamen que la autoridad de su autor hace presumir que puede ser útil?

La Secretaría de Hacienda puede y debe hacer, para conquistar el crédito público, un llamamiento y una consulta a las clases más representativas de Cuba, a los elementos de mayor solvencia moral y material a quienes debe suponerseles capacidad discernidora, y con el auxilio de todos, para que la reforma de nuestro régimen tributario tenga un asentimiento y un respaldo inequívocos, y para que no se produzcan ulteriores disentimientos, elaborar y poner en vigor un sistema económico que garantice sólidos rendimientos, que equipare las cargas públicas haciendo que tributen con mayor justicia y de acuerdo con su capacidad, todos los elementos que constituyen el conglomerado social cubano. Debe irse, en suma, a la verdadera revolución de tipo económico, que anunció y prometió el joven presidente de la Cámara, doctor Carlos Márquez Sterling, en un discurso muy bien recibido por la crítica. Una revolución de tipo económico, que elimine o en todo caso haga menos onerosos los impuestos llamados indirectos, que gravitan exclusiva, o por lo menos excesivamente, sobre el pueblo, encareciendo los artículos de primera necesidad, que pagan igual el pobre que el rico. Debe implantarse el impuesto sobre la renta, sobre las utilidades, sobre la trasmisión de bienes, sobre los capitales improductivos, sobre toda clase de ingresos, con excepción de aquellos sueldos o jornales inferiores a un tipo que científicamente se determine. Debe establecerse un cauce legal para evitar que la riqueza en manos de unos pocos se torne infecunda, y para que la riqueza emigre. Debe, en suma, liberarse al trabajador de la injusticia presente, cuando el fruto de su trabajo sirve para pagar, sin proporcionalidad equitativa, el mismo tributo que satisface el rico.

El Congreso de la República, el Ejecutivo y el secretario de las Finanzas, deben afrontar, con decisión y con denuedo, la reforma de nuestro sistema tributario. Deben crear nuevas fuentes de ingreso, no circunstanciales ni impremeditadas, como aquellos pintorescos tributos de la Dictadura que de nada sirvieron, sino ajustando las reformas a un concienzudo análisis de la realidad, y con el asesoramiento de nuestras clases económicas y de nuestras clases responsables, más interesadas, de fijo, en esa solución permanente, que el propio Estado que las afronta. Cada vez que en Cuba se habla de la creación de nuevos impuestos, cunde la alarma, y la protesta, comúnmente sin justificación, se alza a las nubes. Pero lo que explica este hecho es la realidad de que los impuestos, en Cuba, no sólo son ineficaces para el fin de acrecentar los ingresos, sino que por la forma que se aplican causan trastornos al comercio y suscitan la rebeldía del contribuyente, al que después se complace con sucesivas amnistías, que son altamente desmoralizadoras. Cuba es uno de los países en que imperan menos gravámenes. Aquí se tributa, *per cápita*, mucho menos que en cualquier otra nación de la tierra. Lo que ocurre es que las cargas no están justiciariamente distribuidas; que el pobre es el que más sufre la opresión del impuesto indirecto, y que los que más dinero debían aportar al tesoro común, son los que más se evaden de hacerlo.

CARTELES cree que la reforma del régimen fiscal es imperativa. Y que los nuevos Presupuestos deben sustentarse con los ingresos efectivos que esa reforma ha de entrañar, si se realiza con probidad, con valentía, con capacidad y con acierto.

# MATIAS

## SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Sarcany y Zirone, dos pícaros de historia, se encuentran una tarde en la cima del Karst, en la ciudad de Trieste, allá por el año 1867, husmeando en vano algún negocio ilícito que los saque de la extrema penuria en que se encuentran, cuando cae en sus manos una paloma mensajera exhausta que porta un mensaje cifrado. Copiando cuidadosamente el mensaje, Sarcany da de beber al ave, y luego de retenerla media hora, para que descanse, la suelta de nuevo, siguiendo cuidadosamente su vuelo. Algunos minutos después de su partida la paloma viene a posarse en lo más alto de una casa que domina las demás. Una vez fijada la orientación, Sarcany y Zirone bajan precipitadamente a la ciudad y se detienen al fin frente a la casa en cuestión. Es la residencia del conde Ladislao Zathmar.

Tres días después del arribo de la paloma mensajera a casa del conde Ladislao Zathmar, éste y Esteban Bathory reciben la visita del conde Matias Sandorf, que viene a Trieste desde su viejo castillo en la Transilvania. Matias Sandorf, culto e inmensamente rico, dedica todas sus energías a la redención de su patria, Hungría, anezada a la sazón al Austria. Con suma habilidad ha logrado organizar un vasto movimiento revolucionario, y viene a Trieste para ultimar, con sus compañeros Ladislao Zathmar y Esteban Bathory, los planes definitivos de la rebelión que ellos confían ha de lograr la independencia de su patria. Nada hace sospechar que los principales conjurados se reúnen en la modesta casa de Ladislao Zathmar. Todo parece asegurar el éxito de la empresa. Sólo falta aguardar el momento preciso para actuar. Pero cuando el conde Sandorf y Esteban Bathory salen de casa de Ladislao Zathmar, ya entrada la noche, les parece ver que dos hombres los espían en la sombra.

Sarcany, ya seguro de que se trata de una conspiración política, visita al banquero Toronthal para proponerle un vil plan de delación que ha de poner en manos de ambos la mitad de la inmensa fortuna del conde Sandorf, que por las leyes del país pertenecería a los delatores, una vez probada la acusación.

Toronthal no está, al principio, inclinado a asociarse nuevamente a Sarcany, pero cuando Matias Sandorf lo visita para pedirle que tenga listos los millones que tenía en depósito, cosa que el banquero no podría efectuar sin ir a una quiebra, decide asociarse a Sarcany.

Al objeto de obtener la clave del mensaje cifrado, Sarcany hace que Toronthal lo recomiende a Matias Sandorf, como un experto contable. Una vez en casa del conde Ladislao Zathmar, Sarcany logra apoderarse de la clave; la copia, descifran él y Toronthal el mensaje que, como presumían, resultaba la prueba de la conspiración, y ambos proceden a la delación. La Policía penetra en casa del conde Zathmar y detiene a los tres conspiradores y al aparentemente inocente Sarcany.

### III

Antes, mientras y después del juicio.

**L**A ISTRIA, que por los tratados de 1815 formaba parte del reino austro-húngaro, es una península triangular, cuyo istmo forma la base sobre la mayor anchura del triángulo.

Pisino, situada casi en el centro



del triángulo, es la capital, y a ella fueron conducidos, sin saberlo, los prisioneros, después de su detención.

A la puerta de la casa de Ladislao Zathmar aguardaba una silla de posta. Los cuatro subieron a ella, seguidos de dos gendarmes austriacos, de los que cuidan de la seguridad de los viajeros a través de las campiñas de Istria, y los cuales tomaron asiento junto a ellos. Esta circunstancia les impedía, durante el viaje, cambiar la menor palabra que hubiera podido comprometerlos, ni establecer la menor inteligencia antes de comparecer ante el tribunal.

Una escolta de doce gendarmes a caballo, mandada por un subteniente, se escalonó delante, detrás y a los costados de la silla de posta, que diez minutos después había salido de la ciudad.

En cuanto a Borik, conducido directamente a la cárcel de Trieste, había sido incomunicado.

¿A dónde los conducían? Esto es lo que el conde Sandorf y sus tres compañeros procuraron averiguar, pero en vano.

La noche era sombría; apenas si los faroles de la silla de posta iluminaban el camino hasta la primera fila de los soldados de la escolta.

Marchaban rápidamente.

Matias Sandorf, Esteban Bathory, Ladislao Zathmar se mantenían inmóviles y mudos, cada uno en su rincón. Sarcany no intentaba romper el silencio ni aun para protestar contra su detención, ni preguntar por qué se le había detenido.

Después de haber salido de Trieste, la silla de posta hizo un zigzag que la condujo oblicuamente hacia la costa. El conde Sandorf, en medio del ruido producido por la marcha de los caballos y el choque de los sables, pudo distinguir el sonido del golpe producido por la resaca contra las rocas del litoral.

Era la aldea de Muggia, que la silla de posta acababa de atravesar, pero sin detenerse.

Después el conde Sandorf creyó notar que el camino volvía a conducirlos hacia la campiña.

A las once de la noche el carruaje se detuvo para cambiar de tiro.

Sólo había una quinta, donde los caballos aguardaban dispuestos a enganchar. No era una parada de posta. Habíase querido evitar el paso por la del Cabo de Istria.

La escolta volvió a ponerse en marcha. La oscuridad era tanto más profunda, cuanto que gruesas nubes, empujadas por un violento siroco del sudeste, llenaban todo el espacio.

Aun cuando los cristales de las portezuelas se bajaban de cuando en cuando, para dar entrada al aire exterior, porque las noches



# SANDORF OP Julio Verne

son muy calurosas en Istria, era imposible distinguir nada, ni aun en un corto radio. Por mucha atención que el conde Sandorf, Ladislao Zathmar y Esteban Bathory pusiesen en observar los menores incidentes del camino, no podían reconocer en qué dirección corría la silla de posta. Se quería, sin duda, que la instrucción del proceso se hiciese con el mayor secreto y en un lugar que quedase ignorado del público.

A cosa de las dos de la mañana se cambió de tiro por segunda vez. Como en la primera parada, el descanso no duró más de cinco minutos.

Cuando los caballos estuvieron enganchados, el subteniente cambió algunas palabras en voz baja con el postillón, y la silla de posta volvió a partir al galope.

Hacia las tres y media empezó a despuntar el día. Una hora más tarde, los prisioneros hubieran podido, por la posición del sol, darse cuenta de la dirección seguida hasta entonces, o por lo menos determinar si marchaban hacia el norte o hacia el sur. Pero en aquel momento los gendarmes bajaron las cortinillas de las ventanas, y el interior del carruaje quedó sumido en la más profunda oscuridad.

Una o dos horas después—hubiera sido difícil estimar el tiempo transcurrido—la silla de posta se detuvo por tercera vez, y mudó rápidamente de tiro.

A partir de este momento, todo lo que pudo observarse fué que el camino se hacía más transitado.

Los gritos del postillón y el chasquido del látigo no cesaban de estimular los caballos, cuyos cascos herían el suelo rudo y pedregoso de esta región montañosa.

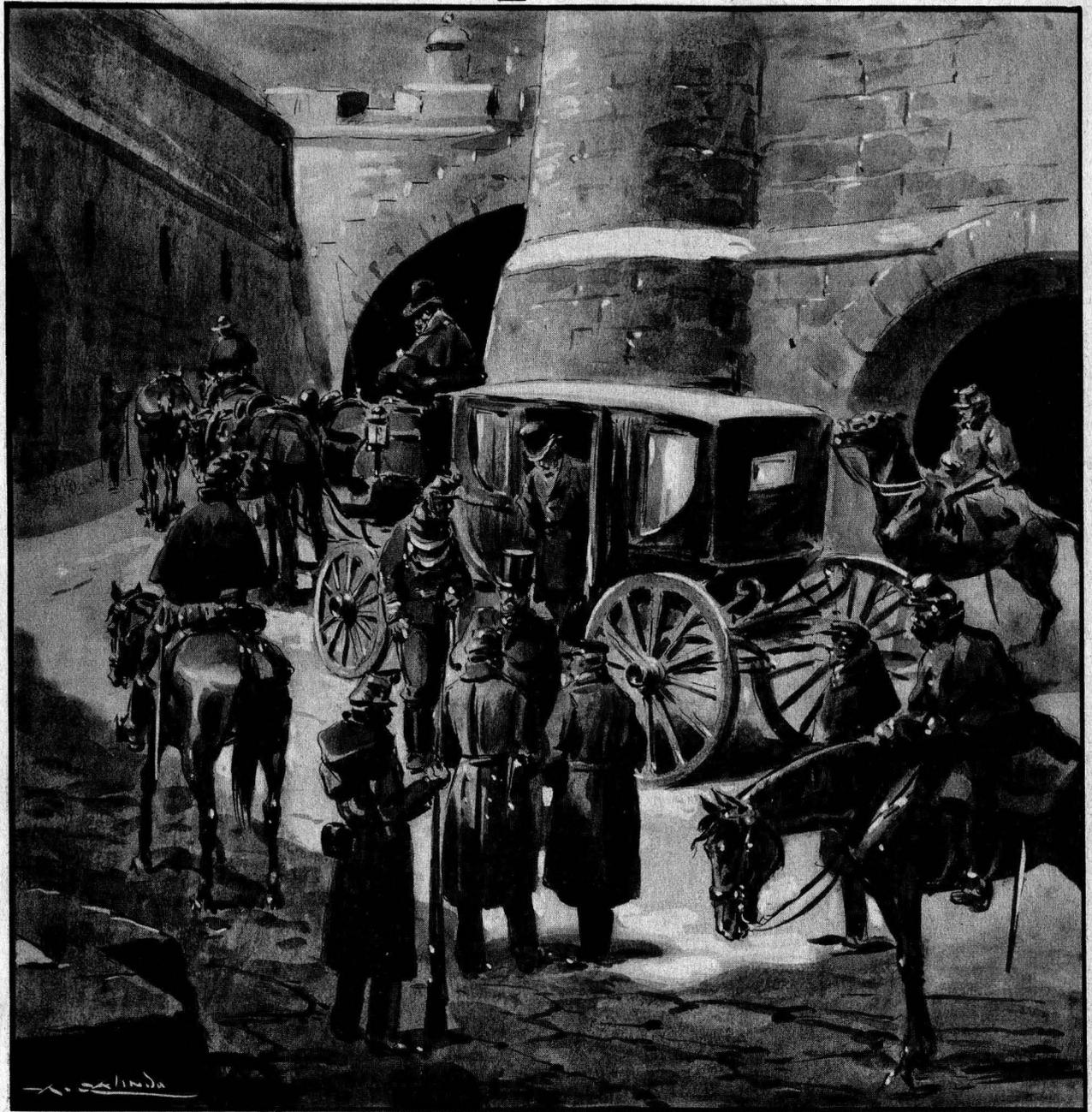
Dos o tres veces los prisioneros pudieron escuchar los sonidos de una flauta. Eran pastores que tocaban aires caprichosos, guardando sus rebaños de cabras negras; pero aquello era una indicación demasiado insuficiente para reconocer la comarca que atravesaban, y era forzoso resolverse a no ver nada.

Debían ser las nueve de la mañana, cuando la silla de posta tomó una marcha completamente distinta. No podían engañarse; entonces bajaba rápidamente, después de haber salvado el máximo de altura del camino. Su velocidad era muy grande, y muchas veces fué preciso apretar el freno para mantenerse, no sin peligro.

En efecto, después de haberse elevado a una región muy accidentada, dominada por el Monte Mayor, el camino desciende oblicuamente acercándose a Pisino. Aunque esta ciudad está aún muy elevada sobre el nivel del mar, parece escondida en el fondo de un valle, con relación a las alturas que la rodean.

Ciudad antigua, la capital de Istria ha conservado su carácter feudal. Este carácter aparece sobre todo en su fuerte castillo, que domina algunos establecimientos militares más modernos, donde están instalados los servicios administrativos del Gobierno austriaco.

La silla de posta se detuvo en



el patio de este castillo el 9 de junio, a cosa de las diez de la mañana, después de un viaje de quince horas. El conde Sandorf, sus dos compañeros y Sarcany bajaron del carruaje.

Algunos momentos después quedaron encarcelados separadamente en celdas abovedadas, a las cuales no llegaron sino después de haber subido unos cincuenta escalones. Era la incomunicación en todo su rigor.

Aun cuando no tuviesen entre sí ninguna comunicación, ni pudiesen cambiar sus pensamientos, Matías Sandorf, Ladislao Zathmar y Esteban Bathory no tenían entonces más que una sola preocupación: ¿cómo se había descubierto el secreto de la conspiración? ¿Era la casualidad quien había puesto a la Policía sobre la pista del complot?

Sin embargo, ninguna correspondencia se cambiaba ya hacia tiempo entre Trieste y las principales ciudades de la Hungría y de la Transilvania. ¿Era, pues, una traición? Jamás se había hecho una confidencia a nadie;

nunca un papel podía haber caído en manos de un espía. Todos los documentos estaban destruidos. Hubiérase podido registrar hasta en los más ocultos rincones de la casa del Acquedotto, sin encontrar la más pequeña nota sospechosa. Y esto mismo era lo que había sucedido. Los agentes de Policía no descubrieron nada, a no ser la plantilla que el conde Zathmar no había destruido, porque era posible tuviese necesidad de volverse a servir de ella.

Y por desgracia, aquella plantilla iba a convertirse en pieza de convicción, cuyo empleo sería difícil de explicar, a no ser por la necesidad de una correspondencia cifrada.

Había habido un traidor, sin embargo, y no estaba lejos. Al dejarse detener sin decir una palabra, al dejarse juzgar, al dejarse condenar, a reserva de ser indultado más tarde, aquel traidor contaba con disipar toda sospecha. Este era el juego de Sarcany, y debía emplearlo con todo el aplomo que ponía en sus cosas.

Además, el conde Sandorf, en-

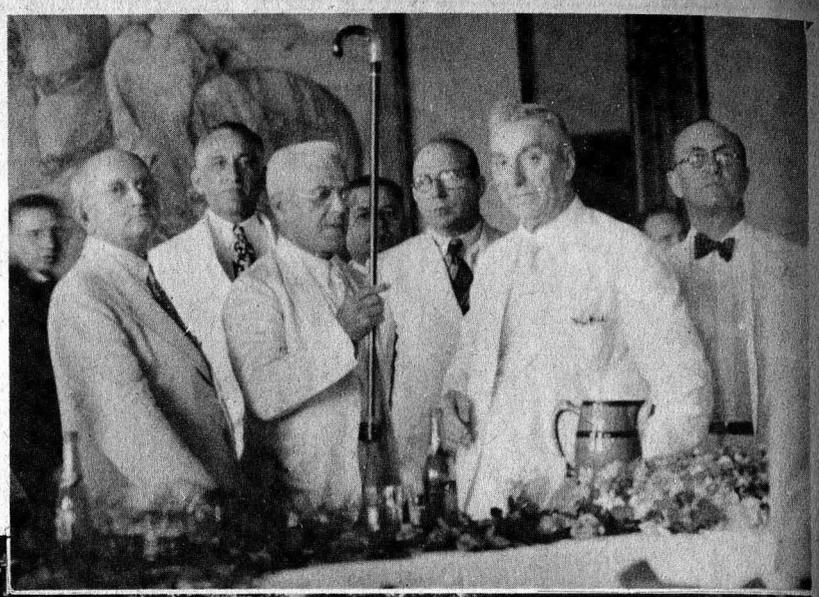
gañado por aquel malvado, ¿y quien no lo hubiera sido en su lugar?, estaba decidido a intentarlo todo para librarlo de responsabilidad. Pensaba que no le sería difícil demostrar que Sarcany no había tomado parte alguna en el complot, que era un simple empleado, introducido hacía poco tiempo en la casa de Ladislao Zathmar y encargado únicamente de los asuntos personales del conde, que ninguna relación tenían con la conspiración. En caso necesario, invocaría el testimonio de Silas Toronthal. No dudaba, pues, que Sarcany sería absuelto.

En resumen, el Gobierno austriaco no debía saber nada de la conspiración; fuera de los conjurados de Trieste, sus partidarios en Hungría y en Transilvania le eran absolutamente desconocidos. No existía ninguna prueba de su complicidad. Matías Sandorf, Esteban Bathory, Ladislao Zathmar no podían tener la menor inquietud sobre este punto. En cuanto a ellos, estaban decididos a ne-

(Continúa en la Pág. 47)

# INS TAN TAN EAS

El señor Francisco ALMUZARA en compañía del señor Julio BLANCO HERRERA, el señor José C. PAGLIERY, administrador general de "La Tropical", y otras personalidades, durante el homenaje que le rindieron los miembros de la Sociedad de Empleados y Obreros de la Nueva Fábrica de Hielo.



Concurrentes al almuerzo homenaje ofrecido por la Sociedad de Empleados y Obreros de la Nueva Fábrica de Hielo, al señor Francisco ALMUZARA, en los jardines de "La Tropical".

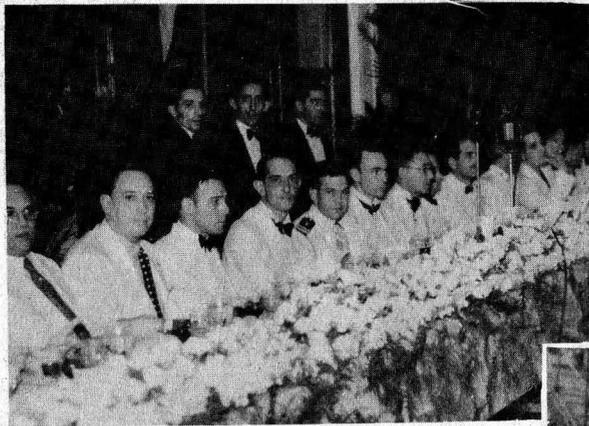


EL ALCALDE ANTE EL ROTARY CLUB.—El alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, hablando ante el Rotary Club, para defender su programa municipal, exponiendo la necesidad de hacer efectivas las contribuciones por fincas urbanas si es que se quiere que el Municipio mantenga con eficiencia los servicios indispensables a la ciudad.

EL BANQUETE AL SECRETARIO DEL COMERCIO.—Presidencia del banquete ofrecido por la Lonja del Comercio de La Habana al secretario de Comercio, señor Eudaldo BONET. El acto se efectuó en los salones de la Lonja el viernes 5.



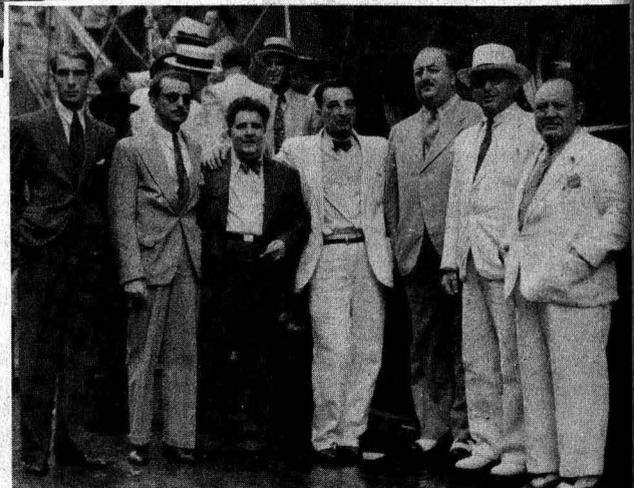
LA NUEVA DIRECTIVA DEL ROTARY CLUB.—El "past-president" del Rotary Club de La Habana, doctor GALIGARCIA, rodeado de los miembros de la nueva directiva. En primer término, sentados, el nuevo presidente, señor Sergio HERRERA, el doctor GALIGARCIA y el vicepresidente, Prof. José PEREZ CUBILLAS. En pie, de izquierda a derecha; los señores CALVET, MASSAGÜER, ANDREU, ACEVEDO, CHIBAS, ODIO Y VIOL.



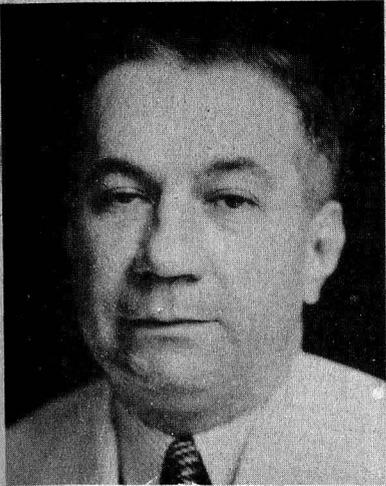
HUESPEDES DISTINGUIDOS.—Miembros de la excursión de estudiantes portorriqueños organizada por el Puerto Rico Tourist Bureau, que visitaron las oficinas de CARTELES, siendo recibidos por nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLO. Al frente de la excursión figura la brillante escritora borinqueña Sarita ROGER.

(Fotos Funcasta).

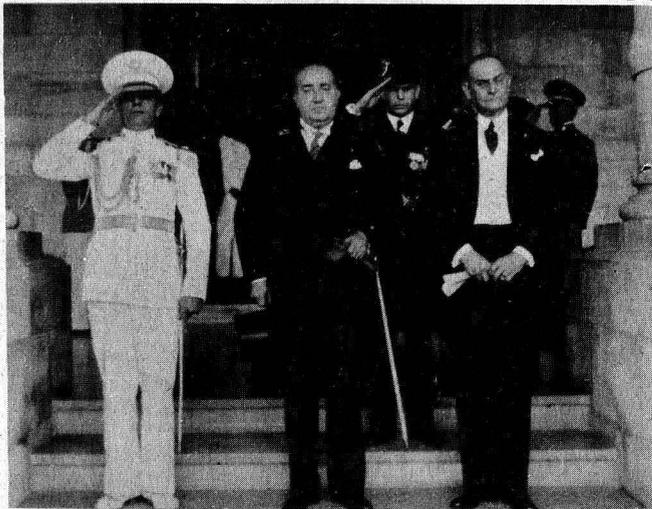
El señor Angel PEREZ, prominente industrial español, rodeado de las personas que acudieron al muelle a despedirle. Figuran en la foto nuestros compañeros Guillermo CID, Manuel MILLARES VAZQUEZ y Santiago S. LONGORIA y los señores de TREMOTA y MUNIZ.



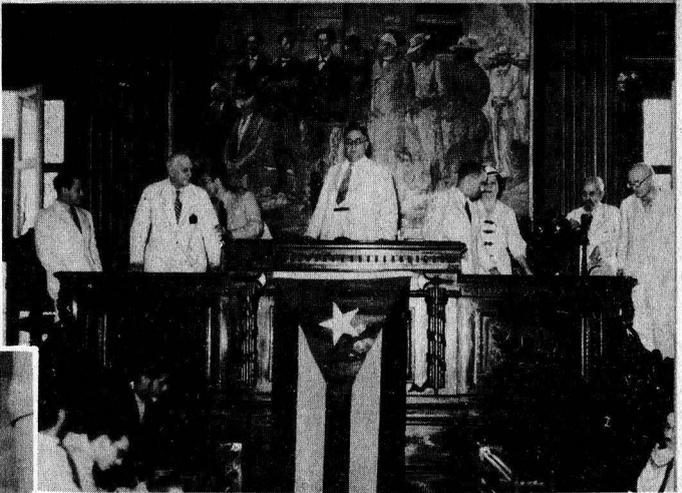
# Actualidad NACIONAL



El Sr. Carlos FONT, senador por Santa Clara, que acaba de presentar al Senado un admirable proyecto de ley minera que, de ser aprobado, por el Congreso, resolvería uno de los más importantes problemas de Cuba. Este proyecto está basado substancialmente en el que intentó pasar el ex secretario de Agricultura, Sr. García Baylles, durante los últimos días de la Provisionalidad y el cual, aun cuando fué aprobado por el Consejo de Secretarios, fué devuelto sin leerlo por el Consejo de Estado.



EL MINISTRO DE COLOMBIA PRESENTA CREDENCIALES.—El Sr. GUTIERREZ LEE, nuevo ministro de Colombia en La Habana, al salir de Palacio, después de presentar credenciales, el jueves 4.



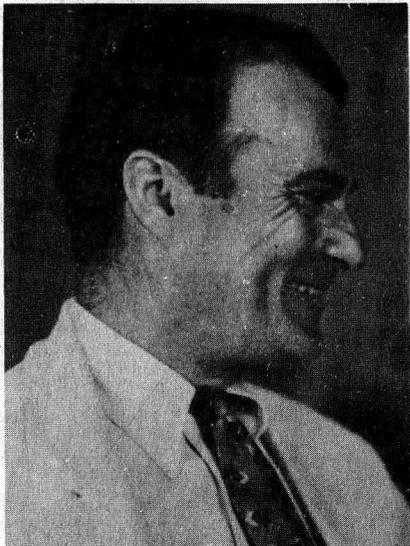
LA REFORMA DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA.—El secretario de Educación, profesor Luciano R. MARTINEZ, presidiendo la reunión celebrada en la Secretaría de Educación para dar cuenta de sus planes de reforma de la enseñanza primaria, sustituyendo el anticuado método intelectualista por el método progresivo moderno. La reforma de la enseñanza primaria en Cuba será una de las obras más trascendentales del actual Gobierno.



EL NUEVO DIRECTOR DE LA RENTA.—El Sr. Manuel HARTMANN, que ha sido designado director de la Renta de Lotería, en sustitución del Sr. Melanio Díaz.



CONFERENCIAS SOBRE LA CONSTITUCION.—El Ldo. Antonio BRAVO CORREOSO, único superviviente de los miembros de la Convención Constituyente de 1901, iniciando la serie de conferencias organizada por el Colegio de Abogados de La Habana para discutir los proyectos de nueva Carta Fundamental de la República. El acto tuvo lugar en la Academia de Ciencias el viernes 5.



El Sr. Jefferson CAFFERY, embajador de los Estados Unidos, que salió rápidamente para Washington por la vía aérea el día primero de junio, llamado a conferenciar por el presidente Roosevelt y el secretario de Estado, Cordell Hull. Se atribuye gran importancia a este viaje del embajador Caffery.

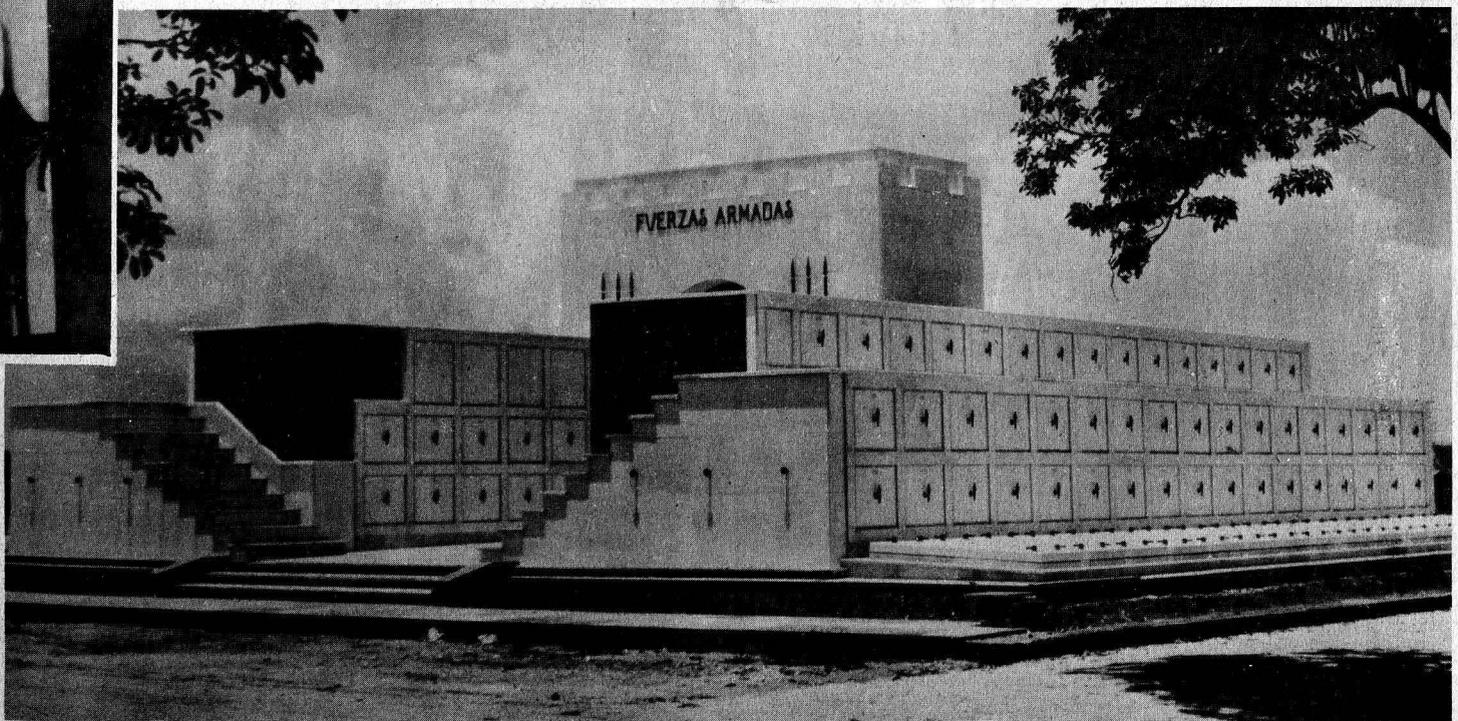


El maestro Amadeo ROLDAN, director de la Orquesta Filarmónica y uno de nuestros primeros valores musicales de reputación internacional, que viene realizando una obra valiosísima al frente de la Academia Municipal de Música. La presencia de Amadeo Roldán al frente de la Academia es una garantía de que sus enseñanzas han de contribuir a crear, no sólo instrumentistas distinguidos, sino también músicos dignos del nombre de artistas.



CONFERENCIAS SOBRE LA CONSTITUCION.—El abogado Natalio CHEDIK, disertando en la Escuela Privada de Derecho, acerca de la próxima Constituyente. La conferencia se efectuó en la tarde del viernes 5 del actual.

EL MAUSOLEO DE LAS FUERZAS ARMADAS.—Suntuoso mausoleo erigido en la Necrópolis de Colón para las fuerzas armadas.



# IMPRESIONES DE MI VIAJE PO

ONDRES, París, Viena, Berlín, Bruselas, Madrid, Barcelona, Estocolmo, Roma, Budapest y otras grandes ciudades que he visitado dejaron en mi espíritu huellas indelebles, pero ninguna ha podido eclipsar la admirable impresión que conservo de Leningrado.

La antigua San Petersburgo es una de las ciudades más bellas del mundo. Urbe de palacios millonarios, de espaciosas plazas que podrían enorgullecer a París. Ciudad de anchas y bien trazadas avenidas y fastuosos templos, entre los que descuellan la iglesia de San Isaac, la réplica de la mezquita de Samarkanda, el pintoresco templo budista y la iglesia de la Resurrección de la Sangre, construida en el lugar donde fué asesinado Alejandro II, de estilo bizantino y conjunto deslumbrante, aunque algo recargado en su ornamentación.

Entre sus imponentes edificios públicos son de notar el del Almirantazgo, con su esbelta aguja que semeja un ascua de oro a los rayos del sol; el Palacio de Invierno y el Museo de l'Hermitage, que encierra uno de los tesoros pictóricos más ricos del mundo... ¡Cuánta exótica belleza! ¡Y qué profunda emoción se apodera del ánimo al evocar el cuadro de esplendor que ofreciera esta capital en la época fastuosa del zarismo!...

En la estación del ferrocarril nos esperan automóviles y ómnibus, de marcas norteamericanas, donde somos acomodados por los guías. Emprendemos la marcha hacia el hotel Astoria, situado casi frente a la iglesia de San Isaac. Es curioso observar que nuestro hotel aún conserva el nombre de una de las familias de capitalistas más prominentes de los Estados Unidos.

En la puerta nos recibe un portero de luengas barbas niveas, correctamente uniformado, que nos saluda con una profunda reverencia. Varios chicuelos se aproxi-



Un portero de luengas barbas y correctamente uniformado nos recibe a nuestra llegada al hotel Astoria.

man pidiéndonos cigarros, pero un ademán imperioso de nuestro cerbero los pone en precipitada fuga.

El hotel se halla repleto de huéspedes, en su mayoría galenos de casi todos los países del mundo que vienen a Rusia a celebrar un congreso científico. A duras penas cruzamos el vestíbulo y nos aproximamos a las oficinas.

Este departamento está a cargo de bellas jóvenes, vestidas con irreprochable elegancia, en las que se advierten frescos labios cuidadosamente pintados y mejillas maquilladas con discreción. Todas ellas exhalan un tenue perfume, que habla con sugerente elocuencia de esas tentaciones burguesas de las que jamás podrá sustraerse la bella mitad del género humano. Casi todas hablan correctamente inglés, francés y alemán.

Registramos nombres y procedencia, de acuerdo con los boletos del "Intourism", depositamos

nuestros pasaportes y se nos designan habitaciones.

Nos dirigimos al ascensor, acompañados, de un mozo que carga nuestras maletas y cuya humilde indumentaria ofrece brusco contraste con la elegancia de las burocráticas damiselas de la oficina. Este botones sólo habla su propio idioma; pero a través de mi jira por Europa y América, jamás hallé a ningún colega que le aventajara en pleitesía y buenos deseos de servir.

En un santiamén acomoda mi equipaje, sombrero, abrigo y paraguas, ejecutándolo todo con la más servicial de las sonrisas. Ensayo de nuevo, aunque con recelo, y no poca timidez, la posibilidad de una propina, ofreciéndole, por vía de experimento, algunos marcos finlandeses. Mi gesto tiene en esta ocasión un éxito rotundo, pues aquel buen camarada recibe la pequeña recompensa con vivísimas muestras de gratitud.

Le ordeno que me prepare un baño, lo que realiza según su leal saber y entender; aunque es preciso confesar aquí, en voz muy baja, confiado en que la revelación pase casi inadvertida, que el baño y los servicios sanitarios dejan tanto que desear, que apenas si puedo compararlos con los más primitivos que conozco. La bañera, por falta de pintura, da una impresión de suciedad. El vapor que se desprende del agua caliente hace de la habitación un verdadero "baño ruso". Una modesta toalla y algunos pedazos de papel de periódico, dispersos por el suelo, completan el equipo. ¡Bien se echa de menos el estímulo de la libre concurrencia en casi todos los detalles del servicio!

Terminado el baño, regreso a mi habitación, vistiéndome apresuradamente para alcanzar el desayuno y terminarlo a tiempo de aprovechar la primera excursión del programa.

Al abrir la puerta para dirigirme al ascensor, siento que al-

guien viene hacia mí desde el fondo del pasillo en desaforada carrera. Experimento cierta alarma ante un posible asalto y opto por permanecer inmóvil en espera de los acontecimientos. Mis temores, empero, se disipan rápidamente, al notar que es mi botones el que viene a mi encuentro esgrimiendo cepillo y paño, con el noble propósito de lustrarme las botas antes de mi salida.

La propina, por lo visto, sigue surtiendo sus efectos y, muy a pesar mío, vuelven a desfilar por mi mente los mozos de estación de Belo-Ostrov, antojándoseme que la balanza empieza ya a oscilar un tanto alejada de su centro.

En uno de los restaurantes del hotel—son dos los salones destinados a ese fin—una excelente orquesta deleita a los comensales. Nos sentamos a la mesa con ánimo de comer apresuradamente, ya que la salida de la primera excursión está señalada para una hora después.

El exceso de huéspedes trae como consecuencia un notable refuerzo en la servidumbre. Al fondo y a los lados del salón aparece un nutrido contingente de sirvientes, algunos ya entrados en años, y casi todos con la cabeza rasurada y vistiendo un uniforme blanco muy sencillo. Ninguno de ellos, sin embargo, se nos acerca. Las señas corteses para que nos atiendan no tienen éxito. Ya impacientes, multiplicamos nuestros medios de llamada con manos y cabeza, les silbamos, damos palmadas, repicamos en los cubiertos y vasos, y nada. Algunos nos observan, cambian luego miradas entre sí y permanecen petrificados en su sitio.

El tiempo corre, nuestra impaciencia va en aumento y, paralelamente con ella, nuestras protestas.

Por fin aparece el *maitre d'hôtel*, quien se dirige a nosotros y toma la orden, trasmitiéndosela a una de aquellas esfinges que desaparece con gran celeridad. Mi



Un parque de Leningrado en día festivo. Por la indumentaria del pueblo pueden apreciarse las diferencias de clases.



Otro aspecto de un parque de Leningrado en días festivos. (Fotos tomadas por el autor).

# LA RUSIA SOVIÉTICA

alfredo  
Quílez

compañero y yo suspiramos de alivio y nos entretenemos en comentar tan extraño servicio. Pero allí no termina la cosa. Transcurre media hora o más, y los alimentos no aparecen. Volvemos a impacientarnos. Repetimos las palmadas, el tamborileo en la vajilla... ¡y nada!

Unos turistas americanos que, como siempre, resultan excelentes camaradas, después de tomar a broma y reirse a sus anchas de nuestra mal refrenada molestia, nos invitan a participar de su colación, y gracias a esto podemos incorporarnos, en el último minuto, a la excursión que se dispone a partir.

Los pasajeros de primera clase son acomodados en automóviles, los de segunda, o clase turista, en ómnibus.

Nuestra guía, mujer joven y agraciada, también pertenece a la élite que viste con elegancia. Habla tres idiomas, y por su garbo y belleza se convierte en la manzana de la discordia entre los turistas, pues todos se la disputan, pretendiendo cada grupo incorporarla a su automóvil.

La gentil cicerone no se muestra indiferente a las amigables disputas, y decide irse turnando en los distintos vehículos, logrando así complacer a todo el elemento masculino.

En la comitiva vienen dos turistas norteamericanos que han bebido lo bastante para sentirse alegres y comunicativos. Proponiéndose averiguar qué proporción de mujeres simpatiza y cuál repudia a los "extranjeros burgueses" que visitan la Rusia, deciden piropear a todas las féminas que encontramos al paso, y así proceden a "envenenar" tanto a las que discurren solas como a las que van escoltadas hasta por militares, y, en efecto, comprueban "a su entera satisfacción", que nueve de cada diez mujeres se rinden, con sonrisas y saludos, a sus ataques donjuanescos.

Nuestra primera excursión tiene por objeto el darnos una im-



Aquí vemos un paréntesis en la justicia social. Dos mendigos, raídos y harapientos, se sitúan frente al hotel Astoria. Ellos no imploran, pero aceptan las limosnas que los turistas les extienden. Al fondo nuestro compañero, el doctor Pablo F. LAVIN.

presión general de la ciudad, dejando para más adelante las visitas a los grandes edificios, tiendas, museos, etc.

A excepción del Kremlin, de Moscú, cuyo acceso les está vedado a rusos y a extranjeros, y que es la sede suprema del Gobierno, y de otros edificios o instituciones, cerradas al público o cuya visita sólo puede realizarse con permisos especiales o en compañía de los guías, el turista puede discurrir a sus anchas por calles, plazas y edificios.

Durante nuestra estancia—agosto y principios de septiembre,—las tiendas denominadas "Torgsins" eran los únicos establecimientos donde el extranjero podía hacer compras, pues estas tiendas comerciaban con moneda extranjera, sin aceptar la nacional. Nos hemos enterado de que posteriormente este sistema fué abolido, y por lo tanto ignoramos las nuevas disposiciones que en la actualidad rigen sobre la materia.

Fuera de los "Torgsins" y hoteles destinados a los turistas, la

moneda soviética era indispensable, y esto sin equivalencia en dinero extranjero, pues tal dinero no sólo carecía de fuerza liberativa o adquisitiva, sino que se hacía poco menos que imposible su conversión a la divisa soviética. Dentro de estas limitaciones impuestas al uso del dinero, sin el cual el forastero no encuentra acceso a los lugares que espontáneamente quisiera visitar, claro está que no le queda otro recurso que girar dentro de la órbita del "Intourism", que es el encargado de preparar la *mise en scène* destinada a producirle la impresión más favorable posible.

En ese palco escénico la decoración a veces presenta perspectivas magníficas, pero como el escenario es tan vasto, a través de sus telones y bambalinas, se descubre toda la tramoya, el tosco y oscuro andamiaje que sostiene, mueve y exterioriza lo que se pretende ofrecer como un deslumbrante espectáculo.

\*

Al comienzo de la excursión

visitamos una fábrica de tejidos que constituye una de las atracciones del programa reservado al turista, y aunque ella dista mucho de ofrecer el confort y los centros anexos de esparcimiento cultural y deportivo implantados en muchas de las grandes industrias europeas y americanas para uso de sus obreros, lo cierto es que brinda a la contemplación del extranjero detalles dignos de consignar.

Esta fábrica cuenta con un moderno servicio de cirugía y rayos X, atendido por un médico, quien a su vez evacua las consultas de orden íntimo, y en su mayor parte anónimas, que formulan los obreros. Estos las escriben en un papel y las colocan en una pizarra, con la parte escrita hacia adentro, para así ocultarlas a las miradas inquisitivas y evitar que las identifiquen los presentes.

El médico examina cada consulta, escribe debajo su prescripción o consejo y la coloca después en otro cuadro, a la vista del interesado anónimo, así como a la de los demás obreros que puedan obtener algún beneficio de la misma. Esta práctica, digna de encomio, bien podría ensayarse en algunos de nuestros hospitales o dispensarios públicos, para beneficio de las clases menesterosas.

También tienen allí a la venta folletos sobre enfermedades venéreas, su cura y prevención.

La fábrica se mantiene limpia y bien ventilada. En la planta donde están las máquinas de tejer, cada obrera atiende a dos o tres equipos, pero siendo éstos algo anticuados y de rendimiento limitado, sus frecuentes interrupciones obligan a las obreras a una constante atención, viéndoselas ocupadas sin tregua ni descanso en mantenerlas activas con destornilladores y otras herramientas.

En la planta superior están instaladas otras máquinas mucho más modernas, que terminan las operaciones que las más antiguas dejan incompletas. En este departamento cada operaria atiende con comodidad hasta diez máqui-

(Continúa en la Pág. 45)



Iglesia abierta al culto ortodoxo en Leningrado. A la derecha, dos portioseras esperan la caridad de los fieles.



Allá como aquí, existen "clases". En esta foto vemos un grupo de niños que, por su aspecto e indumentaria, revelan divisiones ostensibles en la escala social.



# CARTELERAS



REANUDAMOS esta sección, iniciada a la caída del Machadato y suspendida luego ante la desintegración política e ideológica que sobrevino, con el propósito de extender nuestro comentario editorial, en forma más sintética, a otros temas de interés nacional que exigen atención y enfoque crítico en esta época de aparente resurgimiento cívico.

## El alcalde, los propietarios y el interés público

UN FORMIDABLE ataque de la Federación Nacional de Propietarios y del Centro de la Propiedad Urbana de La Habana, parece haber dado al traste con dos decretos-leyes de reciente promulgación, que, aparentemente, iban encaminados a poner término a prácticas reprobables, de antiguo y sólido arraigo.

El primero de estos decretos-leyes, el ya famoso 750, es sólo aplicable al Municipio de La Habana y su propósito aparece francamente expuesto en el preámbulo. Se pretende con él aumentar las recaudaciones municipales, cortando la "peligrosa tendencia a la defraudación del impuesto territorial sobre fincas urbanas de esta capital", cuyo impuesto constituye la "fuente principal de los ingresos del Municipio de La Habana."

El decreto hace obligatorio el contrato escrito de inquilinato o arrendamiento, su inscripción gratis en el Registro de Fincas, y la presentación de este contrato y del último recibo de la contribución en la tramitación de la demanda de desahucio. Determina el tiempo que debe transcurrir entre la falta de pago y la interposición de esta demanda. Elimina al subarrendatario ficticio, con todos los males inherentes al mismo. Establece también fuertes multas y hasta penas de arresto para los que consignen en los contratos un precio de arrendamiento falso o dejen de inscribir los aumentos de renta.

El otro decreto-ley, el 773, tiene una aplicación general a todos los Municipios de la República y se contrae a los apremios y embargos, por falta de pago de las contribuciones. Su propósito expreso es "dotar a los Municipios de un ordenamiento jurídico eficaz, que regule la tramitación de los procedimientos de apremios para el cobro de los adeudos liquidados a su favor, a fin de asegurar, en lo posible, el ingreso de las cantidades calculadas, para la debida atención de los distintos servicios públicos que les están encomendados."

Ambos decretos-leyes parecían responder, pues, a fines de alto interés público, pero he ahí que la Federación Nacional de Propietarios y el Centro de la Propiedad Urbana de La Habana los impugnan briosamente. Respecto al primero estiman que es "atentatorio al derecho de la propiedad y convierte a los propietarios en servidores de los Municipios, obligándolos a confeccionar un catastro y rectificación del amillaramiento actual a costa de los mismos." Alegan que es inconstitucional; que no es apropiado ni oportuno; que subirá la renta ineludiblemente, en perjuicio de los inquilinos; que su única finalidad es de orden fiscal; que establece un privilegio para el Municipio de La Habana y, por ende, una carga para los propietarios de la capital, de la que están exentos los de otros Municipios; que viola preceptos del Código Civil, de la Ley de Enjuiciamiento, y aun del Código Penal.

El Dr. Ricardo Dolz presentó en el Senado un proyecto de ley, derogando en todas sus partes los anteriores decretos-leyes, y la Comisión de Asuntos Municipales del Senado, presidida por el Dr. Carlos Saladrigas, informó favorablemente dicho proyecto de derogación.

El alcalde, por su parte, hace una vigorosa defensa de estos decretos-leyes, principalmente del 750. En la carta que le dirige al Dr. Dolz, dice lo siguiente:

He de llamar la atención de usted sobre un hecho incontrovertible, antes de entrar a discutir sobre el asunto que nos preocupa. La protesta no va enderezada contra leyes creadoras de nuevos impuestos que pudieran estimarse capaces de obstaculizar la revalorización de la propiedad inmueble y de prolongar el ciclo de nuestra crisis económica, sino contra leyes que

fijan procedimientos modernos para la percepción de impuestos preestablecidos y que viabilizan la corrección de las corruptelas crónicas que progresivamente merman los ingresos de los municipios, cuyas atenciones de todo orden, han ido por otra parte aumentando con el grado mayor de cultura y civilización alcanzado por nuestro pueblo. Y es también digno de advertirse que esta protesta contra leyes que pretenden impedir la perpetuación del fraude y de las ocultaciones, surge en Cuba, en momentos en que la legislación de todo el mundo procura dar a la propiedad una función de carácter social. Para nadie es desconocida, Dr. Dolz, la forma en que los grandes núcleos de propietarios de esta capital, y de otros muchos términos municipales de la República en que la riqueza territorial ha tomado gran incremento, vienen burlando al fisco, mediante la simulación de contratos de subarrendamientos otorgados muchas veces a favor de familiares de los propietarios o de sociedades anónimas por ellos controladas.

Por este procedimiento se defrauda, a la luz pública, al erario municipal, toda vez que mientras el subarrendatario contribuye a él con una cantidad risible por el concepto de Industria y Comercio, el propietario deja de pagar gruesas sumas que constituyen la diferencia entre lo que se dice que él percibe del presunto inquilino principal, y lo que en realidad percibe de los individuos que de manera efectiva ocupan la vivienda.

Al amparo de este sistema, largos años condenado por la opinión pública, se han realizado las mayores enormidades que motivaron protestas, igualmente infecundas. Bajo la égida de esos preceptos de la Ley de Procedimientos y del Código Civil que se juzgan vulnerados por el Decreto-Ley No 750, se han iniciado y se inician aún, juicios de desahucios simulados contra el inquilino principal y se dejan permanentemente abiertos, como la más efectiva garantía del cobro de la renta fijada al subarrendatario, dándose múltiples veces el caso de que al día siguiente de no haber satisfecho el alquiler que le correspondía pagar a un inquilino, sin haber sido éste citado ni oído en juicio, hayan sido lanzados sus muebles a la vía pública.

Resumiendo las ventajas y desventajas que el decreto-ley, comporta a los propietarios, el Dr. Beruff Mendieta las sintetiza de este modo:

### VENTAJAS

Le evita el gasto del impreso del contrato, puesto que los modelos se los facilita gratis el Municipio.

Están debidamente redactados con arreglo a Derecho, lo que les evita consultas.

Les proporciona gratuitamente un Registro General de la Propiedad Inmobiliaria, de gran utilidad para el desenvolvimiento jurídico y económico de la propiedad y del crédito territorial.

Le proporciona mayor fuerza a su acción de desahucio, dándole más eficacia probatoria a sus contratos de arrendamiento y subarrendamiento.

La Administración Municipal se convierte en fiscalizador gratuito a su favor, de la redacción, firma y legalidad de sus contratos.

Le permite sentar su actual contratación arrendaticia sobre bases más sólidas.

Se le proporciona un medio de practicar los lanzamientos sin lanzar propiamente a la calle los muebles y objetos del desahuciado. (art. IV.)

Les evita las declaraciones anuales y las comprobaciones constantes mal intencionadas, proporcionándoles la facilidad de que de acuerdo con los hechos reales, automáticamente sea rectificado el importe de su tributación cada trimestre.

Se les aumenta en los casos de edificios de oficinas, casas de apartamentos y ciudadelas, el 25 por ciento de descuento para huecos y reparos en un 20 por ciento, un 15 y un 10 por ciento, y un 5 por ciento, según los casos, en atención a los gastos de servicios que requieren tales propiedades.

Se separan los pagos por concepto de impuesto territorial y plumas de agua, para que no resulten gravosos por su acumulación en una misma oportunidad.

Se amnistian todos los recargos y penalidades hasta el 30 de junio de este año.

Se concede una bonificación del 5 por ciento sobre todo adeudo atrasado que se pague dentro de los 10 primeros días del último plazo de pago voluntario, de este ejercicio.

### DESVENTAJAS

Produce al propietario las molestias siguientes: Ir al edificio del Municipio a buscar los modelos de contratos, a inscribirlos, a subsanar sus errores, a firmarlos cuando sea necesario.

Rehacer todos los contratos antes del 1º de julio de 1936.

Les obliga a estar al corriente en el pago de la contribución, igual que se exigía antes.

Acaba con los subarrendadores ficticios para

burlar el pago del importe real de la contribución.

Impide el clandestinaje u ocultación de la propiedad sin declarar.

Acaba con las demandas de desahucio abiertas indefinidamente en virtud de contratos inexistentes.

Desaparece la fórmula legal de defraudación que establecía el artículo 37 de la Ley de Impuestos Municipales en su antiguo texto.

Ultimamente, los señores propietarios y el alcalde municipal parecen haber llegado a un acuerdo, y se anuncia la modificación substancial de dichos decretos-leyes. No se precisan los términos de tales modificaciones y no es posible, por lo tanto, formar opinión a estas alturas respecto a la eficacia de las nuevas medidas para solucionar lo fundamental e indiscutible del problema que se debate.

Pero es de suma importancia el fijar los puntos esenciales de la cuestión, que son los únicos que nos interesan, por ser precisamente los que atañen al interés público.

Dejemos a un lado las consideraciones subalternas, tales como los supuestos conflictos de orden jurídico y los defectos de forma que, con buena voluntad, son fácilmente subsanables; apartémonos también de los bizantinismos que han florecido con profusión en la actual polémica y ciñámonos a lo esencial del asunto.

Los Municipios tienen que recaudar todo lo que les corresponde cobrar, porque de otro modo no podrán atender a sus obligaciones y a la atención de los servicios públicos a ellos encomendados.

Deben proceder expeditivamente al amillaramiento de toda la propiedad urbana, porque sin este requisito previo ni se podrán nunca calcular los ingresos municipales ni precisar el valor de la propiedad inmueble.

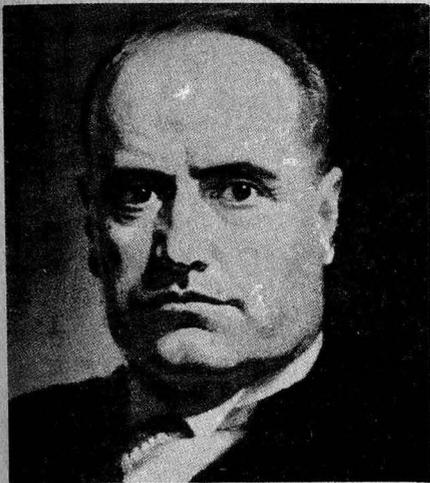
La ley debe ofrecer un procedimiento rápido a los Municipios para proceder contra los contribuyentes morosos. Si la situación del país así lo exige, las contribuciones deben reducirse y, en casos extremos, pueden hasta dictarse moratorias y amnistias fiscales, pero nunca mantener en vigor procedimientos anticuados e ineficaces que permiten y hasta estimulan la defraudación al fisco.

La obligación del contrato escrito de arrendamiento y su inscripción gratis y rápida debe mantenerse, a nuestro juicio, y no vemos qué daños pueda acarrear tal sistema a los propietarios de buena fe que son, indudablemente, la gran mayoría.

Está bien que los señores propietarios exijan que los Municipios inviertan sus ingresos en algo más que en sufragar botellas y nóminas hipertrofiadas; que demanden la rápida tramitación de expedientes y recursos; que las contribuciones se fijen de acuerdo con una valuación equitativa de la propiedad; pero no deben oponerse a medidas de interés general que tengan por objeto la consecución de los fines fundamentales que aquí mencionamos y con los cuales ellos declaran estar substancialmente de acuerdo.

Cuba tiene la imprescindible necesidad de modificar toda su estructura económica. Al amparo de nuestra organización de tipo colonial, no hay duda alguna que las clases adineradas han adquirido ciertos privilegios y ascendencias que, al pugnar con los intereses de los más, pugnan también con los intereses del país en general. Es preciso buscar el justo equilibrio sin violentas sacudidas. La defensa de los intereses particulares que se estimen amenazados es legítima; pero para que tenga toda la fuerza de la razón, es esencial que no se ataque lo bueno con el mismo golpe que se pretende destruir lo malo.

# ACTUALIDAD Internacional



**CONFERENCIA DE LIDERES.**—El "Duce" **MUS-SOLINI**, de Italia, y el canciller **Kurt SCHUSCHNIGG**, de Austria, que han celebrado una importante conferencia en Viareggio. Se cree que ambos gobernantes han tratado acerca de la actitud del príncipe de Starhemberg, vicecanciller depuesto, y del acercamiento entre Austria y Alemania. También se estima probable que se hayan discutido las posibilidades de restauración monárquica en Austria.



**YUGOESLAVIA SE INQUIETA.** — El príncipe **PABLO**, regente de Yugoslavia, que ha emprendido viaje a Bucarest para conferenciar con el rey Carol, y que se propone continuar su viaje hasta Praga, donde será huésped del presidente Benes. Se cree que esta "tournee" está relacionada con los rumores de restauración monárquica en Austria y con las conferencias entre Mussolini y el canciller Schuschnigg.



**EL PRINCIPE TRABAJADOR.**—Don **Alfonso de BORBON**, conde de Covadonga y exheredero de la corona de España, no parece muy satisfecho con su actual profesión de vendedor de automóviles. Los fotografías le sorprendieron al llegar a sus oficinas de la Quinta Avenida y en sus ojos hay más melancolía y cansancio que entusiasmo por los negocios.



**EL "PREMIER" SOCIALISTA DE FRANCIA.**—**León BLUM**, jefe del partido socialista francés, que se ha hecho cargo del gobierno con la cooperación de los radicales socialistas y los comunistas.

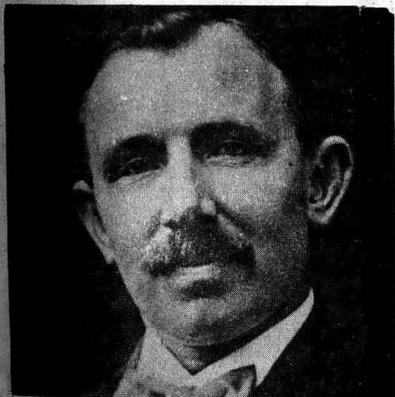
**VISITA AL DANUBIO.**—El Dr. **Hjalmar SCHACHT**, dictador financiero de Alemania, que ha emprendido un viaje por los países del Danubio con objeto de buscar acercamientos comerciales con el Reich.

**MURIO EL "SPEAKER" BYRNS.**—**Joseph W. BYRNS**, presidente de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, que acaba de fallecer.

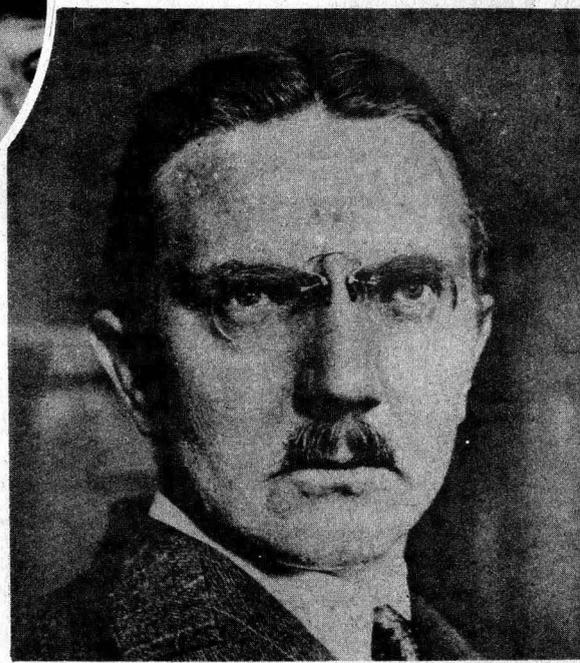
**CRISIS EN EL GABINETE INGLES.**—Sir **Bolton EYRES-MONSELL**, primer lord del Almirantazgo, que renunció su cargo, y sir **Samuel HOARE**, ex ministro de Estado, que le sustituyó. Hoare se vio precisado a abandonar el Gabinete hace unos meses, al rechazar la opinión pública inglesa el plan Hoare-Laval para resolver la cuestión de Abisinia. Luego los hechos han demostrado que Hoare y Laval tenían razón.



**DEFIENDE A PUERTO RICO Y HAWAI.**—**Harold L. ICKES**, secretario del Interior de los Estados Unidos, que se ha opuesto al aumento de cuota a los productores de azúcar de caña so pretexto de que con ello se perjudica a Puerto Rico y Hawai.



**CONDENADO.**—**John H. THOMAS**, ministro de Comunicaciones en el Gabinete inglés, que se vio precisado a abandonar el cargo bajo la acusación de revelar los planes presupuestales del canciller del Exchequer, dando lugar a que varias personas se aprovecharan de esas revelaciones para asegurarse en el Lloyd contra aumentos en el "income tax". Un tribunal declaró culpable al señor Thomas de ese abuso de confianza.



# NUESTRO ARCHIVO NACIONAL, INSTITUCIÓN MODELO.

Pero **CARENTE DE PROTECCIÓN OFICIAL.**

Por **ROIG DE LEUCHSEN RING**

 **△** E TODAS las instituciones oficiales de cultura existentes en nuestro país, la mejor atendida, por su admirable organización y los eficientes servicios que presta al público, es, sin duda alguna, el Archivo Nacional, siendo por ello merecedor de especial y señalado encomio, si tenemos en cuenta que ese estado de perfeccionamiento y progreso de nuestro Archivo Nacional no se debe, ni mucho menos a la protección y el apoyo gubernativos, sino a la inteligencia, capacidad y laboriosidad de su director, el señor Joaquín Llaverías, quien ha sabido demostrar todo lo que puede la actuación individual, en la buena marcha de establecimientos públicos de índole cultural y educativa.

Aunque nos une al señor Llaverías antigua y cálida amistad, en absoluto ha influido ésta en las frases y juicios que acabamos de expresar. Y tenemos la completa seguridad de que cuantos conocen y visitan desde hace años, con fines de investigación y estudio, el Archivo Nacional, suscribirán gustosos esas palabras nuestras, simple y sencilla expresión de la verdad. ¿No es así, amigos Santovenia, González del Valle, Souza, Castellanos, Castañeda, Gay-Galbó, En-tralgo?...

Y a quienes lo ignoren o lo duden, los invitamos a visitar el Archivo Nacional. ¿Sabéis dónde se encuentra? Allá al comienzo de la calle de Compostela en el viejo y ruinoso edificio de mampostería y madera conocido por Cuartel de Artillería o por Armería Nacional, donde existen, contra todo elemental principio de resguardo y conservación de documentos, instalados en el mismo enorme caserón, la referida Armería Nacional, un taller de reparaciones de automóviles, camiones y otros materiales del Ejército, y un taller de carpintería... allá se encuentra el Archivo Nacional.

Para llegar hasta el mismo es necesario subir vetusta escalera de madera y atravesar varios pasillos colgadizos, también de madera. En amplias salas, muchas de ellas con pisos de madera, y de madera y tejas todos los techos, se hallan instaladas las diversas secciones del Archivo.

Seguramente que los lectores, después de leer el párrafo anterior, no se explicarán los elogios que al comienzo de estas *Páginas* hemos hechos del Archivo, por considerar un contrasentido que en un edificio de tan pésimas condiciones pueda funcionar eficientemente una institución como ésta de que tratamos.

He ahí la obra, realmente taumatúrgica, del señor Joaquín Llaverías: haber logrado que en tan inadecuado edificio funcione debidamente la institución que dirige.

Pero no sólo en el edificio se descubre y comprueba el abandono oficial, sino también en los miserables créditos con que el Estado sostiene el establecimiento. Ya insistiremos sobre esto.

Hagamos, primero, breve reseña histórica de nuestro Archivo Nacional, guiándonos por los diversos y muy notables trabajos que en épocas distintas ha escrito sobre el mismo el señor Llaverías, y principalmente su valiosa y documentada *Historia de los Archivos de Cuba*, obra de 382 páginas, publicada en 1912; su estudio *El Archivo Nacional*, de 1925; y su *Memoria de los trabajos realizados en el Archivo Nacional desde el 8 de noviembre de 1921 hasta el 31 de diciembre de 1932*, que vio la luz este último año.

El primer Archivo General que existió en Cuba, debióse a la iniciativa de don Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva, quien concibió el proyecto de crear en La Habana un Archivo General con los fondos guardados en el edificio de la antigua Facto-

ria de Tabacos y los "papeles y documentos existentes y de los que se vayan produciendo sucesivamente", a fin de convertir en verdadero archivo lo que sólo podía calificarse de almacén de papeles. El proyecto del conde de Villanueva lo aprobó la Junta Superior Directiva de Real Hacienda, en 1839, y el Gobierno de España por Real Orden de 28 de enero de 1840, quedando instalado oficialmente desde esa fecha con el nombre de Archivo General de Real Hacienda, donde se reunieron los fondos de las diversas dependencias del ramo, Junta de Fomento, Intendencias de La Habana, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe y Subdelegación de Matanzas. En 1856 fué necesario, por el incremento que tomó el Archivo, trasladarlo a la parte alta del antiguo convento de San Francisco, donde hoy se halla la Secretaría de Comunicaciones; y por Real Orden de 31 de octubre de 1857 se amplió y cambió de denominación, naciendo, así, el Archivo General de la Isla de Cuba, con los "expedientes y documentos innecesarios para el despacho de lo corriente o que ya no fuese preciso consultar, correspondientes a los ramos de Gobernación, Hacienda, Guerra y Marina.

Al terminar la dominación de España en Cuba, el Gobierno norteamericano de ocupación militar designó al doctor Néstor Ponce de León, director y conservador de los Archivos Generales de la Isla de Cuba, disponiéndose el traslado de éstos al castillo de La Fuerza. Y esta mudanza dió lugar, por la forma desastrosa en que se realizó, a que el Archivo sufriera enormes descalabros y desorganización en sus fondos.

De 1889 a 1904, en que el Presidente Estrada Palma, por medio de un decreto, le impuso una denominación oficial, el Archivo llevó los nombres de Archivo General de la Isla, Archivo General de la Isla de Cuba, Archivos Nacionales y, por último y definitivamente, Archivo Nacional.

Si grande fué, como ya vimos, el desastre experimentado en 1899 por el Archivo, lo ocurrido en 1906 puede calificarse de espantosa catástrofe, al trasladarse, en julio de ese año, al edificio en que hoy se encuentra, conocido por Cuartel de Artillería, pues aunque, según refiere el señor Llaverías, "se dió comienzo al trasiego de los valiosos manuscritos con el mejor deseo de que no sufriesen deterioro ni extravíos, este propósito se frustró cuando, en la tarde del día 9 de agosto de aquel año, el secretario de Obras Públicas manifestó al jefe del Archivo "que la mudanza se iba realizando con mucha lentitud" y que debía concluirse "antes de cuarenta y ocho horas". "En seguida se presentaron los recogedores de basura de La Habana con sus carros, y sin respeto a las atinadas observaciones del director y de los oficiales del establecimiento, ni siquiera por quien debió conocer el mal que se producía no protegiendo los intereses del procomún y de la Historia de Cuba vinculados en aquellas documentaciones, se consumió el atentado bajo una confusión horrible, tal como si se lanzaran grandes cantidades de escombros de un edificio en demolición, resultando que, rotas las cuerdas de los legajos y perdidas las cubiertas de los libros de administración, quedaron mezcladas unas piezas con otras hasta formar en un patio a la intemperie montañas de papel en maremágnum completo". Eran aquellos los días turbulentos de la revolución contra Estrada Palma y no pensaba el Gobierno en otra cosa que en defenderse para no ser derrocado. De ahí que el Ejército necesitó ocupar inmediatamente el castillo de La Fuerza. Ante esa urgencia bélica, ¿qué importaba la conservación de los papeles viejos que existían en el Archivo Nacional?

Sólo se salvaron de aquella catástrofe, por

haber sido colocados con antelación en cajas por el señor Llaverías, empleado ya del Archivo en aquella fecha, los legajos correspondientes al Consejo de Administración, Gobierno Superior Civil, Administración General Terrestre, Índices de Protocolos, Junta de Fomento, Junta Superior de Sanidad, Ordenación General de Pagos, Reales y Reales Ordenes y Decretos y algunas escribanías de la Primera Sección. El resto dice el señor Llaverías "quedó destruido sin concierto alguno".

Y desde entonces comenzó la ímproba y ejemplar tarea desenvuelta por el señor Llaverías en la organización del Archivo Nacional, primero, como simple empleado del mismo, y después, desde 8 de noviembre de 1921, hasta la fecha, como director del establecimiento. En el edificio de que ya hemos hablado, con personal escaso y no técnico y reducidísima consignación presupuestal, disminuida de año en año, ha ido el señor Llaverías reorganizando y catalogando los valiosos fondos que integraban el Archivo en 1906 y los muy ricos que desde esa fecha se incorporaron al mismo.

Somos testigos, como lo son también los amigos historiadores que citamos anteriormente, de la obra lenta pero siempre progresiva, perseverante e inteligentísima que año tras año ha ido desarrollando el señor Llaverías en lo que a la reorganización y catalogación de los fondos del Archivo se refiere. Aquellos montones de papeles de 1906, los numerosos depósitos que en forma desordenada iba recibiendo el Archivo, ya de las oficinas públicas, ya de donativos particulares, todo ello se encuentra hoy ordenado en legajos y estanterías y catalogado, casi por completo.

Hoy el Archivo comprende las siguientes secciones: Miscelánea, Intendencia de Hacienda, Bienes del Estado, Reales y Reales Ordenes, Audiencia de Santo Domingo, Asuntos Políticos, Miscelánea de Libros, Licencias de Fábricas, Aduana de La Habana, Biblioteca del Archivo, Dirección General de Subsistencia, Sección Judicial.

La sola enumeración de esas secciones es suficiente para comprender el valor y la importancia extraordinaria que tienen los fondos que se guardan en el Archivo Nacional, no ya para los investigadores y estudiosos de nuestra historia, sino, también, para comerciantes, industriales, hacendados, propietarios, abogados, arquitectos, médicos... en una palabra, para todas las clases de nuestra sociedad, pues todas ellas necesitan consultar datos y antecedentes o pedir certificaciones de los mismos en el Archivo Nacional.

Hoy el visitante de nuestro Archivo, desagradablemente impresionado a primera vista con lo inadecuado y ruinoso del edificio, queda sorprendido, apenas recorre sus salas, con la limpieza, el orden y la organización que en él ha implantado y mantiene su director el señor Llaverías. Ni un papel en el suelo, ni un mueble roto, paredes y techos con sus viejas maderas perfectamente pintadas, los estantes con sus legajos amparados con cartón blanco. Asombra como de ese viejo, ruinoso e inadecuado edificio ha podido, con los deficientes medios a su alcance, levantar Llaverías un Archivo Nacional modelo.

Y si el visitante desea consultar cualquiera de los documentos que en el Archivo se guar-

*Continúa en la pag. 52*

# La SUBLEVACION de NICARAGUA



El Presidente de Nicaragua, doctor Juan B. SACASA, que se encuentra sitiado en el palacio de La Loma por las fuerzas sublevadas.

(Fotos CARTELES).

Un movimiento militar, dirigido por el general Anastasio Somoza, jefe de la Guardia Nacional, estalló la semana pasada en Nicaragua.

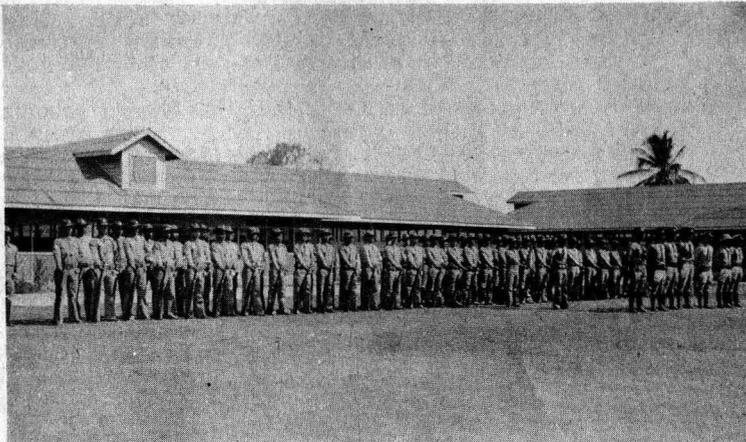
El movimiento, según el cable, va encaminado a prevenir la elección, para la Presidencia, del señor Argüello.

Las autoridades militares parecen controlar la situación en todo el país, habiendo encontrado resistencia solamente en las ciudades de Managua y de León.

En la primera están sitiados el Presidente de la República, señor Sacasa, y el Gobierno, en el palacio que se yergue en lo alto de la histórica Loma de Tiscapa; mientras que en



El general Anastasio SOMOZA, sobrino del Presidente Sacasa y jefe de la sublevación militar de Nicaragua.



Una compañía de la Guardia Nacional formada en el Campo de Marte (Managua), donde se sublevó el general Somoza con sus fuerzas.



El Presidente SACASA y el general SOMOZA, fotografiados juntos durante la inauguración de las nuevas oficinas de la Guardia Nacional, hoy sublevado. A la derecha, el señor ARGÜELLO, a cuya candidatura presidencial se opone el general Somoza.

León, los soldados leales al Gobierno se defendieron en el fuerte de Acosasco, logrando escapar de él con armas y municiones.

El cuerpo diplomático acreditado en Managua está haciendo un esfuerzo por lograr un acuerdo entre el Gobierno y los sublevados, con objeto de evitar mayor derramamiento de sangre.

El ministro de los Estados Unidos en Nicaragua, señor Boaz L. Long, ha declarado reiteradamente que su Gobierno tiene el firme propósito de no mezclarse para nada en las luchas internas nicaragüenses.



El general José María MONCADA, ex Presidente de Nicaragua, a quien se considera complicado en el movimiento militar.



El ex Presidente general Emiliano CHAMORRO, que está refugiado en la Legación de los Estados Unidos.



El Palacio Presidencial de Nicaragua, en lo alto de la histórica Loma de Tiscapa, donde está sitiado el Presidente Sacasa.

# DESPUÉS DE LOS DICTADORES

1.—Después de Mussolini.—Por Arnaldo Cortesi.

ROMA.



ACE VARIOS años que Mussolini declaró que uno de los problemas a que estaba dedicando mayor cuidado y atención era el de crear una máquina política y económica capaz de llevar adelante la teoría y la práctica del fascismo, aun cuando él no estuviera ya aquí para tomar sus decisiones más importantes y guiarlo en las más peligrosas evoluciones.

Desde entonces la naturaleza del partido fascista ha ido cambiando de manera casi imperceptible pero constante. Ha superado la etapa en que era simplemente un partido político y se ha identificado más y más con el Estado mismo. El partido fascista no es ya una organización, existente dentro del Estado y junto al mismo, sino que es los cimientos mismos sobre los cuales está edificado el Estado.

¿Se hundiría el fascismo si se viera súbitamente privado de su líder? La mayor parte de las personas a quienes se hace esta pregunta, señalan el precedente de Rusia, donde siguen los soviets firmemente en la silla aunque Lenin ha muerto. Los dos casos, sin embargo, no son exactamente paralelos, porque el credo soviético está basado en un dogma tan rígido e intransigente en ciertos aspectos como el de la Iglesia Católica, mientras que el fascismo carece de una filosofía política claramente formulada.

Es fácil definir a un comunista haciendo una lista de las cosas en que cree y de las cosas en que no cree. Definir a un fascista en la misma forma no sería tan fácil, porque sus creencias políticas, económicas y sociales no han sido codificadas; es más, son refractarias a la codificación. En esencia, un fascista es un hombre que cree que Mussolini tiene siempre razón. Por lo tanto, es difícil concebir el fascismo sin Mussolini.

La más importante de las contribuciones del fascismo a la ciencia política actual es, sin duda, la creación del Estado corporativo, que está todavía en su periodo de formación y es, por lo tanto, experimental en grado considerable. Es una concepción audaz del Estado, siguiendo líneas que son en su mayor parte originales, basada en un ideal de colaboración entre el capital y el trabajo, bajo la supervisión estrecha y el control de una maquinaria especial, montada por el Gobierno. Este Estado está a mitad de camino entre el capitalismo, que cree en el libre juego de las fuerzas económicas, y el comunismo, que repudia la propiedad privada.

Esta nueva concepción y organización del Estado fascista ha de ser indudablemente duradera, porque su armazón ha sido construido ya y robustecido suficientemente para permitirle sostenerse sin ayuda, sea cual fuere la suerte del partido fascista. La popularidad del fascismo no descansa exclusivamente, ni siquiera principalmente, en las reformas que ha introducido, sino que se debe más bien al extraordinario poder magnético que tiene Mussolini sobre el pueblo italiano.

El "New York Times", uno de los periódicos más importantes y sensatos del mundo, ha tratado de contestar a esa pregunta, haciéndosela a sus tres corresponsales en Roma, Berlín y Moscú. Las respuestas de los tres grandes periodistas—Arnaldo Cortesi, Otto D. Tolischus y Walter Duranty—son de positivo interés para cuantos sientan curiosidad por el futuro de nuestra civilización.

Debe advertirse que, aun cuando el régimen que existe actualmente en Italia es indudablemente una dictadura, ésta es, si se nos permite la expresión, una dictadura de facto y no de jure. Mussolini es un dictador no porque haya alterado la Constitución para concentrar todo el Poder en sus propias manos, sino solamente porque los votos del pueblo italiano han colocado los órganos legislativos del Estado bajo su control completo.

Italia es todavía una monarquía constitucional. Si, por ejemplo, pudiéramos imaginar que el partido fascista dejara de obtener la mayoría en las elecciones próximas, Mussolini se vería reducido automáticamente al estado de líder de la oposición. En la misma forma, si la Cámara le diera un voto de censura, se vería obligado a presentar su renuncia al rey. Ciertamente ambas cosas son absolutamente improbables, pero no invalida el principio expuesto.

La reforma constitucional más importante introducida por el fascismo en Italia es, hasta ahora, la creación del Gran Consejo Fascista y su elevación a la categoría de órgano del Estado.

El Gran Consejo Fascista es, como su nombre sugiere, el supremo órgano deliberante del partido fascista. Generalmente se reúne en tiempo de crisis para expresar opiniones sobre materias de superlativa importancia nacional; pero su verdadera función es un tanto diferente y se la olvida con frecuencia. Esa función es el tener siempre preparada una lista de tres nombres entre los cuales hay que escoger al nuevo líder del partido fascista, en el caso de que Mussolini desapareciera súbitamente de la escena política. El Gran Consejo Fascista es, en otras palabras, el cuerpo que designará al sucesor de Mussolini.

Si el fascismo se viera privado de su jefe actual, es probable que la transmisión de las riendas del Poder a otras manos ocurriera sin levantamientos cataclísmicos. Lo que no es igualmente cierto es si puede encontrarse un líder con suficiente prestigio moral y fuerza material para mantener unida la organización fascista. Hay muchos candidatos a la vasta habitación de Mussolini en el Palazzo Venezia tan pronto como quede vacante. Los más prominentes son Dino Grandi, embajador en Londres; Italo Balbo, gobernador de Libia; el almirante Costanzo Cianno, presidente de la Cámara; el conde Galeazzo Ciani, ministro de Propaganda, y Aquiles Starace, secretario general del partido fascista. Algunos de estos hombres tienen muchos partidarios, pero ninguno es de la madera de Mussolini.

2.—Después de Hitler.—Por Otto D. Tolischus.

BERLÍN.

"Adolfo Hitler es Alemania, y

Alemania es Adolfo Hitler"—dicen los propagandistas nazis, y han dado con ello en el slogan más efectivo posible en estos momentos.

Antes de asumir el Poder, el hitlerismo era mayor que Hitler, hoy Hitler ha superado al movimiento que creó y llevó al Poder. Las últimas elecciones demostraron este cambio, ya que estuvieron dominadas completamente por el "Yo" de Hitler. El "nosotros" del partido se quedó muy atrás y en los cielos nazis todos los demás líderes del partido lucían simplemente como otros tantos satélites, reflejando la luz del planeta central.

La adulación concentrada antes sobre el káiser y denunciada en su época como "bizantinismo", era nada si se la compara con el incienso que hoy queman ante los altares de Hitler los devotos fanáticos que comprenden la mayor parte de la nación alemana. Esta apoteosis es una consecuencia casi inevitable del orden de cosas nacionalsocialista, que concentra todo el Poder y autoridad en un hombre, y hace de él un autócrata absoluto responsable sólo ante sí mismo. Y es adulación mientras este hombre triunfe, y se convertirá en execración si fracasa.

De acuerdo con su constitución no escrita, el Tercer Reich es un "Estado de líder", en el cual el líder lo es todo. El régimen nacionalsocialista es una jerarquía perpetua, una pirámide animada que recibe su impulso de la cima, en la cual está Adolfo Hitler. El se proclamó a sí mismo "Líder y Canciller del Reich" vitalicio, jefe del Estado, primer ministro de sí mismo, líder del partido y jefe supremo de las Fuerzas Armadas. Hay un Gabinete nombrado por él, que actúa en calidad consultiva, y hay también una legislatura, el Reichstag, elegido nominalmente por el pueblo, pero en realidad nombrado por su ministro del Interior.

Todo esto plantea la cuestión: ¿Después de Hitler, qué? ¿Podrá el sistema sobrevivir a su creador o deberá caer con él? Es ésta una pregunta que da origen a especulaciones tanto en Alemania como fuera de ella, sin contar con la salud personal de Hitler, de cuya excelencia dió pruebas durante la fatigosa campaña electoral.

Hitler mismo ha tocado esa cuestión más de una vez, pero sin contestarla.

De acuerdo con las normas del partido, el líder debe ser designado por un Senado del partido. En la Casa Carmelita de Munich, donde residen las oficinas centrales del partido, se ha separado ya una suntuosa cámara para él, pero los senadores no han sido nombrados aún, y existe la creencia de que no serán nombrados en muchos años, si es que se les nombra.

Aparentemente, Hitler no tiene

prisa por organizar su sucesión. El hacerlo daría lugar a inevitables rivalidades, y eso puede explicar también el que no se haya designado el sustituto que prevé la ley, votada después de la muerte de Hindenburg, reuniendo los cargos de presidente y canciller en la persona de Hitler. Pero se conviene generalmente en que hoy sólo existe un sucesor lógico de Hitler, si algo le ocurriera, y ese heredero presunto es Hermann Goering, primer ministro de Prusia, ministro de Aviación del Reich y el hombre fuerte entre los jefes del nacionalsocialismo.

De acuerdo con miembros autorizados del partido, Goering es también la elección personal de Hitler y la sucesión se supone que le sería conferida en el testamento de Hitler, de la misma manera que la última voluntad de Hindenburg designó a Hitler su sucesor. La única duda subsistente es la de si todos los poderes de Hitler serían concentrados en Goering, o si éste tendría que compartir el Poder con otros.

Las opiniones acerca de este punto se inclinan hacia un triunvirato que comprendería, además de Goering, a Rodolfo Hess, delegado de Hitler para las cuestiones del partido, y al general Werner von Blomberg, general en jefe de las fuerzas armadas, o el doctor Guillermo Frick, el tranquilo pero eficiente ministro del Interior.

3.—Después de Stalin.—Por Walter Duranty.

MOSCÚ.

El caso de Stalin es un tanto diferente de los de Hitler o Mussolini, porque él no es el "fundador" del Poder que asume, sino su heredero, y algo más. En el otoño de 1929, después de entrevistar a Stalin, escribí que era "el heredero del cetro de Lenin". Con característica modestia él cambió la frase y puso "el discípulo leal de Lenin y el continuador de su obra".

Stalin ha continuado la obra de Lenin y la ha llevado mucho más allá de donde Lenin la dejó. Gradualmente, casi inevitablemente, su importancia como eje central de la URSS, ha crecido no sólo hasta igualar la de Lenin, sino hasta sobrepasarla. No quiere sugerir con esto—y Stalin sería el primero en estar de acuerdo conmigo,—que sobrepase o siquiera rivalice con el genio trascendente de Lenin, pero digo que todo el mecanismo altamente complicado de la URSS—mucho más complicado de lo que era en vida de Lenin—gira en torno a Stalin en tal medida que hace cuestión de suprema importancia su sustitución.

En este punto es interesante hacer notar que Stalin es probablemente el único hombre en el mundo que no cree que él, Stalin, es el supremo dictador de Rusia. Se considera como un instrumento de su partido más bien que como su líder. Pudiera decirse, acaso, que, en su propia opinión, Stalin es el canal a través del cual ejercitan la fuerza y la voluntad del partido, y no un amo arbitrario que impone su propia voluntad.

La posición de los dictadores modernos difiere en un aspecto

# ¿QUÉ?

## UNA PREGUNTA

que se hacen  
 • en Italia,  
 • en Alemania  
 • y en Rusia,  
 y que afecta  
**A TODO EL MUNDO**

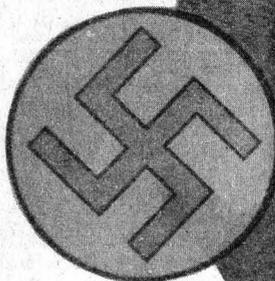


vital de la de sus antecesores en el curso de la historia. Me refiero al hecho de que cada uno de ellos tiene detrás un partido estrechamente unido, altamente disciplinado y firmemente centralizado. En el pasado, desde luego, los dictadores tenían su equivalente en forma de un ejército, pero el problema con los ejércitos es que su función tiene que ser bien parasítica, bien predatora. Si no están peleando, son, sobre el cuerpo político, un parásito que mina sus energías y absorbe su riqueza.

La única forma en que un ejército puede ser útil al Estado es atacando a otros Estados y apoderándose de sus riquezas, con las cuales se enriquece su propio Estado. Por lo tanto, se encuentra uno en la alternativa de sostener un organismo no productivo o de hacer la guerra. Si el organismo no productivo es de proporciones relativamente reducidas, cualquier Estado puede soportarlo, pero para mantener una dictadura sobre la base de una fuerza militar se requiere que esta fuerza sea poderosa y, por lo tanto, grande. De lo cual se sigue que la carga de su ociosidad —su fase parasítica— no puede ser soportada mucho tiempo. Hay que usarla productivamente, es decir, en su fase predatora, y sea cual haya sido el caso pasado, hoy se acepta generalmente que las guerras no son en realidad productivas. En otras palabras: parece haber pasado la época de los dictadores militares.

En cambio, el partido ruso que apoya la dictadura de Stalin, entra en una categoría diferente. A las ventajas de la centralización, la disciplina y la lealtad, de que disfruta un ejército bien entrenado, se agrega el hecho de que el partido dirige y administra la vida económica del país, su educación, su ciencia y su arte. Lo que equivale a decir que no es parasítico ni predator, sino productivo.

Se ve ahora que la pregunta de qué ocurrirá a una dictadura cuando desaparezca su figura central puede contestarse diciendo que depende del valor que ten-



**DICTADORES PRESENTES Y FUTUROS:** Arriba, STALIN, con el comisario VOROSHILOF, a quien se indica como su posible sucesor; entre ambos está Miguel KALININ, presidente de la U.R.S.S. Al centro: HITLER, con GOERING, de quien se habla como de su heredero aparente. Debajo: MUSSOLINI, con BALBO, que puede ser el próximo "Duce".

ga para el país el apoyo (o partido) que el dictador haya creado o desarrollado. Si ha construido bien y con acierto y pensado más en su pueblo y su país y su causa que en sus propias ambiciones personales o engrandecimiento, si ha hecho de su partido una cosa valiosa y productiva, debe seguirse entonces que, por grande que sea su influencia, por extraordinaria que sea su personalidad, la obra hecha perdurará tras él; que se encontrará un sucesor o sucesores para continuarla, como Stalin prolongó y continuó la obra de Lenin.

Se ha dicho contra Stalin que no sabía tolerar rivales, y que no le gustaba tener alrededor suyo a nadie que se saliera de la mediocridad porque fundamentalmente era él un hombre mediocre. Yo digo que eso es una tontería. En primer lugar, Stalin no es mediocre; pero por el momento esa no es nuestra cuestión; lo que estamos discutiendo se refiere a sus colaboradores inmediatos.

Son Voroshilof, comisario de Guerra; Ordjonikidzé, comisario de la Industria Pesada; Molotov, presidente del Consejo de Comisarios, y Kaganovich, comisario de Ferrocarriles. No he colocado deliberadamente sus nombres en ese orden y no me propongo intentar la tarea —al presente imposible— de sugerir cuál de ellos es el sucesor más probable de Stalin. Eso es cuestión de adivinación. Pero si de eso es de lo que se trata, el lector puede hacerlo por sí mismo, teniendo en cuenta las siguientes premisas: Voroshilof es el más popular; Ordjonikidzé, el más enérgico; Molotov, el de más alta categoría; Kaganovich, el más hábil.

# POR • QUÉ • NO • SE • CASARÁ • NUNCA • EL

(IV)

**L** PRÍNCIPE y yo somos vecinos, allá en lo alto de las lomas del oeste del Canadá. Su hermoso rancho es el primero que hay al este de mi rancho del valle del Edén; o acaso fuera un poco más correcto decir que mi rancho es el primero que hay al oeste de su rancho E. P. (Eduardo, Príncipe).

A vuelo de pájaro, nuestras casas están a siete millas de distancia. A caballo hay ocho o nueve millas y en automóvil unas veinte y cinco millas. Pero de todos modos, somos vecinos. Este mismo verano he estado domando cuatro potros hijos del finísimo pura sangre "Will Somers", que el rey le regaló al príncipe.

En el otoño de 1919 compré esa propiedad y le dió el nombre de Rancho E. P. y envié a él desde sus granjas de Inglaterra caballos de pura raza, ganado vacuno y carneros. Yo compré mi rancho siete años después. En su última visita al rancho, en 1927, conocí a fondo a mi regio vecino. El administrador de su rancho, el prudente y hábil profesor W. L. Carlyle, me pidió que fuera en mi automóvil a Calgary y le ayudara a traer al séquito del príncipe. En el largo viaje fui a dar violentamente en un bache y rompí la agarradera de mi rueda de repuesto. Entonces coloqué la rueda en el estribo izquierdo y la amarré con una cuerda al mango de la puerta trasera. No lucía muy bien la combinación, pero sirvió.

El tren del príncipe debía llegar a eso de las 11 de la mañana y eran casi las diez cuando llegué a Calgary en mi auto ranchero, cubierto de polvo y medio roto. Corrí a un garaje y traté de hacer que lo lavaran y limpiaran, pero parece que tenía por delante a la mitad de los automóviles de Calgary. El hecho fué que ni el señor Carlyle ni yo habíamos podido lograr que tocaran nuestros carros cuando llegó el momento de salir para la estación del Canadian Pacific.

\*

En fila, en un espacio reserva a la puerta principal, descubrimos una flota de los automóviles más nuevos y espléndidos de que disponían los almacenes de Calgary. Estaban cubiertos con banderas y

relucían como caballos de carreras. Nos costó no pocas discusiones el que nos permitieran detenernos y dejar nuestros carros cerca de la estación y a bastante distancia de la puerta.

Cuando llegó el tren, el señor Carlyle corrió al carro privado y un minuto o dos después salió con el reducido séquito del príncipe.

Los veteranos de la guerra se alinearon formando guardia de honor y el príncipe les pasó revista. Habló con algunos de ellos, a quienes había conocido en las zonas de guerra o en los hospitales.

Sentado en mi viejo carro sucio, vi al grupo dirigirse hacia los bellos autos nuevos. Pero el príncipe dudó sólo una fracción de segundo; luego le dijo algo al señor Carlyle, que asintió, y entonces cambió de rumbo hacia nuestros carros poco recomendables.

Trepó al asiento delantero junto al señor Carlyle. El príncipe Jorge, su hermano menor, subió al asiento de atrás con un ayudante. Los otros tres de la comitiva corrieron hacia mi carro y con un "¡hola!" amable se metieron en él. El famoso detective veterano de Scotland Yard, el sargento Burt, que durante muchos años acompañó al príncipe y que ya ha muerto, se instaló a mi lado en el asiento delantero.

El auto del príncipe echó a andar y yo hice mi mejor esfuerzo por seguirle. Ya la multitud iba aglomerándose en torno al primer auto.

—Acérquese más—urgió el viejo sargento.

Haciendo sonar el klaxon me acerqué todo lo que pude. Una mujer con un niño saltó directamente detrás del auto del príncipe... y no la arrollé por media pulgada.

Seguí sonando el klaxon. A muchos les pasé rozando, pero ninguno resultó herido. Por fin nos vimos libres de la multitud y nos dirigimos hacia el campo de golf.

El príncipe jugó diez y ocho hoyos, tomó un almuerzo rápido y comenzamos a recorrer las sesenta y cinco millas que nos separaban de su rancho. No habíamos recorrido muchas millas cuando le vi sacar varias veces el cuerpo por la ventanilla y mirar hacia nosotros. Por fin detuvo su carro y

cuando yo frenaba el mío ya él venía caminando hacia nosotros.

—Me tiene inquieto esa rueda de repuesto de ustedes—me dijo, examinando la forma en que yo la había amarrado al mango de la puerta.—Me parece que se va a caer de un momento a otro.

—Bien, muchas gracias—contesté—pero creo que resistirá. Ha venido así toda la mañana.

—Si usted lo cree así, está bien. Pero no la perderé de vista por si acaso.

Una y otra vez miró hacia atrás. Ninguno de los que iban en mi auto se preocupaba por esa goma de repuesto. Pero el príncipe, sí. Quería sernos útil.

Eran las seis de la tarde cuando llegamos a la puerta de la casa de su rancho. Yo bajé para despedirme de él; me quedaba todavía una larga tirada para llegar a mi rancho.

\*

Pero el príncipe no quiso saber nada de eso.

—Va usted a comer con nosotros y a quedarse a pasar la noche aquí. Deje su carro debajo de los árboles y venga.

Era exactamente el recibimiento que todos los rancheros del oeste se dispensan: "Amarre y entre".

Nos bañamos, tomamos un *cocktail* y nos sentamos a comer. El príncipe y yo hablamos de las carreteras americanas y de cómo se escriben las novelas y de una vez que le derrotaron jugando al polo en Manila y de la diferencia entre las fincas ganaderas del Canadá y de la Argentina. Después de comer tocamos el fonógrafo e hicimos chistes, y a la medianoche dos o tres de nosotros fuimos a la cocina con el príncipe y el señor Carlyle nos obsesó con jamón frío, pan, queso y una botella de cerveza. Nos instalamos en la mesa de la cocina, todavía cubierta con su hule.

Fué una noche como miles en mi vida, con la única diferencia de que nuestro huésped había viajado más y conocía el mundo y sus tipos raros mejor que la mayor parte de las personas con quienes he hablado. Si su nombre hubiera sido sencillamente Eduardo Windsor, la velada hubiera sido tan memorable y deliciosa como fué. A ambos nos gustaban

los caballos y el ganado y las montañas, ambos habíamos visto mundo y a ambos nos gustaban el jamón frío, el queso y la cerveza.

No hubo la menor etiqueta. Me dirigí a él como hubiera podido hacerlo a cualquier brigadier del ejército, por ejemplo.

—Gracias, señor, tomaré otra lasca de jamón.

Todo fué fácil, sencillo y honrado. A él le hubiera molestado que le diéramos tratamiento de alteza, como le hubiera molestado también cualquier familiaridad indebida.

\*

Nunca olvidaré una cosa que dijo:

—Pocas personas parecen comprender lo que vengo a hacer aquí. Quiero contribuir al desarrollo del ganado de raza en el oeste del Canadá. Quiero hacer cuanto esté en mi mano para ayudar a los criadores de vacas, carneros y caballos. Y lo haré.

Y lo hizo, agregó yo. Puede ser que sus obligaciones le impidan volver a ver su bello rancho canadiense. Pero, sin embargo, su objetivo está conseguido.

De la guerra salió el príncipe con los nervios rotos, estupefacto y desorientado.

Después de cuatro años de manzanza se sentía indiferente ante muchas cosas de la vida. El mundo estaba revuelto.

Como sus camaradas, se sentía aplastado por las injusticias de la vida y de la muerte. Los hombres que fueron principalmente responsables de la guerra estaban seguros y sin riesgo; pero habían muerto 10.000.000 de hombres inocentes, de la juventud más valiente del mundo.

No hubo horror ni odio que el príncipe no experimentara. Su corazón se abrió a los sufrimientos del soldado. De regreso al hogar, se encontraba ahora con un país acéfalo y un mundo ciego, que olvidaba sus promesas a esos hombres. Y él destacó con amargura esa indiferencia e irresponsabilidad.

Millones de antiguos camaradas suyos luchaban en los primeros meses de 1919 por encontrar un hueco en la vida civil. Los años que debieron haber pasado aprendiendo una profesión o un oficio o dedicándose a los negocios, los



Examinando el ganado que se va a marcar, mientras LANE, el ranchero, le grita: "¡De esa manera no, muchacho!"



En su rancho, con su administrador, el profesor CARLYLE (a la izquierda) y George HOADLEY, ministro de Agricultura de Alberta.



La princesa ILEANA de Rumania. A él le gusta bailar con ella, pero de matrimonio ¡nada!



La princesa INGRID de Suecia. Su nombre sigue dando pábulo aún a los comentarios matrimoniales.



La princesa MARIA JOSE de Bélgica. Se habló de ella... pero es católica.



La princesa YOLANDA de Italia, que además de ser católica amaba a otro.

pasaron aprendiendo tan sólo a matar seres inocentes como ellos. Sus cuerpos y sus almas habían sufrido una sacudida terrible en la época misma en que debieran haberse desarrollado y expandido.

Era la cosa más natural del mundo que se entregaran ahora a la bebida y a las mujeres, casi tan enervadas como ellos por la guerra.

El príncipe no fué una excepción. ¿Qué valor podía tener nada?—se preguntó a sí mismo. ¿Qué otra cosa podía hacerse que vivir locamente, alegremente, para olvidar los días y las noches de horror, los suspiros y los gritos de los moribundos y el hedor de la carroña?

En ninguna parte había justicia. Un amigo valiente había muerto, y algún descarado cobarde regresaba convertido en un héroe.

¡Al diablo todo! ¡Qué importan las consecuencias! ¡A divertirse y a vivir!

Londres brillaba con un falso esplendor. Había terminado la guerra. Inglaterra había ganado. Se había salvado el Imperio.

En todas partes había mujeres jóvenes tratando de encontrar una salida casi con tanta desesperación como los hombres, para olvidar el horror y la tensión de los años de guerra.

Confundido, incierto, con los nervios en tensión, el príncipe fué el típico oficial joven de regreso de la campaña. Los cabarets de Londres le tuvieron por cliente cotidiano. Sus compañeros eran oficiales casi tan afectados por la guerra como él.

La mayor parte de ellos tenían títulos o pertenecían a familias aristocráticas y hombres y mujeres buscaban por igual una felicidad forzada en el fondo de las copas. Formaban una *clique* temida por las viudas y las madres más severas. Después de la hora del cierre de los cabarets se llevaban la orquesta y bailaban en lugares privados hasta la aurora.

El príncipe era el más alegre de ese grupo alegre. Naturalmente todos le hubieran aceptado por su condición de príncipe de Gales, pero su popularidad se debía en verdad a lo divertido que era, a lo bien que bailaba y porque sus maneras casi tímidas y esquivas le daban una atracción inmensa sobre las mujeres

Durante los años subsiguientes a la guerra el príncipe era un joven soltero que consideraba las cosas relacionadas con el matrimonio como ejemplos de hipocresía y papeleo. Cuando su familia o algún alto miembro del Gobierno le hablaba de casarse y de sentar cabeza, cambiaba rápidamente de conversación.

Pero se comenzó a ejercer pre-

sión sobre él. Durante más de diez años, después de la guerra, los casamenteros desplegaron toda clase de planes e intrigas.

Durante la guerra, cuando servía el príncipe con las tropas británicas en el frente italiano, fué naturalmente huésped durante algún tiempo en el palacio de Roma. Era una oportunidad que no se podía desperdiciar. Por to-

do Europa se difundió el rumor de su compromiso con la princesa Yolanda, hija mayor del rey. La Prensa mundial no se fijó siquiera en lo imposible que resultaba ese matrimonio, aunque el príncipe lo hubiera deseado. La bella princesa era ya novia del conde Calvi di Bergolo, con quien se casó después. Además, había la barrera infranqueable de la religión. La reina de Inglaterra tiene que ser protestante. La princesa Yolanda era católica, y ninguna princesa católica consentiría nunca en cambiar de religión. Las personas prudentes sabían todo eso, pero no así los murmuradores.

Casi lo mismo ocurrió con la noticia que relacionaba el nombre del príncipe con el de la princesa María José de Bélgica, hoy princesa heredera de Italia. También ella era católica.

Decepcionada, la Prensa chismosa y atrevida comenzó a buscar otra novia al príncipe. Creyeron haberla encontrado en la princesa Olga, la hija más joven del duque de Cumberland, pretendiente a la corona de Hanover. Pero ésta era la idea más absurda de todas, porque ella le llevaba diez años al príncipe y además sus padres estaban peleados con sus parientes de Inglaterra, en vista de la actitud supuesta del duque de Cumberland y de su hijo durante la Guerra Mundial.

Por lo que respecta a princesas danesas, las únicas solteras eran poco atractivas y ni aun la imaginación más loca podía concebir al brillante heredero de la corona inglesa ofreciendo su trono a una de ellas. Y por lo que se refiere a las hijas de la duquesa de Fife, hermana del rey Jorge, se sabía que la reina María no aprobaba los matrimonios entre primos hermanos.

Estando fuera de discusión las princesas alemanas, quedaban cuatro princesas suecas, todas lindas y atractivas. Una de ellas, la princesa Ingrid de Suecia, hija única del príncipe heredero, proporcionó mucho combustible a los casamenteros. Las murmuraciones siguen conectando el nombre de esta encantadora princesa con la posibilidad de una alianza real con el príncipe. Se dice que la reina María le tiene mucho afecto y en varias ocasiones ha sido

(Continúa en la Pág. 45)



El árbitro de la moda. Salíó un día con un hongo y de la noche a la mañana ese sombrero volvió a estar de moda.

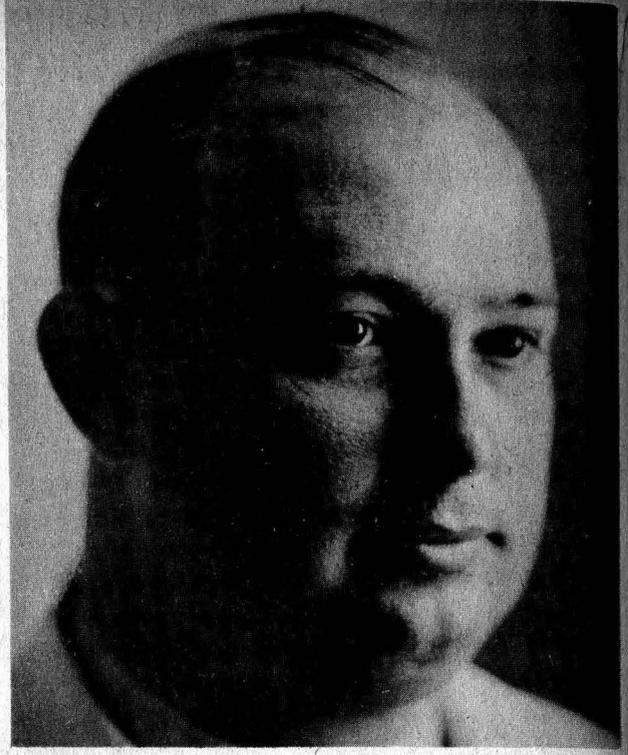


**gráficas**

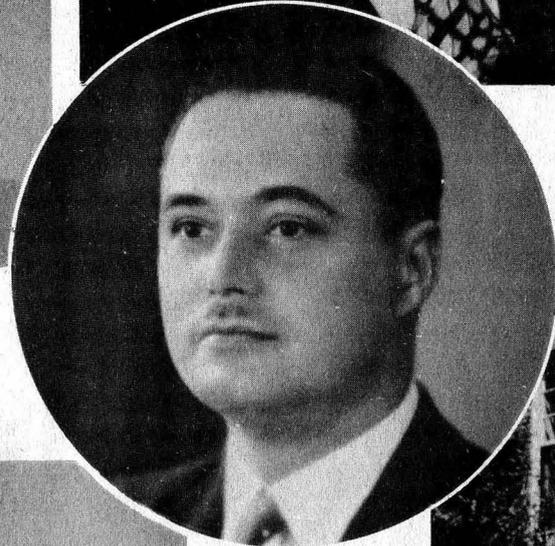


El doctor Guillermo VAUTRIN, que coadyuvó a la realización de la primera cesárea "post mortem", ejecutada en Cuba, y de la cual dimos cuenta en números anteriores.

(Fotos Funcasta).



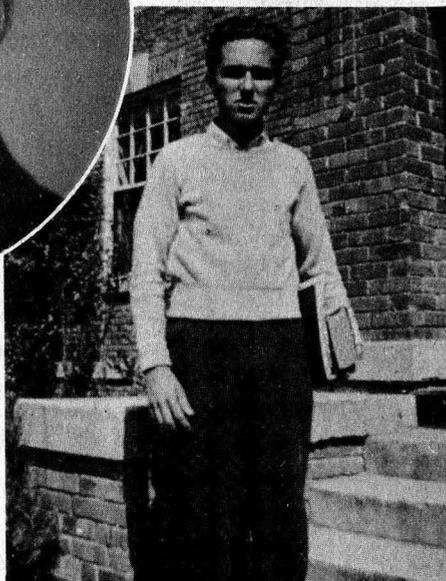
UN NUEVO COLEGA: "ISLA".—Nuestros distinguidos compañeros Emeterio S. SANTOVENIA, y Francisco ICHASO, que acaban de lanzar a la publicidad, con gran éxito, un nuevo semanario—"Isla",—dedicado al servicio de los intereses cubanos. Esta revista, confeccionada con notable pulcritud tipográfica, trata de presentar a las masas los grandes problemas de Cuba, interpretándolos y discutiéndolos ante ellas y en términos accesibles a ellas. Para lograr su objetivo, cuenta con la colaboración de personalidades eminentes dentro de la intelectualidad cubana.



El doctor José PEZ CUBILLAS, catedrático auxiliar de Hacienda Pública y Derecho Fiscal de la Universidad de La Habana, que acaba de publicar un interesantísimo ensayo titulado "Fascismo y Comunismo". El distinguido autor considera el fascismo en sus aspectos económico y social, en comparación con el comunismo, estudiando el complejo tema con fina penetración y claridad.

La señorita Lilla ESTRUGO, que intervino con éxito brillante en el recital de danza ofrecido el viernes 5 por los alumnos de Sol Fernán Flor, en el Principal de la Comedia. La señorita Estrugo interpretó notablemente la "Malagueña" de Lecuona y la "Jota" de Jiménez, siendo muy aplaudida. (Foto Van Dyck).

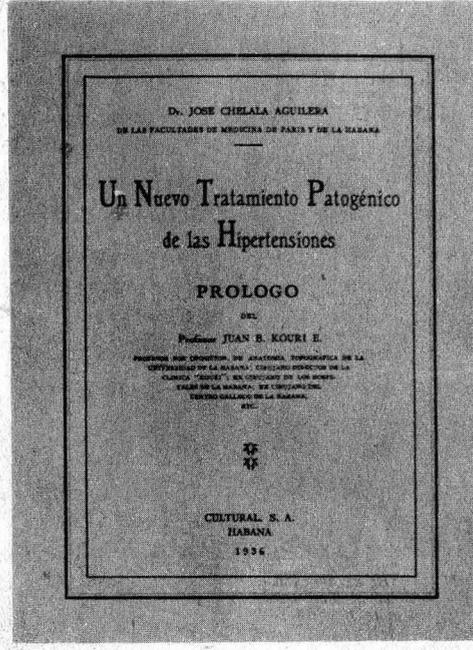
Cubierta de "Un nuevo tratamiento patogénico de las hipertensiones", libro en el que recoge los resultados de sus investigaciones científicas el doctor José Chelala Aguilera, médico del servicio de ginecología de la Clínica Kouri y cirujano auxiliar del profesor Juan B. Kouri, catedrático de Anatomía Topográfica de la Universidad de La Habana.



José CAMINERO II, hijo del ingeniero José Caminero, que cursa estudios con aprovechamiento en el Palmer College (Estados Unidos).



Oscar U. PINIS, el gran poeta hebreo, autor de "Hatuey" y "La Fontana de Oro", que acaba de regresar a Cuba después de pasar nueve meses en los Estados Unidos estudiando la Prensa de aquel país. Pinis, pionero de la Prensa israelita de Cuba, fué cariñosamente recibido por sus numerosos amigos y admiradores.



El doctor José CHELALA AGUILERA, que acaba de publicar un libro titulado "Un nuevo tratamiento patogénico de las hipertensiones", en el que recoge el resultado de investigaciones originales realizadas por él en París y en La Habana. El doctor Chelala, graduado en las Universidades de París y La Habana, es autor, también, de una monografía sobre los trastornos de la menopausia y su tratamiento, editada en París.

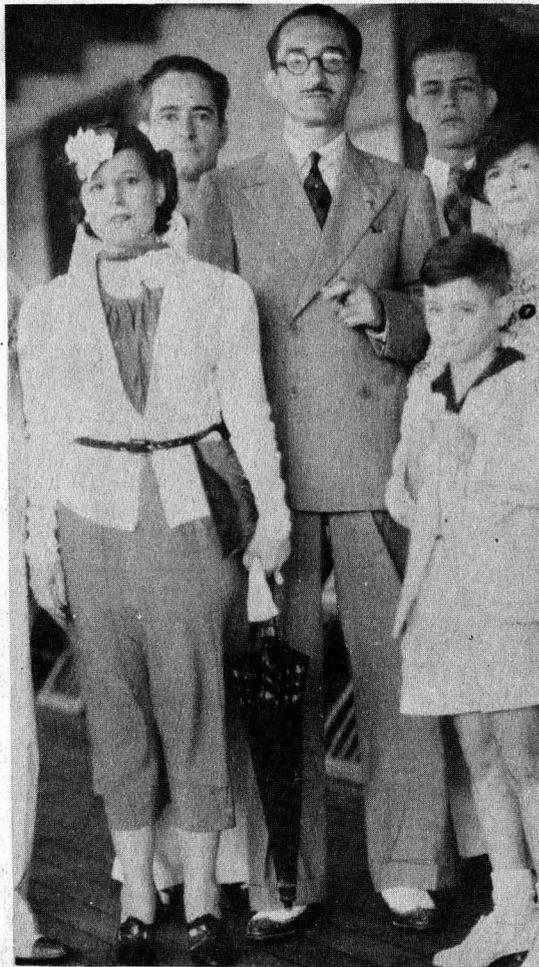
# NOTAS DEL MOMENTO



**EN VIAJE DE ESTUDIOS.**—El doctor Francisco PADRON IBARBIA, radiólogo del Instituto Clínico de La Habana, embarcó para los Estados Unidos el lunes 1, en compañía de su distinguida esposa, con objeto de realizar estudios de su especialidad en los grandes centros científicos de la gran república del Norte. En la foto aparece el doctor PADRON rodeado de las numerosas personas que fueron al muelle de la Pan-American a despedirle.



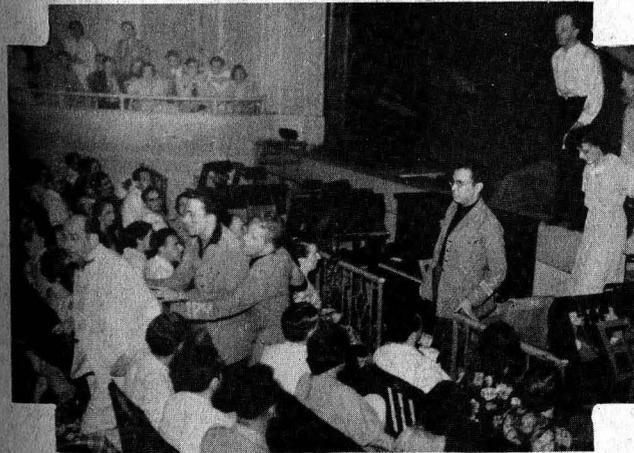
**EL INSTITUTO CIVICO MILITAR.**—Solemne acto de la colocación de la primera piedra del Instituto Civico Militar, efectuado en Ceiba del Agua. Al acto asistieron el ex Presidente MENDETA, el senador Alfredo HORNEADO, donante de los terrenos, y el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Cuartel General del Ejército.



**MAÑACH EN LA HABANA.**—El doctor Jorge MAÑACH, figura ilustre de la intelectualidad cubana y ex secretario de Educación, que regresó a La Habana en viaje de vacaciones, acompañado de su distinguida esposa e hijo.



**Conchita VILA,** bailarina internacional, muy aplaudida en Europa, cuya intervención en varias películas junto al malogrado Gardel le dió popularidad en América. Conchita Vila actúa con éxito en "Sans Souci".



**UNA COMEDIA DE PIRANDELLO.**—Tres escenas de la comedia "Esta noche se improvisa", del célebre dramaturgo italiano Luis Pirandello, presentada con gran éxito en el Principal de la Comedia por el cuadro artístico "amateur" que dirige con singular pericia el doctor Luis A. Baralt.

(Fotos Funcasta).

**MANACH ANTE URGENCIA.**—El doctor Jorge MANACH, ex secretario de Educación y líder abeceista, compareciendo ante el Tribunal de Urgencia que le absolvió de las acusaciones que se le hacían en relación con la huelga general.



**Carlos DUQUE DE ESTRADA,** revolucionario distinguido y antiguo colaborador de CARTELES, que fue puesto en libertad en virtud de un recurso de "habeas corpus" cuando estaba a punto de ser embarcado para México en calidad de extranjero pernicioso. El señor Duque de Estrada pudo demostrar ante los tribunales su condición de cubano.

# EL SEGURO DE MATERNIDAD OBRERA

COMO decía recientemente un editorialista de uno de los más importantes rotativos de la capital, de toda la legislación social producida en los últimos tiempos, la más humana ha sido la institución del Seguro de Maternidad, que tiene por objeto procurar a la mujer obrera un descanso de seis semanas anteriores a su alumbramiento y seis semanas posteriores al mismo. En dicho periodo de tiempo, tres meses, la Caja de Maternidad le entrega semanalmente la cantidad máxima que ella devenga en su empleo o taller.

La mujer obrera recuerda que, hasta hace un año, su situación cuando se aproximaba la fecha de su alumbramiento, era de verdadera angustia. Tenía que escoger entre dos situaciones; o abandonaba el taller y dejaba de percibir lo necesario para su sostenimiento, y muchas veces el de las personas a su abrigo, o tenía que permanecer hasta el momento de iniciarse el proceso del alumbramiento frente a una mesa de trabajo o en labores más duras.

El Seguro de Maternidad la ha liberado de esa inhumana situación, pues tan pronto como la mujer considera que su alumbramiento está para producirse en un término de seis semanas, solicita del facultativo que la asiste un certificado acreditativo del tiempo de embarazo y con él obtiene del patrono la licencia por Maternidad, y un certificado que el mismo le expide—preparado por la Caja de Maternidad—y en el cual se hace constar que ambos son contribuyentes al Seguro de Maternidad, la fecha de expedirse la licencia, y el jornal o salario que la obrera devenga. Con esa documentación acude a la Caja de Maternidad y acto seguido se dispone el inicio de los pagos semanales con vista de su sueldo y fecha de abandono del trabajo. Mientras decursa el periodo de licencia, el patrono está obligado por la ley a conservar su empleo.

La legislación de Maternidad tuvo su origen en Cuba en varios decretos promulgados en el año de 1934, pero nunca llegó a ponerse en práctica. Fué necesario que llegara a ocupar el cargo de secretario del Trabajo el doctor Emilio Gaspar Rodríguez, para que dicha legislación dejara de ser un buen propósito más; y efectivamente, en el mes de mayo

Con el propósito de informar a nuestros lectores acerca de los beneficios que reporta a la clase trabajadora la existencia y funcionamiento de la Caja de Maternidad Obrera, pedimos al señor Miguel A. Lefebre, subdirector de dicha Caja, el artículo sobre la misma que a continuación ofrecemos y que ha escrito especialmente para CARTELES el doctor Salvador Juncadella, secretario de la Junta de Maternidad.

## por el Dr. SALVADOR JUNCADILLA

de 1935, por su iniciativa, se constituyó la primera Junta de Maternidad, la de La Habana.

Dicha Junta está constituida, por disponerlo la ley, por el secretario del Trabajo o la persona que él designe. Desde su inicio la designación recayó en el doctor Marino López Blanco, subsecretario del Trabajo, hasta que el exceso de trabajo, que la misma le proporcionaba le hizo solicitar del secretario la designación de un sustituto. Desde entonces preside la Junta el doctor José F. Urrutia, de la propia Secretaría del Trabajo. Forman parte dos jefes de Negociado de la Secretaría, y la representación obrera y patronal constituida en cada caso por dos miembros.

Uno de los miembros de la Junta ocupa el cargo de secretario, y desde su inicio lo desempeña el doctor Salvador Juncadella, delegado patronal—conjuntamente con el señor Fernando Prego—por haberlos designado el Comité Conjunto de Corporaciones Económicas.

La labor de la Secretaría del Trabajo para mejorar, a favor de la obrera, el Seguro de Maternidad, se ha distinguido principalmente por las diversas modificaciones de la legislación de Maternidad, que logró recabar del Consejo de Secretarios.

La Junta Administrativa de la Caja de La Habana confrontaba a cada momento—al aprobar expedientes— la realidad de que muchas obreras que trabajan a destajo en talleres de costura y despalillo, sólo devengan jornales de dos y tres pesos a la semana. El secretario del Trabajo, por resolución de fecha 14 de septiembre, dispuso que en todos aquellos casos en que el jornal de la obrera fuera inferior a un peso veinte y cinco centavos diarios, se abo-

nara dicha suma como tipo de jornal mínimo, a los efectos del Seguro de Maternidad. La razón que sirvió de base para dicha resolución fué la de que ninguna mujer puede atender a su sostenimiento y al de su hijo con menos de dicha cantidad.

Otro hecho que revela la preocupación que existe por impedir que el Seguro de Maternidad esté expuesto a situaciones análogas a las que otros han confrontado, es la disposición contenida en el decreto ley 703, aprobado en el Consejo de Secretarios a iniciativa del secretario y por el cual se autoriza a las Juntas de Maternidad para verificar los depósitos de sus ingresos en cualquiera de los bancos de solvencia acreditada. De esa manera las clases patronales y obreras por sus representaciones en las Juntas tienen a su cargo—con la supervisión de la Secretaría—el cuidado y conservación del Fondo de Maternidad, con las responsabilidades naturales a dicha encomienda.

En el primer año cumplido la Junta Administrativa de la Caja de Maternidad ha recibido las solicitudes de más de 750 obreras, y se encuentran en curso, o sea, realizando el cobro de las semanas que comprenden su licencia, más de 150 obreras con licencia por maternidad.

Al propio tiempo, y en cumplimiento del Art. 14 del decreto ley 781, se ha concedido el donativo que establece dicho artículo a 791 esposas o compañeras de contribuyentes al Seguro.

Hoy día la Junta tiene a su cargo la recaudación de las aportaciones al Seguro de Maternidad, lo que le permite conocer el importe a que ascienden sus ingresos, así como fiscalizar el pago de las aportaciones mediante el Re-

gistro de Contribuyentes que se ha confeccionado. En el primer mes que la Junta tuvo a su cargo la recaudación, la misma ascendió a la suma de \$34.447.71 habiendo ascendido la misma paulatinamente, hasta obtener en el pasado mes de abril, una recaudación de \$49.909.80.

Anteriormente, o sea, en los meses de enero a noviembre de 1935, la recaudación se verificó por las Zonas Fiscales. Por los datos suministrados hasta la fecha, que aun no están completos, puede asegurarse que la Caja de Maternidad de La Habana tiene al momento un sobrante de su recaudación ascendente a más de \$379.223.45.

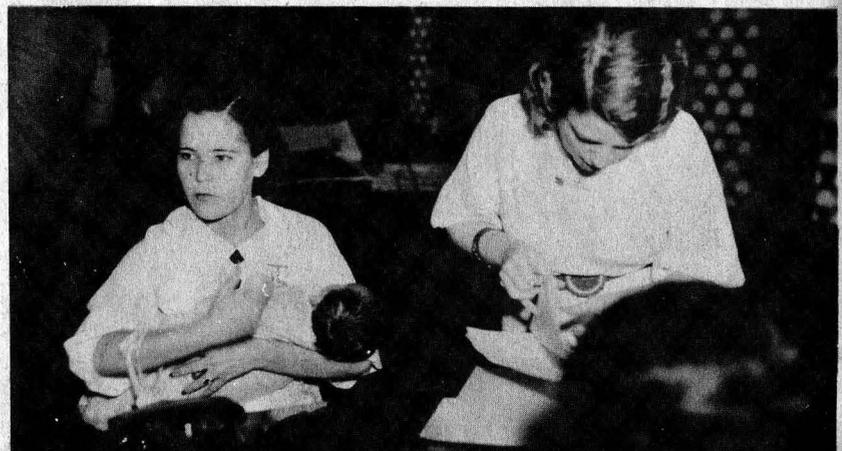
La Junta Administrativa de la Caja de Maternidad ha tenido por norma en su primer año de vida no emprender mejoras, como el establecimiento de los servicios médicos, creches, etc., hasta no constituir una reserva en numerario que libre a la Caja en el futuro de cualquier fluctuación en la situación económica del país. Dicha reserva se está invirtiendo en bonos de la República de los de Speyer, 4½.

Es decir, que ha sido el propósito, ya logrado, el de acumular una cantidad considerable que garantice que el Seguro de Maternidad no estará expuesto a un entorpecimiento, y que aun en el supuesto improbable de una merma importante en la recaudación, la reserva acumulada garantice el pago del periodo de descanso que por la ley tiene derecho a disfrutar la mujer obrera que espera en breve dar a luz.

Conseguido este propósito y establecida la administración sobre una base de economía estricta, la Junta acometerá en breve, el establecimiento de los servicios facultativos para las obreras y sus hijos, con cargo al Fondo de Maternidad, así como las creches, a fin de que la obrera, vencida la licencia a que tiene derecho por la ley, pueda regresar al taller o fábrica sin tener que dejar al hijo en manos extrañas asalariadas, sin conocimientos del tratamiento que los niños han de recibir. Establecidas las creches, una vez que los servicios facultativos estimen que la madre puede regresar al trabajo, el niño ingresará en la creche y allí será atendido por personal facultativo que vigile su alimentación y desarrollo.



El doctor José F. URRUTIA, presidente de la Junta Administrativa (sentado); el doctor Salvador JUNCADILLA, secretario de la misma; la señorita Luisa SUAREZ, empleada.



La obrera Delia Rodríguez, de los Omnibus Aliados, en los momentos en que recibía su cheque. (Fotos Funcasta).

# de la REPÚBLICA



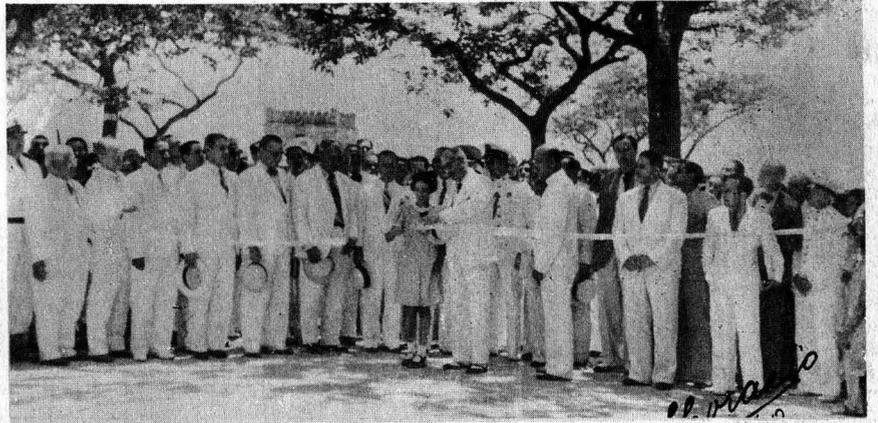
**EL GRUPO DIRECTRIZ DE TRINIDAD.**—La presidenta y miembros del Grupo Directriz de Trinidad, con la ilustre escritora y conferencista Mercedes PINTO y el doctor Roberto DE LA TORRE, director del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.



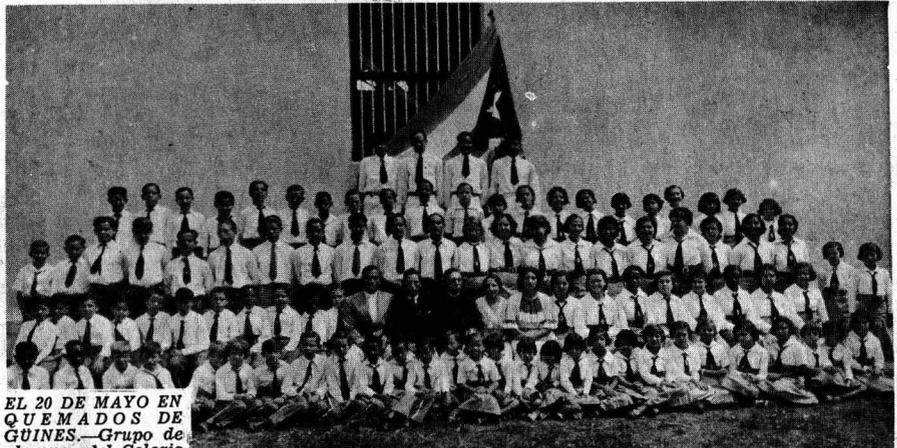
**EL ARTE EN SANTIAGO DE CUBA.**—Acto inaugural de la exposición de obras pictóricas de los artistas Antonio Ferrándiz Millán, Justo Orozco Lavín, Mario Santi García y Gerardo González Ramírez, efectuado recientemente en la capital oriental. (Foto Nemo).



**BAILE EN ZULUETA.**—Grupo de concurrentes al baile de las flores celebrado recientemente en el Liceo de Zulueta. (Foto Santa Cana).



**LA CARRETERA CARDENAS-VARADERO.**— En presencia de dos Presidentes, los señores MENDIETA y BARNET, la nietecita de este último corta la cinta que cierra el paso a la nueva carretera de Cardenas a Varadero, declarando oficialmente inaugurada. (Foto Santa Cana).



**EL 20 DE MAYO EN QUEMADOS DE GUINES.**—Grupo de alumnos del Colegio Padre Varela, reunidos el 20 de mayo para tomar parte en las fiestas patrias.

**EL 20 DE MAYO EN QUEMADOS DE GUINES.**— Los alumnos del Colegio Padre Varela, de Quemados de Güines, realizando ejercicios calisténicos durante la fiesta celebrada el 20 de Mayo con motivo del séptimo aniversario de su fundación.

**LA SHIRLEY TEMPLE DE CIENFUEGOS.**—La niña Josefina GOTY ALVAREZ, elegida la Shirley Temple cienfueguera en el certamen celebrado en el Club de Cazadores y Náutico de Cienfuegos.



## por Gerardo Gallegos

**D**ON PABLO Mendiburo se terció suavemente sobre el hombro el ala de su fino poncho de Castilla. Al hacerlo descubrió un costado de su chaqueta deportiva color marrón, cortada por el último estilo que traen los figurines de París. Montó luego la una pierna sobre la otra. Su mirada seguía la oscilación de la punta de su chicote con el que se azotaba la polaina amarilla de cuero inglés.

Al rato quitó los ojos pensativos del chicote y de la polaina y se volvió a los demás:

—Y bueno, ¿qué les parece a ustedes todo esto?—dijo, y la voz le sonó un poco extraña. Había un raro brillo en los ojos del hacendado.

Por el momento nadie le contestó.

Esos "demás" eran Ayarza y Anzoátegui. Repantigados en butacones de cuero, y como él emponchados y metidos en pantalones kaki de montar.

Son ellos unos *chagras* ricos y elegantes. Viven en sus haciendas como señores feudales; educan a sus hijos en la Universidad de Quito o en Yanquilandia. Cuando se meten en política van al Congreso y pronuncian discursos; cuando no, son de la oposición y le dan bala al Gobierno.

Con ellos están también otras dos figuras. Lucen bastante bien distintos. El uno es Eladio Segura, con sus bronquios sonándole en la garganta. Borroso y desteñido. El otro viste una sotana que pudo haber sido negra, pero ahora es verde. Se llama Santos Uquillo y es el "taita cura" de Pakishapa. Gordo y saludable. Sus manos regordetas y tiernas como las de un niño descansan sobre la curva de un vientre abacial. Usa gafas, pero cuando quiere observar a alguien con atención lo mira por encima de los cristales, y entonces los espejuelos adquieren una vida de reflejos agresivos y metálicos.

Al tiempo de la pregunta de don Pablo Mendiburo, el cura del pueblo acababa de envolver su "papelillo" de tabaco Progreso. Lo humedece luego con la punta de la lengua y se palpó duro los bolsillos haciendo sonar los fósforos. Se le ve en los ojos la intención de hablar. Los otros comprenden y esperan. Pero él no tiene prisa. Rasca el fósforo y da candelita. Lanza con regodeo el humo por las chimeneas de sus narices.

Este "señor cura" es un cura con plata y feliz.

Ahora sí está listo. Se alza de la silla y camina unos pasos en dirección al "doctor de Pakishapa". Pero antes, por encima de las gafas, le ha largado una mirada como quien le manda una bala.

Por eso es una sorpresa su voz conciliadora y hasta humilde:

—Hijo mío—se le encara,—¿qué es lo que venís buscando? ¿Has pensado bien lo que estáis haciendo?...

Se interrumpe. Mueve la cabeza de lado a lado. Parece como que se sorprende de los descubrimientos que recién ahora hace en la cara de bandido jubilado del "doctor de Pakishapa".

En cambio, Eladio Segura, desde la lejanía de sus ojos inaccesibles, le observa con la extrañeza con que se observa a un ser que

surge de modo inesperado. Verdaderamente, en su vida de fechorías por los ríos fronterizos y los llanos del Perú, nunca tuvo oportunidad de tratar de cerca con un "cura de montaña". Ahora lo ve y no sabe qué pensar, ni qué es lo que el cura tiene que decir en esta cita que para tratar de un negocio de grandes intereses le ha dado a Eladio Segura el gamonal de Pakishapa.

El cura reanuda su discurso. ¿Por qué no va a la iglesia el don Eladio?... ¿Por qué no se confiesa y frecuenta los santos sacramentos? Si quiera los domingos debiera ir al templo a oír la palabra de Dios. Allí se aprende a ser buen cristiano, a temer a Dios y a respetar los derechos y los bienes del prójimo... a no dejarse llevar por la diabólica tentación de la codicia y con fines malvados "ponerse" a calumniar a caballeros tan decentes y honorables como son don Pablo y sus amigos... Allí se aprende a no levantar falso "testimonio" con intenciones de robar. ¿Comprende eso el don Eladio?

¡Acabáramos!

Ahora sí lo comprende. Y demasiado claro. Si no fuera porque una recóndita llama le va abrasando la entraña, soltaría la carcajada. Ya no escucha la retahilla de frases resobadas en cien sermones por el cura. Deja que hable y él se pone a pensar: con toda su experiencia ha cometido un error. Ha caído en una trampa, como un niño. Hace días cuando, como apoderado de los comuneros, sondeó una propuesta de transacción con el hacendado de Pakishapa, le dijo que viniera a la hacienda para que se explicara bien y ver lo que le convenía. Y le hizo ir dos veces más. Esta última para humillarle; para hacerle dar un sermón con el cura párroco del pueblo... como se catequizaba a un indio ignorante o a una criatura. Don Pablo Mendiburo quiso probarle que frente a él el "doctor de Pakishapa" no era más que un infeliz que no sabía nada de nada... un pobre diablo

al que sólo la casualidad le hizo ganar una partida contra él. Y ésta era su revancha.

Y en tanto el "señor cura" le amenaza con los castigos de los dioses. Eladio Segura, reconcentrado en sí mismo, piensa que el viejo hacendado tiene razón: él no es más que un ignorante y un ingenuo.

En este juego de *poker*, tras la pista del oro, el gamonal tiene todas las cartas del triunfo. ¿Con qué carta, si quiera de peligro, tapada o descubierta, viene él, ahora, a proponerle una transacción? ¿Pensó que el hacendado se lo iba a conceder de bueno o "por su linda cara"?... No le duele la derrota. Eso a cualquiera le sucede, y él sabe perder. Lo que le hace sangrar el orgullo es su propia estupidez. Piensa también que allí debe haber algo más que un sermón. Se va sintiendo acorralado como el zorro al que con el cebo de una mortecina le han metido en el corral. Si se descuida un poco, en esa entrevista puede perder hasta el pellejo.

Pero confía en sus nervios hechos de bejuco. Sus ojos fijos en el cura. Le deja que concluya, y hasta le atiende cuando el señor Uquillo levanta las manos al techo con ademán teatral y clama que este don Eladio ha perdido la cabeza. Se ha puesto a morder la mano del mismo que le ha dado el pan desde el día que llegó por esos lados, sin averiguarle qué laya de gente era...

Esas son ya "palabras mayores" para el viejo bandido de las pampas. Eladio Segura se ha movido en la silla. Con gesto duro se pasa el pañuelo por la boca.

—Oiga, taita cura, usted está equivocao. El pan que yo como me lo gano con mi trabajo. Las limonas que se las den a su iglesia o que se las tiren a los perros... felizmente, a mí no me hacen falta.

Dice y se le insinúa un resplandor en las lívidas arrugas que le arañan la frente.

Hay un silencio lleno de estupor. Esos *chagras* son todos caba-

lleros creyentes y católicos. El señor cura agita las manos como aspas en el viento, pero no se le ocurre nada. Es Ayarza el que sale en su defensa. Le dice que sí señor, el señor cura tiene razón. El "doctor de Pakishapa" es un calumniador y un mal agradecido. Don Pablo Mendiburo y sus amigos le han dado el pan poniendo en manos de él sus asuntos judiciales, y eso sin saber si quiera, a ciencia cierta, cómo se llama...

—¡Ni cómo se llama!...—repite Ayarza, y se le queda mirando al asombro de quien por casualidad se ha asomado a un pozo y descubre unas aguas turbias e ignoradas.

Su mirada es una sonda. Pero Eladio Segura no quiere pelear. No le importa lo que el "taita cura" de montaña ni nadie piense de él. Se va sintiendo cansado y quiere terminar. Ha venido allí como apoderado de la comunidad de indios de Saraguro y Pakishapa con una proposición de transacción y quiere una respuesta al asunto que le trae. Y como el cura ha recomenzado su discurso, Eladio le para con un gesto despreciativo de fastidio. Luego se vuelve a don Pablo Mendiburo y concluye:

—Pero, al fin, ¿qué me dice usted de mi propuesta?

El *chagra* hacendado estaba allí, pero igual que si no hubiese estado. Por lo menos aparenta darle tan poca importancia al asunto del negocio y al mismo Eladio Segura, que desde hace rato está distraído. Ni siquiera le ha interesado el calor de la disputa.

El tiene más interés, por ejemplo, en esa escena de vieja estampita eglógica con sabor a tierra nativa, que se sucede entre el corredor y el vano de la puerta.

Una cabezita infantil de alborotados rizos rubios se asoma y se esconde. Juega con el viejo. Es una preciosa criatura. No tiene más de tres años. Son azules y grandes sus ojos. Pugna por libertarse de la mano que la cuida. La niñera es una *longuita* color de maíz tostado y de carnes redondas y apretadas. Los ojos negros como el "capuli". El centro de "bayetilla" de vivo color de oro le hace un gran ruedo hasta media pierna. Bajo la tela blanca de la camisa—toda bordada en rojo sobre escote—palpita la núbil pujanza de los senos redondos y agresivos. En el cuello moreno y cálido ruedan las gotas bermejas de la gargantilla de corales. Una delgada "macana" de hilo, más que abrigarle, le desvela la voluptuosidad ardorosa de los brazos desnudos y mórbidos. También ella ríe con los juegos de la "ña Chabiquita": la "patrona chiquita" le dicen para distinguirla de la mamá, que también se llama Chabica y es la "patrona grande".

Y lo que la "patrona chiquita" quiere es escaparse y correr a los brazos del abuelo. Pero don Pablo con una larga sonrisa sobre el fleco de las barbas, le niega el permiso. No debe pasar el umbral. Ahora está ocupado para recibirla en sus brazos. Sin embargo sus ojos, desde hace rato, siguen con alegría la risueña lucha entre su nieta y la *longa* Tomasa...

Hasta que por fin, con la malicia precoz de su inteligencia femenina, la "ña Chabiquita" le espía un descuido y se le va de las





manos. Salva el umbral de un salto y corre hacia el abuelo.

La sirvienta no se atreve a seguir. Sólo acierta a llamarla suplicante desde el umbral:

—¡Vení, “ña Chabiquita”...! ¡“Na Chabiquita”, veni!...

Pero la chiclea no le escucha. Corre dando pequeños gritos de alegría. Se siente feliz de su travesura y de la libertad de su escapatoria. Sin embargo, no alcanza a llegar hasta el abuelo. Anzoátegui le detiene el paso y la alza en sus brazos. Son amigos y ríe con ella como si fuera un muchacho. Ya él se descuida también de lo que sucede en torno suyo. A su vez, está tan entretenido con la “ña Chabiquita” que no se da cuenta de que la escena, bruscamente, ha tomado un mal cariz de violencia.

Don Pablo Mendiburo ha visto a su nieta en los brazos del amigo, y sólo entonces es cuando se vuelve al *kishka* para contestarle la pregunta cuya respuesta hace rato que él espera. Se pone en pie y como haciendo un esfuerzo para recordar de lo que se estaba tratando, se acaricia las barbas amarillentas surcadas de hebras de plata.

Con la calma de un desprecio infinito, en la voz y en el gesto, le dice a Eladio Segura:

—Oígame, “doctor de Pakishapa”, es mejor que se dé por satisfecho con lo que le ha dicho el señor cura...

—¿De veras?

—Sí... porque si yo me decido a tratar directamente con usted su propuesta, voy a tener que señalarle con el vergajo otra cicatriz más en esa cara asquerosa que tiene.

Y con los ojos garzos fijos en las pupilas siniestras del viejo bandido de las pampas, el gamonal, calmadamente, meneaba el chicle en la diestra. Pero no es el chicle, son sus ojos quietos y al-

taneros los que subrayan la amenaza mejor que si hubiese restallado el latigazo.

Eladio Segura no se inmuta. Abre los ojos de par en par con un falso gesto de asombro. Comenta:

—Pues... y’astá dicho. Bastante clara es la respuesta.

También él se levanta con la deliberada lentitud de su enfermedad y la calma de sus nervios. Se sube y se abotona despacio el cuello del poncho. Se arregla la bufanda. Da unos pasos hacia la puerta. Parece que se va sin despedirse. Pero antes de llegar al umbral se vuelve para decir algo que se le iba olvidando:

—...Pero no se olvide de una cosa, don Pablo: cuando ese chicle me señale esta cara asquerosa que tengo, váyase tapando de la bala que tendría que meterle por esas barbas sucias que usted tiene...

Su voz es hiriente. Corta como las hojas de los *sigsigs*.

\*

Fué instantáneo... pero no fué un impremeditado reflejo en los músculos de la soberbia lastimada del viejo hacendado, capataz de la cuadrilla de *chagras* vivos y ladrones. Es seguro que el castigo estaba demasiado bien previsto... Para eso y no para otra cosa le habían llevado y acorralado allí como se acorrala a una alimaña.

La mano armada del chicle se ha alzado en el aire y con un silbido de serpiente cae sobre Eladio Segura. Pero es difícil cogerle descuidado al *kishka*. Siempre está alerta. Con un rápido movimiento de la cabeza huye el golpe que iba a destrozarle la cara.

El chicotazo le pasa rozando el ala del sombrero y con la tremenda fuerza del impulso sigue su trayectoria en semicírculo, de alto a bajo.

Y sucede la desgracia. El fuetazo destinado a castigar la insolencia del *kishka*, encuentra en su

camino la carita tierna y sonrosada de la propia nieta del viejo gamonal.

La “patrona chiquita”, en ese momento había escapado también de las manos de Anzoátegui y corría ya cerca del abuelo. El no pudo verla. Venía por un costado. Y aunque hubiese venido de frente, la ira que ponía una vibración azulada en las soberbias pupilas del *chagra* feudal, le cegaba los sentidos.

El chicotazo le agarra a la criatura encima de la ceja. Cae sin un grito. El golpe atroz la deja sin conciencia. Todos se precipitan hacia ella. El primero de todos Ayarza: es su hija. La alza en los brazos. La carita se ha tornado del color del marfil. Sobre la mejilla le corre un hilo delgado de sangre. En su rededor todos se agrupan consternados.

Ya es inútil que Eladio Segura manosee el revólver. En esos momentos de ansiedad nadie se acuerda de él. Pero también Eladio Segura comprende que su presencia está demás en ese drama familiar. Silencioso se escurre en el tumulto. Y nadie le advierte. Sólo los ojos del “tata cura” le apuñalan de soslayo con los reflejos a contraluz de sus cristales. Es mejor que desaparezca sin hacerse sentir. ¿Quién puede prever lo que pasaría si los ojos trágicos del gamonal lo descubren todavía cerca de él?

Pronto se suman al alboroto gritos de mujeres. La “ña Chabiquita” pasa de las manos de Ayarza a los brazos de la madre. Por los portones de la hacienda arrancan postas al galope en busca del médico del pueblo. Sin embargo, ya con sólo los remedios caseros la niña va volviendo en sí de la conmoción cerebral.

Y de repente se hace un silencio de tragedia más terrible y más impresionante que el alboroto de los gritos y de los lamentos. Rehecho en el control de sus

nervios, don Pablo Mendiburo ha buscado a alguien con la mirada. Si es al “doctor de Pakishapa”, él hace un rato que montó y se fué. Pero no es a él. Su voz enronquecida de cóleras, seca con sed de venganzas, pregunta:

—¿Onde está la *longa* que le estaba cuidando a mi Chabiquita?

Y como no obtiene respuesta, vidriados los ojos de una ira salvaje, insiste:

—¡Ajo! ¿No me entienden?... ¿Onde está la *longa* Tomasa?

No. No se la ve por allí. Quizás ha huido.

Y ahora es también la “ña Chabica”, la “patrona grande” la que amontona imprecaciones entre sus lamentos contra esa *longa* “criminal”, “enemiga de los blancos”. Por su descuido en cuidar a su hija ha pasado lo que ha pasado... Sólo la *longa* Tomasa es la “responsable” de la desgracia.

Los familiares, los amigos y hasta los cholos serviles afirman su enojo contra la estupidez “criminal” de la *longa* cuidadora. Ella tiene la culpa y ella tendrá que pagarla. Y se ponen a buscarla.

Registran la casa de hacienda y hasta la choza del *huasicama* (1). No se la encuentra. Ha huido empujada por el oscuro instinto primario que acosa el corazón humano en las horas de peligro.

Es inútil preguntar a los de su raza. Aunque les den palo para que declaren no harán más que gemir y protestar. Nunca saben nada.

En tanto el silencio trágico del abuelo crece como una montaña. Al dolor de la terrible herida que su propia mano causara a su nieta se suma el recuerdo de la insolencia de ese “viejo tuberculoso” que se ha marchado sin castigo...

(Continúa en la Pág. 59)

(1) “Huasicama”, indio que, por turno, cuida la casa del patrón.

# PRIM



**L**EGABA a las ocho cada mañana, un tanto cansada y sin aliento por la rápida caminata a través de las atestadas calles de Moscú, abría la tan conocida puerta con una vieja y usada llave, y sofocaba la sensación que siempre se apoderaba de ella al hacer tal cosa... sorpresa ante el silencio que reinaba en la casa. La en un tiempo residencia en la ciudad de unos príncipes, era ahora, desde hacía varios años, una Casa de Descanso y Cultura para Niños. Los que asistían a las sesiones vespertinas de los colegios acudían aquí a las nueve de la mañana con objeto de estudiar, de leer, de recibir lecciones de música o de enseñanza manual. Los niños que iban al colegio por la mañana pasaban las tardes en este lugar.

Como era natural, la casa, a aquella temprana hora, parecía deshabitada, sin el bullicio propio de los niños. Así se lo había dicho a sí misma Natalya cientos de veces, sin querer confesarse que el silencio le traía a la memoria sonidos que difícilmente volverían a escucharse en aquella casa por las mañanas. Los gallardos sirvientes bromeando con las doncellas, mientras ellos fregaban los escalones de mármol de la suntuosa escalera y el vestíbulo, y ellas quitaban el polvo a los muebles y cuadros. Una argentina carcajada de mujer, contestada por una profunda risotada varonil. La alegre voz de un muchacho. Ecos lejanísimos, pero cuán recios sonaban a veces en los oídos de una mujer que se sentía envejecer.

Natalya enderezóse. El mundo en que vivía ahora era un mundo mejor para los pobres, para los niños. Algunos de los que acudían a la casa en la actualidad eran tan buenos, tan estudiosos... Era un placer contemplarles, tan bien nutridos y vigorosos, y escuchar sus conversaciones, tan seguros sentíanse de vivir en el mejor de los mundos posibles.

Colocó cuidadosamente su grueso y feo abrigo en un perchero del

cubiculo en donde se pasaba el día entero guardando los abrigos de los niños, tomó su escoba y el recogedor de la alacena situada detrás de las hileras de perchas, y echó a andar apresuradamente por el corredor abajo, tratando de pensar en cosas alegres. Decíase que pronto la primavera ya estaría lo bastante avanzada para poder dejar en casa el pesado abrigo, cuyo peso la fatigaba a veces. Que no debía preocuparse por eso, era muy natural que se sintiese cansada con frecuencia, puesto que ya era casi una anciana; cuarenta y dos años cumpliría esta primavera. La princesa Olga tenía cuarenta y dos años al morir en 1916, y conservaba todo el aspecto de una joven. En fin, debía ser la voluntad de Dios—sólo que ya no se podía decir esto en voz alta—que la princesa hubiese llevado una existencia tranquila y libre de cuidados, en tanto que ella, Natalya Markofska, una vida en extremo penosa.

El corredor despedía dos débiles olores, uno de madera vieja despintada, y otro que era el propio de un pasillo frecuentado por mucha gente. Gente aseada, decíase Natalya porfiadamente; la gente iba adquiriendo hábitos de limpieza de año en año, desde la época en que ella era joven. Llegó al pie de la amplia escalera de mármol, construída decorativamente para que por ella descendiesen las princesas al dirigirse a dar la bienvenida a distinguidos huéspedes en el vestíbulo inferior. La luz derramábase escaleras abajo desde los grandes ventanales del rellano. En otro tiempo llegaba hasta el monumental vestíbulo. Mas éste no existía ya. Mucho tiempo hacía que había sido dividido toscamente para albergar las oficinas del director.

Subió con rapidez. No había razón para sentirse triste. Boris Litinoff había sido muy bondado-



por  
**Ursula**

# VERA

buena comunista. Además, me has salvado la vida", riendo como el muchacho que era entonces?

En la actualidad era un personaje en el Soviet, y no la había olvidado. El diario de la mañana traía un discurso suyo. Ella no lo había leído todo, pues a medida que iba envejeciendo, todos los discursos parecíanle más o menos iguales. Le interesaban más los hombres de ciencia que habían descubierto oro allá arriba, cerca del círculo ártico. Importantes minas que producirían lo suficiente para comprar en el extranjero las muchas máquinas que el pueblo necesitaba. Sacaríanlo de allí por medio de trineos y en aeroplano. Y otra cosa prodigiosa decía el periódico de la mañana. Un sabio que por fin había logrado descubrir un medio de fundir la roca convirtiéndola en algo con que se podrían pavimentar las calles.

Principió a barrer la escalera de arriba abajo. El mármol que en un tiempo fuera tan liso y suave, hallábase ahora descantillado en los bordes de los escalones, a causa de los innumerables pies que pasaban sobre ellos a través de los años.

El primer escalón... el segundo... Cuando ella era joven, hubieran dicho que era un milagro traer oro del ártico en aeroplano para las necesidades del país, o fundir piedra para construir hermosas calles para que anduviese

por ellas la gente. Hoy no le llamaban milagro a nada, sino solamente un adelanto de la ciencia. A ella le parecía más o menos lo mismo, según intentó explicarles a los niños en cierta ocasión, al oírles hacer burla de los milagros. Pero el principal de la Casa la llamó aparte benévolamente, y le dijo que iban a entenderla mal, y que, puesto que a los niños se les instruía de un modo científico, era mejor no confundirlos. Todo el mundo le hablaba a Natalya con benevolencia, pues hallábase bajo la protección del gran Boris Litinroff, y era bien sabido que le había salvado la vida en una ocasión en que él huía de los hombres de Denikin, en el sur.

Tres escalones, cuatro, cinco escalones, hasta el amplio rellano. Miró por la ventana hacia el jardín, en donde la primavera era llegada, y contuvo el aliento y olvidó los grandes adelantos del Soviet en el ramo de la ciencia, lo que el principal de la Casa había dicho ayer, y lo que los niños le dirían tal vez hoy, bromeando bonachonamente.

El musgo crecía espeso sobre la abandonada tumba de la princesa Olga, en donde dormía ella eternamente entre los ascendientes de su marido, en un abandonado cementerio a unos doce kilómetros de Moscú, mas el jardín que tanto amara, seguía, bajo el sol primaveral, como si su dueña lo hubiese dejado el día anterior. Era un hermoso lugar para que jugasen los niños, de suerte que el gobierno lo había conservado como estaba. Aun florecían los narcisos entre el grupo de plateados abedules, y el cerezo contrastaba brillantemente con los sombríos abetos.

Natalya Markofska abrió una sección de la ventana y se asomó a ella. Probablemente las violetas florecerían todavía al abrigo del muro, como sucedía en los tiempos en que dos niños jugaban allí. Una niña y un muchacho dos años mayor. La niña era ella, el muchacho era el príncipe Mikhail

Mikhailoff, único hijo del príncipe Dmitri y la princesa Olga. Una niña de castaños cabellos, un muchacho de pelo rubio. La princesa Olga, vestida de blanco, con perlas al cuello, sentada en el banco de mármol junto a la fuente, riendo con aquellos dos niños. La princesa y los niños eran más vívidos para Natalya que su ser presente contemplando el desierto jardín.

Joven y alegre era la princesa, y gustaba de la sociedad, de suerte que siempre convencía a su marido para que se quedaran en Moscú todos los años hasta muy adelantada la estación, en lugar de trasladarse a sus vastas y solitarias posesiones empestres. Y así, cada primavera, los niños cogían violetas en el jardín del palacio de Moscú, el príncipe Mikhail Mikhailoff y Natalya Markofska, la hija de aldeanos. La voz de la princesa era tan dulce al dirigirse a ella como al hablar con su propio hijo, y educáronla más para señorita de compañía que para doncella. Después de la muerte del príncipe Dmitri, la princesa hizo poner una cama para ella en su propia gran alcoba Luis Quince, diciendo que se sentiría menos sola si la tenía cerca. Sus principales deberes consistían en llevarle a la princesa el chocolate por las mañanas y en leerle la correspondencia. La mayor parte de ésta componíase de las alegres cartas de Mikhail, que se encontraba entonces en la Escuela de Cadetes.

Durante los años que él estuvo ausente, la princesa se entretuvo en enseñarle a Natalya el inglés, pues declaraba que les sería útil disponer de un idioma en el cual poder hablar reservadamente. Había tanta gente que conocía el francés, que ya esta lengua había cesado de ser reservada. Largos fueron los años que duró la ausencia de Mikhail, pero agradables, con la ocasional y magna aventura de un viaje a San Petersburgo, visitando palacios que parecían hallarse eternamente sitiados por las nieves.

Como era natural, aunque Natalya compartía una habitación con la princesa Olga, aun en San Petersburgo, nunca tomaba parte

(Continúa en la Pág. 62 )

so al acordarse de ella y proporcionarle este cómodo empleo. Nada más que hacer sino barrer las escaleras por la mañana y cuidar de los abrigos y gorras de los niños. ¿Qué hubiera sido de ella si él no se hubiese acordado de aquel día en que la besó en ambas mejillas, en aquella casa de las afueras de Kief, diciéndola: "Natalya Markofska, eres una

Ilustraciones  
de Galindo

Version  
de  
Elvira

Benavent



Parrott

# DUELOS FAMOSOS.

# SHREWSBURY Y BUCKINGHAM

1667

por Lewis Melville y Reginald Hargreaves

Versión de A. M. Arias-Rosal y ilustrada por Galindo

**S**I HUBO alguna vez una "cuestión de honor" que careciese más de esta estimable cualidad que el duelo entre el conde de Shrewsbury y el duque de Buckingham, no se tiene constancia de ella ciertamente.

La corte del "Festivo Monarca" no podrá nunca considerarse como le sede espiritual de la virtud gazmoña y mojigata; pero en una época señalada principalmente por sus excesos licenciosos, se destaca una figura femenina más desvergonzadamente disoluta que cualquiera de sus rivales en libertinaje, pese a que muchas de éstas habían demostrado serlo en alto grado.

Elizabeth, hija de James Butler, primer conde de Ormond, y casada subsiguientemente con el conde de Shrewsbury, dió muestras desde su más temprana edad de poseer excepcionales dotes para las intrigas amorosas y una natu-

Salta a la vista que en sus aventuras sentimentales hacía caso omiso de su matrimonio y no permitía que su condición de casada causase en ellas ninguna seria interrupción. La relación de sus amantes es larga y complicada, tan extraordinaria casi como la suave complacencia con que su marido permanecía abstraído ante

la interminable procesión de galanes que, por turno, disfrutaban de los favores de su esposa.

Que él pudiera haber permanecido en la ignorancia respecto a sus innumerables aventuras galantes parece casi increíble, y que un hombre, aunque gozase de la fama de poseer, como él, tan exquisita cortesania, pudiese llevar

la civilidad a tales extremos de silenciosa aceptación sigue siendo ante la cual resulta imposible dejar de maravillarse.

Sea ello como fuere, el noble conde mantenía una actitud de abstención que su vivaz esposa evidentemente interpretaba como de aquiescencia, y no fué sino hasta la aparición en escena de Killigrew, el "Joven", que fueron sombradas por primera vez aquellas semillas de la discordia y del recelo que habían de producir tan amarga cosecha.

Henry Killigrew—conocido como Killigrew, el "Joven" para distinguirlo de su voluble padre, Thomas Killigrew, director de uno de los teatros del rey, y último de los bufones oficiales del monarca—era digno descendiente de su alegre y despierto progenitor.

Poseedor de mucha de la bulente desfachatez y del insolente aplomo de su padre, desempeñaba en la corte un cargo de menor



raleza de tan ardiente linaje que, para citar las palabras del certero y sagaz observador De Grammont, "como ninguna persona en particular podía jactarse de ser la única en gozar de sus favores, ninguna podía quejarse de ser mal recibida por ella". ¡Resumen éste tan comprensivo y expícito como el que más del carácter de la dama!

importancia, del que no fué remiso en aprovecharse integralmente. Pasando de ayuda de cámara del rey al antiguo cargo que desempeñara su padre como "maestro de diversiones", su vida toda transcurría en aquel ambiente de corrupción y vicio de que tan peculiarmente se había apropiado la corte de St. James, de modo que

(Continúa en la Pág. 70)

## LOS CÍMIENTOS DE UN ARTE



**N**ACIÓ EN Londres Eduardo Enrique Molyneux hacia el año 1891, y moldeó sus instintos en el gran Colegio de Beaumont junto a la aristocracia de a y tiempo.

Incorporado al Ejército apenas declarada la guerra prestó sus servicios junto al duque de Wellington como segundo teniente. Un año de trincheras y tres heridas graves lo hicieron teniente y le obligaron a permanecer en los hospitales de Londres durante meses enteros. Más tarde, en Arras, y ya a las puertas de la muerte, se le hizo capitán y se prendió a su pecho, como símbolo de bravura, la codiciada Cruz Militar de Guerra.

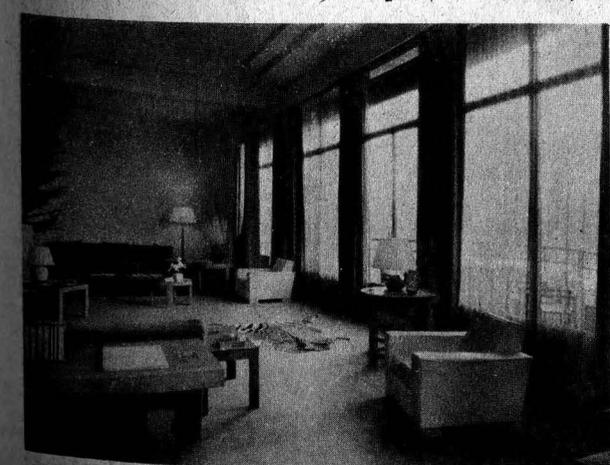
Todo esto sucedió al capitán Eduardo Enrique Molyneux como hubiese podido suceder a un mortal cualquiera. Pero lo inexplicable, sobre todo de este lado de los mares, es que la mente trajinada de estruendo y pólvora de este hombre recién salido de las trincheras pudiese producir el fruto maravilloso y fresco de una industria de elegancia y de arte.

¡Pero estas sorpresas y muchas otras nos da París a cada nueva aurora!

Duquesas que ofrecen al reluciente nuevo rico un ramo de violetas a la entrada del Gymnase o del teatro Antoine. Estrellas de la escena mimadas del público más difícil del mundo, convertidas de la noche a la mañana en sombrereras de las señoras de Chicago; príncipes rusos, a quienes sus esposas jamás han visto sin corbata, sirviendo el caviar a un grupo de viajantes de Cook, con reverencias ensayadas mil veces ante los zares legítimos.

Darnos por enterados, pues, del trayecto recorrido por el capitán Molyneux hasta llegar a sus apartamentos de la Rue Royale, es aprender a comprender su obra, saber por qué sus creaciones parecen haber nacido con un título nobiliario, como ciertos mortales, y predeterminados a los cuerpos reales.

Toda la creación del distinguido *gentleman* respira grandeza y donaire. No en balde, desde sus comienzos, en el año 20, todo París comentaba que esta casa trabajaba para la corte de Inglaterra. Habían de ser las manos del capitán Molyneux, sus manos incrustadas de plomo enemigo, las que prendiesen el manto de desposada a los hombros de la princesa Marina de Grecia. Gesto hidalgo digno de otras épocas, en que este soldado de Inglaterra devuelve a su patria los honores que le diera un día.



El gran estudio del apartamento del capitán Molyneux, a orillas del Sena.

(Foto Kollar, París, especial para CARTELES).



Capitán Eduardo Enrique Molyneux, Gran Cruz Militar, repetidamente herido durante la Gran Guerra, y director e inspirador de una de las casas de alta costura más famosas de estos tiempos. CARTELES agradece la gentileza del ilustre artista al remitirle su retrato y las bellísimas fotografías que publicamos, en las que pueden admirarse muebles y objetos del más puro arte moderno.

Comenzó su aventura Molyneux apenas dictado el armisticio. Un año

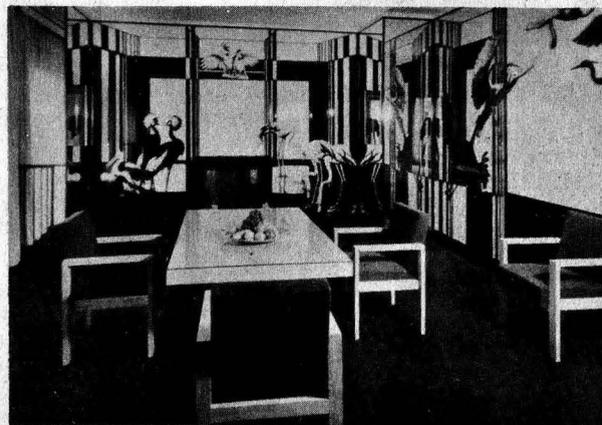
Molyneux, a las orillas del Quai d'Orsay, nos habla demasiado claramente de su necesidad de reposo y olvido. La estudiada sencillez del arte moderno más puro ha barrido de estridencias la enorme sala, a través de cuyas cortinas de muselina puede contemplarse como velada por el ensueño la enorme y acogedora capital del mundo.

Bajo estos techos limpios, junto a estos ventanales gigantescos, debe haberse desposado en una tarde brumosa del mes de octubre el espíritu esencialmente británico del capitán Molyneux y el alma prodigiosa de la Isla de Francia. Así funde París en sus crisoles a todas las razas y las convierte a su sola y única religión: el arte.

Molyneux, joven, valiente y lleno de gloria, es hoy el "Aguilucho" de la alta costura parisienne. Viste a princesas y a reinas, y a estrellas del teatro y el cine; sus trajes se codean con los reyes y se sientan en tronos. Fabrica, además, flores y abanicos y perfumes...

Todo pueden hacerlo en realidad con derecho al triunfo y a la gloria, los hombres que como Eduardo Enrique Molyneux han ayudado a crear naciones y a destruir imperios.

La sala de comer en el apartamento del capitán Molyneux a orillas del Sena. Pueden admirarse los espejos magistralmente decorados por el gran Drian, y que cubren todas las paredes. Cortesía del capitán Molyneux, especialmente para esta sección. (Studio Kollar, París).



La sala de comer en el apartamento del capitán Molyneux a orillas del Sena. Pueden admirarse los espejos magistralmente decorados por el gran Drian, y que cubren todas las paredes.

Cortesía del capitán Molyneux, especialmente para esta sección. (Studio Kollar, París).



De izquierda a derecha, "shorts" de piqué blanco y abrigo de hilo marino; "ensemble" de "surah" blanco y negro, cinturón y claveles color de rosa y negro, gran sombrero rosa adornado de negro; vestido de hilo color natural con óvalos marino, adornado de amapolas rojas, sombrero de paja natural con alforcitas.  
Cortesía de Molyneux.  
(Foto Schall, París. Modèle P. A. I. S.)



CARTELES

**TRAPOS** por ANA MARÍA BORRERO

## CONSULTORIO

**MARÍA DE LAS MERCEDES ALBERT, Santa Clara.**—En verano me gusta el traje de novia vaporoso, pero siendo delgada. Si es alta quizás le quedaría mejor tela mate y pesada con cola bastante larga saliendo de la saya. Imposible darle una descripción por escrito. Puede usar manga hasta el codo, muy ceñida y más ancha arriba. Todo adorno que anche los hombros, sin ajustar demasiado la saya. Encaje, nipe, tul de hilo o de seda, pueden servirle para el traje también. Las damas, en chifón de flores, lucirían alegres y primaverales, y no sería el eterno vestido de organdí rosado. A su disposición.

**RIDÍCULA, La Habana.**—Al fin una persona que piensa con su cabeza; ¡qué gusto! Usted no necesita, desde luego, que nadie le aconseje. Yo, por mi parte, acepto sus indicaciones porque hace cuarenta años que estoy viajando, y créame, todavía no he aprendido a viajar. Traslado su admirable carta a Mlle. Chanel, que desde las páginas de "Vogue", 10 de mayo del año 34, aconseja exclusivamente "sweaters" para el viaje en vapor y automóvil. Usted puede viajar vestida de muselina si le place, que si está convencida de que le gusta, lucirá elegantísima, pues la elegancia, como la ridiculez,

no residen en la ropa, sino en las convicciones. Respecto a lo que dice del traje negro, se ve bien que no ha visto usted a las francesas de viaje, y ya sabe usted que se ha dado en decir que son las mujeres más elegantes del mundo. Su próxima carta, puede dirigirla a esta sección directamente, pues nuestro director, para honra suya, no entiende una palabra de trapos. Esta leídísima revista se enorgullece de haber podido ayudar en algo a su sirvienta.

**GLORIA M. H., Cienfuegos.**—Siento decirle que no conozco el traje a que hace referencia, ni la tela de que está hecho. El velo por la cara puede usarse con cualquier clase de vestido, y los guantes, por mi parte, no los aconsejo, y mucho menos en el verano. Lamento no contestar directamente; me es imposible, y ha perdido usted su sellito.

**WALKIRIA, Sancti Spiritus.**—La tela no me parece muy flexible, por lo que creo debe evitar vestidos al sesgo. Le irá bien cualquier detalle de lencería con organdí fino crema y encajitos teñidos de crema, y detalles color carmelita en el cinturón y adornos. No puedo juzgar gran cosa por la muestra. Perdóneme.

**MARÍA ROSA RAMOS, Santiago de Cuba.**—A esa hora, puede embarcarse con cualquier vestido de "sport", líneas rectas, en "crepe de Chine" de pinta oscura, con su chaquetica suelta, al estilo de un modelo que publico hoy en color claro. Pero no deje de llevar abrigo ligero en la mano, pues saliendo por la boca del Morro ha-



Vestido de noche en raso bellamente "craquelé" blanco. En el escote tres enormes magnolias del tono más pálido del rosa hasta el más profundo color de vino. Gran capa de tafetán tornasol rojo ladrillo. Exquisita creación de Molyneux, cuya riqueza y elegancia reside, como he dicho anteriormente, en un punto central del adorno.  
Cortesía del capitán Molyneux.  
(Foto Georges Saad, París).





Vestido de noche en color negro. La espalda va cubierta de un fleco negro y rosa y los guantes son de piel de Suecia color rosa pálido. No hay que pensar mucho para admirar este hermoso conjunto, síntesis del concepto escueto y rotundo que tiene Molyneux de la elegancia. Cortesía del capitán Molyneux. (Foto Georges Saad, París).



dote, costumbre que no conocemos por aquí, afortunadamente.

**LECTOR ASIDUO, Vedado.**—Muy agradecida por sus frases respecto a mi artículo "Mujeres de hoy y de ayer". Me alegro de haberle proporcionado una tarde tan romántica. Es muy grato volver a vivir en la memoria de nuestros amigos, y es buena labor recordar el pasado, para mejorar el presente. No pienso que pueda tener segunda parte mi artículo, aunque el tema es inagotable. Gracias por todo.

**MEXICANITA, Hotel Plaza, La Habana.**—En el próximo número le contestaré detalladamente.

Vestido de viaje y de andar por París sin parecer extranjero, confeccionado en tela mate azul marino, con cuello de tela de hilo crudo. Sombrero de igual tela y guantes de igual color. Sirve igualmente para tomar el té o el avión y luce perfectamente hasta a los pies del Museo del Louvre.

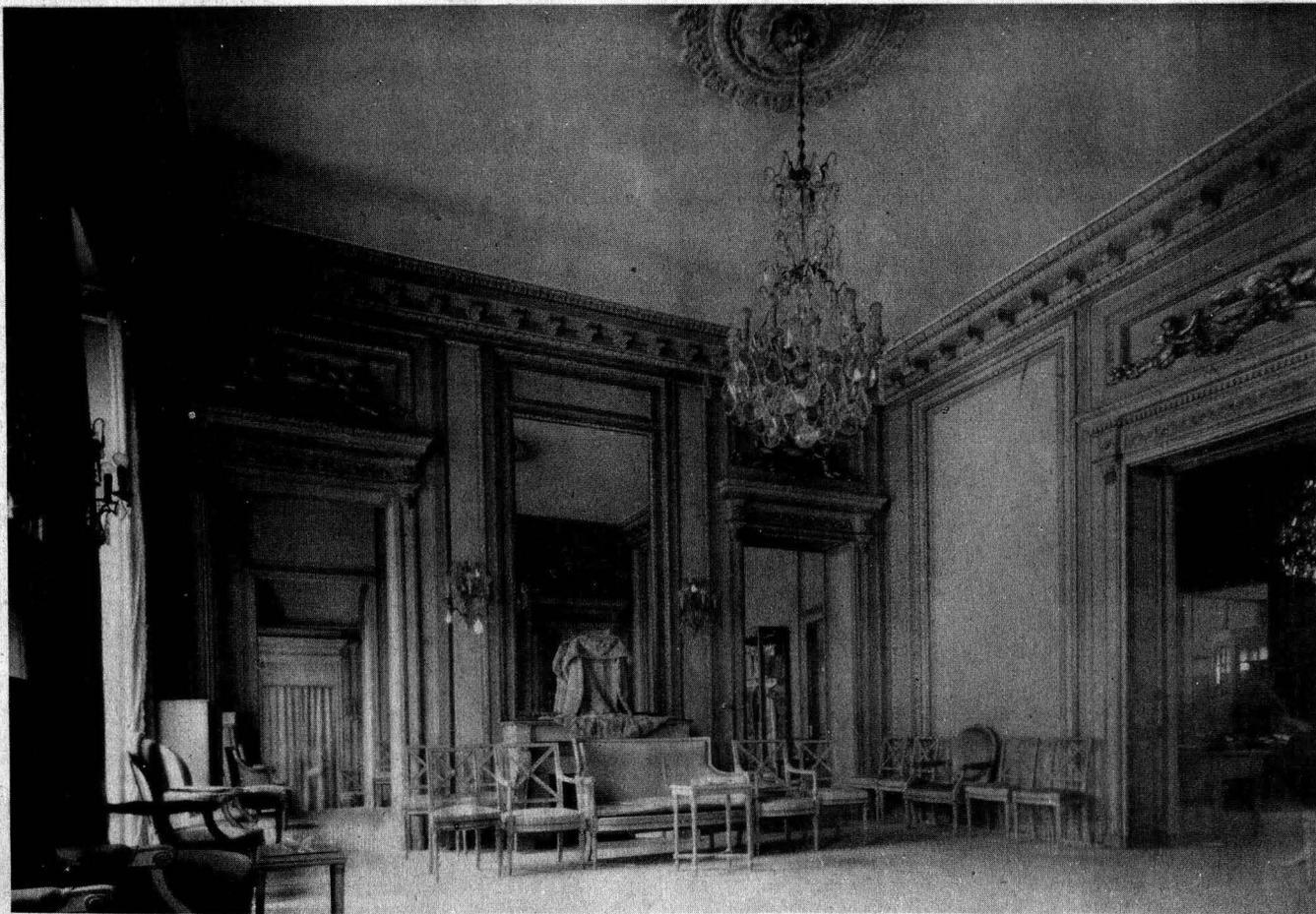
Cortesía de Molyneux. (Foto Schall, París. Modèle P. A. I. S.)



brá de necesitarlo. Todo lo que sea color azul marino está de moda y es esencialmente práctico en el Norte y en Francia, a pesar del calor. En pleno Miami la gente se viste muy poco, con trajes de "sport" a todas horas y en colores claros principalmente. Si va a New York, hágase un traje estampado, fondo negro pero fresco. El mes de julio es espantoso allí.

**SAMARITANA, Camagüey.**—En este asunto no hay norma fija, y cada cual hace lo que puede. Desde luego los gastos más fuertes deben corresponder al hombre, pero todo esto es circunstancial, y se hace por mutuo acuerdo. En Cuba, por lo menos, no hay regla fija. En Europa, el novio tiene que regalarle a la novia, de todos modos, un abrigo de pieles, entre otras cosas obligatorias. Pero allí las mujeres no pueden casarse si no tienen

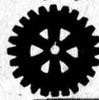
Uno de los salones de la casa Molyneux, en el número 5 de la Rue Royale. (Foto Luigi Diaz, París).





Don Julio BLANCO HERRERA en el palco del Club Rotario, presenciando las competencias de campo y pista entre escuelas públicas.

# EL "FIELD-DAY" DEL CLUB ROTARIO



El Dr. Luciano MARTINEZ, secretario de Educación, el Dr. GALIGARCIA, Ramón FONST, el Dr. BOCK, Modestín MORALES, Alejandro QUILÉZ y otras personalidades, saliendo de la caseta del radio, después que el segundo pronunció su discurso inaugural del "field-day"



La arrancada del primer "heat" de los setenta y cinco metros, para niñas menores de trece años.



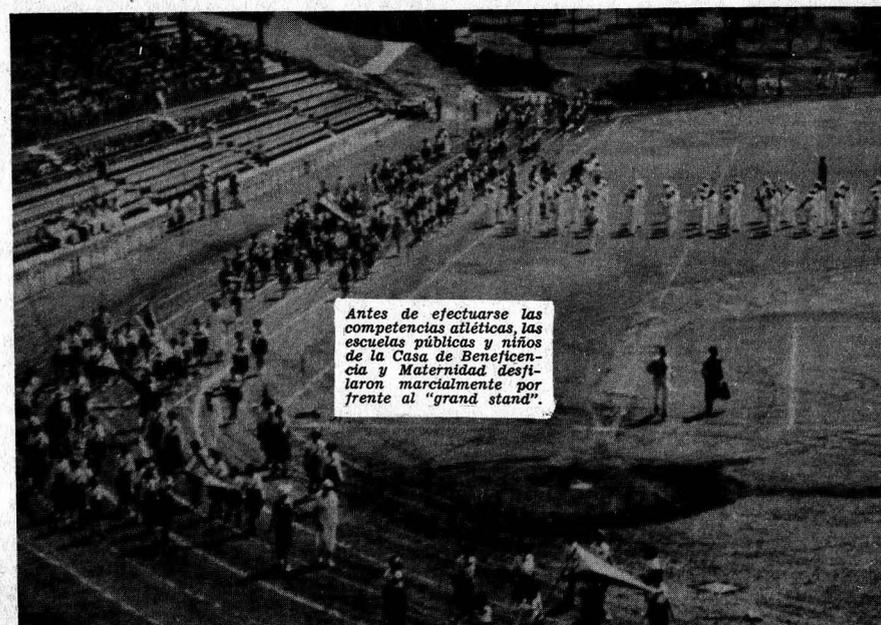
Luisa COURET, perteneciente a la escuela 42, ganando la competencia de 25 metros para niñas menores de diez años.



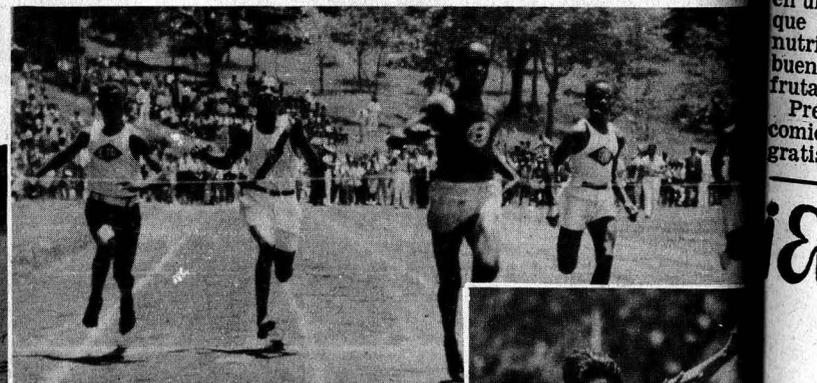
Odilia HERRERA, de la escuela 48, finalizando en la carrera de cincuenta metros, donde obtuvo la victoria.



Oralia ALVAREZ, de la escuela 78, ganando la competencia de cincuenta metros para niñas menores de 13 años.



Antes de efectuarse las competencias atléticas, las escuelas públicas y niños de la Casa de Beneficencia y Maternidad desfilaron marcialmente por frente al "grand stand".



Luis VAZQUEZ, uno de los más destacados atletas escolares, que compitieron en el "field-day" entre escuelas públicas, ganando la carrera de 50 metros para menores de 15 años.

**UN MENSAJE DE CUCA GOMEZ ROCA**  
Cuca Gómez Roca, la maravillosa atleta que resultó vencedora en el concurso de simpatía basketballista organizado por CARTELES, nos encarga demos, por este medio y en su nombre, las más expresivas gracias a cuantos, con el envío de sus votos, hicieron posible su triunfo en el referido certamen.  
La gran atleta, considerada por todos los críticos como la mejor de Cuba, será objeto de un homenaje el sábado 20 en el roof garden del hotel Plaza, consistente en un baile que amenizarán Luis Fabre y la orquesta del Jockey, Antonio María Cruz y Septeto Cauto. En ese acto será coronada la gentil entrenadora del Colegio Estrella como Cuca I.



Arturo MAZQUEZ, ganó la competencia de salto alto para menores de 15 años.

EN TORNO A LA PARTIDA CAPABLANCA-CORZO

Como oportunamente dije al publicar en CARTELES mi partida con Capablanca en la sesión de simultáneas ofrecida por el famoso ajedrecista cubano en el Unión Club, resultó interesante y animada, aunque fué incorrecta.

Yo cometí un error garrajal luego de haber conquistado ventaja material y de posición y él tuvo varias oportunidades de ganar. A las indicadas por mí, cuando publiqué anotado el juego, hay que agregar, según los análisis hechos por los aficionados, que en el movimiento 30, en vez de T1CD que Capablanca jugó, debería haber jugado T1PT con efecto fulminante y decisivo.

En el récord original de la partida, que ya me es imposible consultar, pues lo perdí juntamente con la "cartera carnet", donde lo guardaba con otros documentos de interés, se deslizó el error de hacer jugar al blanco 52-R5D en vez de R3D. Aquel movimiento me habría permitido dar mate de modo inmediato al maestro.

Como Capablanca nunca hace jugadas suicidas hay que dar por seguro que se trata de un error del "score" y lo corrobora el doctor José A. Gelabert que estaba a mi lado y habiendo terminado su juego, siguió como espectador esa fase de la partida. Capablanca—me dice—llevó su rey hacia atrás no hacia adelante. Como en el juego realmente no se me presentó la posibilidad del "mate en una" lo pasé por alto en los comentarios y el contenido en la nota 14 puede subsistir en lo fundamental, esto es, que aun cuando me hubiera lanzado a la jugada arriesgada de T1PC tenía posibilidad de tablas sacrificando mi alfil por el PR y quedándose con T y P contra dama.

El juego en cuestión resulta un récord, pues no conozco ninguna partida en que Capablanca haya desaprovechado tres oportunidades de ganar. ¿A qué atribuirlo? Probablemente a que habiéndola abierto con cierto descuido que me permitió ganarle un peón y hasta ventaja de posición, jugó con menos soltura que de costumbre cuando se enfrenta con meros aficionados como yo, aparte de que nadie juega tan bien contra un solo adversario como contra 20 a un mismo tiempo.—JUAN CORZO.

DIENTES BLANCOS

Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA



**D**IARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepílese bien — con la Crema Dental Colgate — las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo — las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. Enseguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

Este método Colgate da estos 5 Resultados

Primero: Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate—el mismo que usan los dentistas—deja los dientes blancos y resplandecientes. Segundo: Limpia perfectamente. Tercero: El suave masaje que reciben las encías, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. Cuarto: Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comunmente causa el mal olor de la boca, y quinto: el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLORES DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO



3 TAMAÑOS  
10, 20 y 35 cts.



RDC-2

Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc., y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

Inpresiones...

(Continuación de la Pág. 23)

nas simultáneamente; y aquí pude constatar que en Rusia el maquinismo no sólo desplaza, como en todos los demás países, a legiones de obreros manuales, a compás del grado de perfección que va alcanzando la mecánica moderna, sino que, para el eficiente desarrollo industrial, no se emplea a un solo obrero que no sea estrictamente indispensable. En ninguna fábrica, de las muchas que visité en Europa, vi obreros más atentos a su trabajo y más subordinados a una dirección, para nosotros invisible, que en esta fábrica de tejidos de Leningrado.

Bajamos al salón de comer, donde un grupo de obreras almuerza, antes de disponerse a ocupar un próximo turno. El menú consiste en un plato de borsch, o sopa rusa, que parece bien condimentada y nutritiva, un guiso, también de buen aspecto, una compota de frutas y pan moreno.

Pregunto a la guía si aquella comida la proporciona la fábrica gratis. La guía me responde:

—No, they must pay for what they eat, "but they pay little". (No, ellos tienen que pagar lo que comen, "pero pagan poco").

Salimos de la fábrica y pasamos a visitar una creche perteneciente a la misma, donde las madres obreras que trabajan en los turnos de noche dejan a sus hijos para que se los cuiden y alimenten. Me dirijo nuevamente a la complaciente cicerone.

—Pero este servicio, madame, ¿seguramente que será gratuito?

La guía me responde: —No, the mothers must pay, "but they pay little". (No, las madres tienen que pagar, "pero pagan poco").

Compruebo así que también en Rusia hay que pagar lo que se consume y que el comunismo, por lo tanto, no provee, como muchos creen en Cuba, un maná providencial.

(Continuará en el próximo número).

Por qué...

(Continuación de la Pág. 31)

huésped de la corte inglesa. Pero el príncipe sigue soltero.

Luego circularon rumores insistentes de que el príncipe estaba enamorado de la talentosa princesa Ileana de Rumania. A su madre, la reina Maria, nada en el mundo le hubiera gustado tanto como esa boda. Pero no hubo nada. Al príncipe le gustaba bailar con la alegre Ileana, pero por lo que toca a casarse...

Más tarde se habló de la hija mayor del rey de España. Su visita al palacio real de Madrid, de paso para la América del Sur, dió lugar a la noticia insistente y concreta de que por fin el príncipe se había enamorado de una princesa real. Pero no resultó más cierta que las anteriores.

Mientras tanto, sus edecanos dieron publicidad en el "Daily Mail" de Londres a la negativa

oficial de su compromiso con la hija de un par irlandés.

Frustrados en sus esfuerzos por buscarle novia entre las hijas de las casas reales, los curiosos volvieron su atención hacia las jóvenes de la nobleza inglesa. Durante una visita que hizo el príncipe al Canadá, cuando era gobernador general el actual duque de Devonshire, se echó a rodar la especie de que estaba enamorado de lady Rachel, la cuarta hija del gobernador general, y que había llegado a pedir su mano. Otra noticia sin fundamento.

Tras este último esfuerzo de la Prensa por casarle, los periódicos le dejaron más o menos tranquilo por lo que a matrimonios se refiere.

La Prensa y el público empezaron a considerarle un árbitro de la elegancia. A fines de abril de 1919, los periódicos de todo el mundo publicaron el primer relato en que se le presentaba en ese papel:

Desde entonces, la calle Bond de Londres, la Quinta Avenida de New York, el Boulevard Michigan

de Chicago y la Rue de la Paix de Paris comenzaron a observar con ojos de águila el corte de sus sacos, el ancho de sus pantalones, el color de sus corbatas... Cuando el príncipe aparecía en público llevando algo distinto, nacía una moda nueva.

Una semana después de cumplir los veinte y cinco años se mudó de sus habitaciones en el palacio de Buckingham, donde estaba bajo la mirada vigilante de sus padres, a su propia residencia de York House.

Ahora era el príncipe soltero en libertad. Podía salir y entrar a su gusto. En muchos aspectos, ésta era una libertad nueva; pero iba a comenzar una lucha. De una parte estaban las fuerzas de la reacción contra los años amargos de la guerra. De la otra su propio sentido elevado del deber y el consejo prudente y tolerante de los hombres que formaban ahora su séquito personal.

Como gerente general tenía al almirante sir Lionel Halsey, oficial naval distinguido. Pero el hombre llamado a ejercer posiblemente la mayor influencia sobre

(Continúa en la Pág. 47)

¡Embellece!



CREMA ORIENTAL Gouraud

Blanco, Carne y Rachel. Ahora en tamaños desde 15 ¢.

# EL INSTITUTO EDISON 3<sup>er</sup> FIELD-DAY COLEGIAL



Un aspecto de la fiesta celebrada en el Instituto Edison. En la foto pueden reconocerse distinguidas personalidades deportivas, entre ellas Cuca GÓMEZ ROCA, Ramón AZCARATE, Luciano RODRIGUEZ, Marcelo ALVAREDA, Abelardo TOUS, R. S. ABBEU, Isidro RUIZ, Manuel F. DE LA REGUERA, Julio FERNANDEZ, etc., así como a las doctoras RODRIGUEZ DE GUTIERREZ y SIRVEN, directoras del Instituto Edison y Colegio Estrella respectivamente.

(Fotos Funcasta).



Después de la fiesta, en el "floor" de "basket" del Instituto Edison se reunieron las competidoras del "field-day" intercolegial para dejarse retratar por Generoso Funcasta.

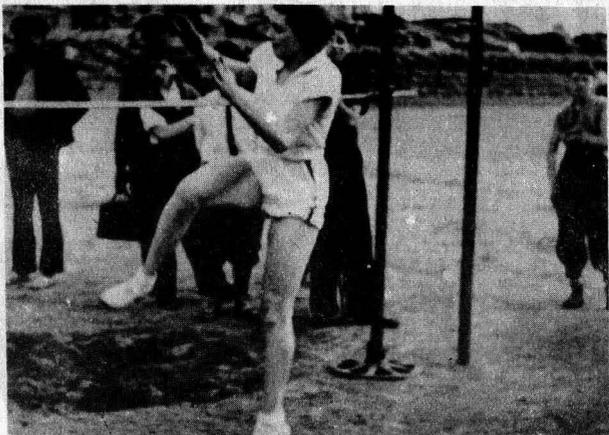


La concurrencia que asistió al ponche de honor con que el Instituto Edison celebró el esfuerzo rendido en las pasadas competencias de campo y pista intercolegiales de la AAFC por las atletas de dicho plantel, Colegio Estrella y Casa de Beneficencia.

El Instituto Edison, que ha sabido unir sabiamente el intelecto a cultura física, festejó con un sencillo acto a las atletas que participaron las pasadas competencias intercolegiales de la AAFC. Alumnas de dicho plantel, del Colegio Estrella y de la Casa de Beneficencia, se reunieron en el grato recinto del Instituto Edison y sin distinción de vencedoras ni vencidas celebraron los triunfos de unas, los laudables esfuerzos deportivos de otras.

Identificados con los esfuerzos deportivos de nuestros atletas, no demos silenciar la satisfacción que nos produjo ese sencillo a la par bello y trascendental acto celebrado en el Instituto Edison, cimentado en verdadero espíritu que debe animar a cuantos se dedican a la práctica de los deportes, y desear que todas las luchas atléticas tengan idéntico ideal e idéntico fin que el field-day intercolegial de la AAFC.

Alice ARDEN, bella joven atlética de New York, que fué campeona de salto y que mantiene el récord femenino de los Estados Unidos con 5' 3 pulgadas, da ante la cámara mágica una exhibición de lo que debe un salto perfecto. Las fotos recogen desde el momento en que la atleta se impulsa para cruzar por sobre la varilla hasta el momento en que se detiene sobre la arena del tanque.



# Por qué...

(Continuación de la Pág. 45)

él fué su secretario privado, sir Godfrey Thomas. Sir Godfrey tenía cinco años más que el príncipe y pertenecía al cuerpo diplomático. Hombre amable, suave, casi tímido, se ganó poco a poco el respeto profundo y el afecto del príncipe. Sus consejos debían serle de valor inestimable. Durante quince años viajó con su amigo, ayudándole en los momentos difíciles.

Pronto tropezó el príncipe con mujeres que debían influir poderosamente en su vida. Una o dos de estas relaciones se convirtieron más tarde en raros y bellos romances duraderos.

El príncipe cumplía con habilidad y buen juicio las obligaciones formales de su posición. Cometería pocos errores. Aprendió con alguna dificultad a hablar en los banquetes y ante mil y una asambleas diferentes.

En abril de 1919 hizo su primera visita a los barrios pobres de Londres. Quería ver por sí mismo cómo vivían en realidad sus ex camaradas.

En un solar medio derruido y sin pintar, subió por una escalera crujiente a una buhardilla con el techo tan bajo que apenas podía estar erguido en ella. Los únicos muebles de la única habitación eran dos camas con colchones sucios y sábanas harapientas. Las ventanas estaban rotas y el cuarto lleno de basuras.

—No hay palabras para describir esto—dijo en voz baja aquel príncipe de veinte y cuatro años.

Estaba enterándose de que la vida civil era, para millones de hombres, aun peor que la guerra.

Diez días después hizo su primera visita a un club de obreros, cerca de Kew Gardens. Y dos semanas más tarde pronunció su primer discurso acerca de la necesidad de proporcionar al pueblo alojamiento adecuado.

\*  
En el número próximo referirá Frazier Hunt los primeros contactos del príncipe—hoy rey de Inglaterra—con los problemas reales de su país y las reacciones que la injusticia social produjo en él.

# Matías...

(Continuación de la Pág. 19)

gario todo, a menos que no se les presentase una prueba material del complot. En ese caso sabrían hacer el sacrificio de su vida. No se tomarían ni aun el trabajo de defenderse; y perdida por ellos la partida, la pagarían noblemente.

No sin razón pensaban el conde Sandorf y sus amigos que la acción de la Policía había sido muy restringida en este asunto. En Buda, en Pest, en Klausenburgo, en todas las ciudades en que el movimiento debía producirse a la señal dada en Trieste, los agentes habían buscado las huellas del complot, pero en vano. Por eso el Gobierno había procedido tan secretamente a la detención de los tres jefes de Trieste. Si los había encerrado en la fortaleza de Pisisno, si no quería que trascendiese este asunto antes de que se diese a su desenlace, era con la esperanza de que alguna circuns-



De venta exclusiva en una de las principales casas de cada población

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION

BERNAZA, 72, HABANA

tancia viniera a dar a conocer a los autores del mensaje cifrado, dirigido a la capital de Istria; pero venido no se sabía de dónde.

Esta esperanza no tuvo realización. La señal esperada no se dió, no podía darse. El movimiento estaba contenido, momentáneamente al menos.

El Gobierno tuvo, pues, que limitarse a juzgar al conde Sandorf y sus cómplices como reos de alta traición.

En estas investigaciones se habían invertido algunos días; así es que hasta el 20 de junio no empezó a instruirse el proceso.

El Gobierno había dado la orden de juzgar a los jefes de la conspiración de Trieste, en un consejo de guerra. Ya se sabe lo sumaria que es la instrucción de los procesos que están sometidos a esta jurisdicción excepcional, cuán rápidos los debates y la ejecución de sus juicios.

El 25 de junio, el consejo de guerra se reunió en una de las salas bajas de la fortaleza de Pisisno, y en el mismo día los acusados comparecieron ante el tribunal militar.

El consejo de guerra dió principio a la sesión a las nueve de la mañana. El conde Sandorf, el conde Zathmar y Esteban Bathory por una parte, y Sarcany por otra, volvieron a verse por primera vez después de su encarcelación.

El apretón de manos que Matías Sandorf y sus dos amigos se dieron en el banco de los acusados, fué como un nuevo testimonio, un nuevo acuerdo de los sentimientos que los unían.

Un gesto de Ladislao Zathmar y de Esteban Bathory hizo comprender al conde Sandorf que ambos le encomendaban la misión de hablar ante el consejo. Ni él ni los otros habían querido aceptar defensor de oficio. Lo que el conde Sandorf había hecho hasta entonces, bien hecho estaba; lo que creyera conveniente decir a sus jueces, estaría bien dicho.

La audiencia era pública, en el sentido de que las puertas de la sala del consejo estaban abiertas.

Sin embargo, asistían muy pocas personas, porque el asunto no había trascendido al exterior.

Comprobada la identidad de los acusados, el conde Sandorf preguntó al presidente del consejo a qué lugar habían sido conducidos para ser juzgados; pero esta pregunta quedó sin contestación.

Habiéndose establecido igualmente la identidad de Sarcany, nada dijo éste para separar su causa de la de sus compañeros.

Después se presentó a los acusados el mensaje traidoramente entregado a la Policía.

Cuando el relator les hizo preguntar si reconocían haber recibido el original del mensaje cuya copia se les presentaba, respondieron que a la acusación correspondía presentar la prueba.

A esta respuesta contestó el relator con la presentación de la plantilla que se había encontrado en la habitación de Ladislao Zathmar.

El conde Sandorf y sus dos compañeros no pudieron menos que confesar que aquella plantilla les había pertenecido. En efecto, contra aquella prueba material nada había que responder. Puesto que la aplicación de la plantilla permitía leer el mensaje criptografiado, no podía dudarse de que aquel mensaje había sido recibido por ellos.

Entonces supieron cómo se había descubierto el secreto de la conspiración, y sobre qué base reposaba la acusación.

A partir de este momento, las preguntas y respuestas fueron claras y precisas por una y otra parte.

El conde Sandorf no podía negar ya. Habló, pues, en su nombre y en el de sus compañeros.

Habían preparado un movimiento que debía producir, primero, la separación de la Hungría del Austria, y después la reconstitución autónoma del reino de los antiguos magiares.

Sin su prisión hubiera estallado el levantamiento, y reconquistado la Hungría su independencia.

Matías Sandorf, declarándose jefe de la conjuración, no quería dejar a sus coacusados sino un papel secundario. Pero éstos protestaron de las palabras del conde, y reivindicaron, con el honor de ser sus cómplices, el honor también de compartir su suerte.

El debate no podía ser largo: Cuando el presidente del Consejo les interrogó sobre sus relaciones con los demás miembros de la conjuración, rehusaron contestar. No se pronunció ningún nombre. No debía pronunciarse.

—Tenéis nuestras tres cabezas—declaró el conde Sandorf;—ellas deben bastaros.

Tres cabezas solamente, porque Matías se propuso entonces disculpar a Sarcany, presentándole como un joven empleado en la casa de Ladislao Zathmar, por recomendación del banquero Silas Toronthal.

Sarcany confirmó lo dicho por el conde Sandorf.

Nada sabía de la conspiración. Había sido el primero en sorprenderse al saber que en la pacífica vivienda del Acquadotto se tramaba un complot contra la seguridad del Estado. Si no había protestado en el momento de su detención, fué porque ni aun sabía de lo que se trataba.

Ni el conde Sandorf ni él tuvieron dificultad en establecer esta situación. Así es que, por dictamen del fiscal, la acusación entablada contra Sarcany fué casi inmediatamente abandonada.

Los debates quedaron terminados a cosa de las dos de la tarde, y acto continuo se pronunció la sentencia.

El conde Matías Sandorf, el conde Ladislao Zathmar y el profesor Esteban Bathory, convictos de alta traición contra el Estado, fueron condenados a la pena de muerte.

Los reos debían ser pasados por las armas en el patio mismo de la fortaleza.

## Carnes Duras y Permanentes,

se adquieren engordando 8 o 10 libras con Carnol, el famoso tónico. Engordando con Carnol desaparecen huecos y arrugas, se endurecen los senos, se divinizan las curvas. Adquiera belleza con Carnol. Hombres, mujeres y niños bien formados llaman la atención. Pídale en boticas

### PARA ENGORDAR, CARNOL

La ejecución tendría lugar dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes.

Sarcany quedaba absuelto de la acusación, pero debía volver a su prisión hasta que se sobreseyese el proceso, lo que no tendría lugar hasta después de ejecutada la sentencia.

En ésta se pronunciaba también la confiscación de bienes de los tres condenados.

Se dió orden de volver a conducir a su prisión al conde Sandorf, a Ladislao Zathmar y a Esteban Bathory.

Sarcany volvió a la celda que ocupaba en el fondo de un corredor elíptico del segundo piso de la torre.

En cuanto al conde Sandorf y sus dos amigos, durante las pocas horas que les quedaban de vida, iban a ocupar una vasta celda, situada en el mismo piso, precisamente en la extremidad del eje mayor de la elipse que describía el corredor.

Levantada la incomunicación, los condenados estarían reunidos hasta el momento de morir.

Fué un consuelo, hasta una alegría para ellos, cuando quedaron solos, cuando les fué permitido entregarse a la emoción que se desbordaba de sus pechos. Si ante sus jueces habían sabido contenerse, ahora, que se hallaban sin testigos de la reacción que en ellos se operaba, abrieron sus brazos y se estrecharon fuertemente.

—¡Amigos míos,—dijo el conde Sandorf—yo soy quien ha causado vuestra muerte! Pero no he de pedirlos que me perdonéis. Se trata de la independencia de Hun-

## NO SE ASFIXIE

Falta de respiración, opresión en el pecho, asma, ahogo, se alivian instantáneamente tomando Cuajani Jordán, el mejor antiasmático conocido, que ha curado miles de enfermos, en Cuba y en el extranjero, de asma, catarro y bronquitis. Cuajani Jordán hace expectorar, quita la tos, es un jarabe de agradable sabor compuesto de vegetales, siendo un poderoso expectorante, pues, a las primeras cucharadas, el enfermo arranca las flemas. Si usted no lo encuentra en su farmacia escriba a: Dr. Rodrigo Jordán, San Julio, 49, S. Suárez, Habana. Dos tamaños; al alcance de su bolsillo.

## CUAJANI JORDÁN

EXPECTORANTE. CALMA LA TOS

CARTELES

gria; nuestra causa es justa, tenemos el deber de defenderla, y será una felicidad morir por ella.

—Matias,—respondió Esteban Bathory—lejos de recriminarte, te damos, por el contrario, gracias por habernos asociado a esta obra patriótica, a la que has dedicado toda tu vida....

—¡Como estaremos asociados en la muerte!—añadió friamente el conde Zathmar.

Durante un momento de silencio, los tres miraron la sombría celda en que debían pasar sus últimas horas, apenas alumbrada por una estrecha ventana abierta en el espeso muro de la torre, a cuatro o cinco pies de altura.

Estaba amueblada con tres camas de hierro, algunas sillas, una mesa y vasares fijos en las paredes, sobre los cuales se veían diversos utensilios.

Mientras que Ladislao Zathmar y Esteban Bathory se hallaban absortos en sus reflexiones, el conde Sandorf iba y venía por la celda.

Ladislao Zathmar solo en el mundo, sin lazo alguno de familia, no tenía por quien preocuparse. Sólo existía su viejo servidor Borik para llorarle.

No sucedía lo mismo a Esteban Bathory. Su muerte no hería a él solo. Tenía una esposa y un hijo a quienes iban a alcanzar aquel golpe. Y si le sobrevivían, ¡qué existencia les aguardaba!

¡Qué porvenir para aquella mujer, sin fortuna, con un hijo apenas de ocho años! Y aun cuando Esteban Bathory hubiera poseído algunos bienes, ¿qué les habría quedado después de una sentencia que pronunciaba contra los condenados la confiscación al mismo tiempo que la muerte?

En cuanto al conde Sandorf, éste recordaba su pasado.

Su difunta esposa, siempre presente en sus recuerdos; su hija, niña de dos años, abandonada a los cuidados del intendente que tendría la carga de educarla. ¡Sus amigos, a quienes había arrastrado a la muerte! Se preguntaba si había obrado bien, si no había ido más lejos de lo que exigía el deber para con su país, puesto que el castigo iba más allá de él mismo, puesto que alcanzaba a inocentes.

—¡No... no... he cumplido con mi deber! — repetía.—La patria antes que todo y sobre todo.

A cosa de las cinco de la tarde entró en la celda un carcelero, puso encima de la mesa la comida de los condenados, y salió sin pronunciar una palabra.

Los condenados tocaron apenas la comida. Pasaron el resto del día en hablar de cosas diversas, de la esperanza de que el movimiento abortado se repitiera algún día, y volviendo a considerar los incidentes ocurridos.

—Ya sabemos ahora—dijo Ladislao Zathmar—el porqué de nuestra prisión, y cómo la Policía lo ha sabido todo por medio del mensaje de que ha tenido conocimiento....

—Sí, sin duda, Ladislao—respondió el conde Sandorf—pero ese mensaje, uno de los últimos que hemos recibido, ¿en qué manos ha caído primero y por quién ha podido ser copiado?

—Y aun habiéndose apoderado de él, ¿cómo han logrado descifrarle sin la plantilla?

—Sería preciso que nos la hubiesen robado, aun cuando sólo fuese por un momento—dijo el conde Sandorf.

—¡Robada!... ¿Y por quién?—preguntó Ladislao Zathmar.

—El día de nuestra prisión estaba aún en el cajón de la mesa de mi habitación, puesto que allí es donde la han encontrado los agentes.

—Y sin embargo,—añadió el conde Sandorf—el mensaje ha sido leído, tenemos la certeza, y esto no ha podido hacerse sin la plantilla.

—Después de todo, poco importa—respondió Esteban Bathory.

—¡Importa mucho, por el contrario!—exclamó el conde Sandorf.—Tal vez hayamos sido vendidos. Y si ha habido un traidor... No saber...

Matias Sandorf y sus dos amigos continuaron hablando así de todo cuanto había de inexplicable en aquel asunto, hasta muy entrada la noche.

A la mañana siguiente fueron despertados de un profundo sueño, por la llegada del carcelero.

Era la mañana de su penúltimo día. La ejecución debía tener lugar veinticuatro horas después.

Esteban Bathory preguntó si le sería permitido recibir a su familia.

El llavero contestó que sobre aquel punto no tenía orden alguna.

—¡Podremos por lo menos escribir, en la seguridad de que vuestras cartas han de llegar a su destino?—preguntó el conde Sandorf.

—Voy a poner a vuestra disposición papel, plumas y tintero—respondió el llavero, y os prometo entregar vuestras cartas en manos del gobernador.

En efecto, no tardó en traer todo lo necesario para escribir. Los condenados pasaron una gran parte del día en hacer sus últimas disposiciones. Por parte del conde Sandorf, en dedicar a su hija, que iba a quedar huérfana, todo su cariño y cuantos consejos podía dar el corazón de un padre. Por parte de Esteban Bathory, en atestiguar en su última despedida a su esposa y a su hijo, todo el amor que les profesaba un esposo y un padre; por parte de Ladislao Zathmar, todo lo que puede experimentar un amo cariñoso por un viejo servidor, su último amigo.

Pero por muy absortos que estuviesen en sus reflexiones, ¡cuántas veces prestaron atención, procurando percibir si algún ruido lejano se producía en los corredores de la torre! ¡Cuántas veces les pareció que iba a abrirse la puerta de la celda, dando paso a aquellos seres queridos, y que les sería permitido estrechar, en un último abrazo, a una esposa, a un hijo, a una hija!

La puerta no se abrió. Sin duda ni Mme. Bathory ni su hijo, ni el intendente Leudek, al cual estaba confiada la hija del conde Sandorf, sabían dónde habían sido conducidos los prisioneros después de su arresto, ni tampoco Borik, detenido aún en la prisión de Trieste. Sin duda ignoraban también la sentencia que se había dictado contra los jefes de la conspiración. Los condenados no debían volver a verlos antes de la ejecución.

Así transcurrieron las primeras horas de aquel día. A veces Matias Sandorf y sus dos amigos se dirigían algunas palabras. A veces, durante un largo silencio, se reconcentraban en sí mismo. En estos momentos, toda la vida pasada se presenta a la memoria, con una viva intensidad. Sin em-

bargo, si Esteban Bathory, si Ladislao Zathmar se abandonaban sin reserva a sus recuerdos, Matias Sandorf estaba invenciblemente dominado por un pensamiento que no se apartaba de su mente. No dudaba que en aquel misterioso asunto había habido traición. Ahora bien; para un hombre de su carácter, morir sin haber hecho justicia al traidor fuese quien fuese, sin saber siquiera quién le había vendido, era morir dos veces. El mensaje que la Policía debía el descubrimiento de la conspiración y la detención de los conspiradores ¿quién lo había descubierto? ¿Quién se había procurado los medios de leerle? ¿Quién lo había entregado, tal vez vendido?

Frente a este insoluble problema, el cerebro sobreexcitado de conde Sandorf era presa de una especie de fiebre.

Mientras sus amigos escribían o permanecían mudos e inmóviles, él marchaba inquieto, agitado, rozando los muros de la celda como una fiera enjaulada.

Un fenómeno singular, pero perfectamente explicable por las leyes de la acústica, iba por fin a descubrirle el secreto que parecía no debía conocer jamás. Varias veces ya el conde Sandorf había detenido al pasar cerca del ángulo que el muro divisorio formaba con la pared exterior del corredor, al que se abrían las diversas celdas de este piso de la torre. En este ángulo, en la junta de la puerta, había creído oír como un murmullo de voces lejanas, aunque poco perceptible. Al principio no prestó atención, pero un nombre pronunciado claramente, el suyo, le hizo aplicar más cuidadosamente el oído.

Allí se producía evidentemente un fenómeno de acústica, semejante a los que se observan en el interior de las galerías de una catedral, o bajo las bóvedas de forma elipsoidal. La voz, partiendo de uno de los lados de la elipse, después de haber seguido

(Continúa en la Pág. 54)

## Cada hombre,...

(Continuación de la Pág. 16)

mensajes! Considere los secretos que recogerá, las confidencias que recibe, pasiones, intrigas, ambiciones, deseos, pasan de sus oídos a sus manos, teclando en la máquina, las vibraciones de las ajenas vidas, en perpetua y sensacional conmoción. Preferible que elija otro.

—De ningún modo—replicó el hombre de estado con terquedad.—Lo que usted dice es innegable y no se me había ocurrido, pero en mi concepto, el hombre resulta para todo esto como un autómatas, un mecanismo humano que recibe el dictado, y lo transmite, sin afectarlo, y si no fijese el individuo.

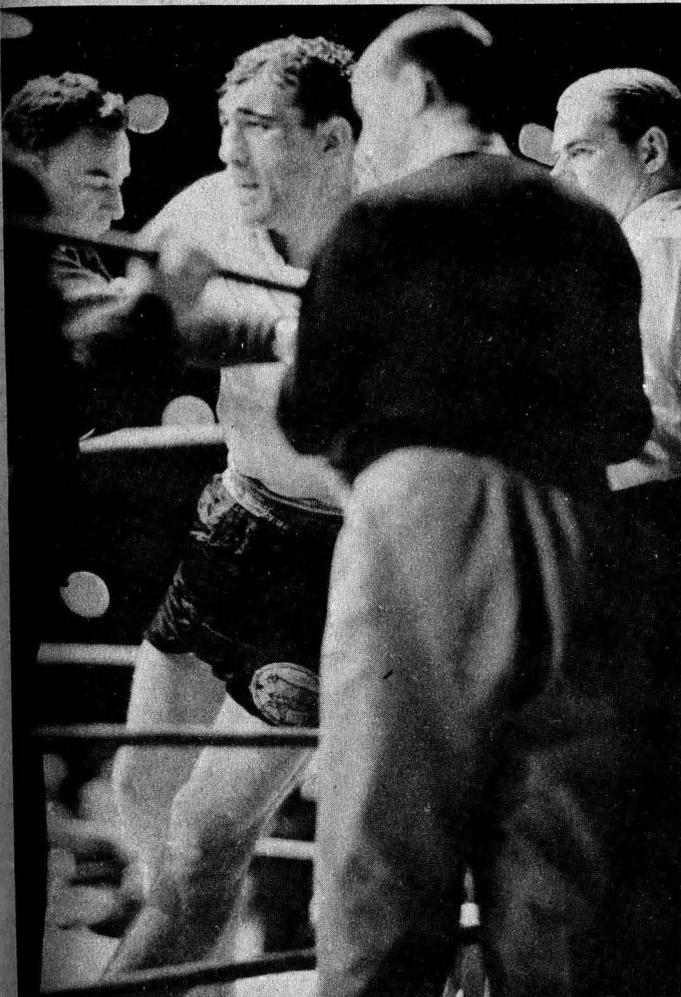
En realidad, el taquígrafo observado, abstraído en su lectura, era indiferente al medio que lo rodeaba.

Ambos personajes se dirigieron hacia el rincón, y el financiero le preguntó:

—¡Buenas tardes! ¿Tendría usted la bondad de decirme cuánto tiempo lleva usted de taquígrafo en esta compañía?

—Casi cuatro años, señor—contestó aquél, humildemente, poniéndose de pie en actitud respetuosa. (Cont. en la Pág. 51)

# DEPORTES



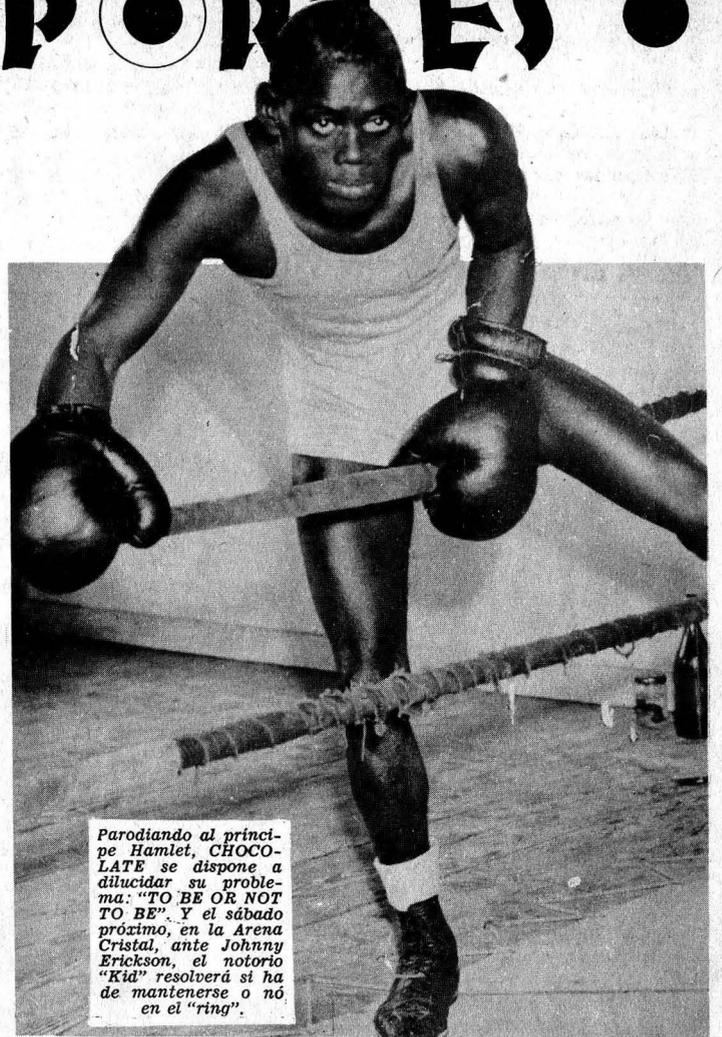
## EL ÚLTIMO CAPÍTULO DE LA NOVELA "PRIMO CARNERA"

Aquel gigante veneciano que llegó al campeonato del mundo por el modernísimo procedimiento del "build-up"—elaboración de una personalidad y un "récord" por medio del fraude al público—y que pudo convertirse en una formidable atracción popular gracias a la avidez norteamericana por las cosas de sabor circense, ha terminado el último capítulo de su fantástica existencia de boxeador profesional.

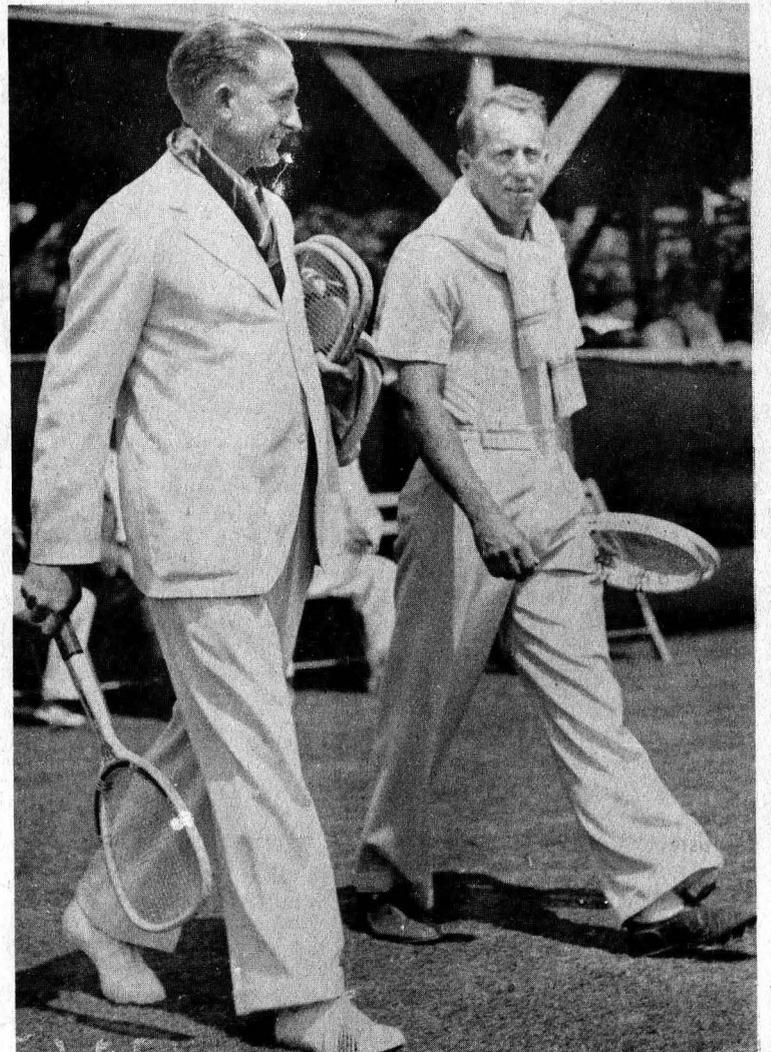
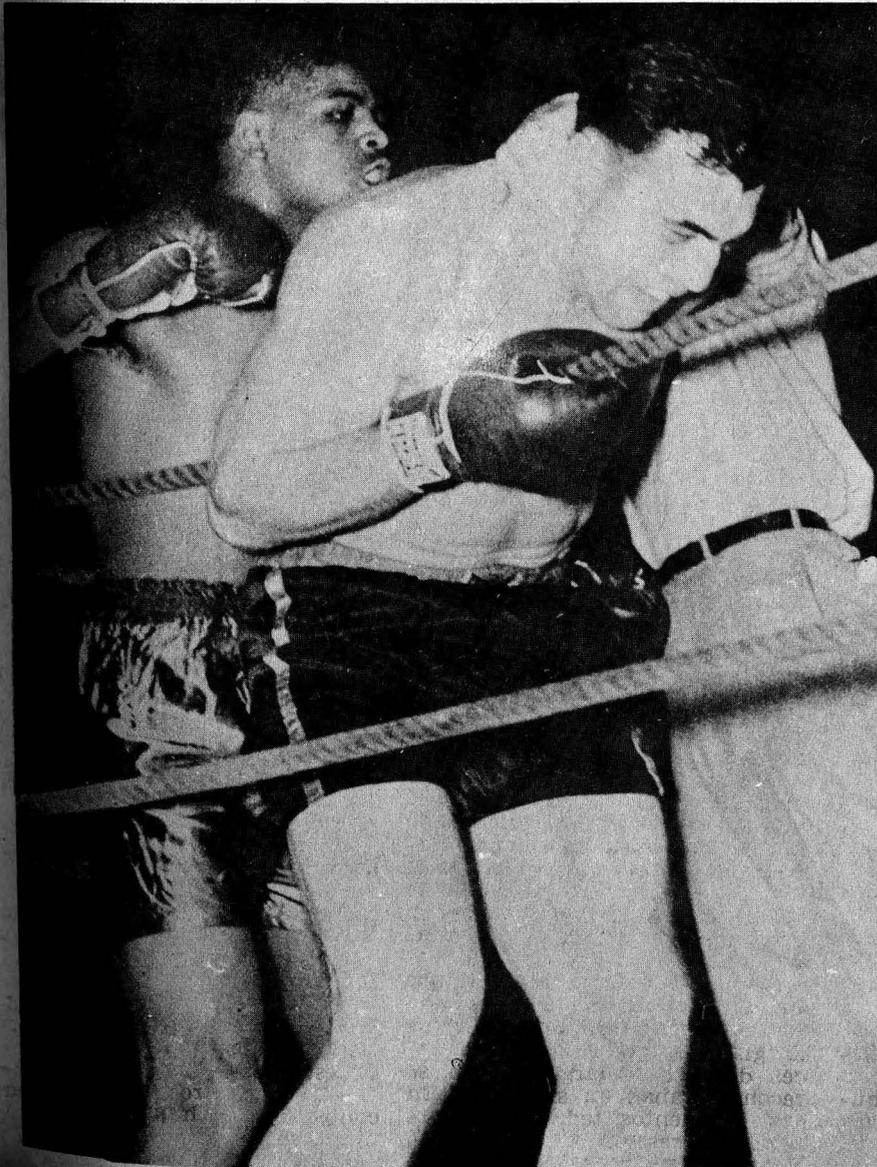
Cuando ya no era posible comprar contrarios que se comprometieran bajo un código de dólares a respetar el cristal de su mandíbula, cuando, exhausto el filón, sus explotadores lo llevaron al postrer sacrificio, el infeliz Primo rodó ignominiosamente por el blanco encerado del "ring".

Primo Carnera se retira del "ring" y fué el pugilista de color Leroy Haines, el encargado de poner el punto final. El italiano, que hizo pasar por las taquillas de sus empresarios varios millones de dólares, se aleja de la ingrata profesión con muy poco dinero, acaso lo suficiente para saciar su enorme apetito y vivir una vida tranquila en un pequeño pueblo de su tierra. Su ejecutoria en el "ring" pasará a la historia sin altos relieves. Primo fué, sencillamente, un pasivo instrumento en las manos de unos señores expertos en la explotación de fenómenos humanos. Primo, sentimental, confiado, dotado de un espíritu sereno que gustaba del arte y de las expansiones del alma—porque Primo, íntimamente, era la antítesis de su estructura de hombre primitivo—ha tenido que sufrir mucho en su angustioso paso por el campo deportivo.

JESS LOSADA.



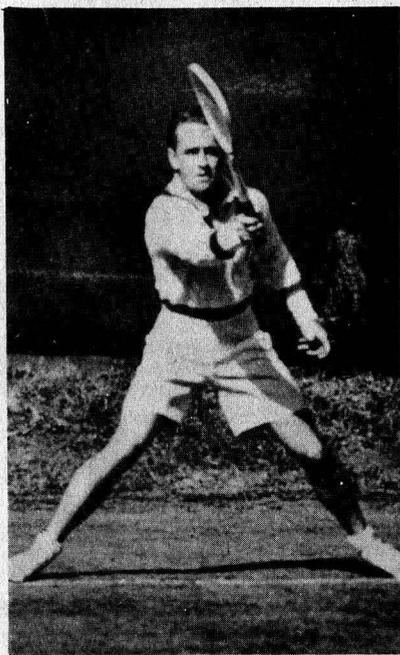
Parodiando al príncipe Hamlet, CHOCOLATE se dispone a dilucidar su problema: "TO BE OR NOT TO BE". Y el sábado próximo, en la Arena Cristal, ante Johnny Erickson, el notorio "Kid" resolverá si ha de mantenerse o no en el "ring".



Jack CRAWFORD y Wilmer ALLISON, dirigiéndose al "court" para el cuarto "match" de la Copa Davis, entre Australia y Estados Unidos, y donde el primero derrotó al segundo, eliminando a los americanos de esa famosa justa tenística.

# LA DERROTA YANQUI EN LA COPA DAVIS Y SU SIGNIFICACIÓN

## By Mario DeLaHoya



Adrian QUIST, campeón australiano, que venció a Wilmer Allison en el primer día de competencia, ganando, además, el doble en unión de Jack Crawford.



Jack Crawford y la veneración americana a las reliquias prehistóricas del tenis, y más bien lo segundo que lo primero, eliminaron por primera vez en muchos años al *team* nortño en los finales de la zona americana, haciendo fracasar toda clase de posibilidad para que los tenistas de Uncle Sam dieran el viaje a Inglaterra, en una nueva tentativa por la reconquista de la Copa Davis.

En realidad, el afán de mantener en el centro de atracción a una venerable figura fué el culpable de la derrota de los norteamericanos en la final de zona, discutida en los *courts* del Germantown Cricket Club de Filadelfia. La falta de fe en los valores nuevos y la confianza en la experiencia anciana más que en los juveniles arrestros tendieron el obstáculo ante las posibilidades del *team* yanqui de una nueva excursión a la Gran Bretaña, para discutirles el derecho a los europeos de jugar contra Inglaterra por la posesión del preciado galardón tenístico.

De los tres americanos que defendieron el pabellón de los Estados Unidos en la final de la zona americana, el que peor demostración brindó fué, precisamente, Wilmer Allison, en quien descansaban, por uno de esos absurdos que tanto ocurren en los deportes y en la vida, las esperanzas de triunfo. Y a través de los tres días de juego se demostró que el tiempo es el peor enemigo del hombre y que de nada valen las glorias pasadas si las piernas no responden a los cálculos mentales, y si las facultades físicas han mermado por la acción directa de los años.

Wilmer Allison tuvo dos veces oportunidad de hacerse acreedor a esa responsabilidad y a esas esperanzas y en ambas los años pudieron más que él y lo derrotaron. Y no se hable de la invencibilidad de Jack Crawford, ya que éste no es ningún superjugador y había sido víctima, dos días antes, del

juego superior del novato americano: Donald Budge, el héroe máximo de la serie discutida en el Germantown Cricket Club y único jugador que logró ganar sus dos *matches* de *singles*.

El *team* más balanceado—en juego y edad—fué el ganador de la serie. Y el que no mereció la consideración del factor años por parte de su capitán, resultando, por lo tanto, el peor equilibrado, fué el vencido. Esto explica, en breves palabras, el desarrollo de los cinco encuentros celebrados en Filadelfia y que sirvieron para que los australianos, tras una corta estancia en los Estados Unidos, continuaran su excursión rumbo a Inglaterra.

Y, sin embargo, pocas veces se ha iniciado una serie tan abiertamente favorable a uno de los dos equipos contendientes. Después que Donald Budge derrotó a Jack Crawford, Allison se encontró frente a la más brillante oportunidad de sus últimos años, al enfrentarse con Adrian Quist... y la dejó escapar al perder contra el campeón australiano. Ese fué el momento psicológico de la contienda; vencida la figura más destacada del conjunto invasor, si el veterano Wilmer hubiera podido aprovechar su *chance*, todas las posibilidades futuras habrían estado de parte de los americanos, ya que no es lo mismo continuar la lucha con anotación de 2 por 0 en contra que a uno iguales.

El fracaso de Allison frente a Quist anuló, por consiguiente, todos los esfuerzos de Donald Budge. De nada sirvió, en definitiva, el que el joven jugador nortño derrotara a Crawford y que más tarde le ganara con extrema facilidad a Quist. Ya el daño estaba hecho y todos los esfuerzos subsiguientes eran inútiles...

Es de esperarse, sin embargo, que los norteamericanos sepan aprovechar en toda su magnitud la lección recibida en los *courts* del Germantown Cricket Club. El año próximo, los Estados Unidos tendrán uno de los más formi-

dables conjuntos de la Copa Davis, posiblemente el más formidable, y raro será el que 1937 no marque el regreso a las tierras de Uncle Sam del famoso trofeo que sirve para señalar la supremacía tenística universal.

Los Estados Unidos se encuentran en la actualidad en magnificas condiciones para confeccionar un equipo ganador para 1937. Ese Donald Budge, que de tan destacada manera se distinguió en la serie contra los australianos, está llamado a hacer olvidar las glorias de Tilden, Johnston y Vines en la Copa Davis. En él tiene Uncle Sam a su más alto valor tenístico: es fuerte, de juego eficiente y de una calma imperturbable, como lo demostró en su *match* contra Crawford y en el propio partido de dobles, en el que fué vencido, no por deficiencia de su juego ni de sus nervios, sino por los errores y falta de control mental de Gene Mako.

Gene Mako es otro jugador que, pese a lo poco que lució en el doble, representará mucho en las posibilidades de los Estados Unidos en las futuras luchas por la Copa Davis. Es joven, y aun sufre de nervosismo ante las grandes oportunidades, pero en 1937, más sazonado, con más control de sus nervios, sabrá aprovechar sus magnificas condiciones físicas para conquistar señalados laureles en las luchas tenísticas.

Bryan Grant es el tercer jugador joven del cuarteto que llevarán los Estados Unidos a la lucha contra los australianos y, aunque su juego no es nada elegante, probablemente otro habría sido el resultado de la serie contra Australia, si en lugar de Wilmer Allison hubiera sido él quien se enfrentara con Crawford y Quist en los *matches* de *singles*.

Frank Parker es otro valor destacado del tenis yanqui que en 1937 puede ocupar un puesto significativo en la lucha por la Copa Davis. Y, como éste, hoy los Estados Unidos se pueden vanagloriar



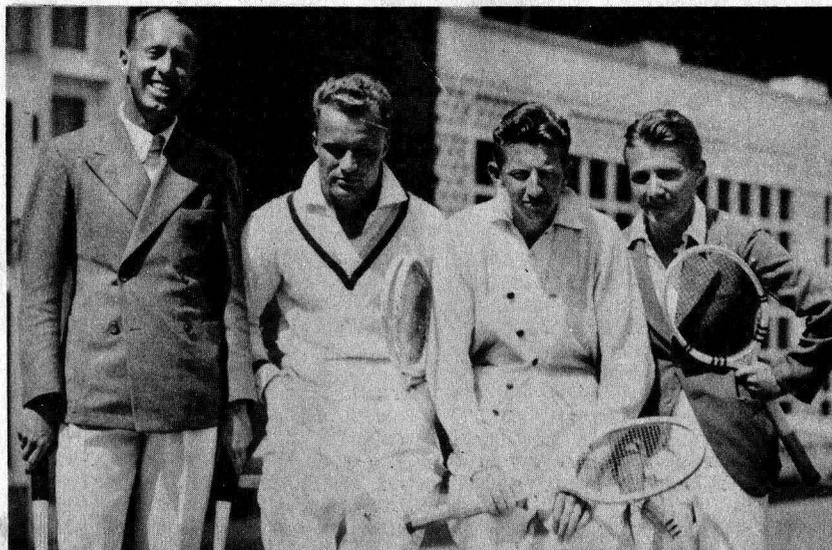
Jack CRAWFORD, la figura más destacada del equipo australiano, que ganó el punto necesario para la victoria de su "team" al derrotar el tercer día a Wilmer Allison.

de contar en su *squad* tenístico con grandes jugadores jóvenes que sólo esperan la oportunidad de luchar en justas de gran importancia, para dejar constancia de la eficiencia de la juventud en las contiendas deportivas.

Por eso, la derrota de los Estados Unidos frente a los australianos es tan significativa. Al contrario de otras victorias alcanzadas anteriormente y que ningún brillo prestaron al antiguo esplendor tenístico de los americanos, este fracaso de ahora tiene una enorme representación de marca el final del periodo de espera para la reconquista de la Copa Davis.

El próximo año es posible que señale muchos acontecimientos de importancia en la contienda por la Copa Davis. Los australianos tienen tres grandes valores: Jack Crawford, Adrian Quist y Vivian McGrath, pero la supremacía del primero parece estar terminando si hemos de juzgar por su derrota a manos del segundo en el campeonato de su país y su fracaso que sufriera en la Copa Davis frente a Budge. Inglaterra aun cuenta con Fred Perry, pero éste tampoco se encuentra muy seguro como primer tenista del mundo, habiendo sido derrotado no hace mucho por el barón von Cramm. Francia está reconstruyendo su equipo y aun cuando todavía no tiene nada definitivo tal vez en 1937 esté en condiciones de dar la batalla y los alemanes, con von Cramm como líder de su conjunto, lucen formidables, sobre todo, si logran desarrollar otro tenista que cooperar con éste a la conquista de la Copa Davis.

1937 reserva muchas sorpresas al fanático del tenis, pero la más importante, a nuestro ver, será el triunfo de los americanos en la Copa Davis. O mucho nos equivocamos en materia tenística, o en ese año Budge, Mako, Grant y Parker darán nuevamente a los Estados Unidos la posesión del trofeo emblemático de la supremacía en los *courts*.



El cuarteto yanqui que fué derrotado en la serie contra los australianos, perdiendo la oportunidad de dar el viaje a Inglaterra. De izquierda a derecha: Wilmer ALLISON, responsable directo de la derrota; Gene MAKO, Donald BUDGE, el héroe máximo de la competencia, y Betsy GRANT, que no pudo entrar en acción.

## SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Desinfecta, evita. Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo. Uselo y desprecúpele. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, La Habana.

## Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

*lucha contra el desempleo, debe votar una ley justa, como esta que proponemos, para que los cientos de miles de obreros que estamos desempleados, podamos librar el sustento que tan difícil se nos hace en nuestros días.*

*El central Agramonte, que es al que especialmente me refiero, tiene para este año 25.000.000 de arrobas de caña nueva, en terrenos propios de la compañía y con ferrocarril propio. El ingenio, según algunos técnicos, podría quedar en sesenta días y con treinta mil pesos de inversión en condiciones de moler.*

*Así es, señor Director, que lo que pedimos no es más que pan.*

*Por los obreros del central Agramonte,*

EMILIO SURI.

COMENTARIO: Evidentemente nuestro comunicante no entendió nuestro comentario, pues las implicaciones del mismo coinciden con lo que él expone en esta carta. Al decir que no veíamos cómo el Gobierno podría obligar al central Agramonte a moler sus cañas en ese central y no en otro de su propiedad, nos referíamos a

las facultades del Gobierno dentro de las leyes actuales, y no de las que puedan promulgarse. Y precisamente apuntábamos la solución que el señor Suri ahora sugiere, cuando nos referíamos a las posibles regulaciones que pudiera implantar el Instituto de Estabilización del Azúcar, que es el organismo oficial que regula las cuotas. Nuestros reparos a proponer decididamente la medida se basaban y se basan en la dificultad de dictar leyes generales para solucionar problemas particulares, conociendo ya por experiencia el peligro que esto entraña para la libre determinación que, dentro de nuestro sistema democrático de gobierno, es uno de los derechos inalienables que garantiza la Constitución. Un colono puede moler sus cañas en el ingenio que mejor le plazca; y si un ingenio posee colonias por administración, puede también molerlas donde mejor le cuadre. La cuota asignada a los ingenios va íntimamente ligada con el problema de la caña sembrada en colonias. Es indudable, no obstante, que el interés público exige en esto de la caña, como en todas las demás industrias, una regulación más efectiva, del tipo de economía dirigida, que debe empezar por la limitación de las siembras y partir de ahí a la limitación y asignación de las cuotas de molienda a los ingenios. Pero para esto es necesario la legislación adecuada, y ésta tiene que ser muy bien pensada y muy bien orientada para que no resulte, como es tan frecuente en Cuba, que el remedio es peor que la enfermedad.

## Cada hombre,...

(Continuación de la Pág. 48)

—¿Y qué hacía usted antes de tener este empleo?

—Era taquígrafo de un hotel.

—¿Cuánto tiempo estuvo usted en ese puesto?

—Alrededor de unos veinte años.

Ambos viajeros cruzaron sus miradas.

—Y durante esos veinte años ¿qué es lo más interesante que usted ha aprendido?

Los ojos del taquígrafo se humedecieron y su mirada expresó fe y confianza. Al político entre tanto, dibujaba en sus labios la más irónica y humorística de sus sonrisas.

—Lo más interesante que yo he aprendido—contestó el taquígrafo en voz baja y con sentida emoción—es decir, lo que a mí me ha hecho más profunda impresión en la vida es "que dos cosas no pueden suceder al mismo tiempo".

—¿Qué?—exclamó el político en alta voz y con incontentible gesto.

—Esto es un hecho y una verdad científica—exclamó con solemnidad el empleado.

—Pues a mí me parece una simpleza—manifestó el financiero.

—Yo puedo mover las orejas simultáneamente o cerrar las manos al mismo tiempo.

El estenógrafo realizó un gesto comprensible, de que el argumento o las palabras vanas no contradecían su afirmación. Rogó a los dos viajeros se sentaran, lo hizo él con cierta gravedad, y en voz sencilla les dijo:

—¿Qué se entiende por tiempo? En la infinita concepción de las ideas, no existe eso que usted llama tiempo. Ha sido Einstein

quien lo acaba de demostrar con su notable teoría de la relatividad.

—¡Einstein!—exclamaron casi a la vez lo dos pasajeros.

—Sí, señor; Einstein,—y su voz demostraba en esta palabra, un sentimiento de religioso respeto.—La mentalidad más poderosa de la época actual. El y su esposa viajaron en este carro cuando iban para California. Iba leyendo un libro de matemática superior y se dedicó a platicar conmigo durante el viaje. Nunca me habló directamente, sino por la intervención de su esposa, que conoce mejor el inglés, pero hablamos mucho sobre varios asuntos. Discutimos—figúrense ustedes mi atrevimiento,—pero él apreció mis observaciones y me señaló en qué consistía un error. Todavía estoy recibiendo cartas científicas, que él me escribe desde Alemania.

El político expresaba, a la vez, una emoción que no sabía definir si era de admiración, de curiosidad, o de simpleza. Buscaba en sus recuerdos. Había oído, leído y delante de él se había hablado del profesor Einstein, pero no estaba seguro si era un ocultista o un neurópata. El sólo sabía que era un notable hombre de ciencia.

—Entonces—dijo el financiero—usted, en los ratos perdidos, lee obras científicas, ¿no es cierto?

—Cierto—exclamó el taquígrafo.—Si el conocimiento no aumenta la sabiduría y no es útil, ¿para qué sirve?

—Usted habla como si fuera un sacerdote—dijo el político.

—Lo que hago es aprovechar todos los momentos libres de mi

## CIENCIAS COMERCIALES

Preparación práctica y completa para una carrera mercantil. Administración de Negocios, Contabilidad, Comercio y Transportes, Taquigrafía, Mecanografía. Todos los estudios relativos al comercio. Con la enseñanza práctica del inglés. Varios Deportes.

El Curso de Verano empezará el 29 de Junio. Curso del otoño se abre el 8 de Septiembre. Pida catálogo, anual en inglés y prospecto en español. Diríjase a.

## PEIRCE SCHOOL

PHILADELPHIA, PENNSYLVANIA, U. S. A.

deber profesional. Si yo tuviese mayor ambición, podría abandonar este trabajo y graduarme de ingeniero, pero no; estoy muy contento con el sueldo que tengo, el cual cubre mis necesidades, y me permite estudiar matemática superior.

—Y teniendo tanto tiempo a su disposición, durante los viajes, ¿usted nunca se ha entretenido, por ejemplo, en jugar a la baraja con los viajeros, como hacen otros taquígrafos?

—Realmente a mí las cartas de la baraja me interesan sobremanera, sin necesidad de jugar. Es uno de los estudios más sujetos a las leyes matemáticas, de gran valor, cuando se las conoce en sus principios fundamentales. No crean ustedes que la baraja fué inventada para jugarla. Nada de eso, y perdonen mi conferencia, que les puede resultar latosa, y mi emoción cuando contemplo la baraja. Ella es una verdadera universidad de ideas. Todos los conocimientos humanos se pueden considerar en una baraja. Hay en ellas un manantial de verdades cósmicas. No existe nada que usted no pueda aprender de las leyes que han regulado su invención.

—¡Usted está loco!—declaró el político.

—Perdóneme el señor y dedíqueme un momento de su atención. Usted considere que una baraja se compone de 52 cartas en figuras coloreadas. Ya Einstein lo ha dicho y confirmado. Un juego de cartas es una representación en miniatura de todo el sistema solar.

—¿Cómo?—interrumpieron los viajeros.

—Vean ustedes. Hay 52 cartas en el paquete, ¿verdad? Son las 52 semanas en el año. Hay 4 series de cartas de diferente palo, pues hay 4 estaciones en el año. Las puntas de las cartas suman 364. Hay 365 días en el año, porque la carta inicial suma las 365.

—Parece una adivinanza—señaló el financiero sumamente interesado.

—No es broma, sino rigurosamente científico—añadió el taquígrafo.—Pero hay más en ellas, algo más, pues se encuentra un resumen del pensamiento religioso del mundo y de la biología.

—¿Qué dice usted?—exclamó el político.

—Casi todos los sistemas religiosos están fundados en alguna forma de la trinidad. Desde el símbolo cristiano del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, pasando por el egipcio de Isis, Osiris, y Horis y el indio de Visna, Siva y Brahma, en otros terrenos, el rey, la reina y la sota que en la cartas españolas, es el caballo, y en alemán se usa la palabra *Knabe*

que significa *muchacho*. Yo no quisiera cansar a ustedes, pero la Biblia de los matemáticos es un paquete de cartas de baraja y podría continuar durante algunas horas señalándoles nuevos símbolos.

El financiero movió la cabeza. Una idea le vino a la mente y dirigiéndose al taquígrafo lo interrumpió:

—Usted dice que no le preocupa ganar dinero, pero usted tiene oportunidades de ganarlo, aprovechando los datos que obtiene de los hombres de negocios por las cartas y mensajes que recibe.

Sonriéndose enigmáticamente, contestó:

—Es cierto, y a veces los he obtenido, por ejemplo, en la semana pasada pude haber ganado dinero en unas acciones de cierta compañía jugando seguro a la baraja; pero no es ésa mi filosofía. Mi ganancia supone la pérdida de otra persona. Yo prefiero obtener el dinero por mis trabajos.

—Realmente no lo comprendo a usted—declaró el político.

—Me lo figuro bien,—dijo el taquígrafo.

—Pero ¿dígame?—interrumpió el financiero:

—¿Qué es lo más importante para usted que haya obtenido o gozado en toda su vida?

El taquígrafo sonrió de nuevo y un rayo de luz iluminó su mirada:

—Yo voy a citar una frase de un poeta favorito, Wordsworth". El decía: "El más importante acto en el universo personal, es contemplar el espectáculo de la propia vida, con emociones apropiadas a cada momento... Pero dispensen ustedes, caballeros, creo que he hablado demasiado y los he molestado más de lo conveniente. ¿Desean ustedes dictarme alguna carta?"

—¿Qué dice usted a esto?—preguntó el financiero a su amigo.

—Que estaría toda la noche, escuchando a este individuo—contestó el político.—Realmente en cada ser humano hay algo, quizás mucho que no se conoce. Basta a veces una o dos preguntas, un poco de silencio y lo demás, ya lo hemos visto. Hay cientos de miles, millones de historias como ésta, con tanta riqueza de interesante material y de sorpresas. Convento en que he perdido mi apuesta. Vamos a cenar.

## COOPERATIVA FOTOGRAFICA

Fotografías comerciales, para catálogos, folletos. Vistas panorámicas. Especialidad en fotografías de interiores, maquinarias, ingenios, etc. Teléfono M-2772 Industria, 66.



## ¿Por qué le gusta a la dama activa?



**E**S fácil comprender por qué a las damas que llevan una vida activa les gusta Mum. Porque pueden aplicarlo en un instante.

Basta medio minuto para evitar *todo el día* el olor desagradable del sudor, con esta deliciosa e instantánea crema desodorante.

Aplíquese un poquito de Mum debajo de cada brazo y póngase el traje en seguida, pues Mum es inofensivo para la ropa. Además es refrescante para la piel y puede aplicarse inmediatamente después de rasurarse debajo de los brazos.

Mum destruye todo vestigio del olor del sudor, pero no impide la transpiración normal. Por eso a las damas inteligentes y activas les gusta Mum—el desodorante de aplicación rápida y efecto seguro.

6M-11

# MUM

QUITA EL OLOR DEL SUDOR

R. A. OLAZARRA  
Carlos III 12, Habana.

Acompaña 2 cts. en sellos para un portecito de Mum.

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

## Mientras...

(Continuación de la Pág. 5 )

¿Es que los sacerdotes católicos son más inteligentes que los pastores? No, pero es el caso que raras veces se nos ofrece en el catolicismo el espectáculo de un padre Coughlin metido a arreglador del mundo, cruzada más de pastor. La disciplina católica es, cabe agregar, muy severa, y vigilante. ¿Cómo, pues, el padre Coughlin parece contar con la aprobación pasiva de las autoridades eclesiásticas? Esto se lo pregunta el publicista que lo ataca: David Carl Colony, el cual invita a la Iglesia a pronunciarse claramente con respecto al padre Coughlin y a decir lo que opina sobre su fascismo. Cuando se conozca la actitud de la Iglesia podrán los norteamericanos, dice Colony, preparar un plan contra los enemigos de la democracia. Si Coughlin y su fascismo no representan sino a Coughlin, agrega, las palabras del sacerdote de Detroit contarán como las de cualquier otro hombre; ahora bien, si la Iglesia santifica la dictadura, batalla habrá, y sangrienta.

# BIJOL

MEJOR QUE AZAFRÁN  
RECHACE IMITACIONES

No cabe duda de que en Coughlin hay esencia de fascista, como la hay de socialista y de tontín, y como la habrá de inquisidor, de echarle mano al Poder. No cabe duda, tampoco, de que es un mediocre animado de excelentes intenciones en las que reina confusión. No cabe duda de que su poder cuenta. Prueba de ello es, se afirma, que habiendo vetado él la entrada de los Estados Unidos en el Tribunal Permanente de Justicia Internacional,—una imbecilidad suya, ni más ni menos—el Senado, no hace mucho, se inclinó ante el veto... de los diez millones de votos. No cabe duda de que su propaganda acabará por empujar a buena parte de la población de los Estados Unidos a una lucha violenta y estéril. Y no cabe duda de que el hecho de llevar él sotana exasperará a la mayoría religiosa norteamericana, perjudicando al catolicismo, mezclado, quiéralo o no el padre Coughlin, a sus ideas; al catolicismo que tanto terreno va ganando en los Estados Unidos y que mucho se expone a perder con las cosas del padre Coughlin. Extraña que el Vaticano, tan celoso de su autoridad, tan vigilante y político, no haya ya lanzado un zarpa a dicho padre.

Ahora, lector, si quieres conocer qué tiene que responderle el padre Coughlin a Mr. Colony, y qué me hubiera respondido, quizás, de leerme, lee la revista *The Forum*,

de Nueva York, del mes de mayo, que yo leeré también.

El padre Coughlin es, en resumidas cuentas, un síntoma de la situación de los Estados Unidos. Frente éstos, por vez primera, ante los problemas que otras naciones conocen de antaño y han estudiado y sufrido, vuelven la vista a todas partes buscando luces difíciles de encontrar. Es en instantes así que se producen los Coughlin por docenas.

## Nuestro archivo...

(Continuación de la Pág. 26 )

dan, inmediatamente será servido, gracias a los catálogos que de cada una de las secciones tiene redactados el señor Llaverías, de acuerdo con los procedimientos hoy en uso en los archivos públicos de los países más adelantados de Europa y América.

Pero si hemos dicho que el Archivo Nacional es un establecimiento modelo, debe tenerse en cuenta que nos referimos a los medios de que ha podido valerse para su organización el señor Llaverías, sin que ello excluya desde luego el reconocimiento de las necesidades que tiene que cubrir esa institución, para el presente, y en el mañana. Y es la primera de ellas, como el lector habrá comprendido, la construcción de un edificio adecuado y capaz; edificio exclusivo, aislado y construido a prueba de incendio. Según certeramente piensa el señor Llaverías, basándose en el perfecto conocimiento que tiene de todas las necesidades del Archivo, el edificio para éste debe levantarse en el mismo lugar que hoy ocupa, terreno amplísimo y perfectamente utilizable para ese objeto, y que además evitaría el gravísimo inconveniente de otra nueva mudanza. "Un tercer traslado—nos dice el señor Llaverías—equivaldría a un incendio, pues creo imposible que pudiera volverse a organizar, y además, será difícil encontrar en La Habana un local más amplio y ventilado del que hoy ocupa; lo que se debe hacer, cuanto antes, es construir un edificio *ad hoc* para el Archivo con los modernos adelantos, pudiéndose escoger el mismo terreno en que se encuentra instalado, que es propiedad del Estado, dotándolo de estantería de acero a prueba de fuego".

Una vez construido el edificio, con su estantería correspondiente, es indispensable consignar en los presupuestos anuales los créditos necesarios para el sostenimiento del Archivo, tanto en su personal como en su material. Hoy sólo cuenta con \$16.260.00 para personal; \$360.00 para material de escritorio; \$60.00 para material de limpieza; \$48.00 para material sanitario; \$105.00 para uniformes de la servidumbre; y \$72.00 para servicios de teléfonos.

Hemos dejado para tratar aparte, lo que se refiere a la publicación del *Boletín del Archivo Nacional*, tan justamente celebrado por nosotros en diversos trabajos, y no hace mucho en el artículo que en el número extraordinario de CARTELES, correspondiente al 20 de mayo, dedicamos a los estudios históricos cubanos durante la República. De este *Boletín*, complemento indispensable de un Archivo, sólo puede publicarse hoy un número

SI APRECIA SUS ZAPATOS, USE  
O EXIJA A SU LIMPIABOTAS  
PASTA  
BLANCA **WALK-OVER**



# 30

centavos

Tubo

"GIGANTE"

de 120 páginas al año, pues no cuenta más que con \$300.00 en los presupuestos. Un número mensual de esa o mayor cantidad de páginas, es lo menos que requiere un Archivo Nacional de la importancia y riqueza en sus fondos del nuestro, y esto puede realizarse inmediatamente, consignando la Secretaria de Educación en el presupuesto que prepara la cantidad adecuada, como también puede, en seguida, señalar también en presupuestos un crédito, por una sola vez, de \$15.000 para sustituir las estanterías de pino, llenas de coque, existentes, que destruyen las documentaciones, por estanterías de acero, las cuales ya estarían compradas para cuando se construyese el nuevo edificio del Archivo.

Y no olvidamos, por ser también necesario, el muy importante aspecto, ya por nosotros planteado al estudiar en este *Páginas* los problemas y necesidades de la Biblioteca Nacional, la urgencia de crear la carrera de bibliotecario, archivero, conservador de museos, para que sólo puedan desempeñar esos cargos los que hayan obtenido título correspondiente.

Lleguen estas demandas al Presidente de la República doctor Miguel Mariano Gómez, su secretario de Educación, doctor Luciano R. Martínez. Y dirigimos, nombrándolos, a ello que hasta ahora no habíamos hecho, porque ahora tenemos esperanza de que nuestras demandas, que lo son de todos cubanos amantes de la educación y cultura nacionales, no pierdan, como generalmente han perdido, en la indiferencia hostilidad oficiales por cuanto significue educación y cultura. El doctor Gómez, a su paso por la alcaldía de La Habana, demostró que era hombre de acometía y terminaba obras de utilidad pública, tales como Hospitales de Maternidad y de

(Continúa en la Pág. 6)

Al turista  
no se trae

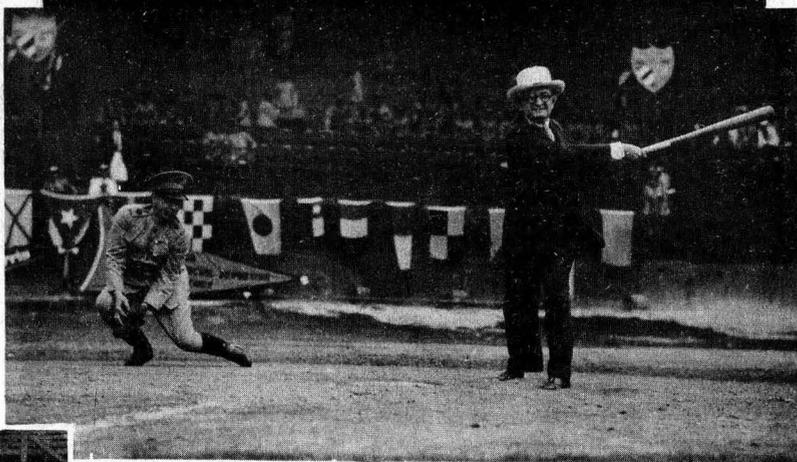
AL TURISTA  
SE LE ATRAE

# EL CAMPEONATO DE LAS F.A.

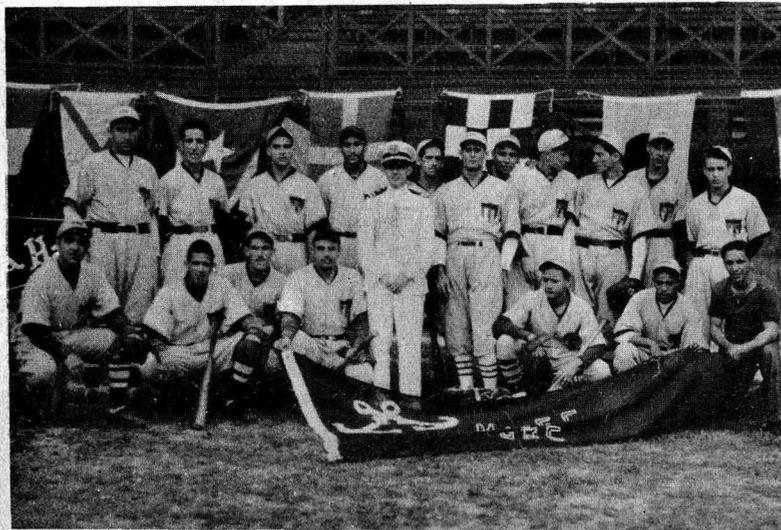
? HOME RUN? BEER?



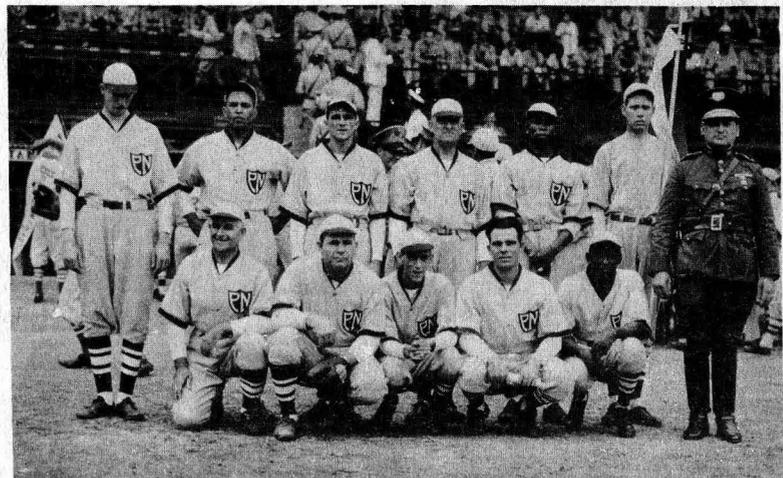
La presidencia del desfile para izár la bandera nacional. Los tenientes coroneles GALINDEZ y TABERNILLA, acompañados por don JULIO BLANCO HERRERA y otras personalidades, se dirigen al asta del "center field"



La única vez que "poncharon" a don JULIO. El "catcher" es el teniente coronel TABERNILLA.



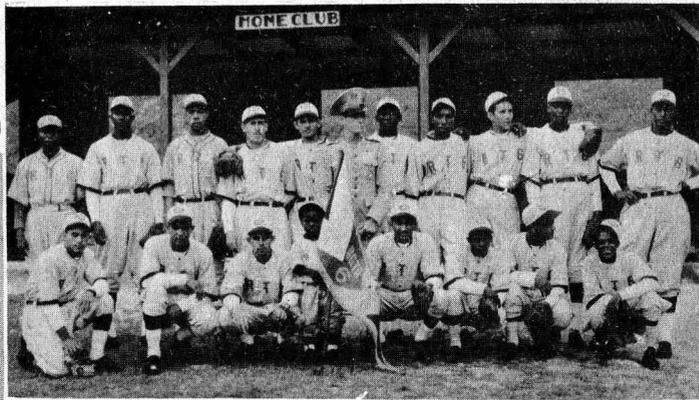
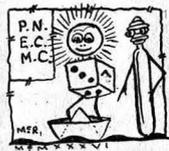
El "team" de la Marina, que gracias a la labor al bate del "catcher" ABREU logró conquistar la victoria sobre las huestes del Regimiento Nº 5, en el segundo juego del "double header" inaugural.



El "team" de la Policía Nacional, que descansó en la tarde inaugural, pero que participó del desfile.



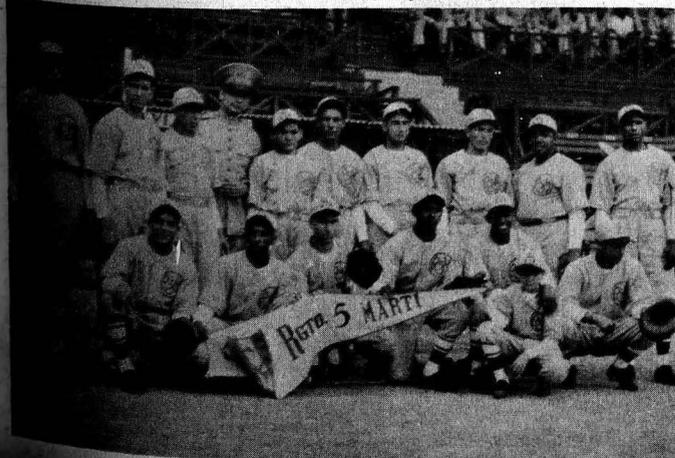
El momento de lanzar la primera bola en la inauguración del campeonato. El teniente coronel GALINDEZ lanzando el "strike" con que "ponchó" a don Julio.



Regimiento Nº 6, ganador del campeonato del pasado año y que triunfó sobre el Regimiento Nº 7, en el encuentro inicial de la contienda inaugurada el miércoles último.

(Fotos Funcasta).

Regimiento Nº 5 "Martí", que fué derrotado por los marinos en la tarde que se inició la contienda de las Fuerzas Armadas.



El momento en que el pabellón nacional era izado en el asta del "center field", dejando inaugurada así la temporada de "baseball" entre los equipos de las Fuerzas Armadas.



El equipo de Artillería, que fué derrotado por los campeones en el primer juego de la temporada.

# MARINOL Para sus niños

## Felicidad...

(Continuación de la Pág. 10)

a cuya existencia proveía la organización imperfecta e injusta de las naciones; la educación literaria y metafísica, último mampueto de los que creen en la necesidad de levantar, con una clase impenetrable y ultrailustrada, una valla a las nuevas corrientes impetuosas de la humanidad, que por todas partes acometen y triunfan; la educación antigua, libra ahora sus últimos combates contra la educación que asoma y se impone. Hija legítima de la impaciencia de los hombres, libres ya para aprender a obrar, que necesitan saber cómo está hecha, y se mueve y transforma, la tierra que ha de mejorar y de la que han de extraer con sus propias manos los medios del bien universal y del mantenimiento propio.

\*

En los colegios no se abre apenas el libro que en ellos debiera

estar siempre abierto: el de la vida.

\*

No hay mejor sistema de educación que aquel que prepara al niño a aprender por sí.

\*

Se está cometiendo en el sistema de educación en la América latina un error gravísimo: en pueblos que viven casi por completo de los productos del campo, se educa exclusivamente a los hombres para la vida urbana, y no se les prepara para la vida campesina. Y como la vida urbana sólo existe a expensas y por virtud de la campestre, y de traficar en sus productos, resulta que con el actual sistema de educación se está creando un gran ejército de desocupados y desesperados; se está poniendo una cabeza de gigante a un cuerpo de hormiga. Y cada día, con la educación puramente literaria que se viene dando en nuestros países, se añade a la cabeza, y se quita al cuerpo.

## Matías...

(Continuación de la Pág. 48)

contorno de los muros, se hace oír en el otro foco sin ser perceptible en ningún punto intermedio. Tal es el fenómeno que se produce en las criptas del Panteón, de París, en el interior de la cúpula de San Pedro, en Roma, en la Whispering Gallery, de San Pablo, en Londres.

En estas condiciones, la menor palabra articulada, aun en voz baja, en uno de los focos de estas curvas, se oye distintamente en el foco opuesto.

No había duda posible: dos o más personas hablaban, bien en el corredor, bien en una celda situada en la extremidad de su diámetro, y el punto focal se encontraba cerca de la puerta ocupada por Matías Sandorf.

Un gesto de éste hizo que sus dos compañeros se le reunieran. Los tres, aplicando el oído, se pusieron a escuchar.

Trozos de frases llegaban a ellos con bastante claridad; frases interrumpidas cuando los que hablaban se retiraban del foco, por poco que fuera, es decir, del punto cuya situación determinaba la producción del fenómeno.

Y he aquí las palabras que sorprendieron en diferentes intervalos:

—Mañana, después de la ejecución, quedaréis libre.

—Y entonces dividiremos por mitad los bienes del conde Sandorf.

—Sin mí, tal vez no hubierais podido descifrar el mensaje.

—Y sin mí, que lo he cogido del cuello de la paloma, no le hubierais tenido jamás entre las manos.

—En fin, nadie podrá sospechar que a nosotros debe la Policía...

—Y aun cuando ahora tengan los condenados alguna sospecha...

—Ni parientes, ni amigos, nadie llegará hasta ellos...

—Hasta mañana, Sarcany.

—Hasta mañana, Silas Toronthal.

Después se extinguieron las voces y se oyó el ruido de una puerta que se cerraba.

—¡Sarcany!... ¡Silas Toronthal!—exclamó el conde Sandorf. —¡Ellos!... ¡Son ellos!...

Miraba a sus dos amigos; su corazón había cesado de latir por un momento bajo la presión de un verdadero espasmo. Sus pupilas, espantosamente dilatadas, su cuello rígido, su cabeza como clavada entre los hombros, todo indicaba en esta enérgica naturaleza una cólera terrible, llevada al último extremo.

—¡Ellos!... ¡Miserables!... ¡Ellos!—repetía con una especie de rugido.

Por fin se levantó, miró en torno suyo, y recorrió la celda con precipitados pasos.

—¡Huir!... ¡Huir!—exclamó.— ¡Es preciso huir!

Y este hombre que iba a marchar valerosamente a la muerte algunas horas más tarde, este hombre, que no había pensado en disputar su vida, este hombre no tuvo entonces más que un solo

pensamiento: vivir, y vivir para castigar a los dos traidores, Toronthal y Sarcany.

—¡Sí, vengarse!—exclamaron Esteban Bathory y Ladislao Zathmar.

—¿Vengarse? ¡No!... ¡Hacer justicia!...

El conde Sandorf se retrataba en aquellas palabras.

VI

### La torre de Pisino

La fortaleza de Pisino es una de las muestras más curiosas de aquellas formidables construcciones que se levantaron en la Edad Media. Su aspecto feudal es imponente.

De la torre de aquella fortaleza pretendía el conde Sandorf evadirse durante la últimas horas que iban a preceder a su ejecución.

Tentativa sin duda insensata, puesto que los prisioneros ni aun sabían cuál era la fortaleza que les servía de cárcel, ni conocían el país a través del que tendrían que atravesar después de su fuga.

¡Tal vez era una suerte que su ignorancia fuese completa en este punto! Mejor instruidos, hubieran sin duda retrocedido ante las dificultades, por no decir las imposibilidades de semejante empresa.

Y no porque la provincia de Istria no presentase condiciones favorables para una evasión, pues, sea cualquiera la dirección que tomasen los fugitivos, podían alcanzar la costa en pocas horas.

No era tampoco porque las calles de la ciudad de Pisino estuvieran tan severamente guardadas que se corriese el riesgo de ser detenido a los primeros pasos.

Sino porque escapar de su fortaleza y más particularmente de la torre ocupada por los prisioneros, había sido hasta entonces considerada una cosa absolutamente imposible. A nadie podía ocurrírsele semejante idea.

Véase, en efecto, cuál era la situación y la disposición exterior de la torre de la fortaleza de Pisino.

Esta torre ocupaba el costado de una explanada que terminaba bruscamente la ciudad por aquel sitio. Al apoyarse sobre el parapeto de esta explanada, la miranda se perdía en un abismo ancho y profundo, cuyas paredes abruptas, tapizadas de largas plantas trepadoras, estaban cortadas a pico. Nada sobresalía en esas murallas, ni un escalón para subir o bajar, ni una meseta para detenerse. Ningún punto de apoyo en ninguna parte; tan sólo las estrias caprichosas, lisas, estériles, inciertas, que marcaban la exfoliación oblicua de las rocas. En una palabra, un abismo que atraía, que fascinaba y que no devolvería nada de lo que en él se hubiese precipitado.

Por encima de este abismo se levantaba uno de los muros laterales de la torre, perforado por algunas raras ventanas que alumbran las celdas de los diversos pisos. Si un prisionero se hubiese inclinado fuera de una de aquellas aberturas, hubiera retrocedido lleno de espanto, a menos que el vértigo le hubiera arrastrado hacia el vacío. Y si llegara a caer, ¿qué sucedería? O su cuerpo se haría pedazos contra las rocas del fondo, o sería arrastrado por un torrente cuya corriente era irresistible en la época de las grandes lluvias.

Este abismo era el Buco, como dicen en el país. Servía de receptáculo a las crecidas de un río que se llama el Foiba. Este río no tenía otra salida que una caverna que ha abierto poco a poco a través de las rocas, y en la cual sepulta con la impetuosidad de un remolino o del rápido reflujo de la barra de un río. ¿Hacia dónde se dirige, pasando por debajo de la ciudad? Se ignora. ¿Dónde reaparece? No se sabe. En esta caverna, mejor dicho, de canal abierto en el esquistos y arcilla, no se conocía ni la longitud, ni la altura, ni la dirección.

Tal era aquel Buco, del cual el conde Sandorf no conocía ni la existencia. Ahora bien; con la evasión no podía verificarse sino por la única ventana de la celda, que se abría por encima del Buco, era marchar por él tan seguramente a la muerte como si se encontrase enfrente del pelotón que había de fusilarle.

Ladislao Zathmar y Esteban Bathory sólo aguardaban el momento de obrar, dispuestos a darse si era preciso, y a sacrificarse por ayudar al conde Sandorf, prontos a seguirle si su fuga no había de comprometer la suya.

—Huiremos los tres—dijo Matías Sandorf—a reserva de separarnos cuando estemos fuera.

Las ocho de la noche daban entonces en el reloj de la ciudad. No quedaban a los condenados más que doce horas de vida.

Empezaba la noche, una noche que debía ser muy oscura. Espesas nubes, casi inmóviles, se desarrollaban pesadamente a través del espacio.

La atmósfera sofocante, irrespirable, estaba saturada de electricidad. Amenazaba una tempestad, violenta. Aun no rasgaba relámpago aquellas masas de nubes, dispuestos como otros tantos acumuladores del fluido; pero ya sordos bramidos corrían a lo largo de la cadena de montañas que rodea a Pisino.

Una evasión emprendida en estas circunstancias, hubiera podido presentar algunas probabilidades si un abismo desconocido no hubiese abierto a los pies de los fugitivos. Negra noche, a propósito para no ser vistos. Noche trepitosa, capaz de dominar a los ruidos.

Como había reconocido inmediatamente el conde Sandorf, la fuga no era posible sino por la ventana de la celda.

El conde Sandorf se ocupó, únicamente en reconocer si la ventana podría darles paso.

Esta ventana media unos tres pies y medio de alto, por dos pies de ancho; se extendía a través de la muralla, cuyo espesor, en ese punto, podía estimarse en cuatro pies. Una fuerte reja de hierro condenaba. Estaba encastrada en las paredes, casi a los haces del interior. Si se lograba arrancar la reja, sería fácil deslizarse a través de esta ventana, que se abría bastante a una trona abierta en la muralla de una fortaleza.

Bero una vez libre el paso, ¿cómo se operaría la bajada a lo largo de aquel muro cortado a pico? ¿Con una escala? Ni los prisioneros la tenían, ni hubiera podido fabricarla. ¿Employar ropas del lecho? Sólo tenían algunas gruesas mantas de lana arrojadas sobre un colchón colocado sobre una cadena de hierro empalmada en la pared de la celda. Hubiera sido imposible el

**AGUA MINERAL**  
**"SANTA RITA"**  
 DIURÉTICA Y DIGESTIVA  
 LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS.  
 PEDIDOS: TELÉFONO F-4256  
 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VERADO

## Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Kolynos para embellecerlos. Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Kolynos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección. Simplemente use usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco—y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa. Economice—compre el tubo grande.

### CREMA DENTAL KOLYNOS

13M

capar por aquella ventana, si el conde Sandorf no hubiera reparado que una cadena, mejor dicho, un cable de hierro que colgaba exteriormente, podía facilitar la evasión.

Este cable era el conductor del pararrayos, fijado en la cresta del techo, por encima de la parte lateral de la torre, cuya muralla se elevaba a plomo del Buco.

—¿Vels ese cable?—dijo el conde Sandorf a sus dos amigos,—hay que tener el valor de servirnos de él para evadirnos.

—El valor lo tenemos,—respondió Ladislao Zathmar,—pero ¿tendremos la fuerza?

—¿Qué importa!—dijo Esteban Bathory—si la fuerza nos falta, todo se reduce a morir algunas horas antes.

—No se trata de morir, Esteban—respondió el conde Sandorf.

—Escúchame, y tu también, Ladislao; no perdáis ninguna de mis palabras. Si poseyéramos una cuerda, ¿vacilaríamos en suspenderla por fuera de la ventana para deslizarnos hasta el suelo? No. Pues bien, este cable vale más que una cuerda, por razón de su rigidez, y debe hacer la bajada mucho más fácil.

Como todos los conductores de pararrayos, no hay duda de que estará sujeto a la muralla por escarpas de hierro. Estas escarpas serán otros tantos puntos fijos sobre los que nuestros pies podrán encontrar un apoyo. No hay que temer los balanceos, puesto que el cable está fijado al muro. No hay que temer al vértigo, puesto que es de noche y no podremos ver nada en el vacío. Luego que esta ventana nos dé paso, con valor y sangre fría no tardaremos mucho en vernos libres.

—¿Que arriesgamos la vida? Es posible. Pero aun cuando sólo hubiese diez probabilidades de ciento, ¿qué importa, puesto que mañana serán ciento de ciento las que tendremos de morir?

—¡Sea!—afirmó Ladislao Zathmar.

—¿Dónde terminará el cable?—preguntó Esteban Bathory.

—En algún pozo, sin duda—respondió el conde Sandorf,—pero

con seguridad fuera de la torre, y no necesitamos más. Yo no sé, no quiero ver más que una cosa: que al extremo de ese cable se encuentra... tal vez la libertad.

El conde Sandorf no se engañaba al decir que el conductor del pararrayos debía estar sujeto al muro por medio de escarpas fijadas de trecho en trecho. De ahí la gran facilidad para bajar, puesto que los fugitivos tendrían otros tantos escalones que les preservarían de un resbalamiento demasiado rápido.

Pero lo que ellos ignoraban era que, a partir de la cima de la meteta sobre la que se levantaba la muralla de la torre, el cable de hierro estaba libre, flotante, abandonado en el vacío; y que su extremidad inferior se sumergía en las mismas aguas del Foiba, crecidas entonces por las recientes lluvias. Allí, donde debían contar que encontrarían un suelo firme, en el fondo de aquella garganta, no había más que un torrente que se precipitaba impetuosamente a través de la caverna del Buco.

Desde luego era necesario abrir un paso a través de la ventana. Era preciso arrancar la reja que la obstruía.

—¿Era esto posible sin unas tenazas, sin una palanca, sin una herramienta cualquiera? Los prisioneros no poseían ni aun un cuchillo.

—El resto sólo será difícil,—dijo Matias Sandorf,—pero esto es tal vez imposible. ¡A la obra!

Dicho esto, el conde Sandorf se izó hasta la ventana, agarró vigorosamente la reja con una mano, y sintió que tal vez no sería preciso un gran esfuerzo para arrancarla.

En efecto, los barrotes de hierro que la formaban se movían algo en sus alvéolos; la piedra, saltada en los ángulos, sólo ofrecía una mediana resistencia.

Si se lograba desgastar la extremidad de los barrotes, después de haber hecho saltar los ángulos de sus alvéolos, tal vez sería luego fácil empujar la reja hacia el exterior, puesto que la abertura se ensanchaba de adentro afuera, haciéndola caer en el vacío.

En medio de los largos redobles del trueno que se propagaban ya sin interrupción en las zonas bajas del cielo, el ruido de su caída pasaría inadvertido.

—¡Pero no podemos desgarrar esta piedra con nuestras manos!—dijo Ladislao Zathmar.

—No,—respondió el conde Sandorf,—necesitamos un pedazo de hierro, una hoja cualquiera...

El conde Sandorf miraba a su alrededor a la vaga luz que el corredor, débilmente iluminado, en-

viaba a la celda por la imposta de la puerta.

Palpaba los muros con sus manos, por si encontraba en ellos algún clavo. No encontró nada. Entonces tuvo la idea de que no sería imposible desmontar una de las patas del lecho de hierro fijadas en la pared. Los tres se pusieron a la obra, y bien pronto Esteban Bathory interrumpió el trabajo de sus dos compañeros, llamándolos en voz baja.

El pasador de una de las hojas metálicas, cuyo cruzamiento formaba el fondo de su lecho, había cedido. Bastaba, pues, coger aquella hoja por su extremidad libre y doblarla varias veces en uno y otro sentido para separarla de su armadura.

Esto se hizo en un momento, y el conde Sandorf pudo disponer de una herramienta de hierro de cinco pulgadas de largo y una de ancho, la que envolvió por un extremo con su corbata; después se dirigió a la ventana y comenzó a desgastar el borde exterior de los cuatro alvéolos.

Esto no podía hacerse sin algún ruido. Felizmente el rugir del trueno debía cubrirle. Durante los intervalos de la tormenta el conde Sandorf se detenía, y volvía inmediatamente a su trabajo, que marchaba rápidamente.

Esteban Bathory y Ladislao Zathmar, apostados junto a la puerta, escuchaban, con el objeto de interrumpirle cuando el centinela se acercaba a la celda.

Un repentino ¡chist! escapado de los labios de Ladislao Zathmar, hizo cesar el trabajo.

—¿Qué hay?—preguntó Esteban Bathory.

—Escuchad,—respondió Ladislao Zathmar.

Tenia colocado su oído precisamente en el foco de la curva elipsoidal, y de nuevo se producía el fenómeno de acústica que había descubierto a los prisioneros el secreto de la traición.

He aquí los pedazos de frases que pudieron coger en cortos intervalos:

—Mañana... puesto... libertad...

—Sí... arresto... levantado... y...

... Después de la ejecución...

luego... reunirá con mi camarada Zirone, que debe aguardarme en Sicilia...

...

Eran evidentemente Sarcany y un carcelero quienes hablaban. Además, Sarcany acababa de pronunciar el nombre de un tal Zirone, que debía estar mezclado en todo este asunto; nombre que Matias Sandorf retuvo con gran cuidado.

El conde Sandorf volvió a ponerse a la obra.

De los cuatro alvéolos, tres estaban ya desgastados, hasta el punto que el extremo de los barrotes podía salir libremente.

El cuarto fué atacado a la luz de los relámpagos, que iluminaba incandescentemente el espacio.

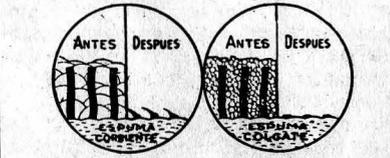
A las diez y media el trabajo estaba completamente terminado. La reja, separada de las paredes, podía resbalar a través de la abertura; sólo faltaba empujarla para que cayese al exterior, lo que fué hecho en el momento que Ladislao Zathmar oyó alejarse al centinela hacia el fondo del corredor.

Era en un momento de tregua de la tormenta.



## La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



El conde Sandorf prestó atención, a fin de escuchar el ruido que debía hacer el pesado aparato al caer sobre el suelo; pero no oyó nada.

—La torre debe estar construída sobre alguna roca que domine el valle—observó Esteban Bathory.

—Poco importa la altura—respondió el conde Sandorf.—No es dudoso que el cable del pararrayos llegue hasta el suelo, puesto que es necesario para que funcione; así podremos llegar a él sin arriesgar una caída.

Por fin, una vez libre la ventana, había llegado el momento de huir.

—Amigos míos — dijo Matias Sandorf,—he aquí cómo vamos a proceder. Yo soy el más joven, y creo que el más vigoroso. Luego a mí me corresponde ensayar el primero la bajada a lo largo del cable de hierro. En el caso de que un obstáculo insuperable, imposible de prever, me impida tocar el suelo, tal vez tendré fuerzas para volver a subir hasta la ventana. Dos minutos después que yo, tú, Esteban, te deslizarás por el cable y te reunirás conmigo. Dos minutos después que él, Ladislao, tomaréis el mismo camino. Cuando los tres estemos reunidos al pie de la torre, obremos según las circunstancias.

(Continúa en la Pág. 58)

## MUNIL



Cura en 2 días las diarreas de los terneros, por graves que sean. Dos cucharadas mañana y tarde. MUNIL no falla nunca. VENTA: Sarrá, Johnsson, Taquechel, Galbán, Mestre, y en cualquier botica. a \$0.40 1/2 botella.

# Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

## ¿CUÁL ES SU RASGO PERSONAL?

*La atracción de la personalidad.—Las líneas del rostro.—Sus proporciones.—La armonía entre sus distintos elementos.—Las facciones rectas de Ann Harding.—La personalidad de Greta Garbo.—La influencia de las mejillas hundidas.—¿Cómo se saca partido de los defectos?—Detalles personales de Cósima Wagner, la hija muy amada del inolvidable Liszt.—El maquillaje y la cirugía estética en la forma de la personalidad.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).*



He aquí a Greta GARBO, la artista de más recia personalidad cuyos rasgos físicos en un conjunto característico y único son el más adecuado instrumento de su arte. Léase en el presente artículo la manera de destacar la personalidad por medio de las condiciones peculiares de cada rostro.

¿CUÁL es el rasgo personal de su rostro? ¿Por cuál se le identifica? ¿Qué detalle se recuerda de usted cuando se le nombra? Esto, que parecería una insignificancia, es de enorme importancia para el porvenir individual. ¿Quién ignora el enorme valor de la incomparable atracción que significa una fuerte personalidad? Alguien ha dicho que lo mejor y más valioso de los seres humanos es ese incomparable tesoro que es la personalidad. ¿En qué consiste? ¿Es físico? ¿Es moral? ¿Acaso la suma de ambos? ¿Cuál rasgo determina, en efecto, eso que irradia encanto y atracción que es la personalidad? Estudiemos el rostro de quien nos atrae por su exquisita personalidad. ¿Qué tiene de particular en sus rasgos? ¿Cómo podríamos exaltar nuestra propia personalidad? Digamos en seguida que la parte física no es sino el instrumento de una poderosa fuerza interior que determina la personalidad. Fuerza que es capaz de que-

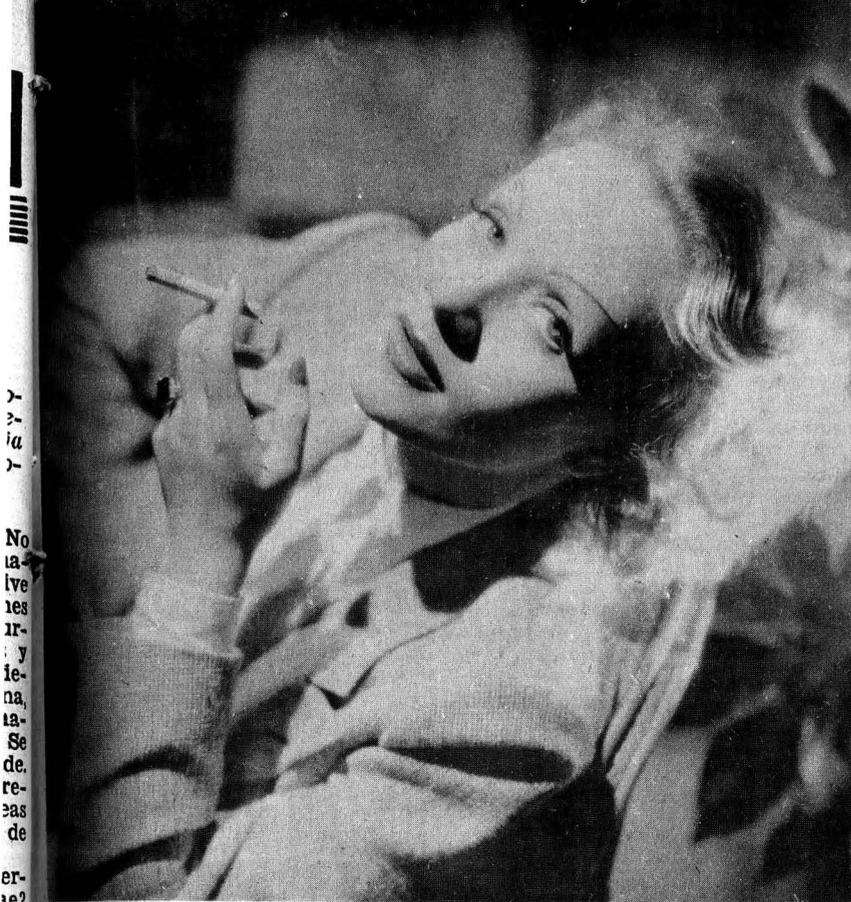
brantarse cuando los caracteres físicos se presentan en condiciones totalmente desfavorables. Es preciso poseer talento de artista o inteligencia preclara para transfigurar los rasgos francamente desfavorables en fuente de atracción. De aquí la extraordinaria importancia de descubrir los mejores aspectos de nuestro rostro para tornarlo en dócil instrumento de nuestra vida interior. Desde el punto de vista estético las dimensiones de la cabeza desde el vértice al mentón deben ser tales, que sean capaces de caber exactamente de siete y media a ocho veces en la longitud del cuerpo humano. El espacio comprendido entre los ojos debe ser igual al ancho de la nariz. Según Vitruvio se observa ya corrección en las facciones cuando hay un tercio del mentón—la porción más saliente de la barba—a la nariz; un tercio de la nariz al centro de las cejas y un tercio desde aquí hasta el nacimiento de los cabellos. Medid estas distancias con una cinta métrica o con un trozo de cuerda,

si queréis. Si las tres dimensiones son idénticas, ya se tiene mucho adelantado en la proporcionalidad de las facciones. Estúdiense el rostro muy femenino de Ann Harding. Aparte del talento artístico que avalora y exalta su exquisito temperamento, no puede negarse que estas dimensiones clásicamente proporcionadas son las que confieren a su rostro un sello indiscutido de positiva atracción personal. Otra cosa muy distinta sucede con Greta Garbo, quizás la más personal de todas las artistas de cine. Su arte de excepción, actúa singularizándola. Sus líneas, aun en los más nimios detalles, conservan un sello propio. El equilibrio harmónico y nervioso se

aprecia en todas sus actitudes, hace sino lo que quiere. No remota majestuoso y severo el declinamiento de la boca, de dimensiones generosas, no encaja con la óptica clásica. Los ojos, hermosos y expresivos, son más bien inquietantes. La frente, amplia y serena, termina casi cuadrada en el nacimiento de los finos cabellos. La ve y ya no se le confundiría con Greta es Greta. A nadie se parece. Ni en su arte ni en sus líneas podrá ser nunca una estrella tipo *standard*. ¿En qué consiste, pues, la personalidad? ¿Cómo es que atrae? ¿Por la perfección o por la singularidad? Lo esencial es encontrarse a sí mismo. Igual da que sea en



Estúdiense el rostro muy femenino de Ann HARDING. Aparte del talento artístico que avalora y exalta su exquisito temperamento no puede negarse que las dimensiones clásicamente proporcionadas de las cuales se trata en el presente artículo son las que confieren a su rostro un sello indiscutido de positiva atracción personal.



En la sugestiva personalidad de Marlene DIETRICH, el grosor de los labios inferiores, el espacio superpalpebral de forma de triángulo y la depresión de las mejillas forman el conjunto de detalles que enmarcan sus cualidades características. Léase en el presente artículo cómo es posible exaltar la personalidad por el relieve de los pequeños defectos.

orden que en otro. En los dos millones de habitantes que pueblan el globo, la Naturaleza ha encontrado medio—tal es su riqueza de elementos—de no fabricar dos rostros iguales.

La capacidad de extraer en lo físico y en lo moral lo que hay de propio en cada individuo es lo que caracteriza el rango de lo personal. Por la perfección o por la desarmonía—el camino no importa—se llega a lo singular.

Aparte de la salud, el basamento racional de toda aspiración superlativa, el maquillaje y la cirugía estética son los medios más adecuados para exaltar lo que se posee de característico y personal. Aquel, para darles relieve a los pequeños defectos que acentúan el detalle inconfundible. Vemos así como se acentúa la desproporción entre el grosor del labio inferior y el superior en la sugestiva personalidad de Marlene Dietrich, cuya foto pueden observar las lectoras de "Salud y Belleza". Asimismo en esta famosa estrella germana inclinase la dirección de las cejas en su porción terminal, confiéndole al espacio superpalpebral una configuración triangular que es infrecuente. Si se tiene en cuenta que además sus mejillas son naturalmente deprimidas por el insuficiente desarrollo del bucinador, se tiene ya en el conjunto una suma de circunstancias que exaltan su destacada personalidad.

Observada con inteligencia y buen gusto toda fisonomía en mayor o menor grado posee elementos que exaltados contribuyen a destacar la personalidad. Lo indispensable es estudiarlo bien y no llegar nunca a lo grotesco. Contra esto es que el sentido de lo bello ha de presidir siempre el



Léanse en el presente artículo los detalles físicos que exaltan la personalidad de Cósima WAGNER, heroína tesonera de los festivales internacionales de Bayreuth.

criterio de la cirugía estética. Si conviene al espíritu de la expresión acentuar lo deprimido de las mejillas basta con intensificar los coloretes alrededor. Si se desea afinar la nariz, nada mejor que darles un poco de sombra a la terminación de sus alas, que las hacen pasar casi inadvertidas. Si quiere ampliarse la frente ya de suficiente tamaño, nada mejor que peinar los cabellos hacia atrás y dibujar las cejas como líneas casi rectas de dirección horizontal.

Si de lo que se trata es de la armonía, relaciónese la forma oval del rostro con las condiciones del peinado; la distribución y matiz de los coloretes con la forma de las mejillas; la apariencia de los ojos con la dirección de las cejas; las líneas de los labios con la disposición de la barbilla. Si la nariz acentúa demasiado su prominencia, toma entonces una apariencia grotesca. Mediante una operación plástica llega a devolverse la gracia sustituyéndose aquella deformidad por una línea correcta y embellecedora.

Pero la suma de pequeños de-

fectos llega a veces a constituir el sello de una personalidad, en ocasiones briosamente destacada. Este es el caso de Cósima Wagner, la esposa del incommensurable compositor Ricardo Wagner. Su nariz fuerte, sus labios acentuados, su barbilla inconfundible constituyen la expresión personal de un espíritu tesonero y una disciplina férrea, que por más de sesenta años hizo del rincón primoroso de Bayreuth el santuario de las famosas obras musicales de su esposo. ¿Se comprende ahora con claridad cómo la ciencia cosmética y la cirugía plástica no aspiran en resumen sino a destacar en cada individuo la fuente luminosa que irradia ese tesoro inestimable que es la personalidad?

**CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA**  
**A cargo de la Dra. María Julia de Lara, Médico Cirujano.**

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse, acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera contestación privada, a doctora María Julia de Lara, Sección "SALUD Y BELLEZA", revista CARTELES, (Injanta y Peñalver) o a Calzada, 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

2.903.—MUNECA, San Antonio de los Baños, Prov. de La Habana. — Si puede obtener lo que desea. Remita franqueo.

2.904.—E. W. La Habana.—Teniendo sólo catorce años, tiene todas las oportunidades para desarrollar las caderas. Remita informes sobre su visita mensual.

2.905.—C. B. S., Camagüey.—Sin verlas no puedo saber si es posible hacerlas desaparecer.

2.906.—F. N., Santiago de Cuba, Oriente.—En dos ediciones de la revista CARTELES, sección "Salud y Belleza", salieron los artículos que le interesan, en relación con el embellecimiento de la

nariz. Los artículos son los siguientes: número 20, "Los caracteres de la nariz bella", de fecha mayo 19 de 1935; número 21, "Higiene de la nariz", de fecha mayo 26 de 1935; número 22, "El embellecimiento de la nariz", de fecha junio 2 de 1935.

2.907.—FEFA, Veracruz, Ver., México.—Si el resultado del examen, conjuntamente con el análisis microscópico de su esposo ha sido tan satisfactorio, es preciso pensar que en usted radica la causa de la esterilidad.

2.908.—J. P., finca "La Simpatía", Las Cañas, Prov. de Pinar del Río.—Ha sido atendida correctamente por el médico que la asistió. Ahora sólo tiene que esperar un poco de tiempo consumiendo vitaminas en abundancia y haciendo vida al aire libre.

2.909.—A. C. DE G., Sancti Spiritus, Prov. de Santa Clara.—Hace usted muy bien en mejorar su apariencia. Con treinta y cinco años puede lucir muy bien, teniendo salud y cuidándose científicamente el cutis. Como base de polvos use la crema siguiente:

R/.

Esencia de rosa .....	3 gotas
Unto de carnero .....	5 gramos
Tintura de benjuí .....	1 "
Vaselina líquida .....	10 "
Lanolina .....	10 "
Tintura de hamañéis ..	1 "

H. S. A.—Uso externo.

2.910.—MARY, Guantánamo, Prov. de Oriente.—Sobre el método Ogino-Knaus, hube de escribir un detallado artículo en la revista CARTELES de fecha marzo 8 de 1936, titulado "¿Qué es la esterilidad?" Para la resolución del caso particular es preciso por lo menos un año de la anotación de la visita mensual. Este conjunto de datos se conoce con el nombre de calendario mensual.

2.911.—N. P., Nuevitas, Prov. de Camagüey.—¡Por Dios, señorita, conserve ese color rosado que brinda salud! Deje la palidez cerea para las novelas. Muy distinto es el problema del cabello. Creo bien el rubio de platino.

2.912.—MIRKA, Víbora, La Habana.—No siempre están afectadas a la vez la función pigmentaria y la función antitóxica del hígado. Esta se considera hoy, además de las múltiples funciones conocidas, como una glándula de secreción interna. Usted puede mejorar muchísimo y lucir todavía de magnífica apariencia a los treinta y cinco años.



Katherine DE MILLE, la joven actriz de la Paramount, explota también sus rasgos físicos, acentuando las mismas condiciones que se han estudiado en el caso Marlene Dietrich.

# Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

**BELLA AURORA**

Quita las Pecas y Blanquea el cutis.

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE  
Pí y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba.

## Librese del estreñimiento

sin arriesgar los efectos de purgantes drásticos

Siéntase saludable, despejado, dinámico

Quando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desganado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultar más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

## Matías

(Continuación de la Pág. 55)

—Te obedeceremos, Matías,—respondió Esteban Bathory.—Sí; haremos lo que nos digas, iremos donde nos mandes. Pero no queremos que tomes para ti solo la parte mayor de los peligros.

—Nuestras existencias no valen la vuestra,—añadió Ladislao Zathmar.

—Valen las tres lo mismo frente a un acto de justicia,—respondió el conde Sandorf,—y si uno solo de nosotros sobrevive, aquél será el justiciero. ¡Abrazadme, amigos míos!

Y aquellos tres hombres se estrecharon con efusión, pareciendo cobrar nuevo aliento con aquel abrazo.

Entonces, mientras que Ladislao Zathmar vigilaba por la puerta de la celda, el conde Sandorf se introdujo por el hueco de la ventana. Un momento después estaba suspendido en el vacío, y mientras sus rodillas apretaban el cable de hierro, se dejó deslizar, con ayuda de sus manos, buscando con sus pies las escarpas de enlace para apoyarse un instante.

La tempestad estalló entonces con extraordinaria violencia. No llovía, pero el viento era espantoso. Los relámpagos se sucedían sin interrupción. Sus zigzags se cruzaban por encima de la torre, que los atraía por su posición aislada y gran altura.

La punta del parrarrayos brillaba con una luz blanquecina que el fluido acumulaba en forma de penacho, y la varilla oscilaba a impulsos de la ráfaga.

Fácil es concebir el peligro que había en suspenderse de aquel conductor que seguía incesantemente la corriente eléctrica para ir a perderse en las aguas del Buco. Si el aparato estaba en buen estado, no había ningún riesgo de ser herido, porque la extrema conductibilidad del metal, comparada con la del cuerpo humano, que es infinitamente menor, debía preservar al atrevido que estuviera suspenso de este cable. Pero por poco embotada que estuviese la punta del pararrayos, que hubiese alguna solución de continuidad en el alambre, o que existiese alguna rotura en la parte inferior, era posible una muerte fulminante por la reunión de las dos corrientes, positiva y negativa, aun sin que estallase el rayo, es decir, sólo por la tensión del fluido acumulado en el aparato defectuoso.

El conde Sandorf no ignoraba el peligro a que se exponía; pero un sentimiento más poderoso, el instinto de conservación, le hacía desafiarse. Bajaba lenta, prudentemente, en medio de los efluvios eléctricos que le bañaban todo entero. Su pie buscaba, a lo largo del muro, cada garfio de enlace y reposaba en él un instante.

A cada relámpago que iluminaba el abismo intentaba, aunque en vano, reconocer su profundidad.

Quando Matías Sandorf hubo descendido así como unos sesenta pies de la ventana de la celda, sintió un punto de apoyo más seguro. Era una especie de repisa de unas cuantas pulgadas de ancho que sobresalía del basamento de la muralla. El conductor del pararrayos no terminaba en aquel punto; bajaba más aún, y a partir de allí flotaba, ya siguiendo la pared de roca, ya balanceándose en el vacío y chocando contra las salidas de las peñas que colgaban sobre el abismo.

El conde Sandorf se detuvo para tomar aliento.

Sus pies descansaban entonces sobre el reborde de la repisa; sus manos sujetaban el cable de hierro.

Comprendió que había alcanzado la base de la primera hilada de la torre.

Pero lo que no podía estimar todavía, era la altura en que aquella dominaba al valle inferior.

—¡Debe ser profundo!—pensó.

En efecto, grandes pájaros, asustados y cegados por la deslumbradora iluminación de los relámpagos, volaban a su alrededor con bruscos aletazos, y en lugar de elevar su vuelo, se hundían en el vacío.

De ahí su deducción de que un precipicio o un abismo se abría debajo de él.

En aquel momento se dejó oír un ruido en la parte superior del cable de hierro. A través de la rápida luz de un relámpago, el conde Sandorf vió confusamente destacarse una masa de la muralla.

Era Esteban Bathory, que se deslizaba fuera de la ventana. Acababa de agarrar el conductor metálico, y descendía lentamente para reunirse con Matías Sandorf. Este le aguardaba con los pies sólidamente apoyados sobre el reborde de piedra. Allí debía detenerse a su vez Esteban Bathory, mientras su compañero continuaba descendiendo.

En pocos instantes estuvieron uno al lado del otro, sostenidos por la repisa.

Quando cesaron los últimos ruidos del trueno, pudieron oírse y hablarse.

—¿Y Ladislao? — preguntó el conde Sandorf.

—Estará aquí dentro de un minuto.

—¿Hay algo que temer arriba? — Nada.

—¡Bien Voy a hacer sitio a Ladislao, y tú, Esteban, esperarás que se reúna a ti en este sitio.

—Convenido. Un inmenso relámpago les envolvió en aquel momento.

Como si el fluido, corriendo a través del cable, hubiese penetrado hasta sus nervios, se creyeron heridos por el rayo.

—¡Matías!... ¡Matías!...—exclamó Esteban Bathory, bajo una impresión de terror que no pudo dominar.

—¡Ten sangre fría!... ¡Ya baje!... ¡Tú me seguirás!—respondió el conde Sandorf.

Y se agarró al cable con la intención de dejarse deslizar hasta la primera escarpiña inferior, sobre la que contaba detenerse para aguardar a su compañero.

De repente se oyeron gritos en lo alto de la torre.

Parecían proceder de la ventana de la celda.

Después resonaron estas palabras:

—¡Salvaos! ¡Salvaos!

Era la voz de Ladislao Zathmar. Casi en el mismo instante, una luz viva se extendió a lo largo de la muralla, seguida de una detonación seca y sin eco.

Esta vez no era la línea quebrada de un relámpago que rasgaba la sombra, no era el estallido del rayo que acaba de rodar en el espacio. Se había disparado un tiro desde una de las ventanas de la torre.

Que fuese esto una señal de los guardas, o que se hubiera dirigido una bala a los fugitivos, lo cierto

era que la evasión estaba descubierta.

En efecto, el centinela, creyendo oír algún ruido, había llamado, y cinco o seis soldados se habían precipitado en la celda, reconoció inmediatamente la ausencia de dos de los prisioneros. El estado de la ventana probaba que no habían podido huir por su abertura. Entonces Ladislao Zathmar, antes que hubiese podido impedirlo, lanzándose hacia ella e inclinándose al exterior, dió a sus compañeros la voz alarma.

—¡Desgraciado!—exclamó Esteban Bathory.—¡Cómo abandonaste, Matías! ¡Cómo abandonaste!

Dejóse oír un segundo disparo y esa vez la detonación se confundió con el rugido del trueno.

—¡Dios tenga piedad de él!—respondió el conde Sandorf.—Pero forzoso huir... aunque sólo para vengarle... ¡Ven, Esteban, ven!

Ya era tiempo. Acababan abrirse otras ventanas situadas en los pisos inferiores de la torre.

Nuevas descargas iluminaban oíase también un gran ruido de voces. Tal vez los soldados siguiendo la repisa que rodeaba el muro iban a cortar la retirada a los fugitivos.

Tal vez, también, podían ser heridos o muertos por los disparos hechos de una y otra parte de la torre.

—¡Ven!—gritó por última vez el conde Sandorf.

Y se dejó resbalar a lo largo del cable de hierro, que Esteban Bathory agarró en seguida.

Entonces advirtieron que el cable flotaba en el vacío, por debajo de la repisa. Tampoco había escarpas de enlace que les sirviesen de punto de apoyo para reposar un instante y tomar aliento.

Hallábanse abandonados al lanceo de aquel cable oscilante que les desgarraba las manos, bajaban con las rodillas apretadas sin poderse detener, mientras que las balas silbaban a sus oídos. Durante un minuto bajaron de esa manera más de ochenta pies, preguntándose si aquel abismo que se hundían no tenía fondo. Los mugidos de un agua furiosa se escuchaban debajo de ellos. Entonces comprendieron que el conductor del pararrayos terminaba en un torrente. Pero ¿qué hacer? Aun cuando hubiesen querido retornar, izándose a lo largo del cable, no habrían tenido fuerza para llegar a la base de la torre. Por otra parte, muerte por muerte, valía más la que les esperaba en aquellas profundidades.

En aquel momento un trueno espantoso estalló en medio de un intenso resplandor eléctrico. Aquando la varilla del pararrayos no sufrió directamente el choque en el vértice de la torre, la tensión del fluido fué esta vez tal que el conductor se enrojeció a paso, como un hilo de platino bajo la descarga de una batería eléctrica.

Esteban Bathory soltó el cable arrojando un grito de dolor. Matías Sandorf le vió pasar junto a él, casi tocándole, con los brazos extendidos.

A su vez tuvo éste que soltar el cable, que le abrasaba las manos y cayó desde más de cuarenta pies de altura en el torrente del Foibe en el fondo del desconocido abismo del Buco.

(Continuará).

Pero ya está allí la culpable. Agarrada por el *huango* (1) la trae el mayoral. Por la mancha del centro la descubrió el Melchor escondida en un montón de alfalfa. Allí la "trincó" sin darle tiempo a correr.

Las noticias de las desgracias vuelan solas. Tras de la Tomasa llega el indio Ramón, abuelo suyo, y con él toda la parentela. Son ellos indios "conciertos" de la hacienda.

Pero es inútil que rueguen clemencia. No hay perdón. Ni siquiera pueden esperar compasión de la "ña Chabica", la "patrona grande" que desde chiquita ha criado a su lado a la Tomasa. Ahora es ella la que siente más que nadie el dolor de la herida de su hija en una salobre amargura de rencoros.

Y apenas arrojada delante del patrón, la Tomasa sale otra vez para cumplir la sentencia.

El mismo Melchor y otro *cholo* forzado como él se encargarán de cumplirla bajo la vigilancia de mamá Dominga. Esta cuidará, a su vez, de que los *cholos* no se "propiasen" y ofendan la "honestidad".

La arrastran a un granero desocupado. Allí la arrancan los vestidos y la dejan cubierta con sólo la camisa corta hasta la rodilla. Luego la cuelgan de una viga por los brazos.

Ella fué criada *huiñachishka* de la "ña Chabica", pero es hija de siervos, criada en la servidumbre. Paga con el bárbaro dolor de su carne ensangrentada a latigazos la ira desalmada del patrón hacendado que fué herido impunemente en su corazón y en su orgullo. El no pudo vengar la insolencia del *kishka* con que le ultrajó en su propia cara. Alguien tenía que pagar...

\* Se van los días silbando con el viento en los chilcales o arremolinando nubes de polvo encima de las lomas.

Nada es nuevo ni es viejo en la vida de las haciendas. El tiempo se quedó dormido en las laderas de los cerros.

Ya parece que todo quedó arreglado. En las tierras de los comuneros pastan tranquilamente los ganados de las haciendas. El asunto del negocio con la compañía minera de Portovelo va despacio, pero marcha. Esos *gringos* son unos "fregados". Algo olieron que les hizo parar las orejas. Ellos no pisan sino es en terreno firme. En tanto no estén bien seguros de que los hacendados de Pakishapa se quedan "legal" y definitivamente con esas tierras, los *gringos* no pondrán su firma a los contratos para la explotación de las minas descubiertas.

La herida de la "ña Chabiquita" al cabo no resultó de gravedad. Ya se le ha cicatrizado la lastimadura en la frente, y dicen que frotándole todas las mañanas la flor de la "ruda" humedecida con el rocío de las madrugadas, no le quedará ni rastros del fustazo.

Dicen también que la "patrona chiquita" corretea por la hacienda tan alegre como antes y más bien de repente se acuerda y pregunta que "¿ónde está la To-

masa?" Le contestan que se fué de la hacienda por "mala" Y la chiclea insiste en la pregunta: "¿Per' ónde está?" Quizás la recuerda con tanto empeño porque se ha criado en sus brazos. Pero al cabo vuelve a sus juegos y la olvida.

También la *longa* se acuerda de los patrones. Es que ella no se ha criado en el cerro, sino en la hacienda, desde *huambrita*.

Ahora está sentada en la cresta de una loma. Desde allí domina el techo de teja de la hacienda. Fijándose bien, hasta distingue unos bultos que trajinan por el patio y por la puerta. Piensa y sueña.

Verdaderamente lo que quisiera es volver. Si como dicen todos, ella tuvo la culpa; si fué tan "animal" que dejó que sucediera la desgracia, era justo el castigo. A nadie guarda rencor.

Un vaho de remordimiento empañado de tristeza los ingenuos y sencillos ojos de la india. Es que las cosas no son como son sino como nos las enseñan.

En la aguja de una "cabuya" se para una tiucurpilla y se pone a silbarle algo que parece una canción. Por la ladera retaceada de la loma del frente, se mueve lenta una yunta de bueyes bajo el yugo del arado. Un indio camina detrás. Va y viene arando la ladera. Y parece que allí ha estado toda la vida. Forma parte del paisaje.

La Tomasa vuelve a su idea: la hacienda, la "ña Chabiquita"... ¡qué no haría porque le perdonaran los patrones!

El sol de la tarde que cae entre dos picos de la serranía encendiendo en llamas las nubes del poniente, quema en sus ojos el brillo de una esperanza.

Es que tanto pensar y pensar, al fin se le ha ocurrido una idea que es buena.

Se acuerda que ya están cerca los Carnavales. Eso es. Toda la parentela le apoyará en la idea. La mañana del lunes de Carnaval irá con toda la "juamilia" a la casa de la hacienda, llevando el *camari* a los patrones. Por los portones abiertos de par en par como en día de fiesta, entrarán los indios redoblando los tambores y ya medio "chumaditos" o apartando estarlo. Delante entrarán los burros cargados del *camari*; frutas, huevos y gallinas. El patrón les mandará regalar barriles de *chicha* (1) y uno de aguardiente. Hasta les obsequiará un ternero para que celebren la fiesta de los Carnavales. Y la Tomasa estará dentro de la casa y nadie la reconocerá, porque igual que todos los indios estará pintarrajeada de anilinas, y además se tepará bien con el *rebozo*. Será que cuando la "patrona grande" esté conversando con todos, la "patrona chiquita" la reconocerá primero y gritará por toda la casa:

—¡Mamita, mamita, aquí está la Tomasa!—y luego se abrazará a su cuello y no querrá que la separen.

Entonces vendrá la "ña Chabica" y le descubrirá la cara alzándole el *rebozo*. Ella llorará un poco, y "taita" Ramón, el "agüelo", será el que hablará por ella, pidiendo le perdonen el daño que hizo.

La "ña Chabica" llamará enton-

(1) "Chicha", cerveza americana hecha de maíz.



Salón de Belleza JAIME



El almolive por eso embellece todo el cuerpo. Jaime Castelló

LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA recomiendan PALMOLIVE

...no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Usted sentirá todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. y comience enseguida a ensayar este baño embellecedor.



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva.



Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 5010 Kc., C. M. G. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

ces aparte al "patrón grande" para hablarle de que es necesario que la Tomasa vuelva al servicio de la casa de la hacienda. En tanto la "ña Chabiquita" se habrá ya sentado a su lado "amarcando" en su faldita los duraznos y las manzanas que ella le habrá llevado de regalo...

Fijos los ojos en su propia sombra que el sol de la tarde acuesta en la ladera, la Tomasa sueña y no siente el ardor de los rayos que le planchan la espalda.

A su sombra se va juntando otra sombra.

Es el "taita" Ramón, el viejo "agüelo", canoso de experiencias. Lo reconoce en la sombra por el

sombrero haldoso, las largas puntas del poncho colgando a los costados y el calzón ancho que el viento pega a las piernas enjutas.

—Hijacu, ¡q'estáis pensando!— dice el viejo escrutándole a los ojos. La voz gruesa y rota de cansancios tiene una sonoridad acariciadora de agua quebrándose en los pedregles de una lejana vertiente.

—Nada, taitico. Pero él ha leído todo lo que tenía que leer en los ojos negros y menudos de la nieta. Descansa las viejas y deslustradas pupilas, cargadas de desengaños, en las crestas azules y lejanas de los cerros.

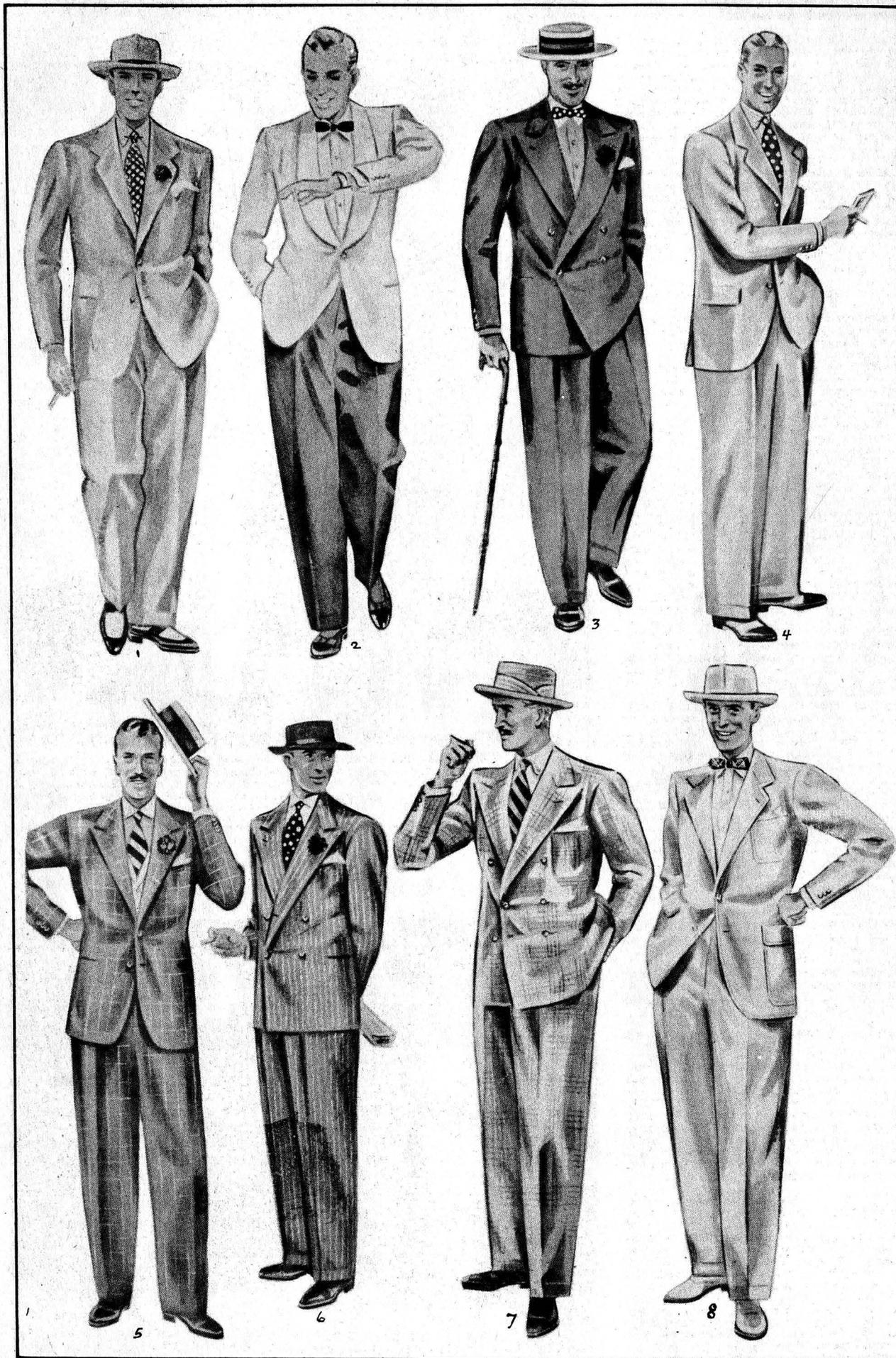
(Continúa en la Pág. 73)

Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

# PARA EL HOMBRE

**Algernon**



**V**AMOS A SUGERIR ocho ensembles para el ropero masculino durante el verano, entendiéndose que de esta serie de modelos se pueden descartar algunos y, en cambio, repetir otros, como, por ejemplo, en la ropa blanca de drill o crash, que tanto usamos por estas candentes latitudes.

La figura número 1 es un traje de género análogo al *Palm Beach*, en color beige. Lleva una camisa de tonalidad oscura con cuello de pico, corbata a cuadros anchos, sombrero de Panamá y zapatos estilo noruego, en carmelita o blanco.

Figura Nº 2. *Smoking* de verano. Chaqueta de *crash* o *Palm Beach*, pantalones de tropical o *Palm Beach* negro. Camisa con cuello pegado semifloja; corbata de seda o de hilo, negra; escarpines o zapatos de charol, puntera lisa; faja *sash* en negro.

Figura Nº 3. Traje oscuro de género lavable. Camisa gris con cuello blanco, corbata de lazo en *polka dots*, azul y blanco; sombrero de pajilla; zapatos carmelita oscuro.

Figura Nº 4. Traje de gabardina de peso pluma, en gris-azul, con aberturas a los lados, camisa a rayas finas con cuello pegado de puntas medianas; corbata oscura con óvalos grandes; calzado a dos tonos, carmelita y blanco.

Figura Nº 5. Traje de dos botones con solapas de pico, en género *mohair*; chaleco blanco de género lavable como hilo, camisa gris y cuello blanco semiduro, corbata a cuadros diagonales, blanco y negro, sombrero de pajilla y zapatos negros.

Figura Nº 6. Traje de franela o *Palm Beach*, cruzado, a cuatro botones, estilo Kent (abotonado en el botón inferior), camisa blanca con cuello pegado, del tipo Kent, corbata de *foulard* oscura con manchas blancas. Sombrero de fieltro verde oscuro o gris (para el campo) y calzado carmelita en piel de cocodrilo.

Figura Nº 7. Traje cruzado, a cuadros Glen Urquhart, camisa blanca con cuello de picos abotonados a la camisa; camisa a barras diagonales, sombrero de pajilla y calzado de becerro carmelita.

Figura Nº 8. Traje blanco de *crash* o drill. Camisa gris, corbata de lazo, en azul, zapatos blancos y jipijapa.

## Inter-nos

(Cualquier consulta sobre modas masculinas, normas de urbanidad o cultura física puede ser dirigida a ALGERNON, apartado 188, La Habana).

EL MARQUES DE CASTELMARE. *Modas masculinas.*—Su peso normal debe ser de 140 libras aproximadamente. Su pecho debe medir 37 pulgadas, normal, y 39, expandido. Para el desarrollo de los omoplatos nada mejor que un deporte como la natación, especialmente durante los meses de verano. Las otras consultas hágaselas a su médico.

### LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17  
HABANA, CUBA  
SASTRES CREADORES

**CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR:** Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

**TONY, La Victoria.**—¿Los tres primeros regalos que debe hacer a su novia? Es usted un hombre muy precavido. Regálele una joya, un artículo de adorno o una pequeña biblioteca, o un artículo artístico, evitando regalarle prendas de utilidad.

**MARIPEPA, Camagüey.**—Tiene usted toda la razón, Maripepa. Usted no está en la obligación de tolerar las extravagancias de su prometido. Trate de persuadirlo, de extirparle ese vicio por los colores bizarros, y si no hay mejoría, pues, pírdalo de vista antes de que sufra una enfermedad de la vista. Usted no sabe bien el daño que hacen ciertos colores vivos a la sensibilidad de la pupila.

**EL NIÑO GRANDE DE JAMAICA.**—No existe remedio específico para la caída del cabello. Vea a un médico que le pueda recomendar el mejor remedio para su caso, pues la caída de su cabello puede obedecer a muchas causas, como defectos de nutrición, insuficiencia o hiperfunción glandular, seborrea, etc. No le recomiendo los tintes, que pueden precipitar la caída del pelo.

**BENITINCITO, La Habana.**—Ya que no puedo recomendarle una medicina que lo convierta en un Eneas, le puedo indicar el traje que lo ayudará a "crecer" ópticamente. Use la chaqueta larga, de tres botones, corte inglés; solapas más estrechas que las normales, de picos y largas. El pantalón de estilo francés, con bajos ligeramente estrechos. Use géneros a rayas verticales, que precisamente se usan bastante ahora. Calzado a dos tonos, carmelita y blanco.

**SAMARIO, Santa Marta, Colombia.**—La literatura, amigo, es un arte que se siente. El que escribe con arte exterioriza un sentimiento, una impresión—sensación mental,—con una bella sencillez de expresión que no es otra cosa que buen gusto. El literato no se hace con normas académicas ni devorando libros, que no se asimilan y que a veces producen confusiones—y hasta indigestiones!—Trate de leer pausadamente. Autoexamine. Después de leer un libro, dígame a usted mismo lo que ha leído, en síntesis. Cuando desconozca una palabra, consulte un diccionario. Procure escribir un pequeño ensayo sobre los temas que ha leído. A los quince años se debe pensar en estructurar un futuro sólido y no en románticas visiones de "la felicidad en un apartado rincón de la tierra con una bella compañera".

**ALFONSO XIII, La Habana.**—Para el traje carmelita claro, puede usar zapatos de dos tonos, carmelita oscuro y blanco. La segunda combinación que menciona está muy bien. Los dos perfumes que indica son apropiados para el hom-

bre, pero úselos con discreción. Hace usted muy bien en descubrirse al entrar en teatros, restaurantes y otros establecimientos públicos.

**UN GUAJIRO AVILEÑO y JOHN BOLLAS AVILEÑO.**—El último de ustedes está mejor proporcionado. Los dos deben pesar alrededor de 150 libras, con pecho de 38 pulgadas natural y 40 expandido y 15 pulgadas de cuello.

**EL GORDO, La Habana.**—Su caso es enteramente patológico y más serio de lo que usted pueda pensar. Se impone un metabolismo basal para comprobar el estado funcional de sus glándulas de secreción interna y esto debe hacerlo un buen médico. Si me escribe personalmente o me llama por teléfono, le puedo indicar lo que debe hacer, con mucho gusto.

**MAZA LOBO, Santiago.**—Tiene usted buenas proporciones para su estatura y edad. Siga los ejercicios que ofrezco en estas páginas y desarrollará armoniosamente. Cuando termine el curso de gimnasia sueca, ofreceré una serie de ejercicios modernos que tienen la aprobación de eminentes médicos y profesores de cultura física.

**THE THREE QUESTIONS.**—1º Quiere decir que el asunto está pendiente de inmediata atención. 2º Un curso de periodismo por correspondencia viene a ser como esos amores epistolares que se desmoronan al primer contacto real. 3º Tratándose de una dama, el hombre debe esperar a que ella le ofrezca la mano para estrecharla; si ella no lo hace, entonces el hombre debe saludarla con una ligera inclinación de la cabeza. En cuanto a hombres, se debe saludar extendiendo la mano. No se preocupe; puede seguir consultándome toda la vida.

**DOLORES, La Habana.**—Ya que su novio la ha autorizado para escoger el sitio apropiado para su luna de miel y usted quiere que yo le recomiende un "sitio ideal", dada mi experiencia en estos problemas,—pero quién le dijo a usted que yo tengo experiencia en estos asuntos matrimoniales?—No obstante, voy a complacerla. Su consulta ha coincidido con una corta vacación que estoy disfrutando en San Miguel de los Baños, y al escribir estas líneas frente a un ventanal que regala a mi maravillosa vista un nocturno de extraordinaria belleza bucólica, se me ocurre que es San Miguel el paraíso soñado por los recién casados. Con decirle que el doctor Abril, alma vibrante de este ensueño de la tierra, acaricia la feliz idea de fundar aquí la Universidad del Amor—del amor en toda la rica y generosa gama de sus acepciones.—Yo le aseguro, Dolores, que este sería el lugar que yo escogería si me decidiera a cruzar el proceloso mar del mariponio... de nuevo.

**JOVEN X, Ciego de Avila.**—Dice usted: "En virtud de que el único objeto que tengo para comprar la revista es su escrito", y lo transcribo, con la esperanza de que lo lea mi director... Su primera consulta la traslado a nuestro cronista deportivo, Jess Losada, que lo complacerá ilustrándole debidamente. En cuanto a la segunda, puede usted hacer la inversión sin peligro.

**PORTHOS, La Maya.**—Puede usar una camisa especial, de pechera semidura, con alforzas, y cuello pegado, de picos regulares, también semidura, y botones de nácar. Puede usar un "sash" o faja de seda, ancha, que puede adquirir en un buen establecimiento habanero. El "Manual" le fué enviado.

**CANTO, La Habana.**—Deben ir todos de blanco.

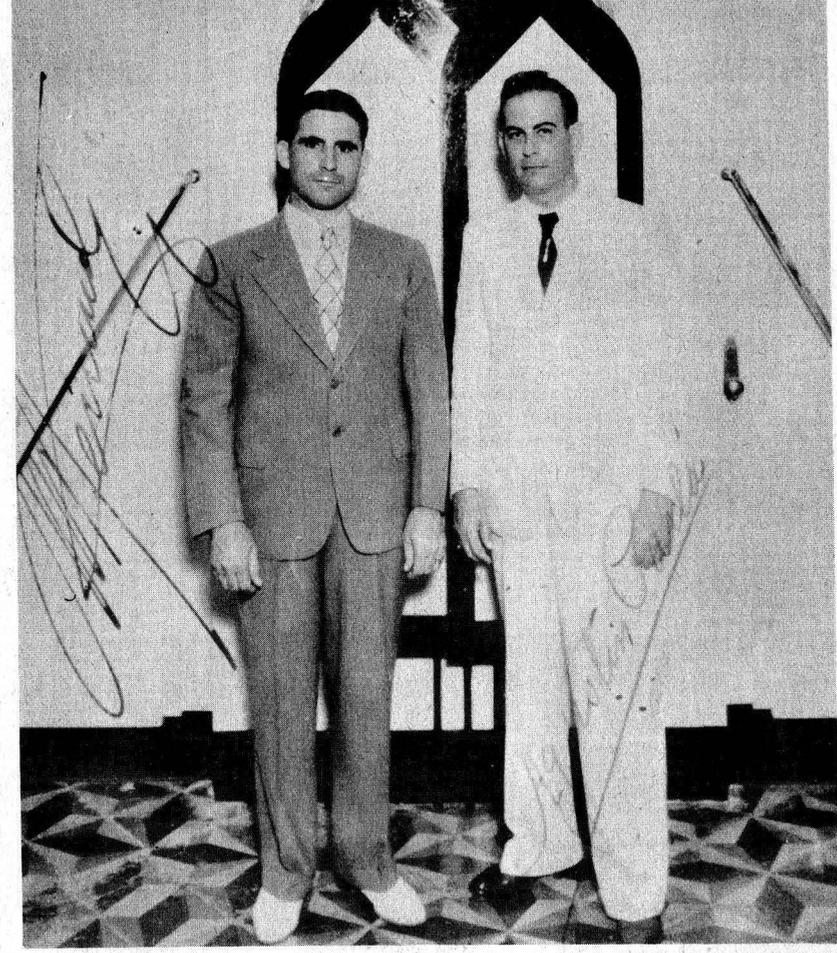
**RL-4, Cali.**—Puede adquirir los números atrasados donde se publicaron los ejercicios anteriores al número 8, escribiendo a la administración de CARTELES. El "Manual" le cuesta cuarenta centavos en moneda cubana o americana, o en sellos de correo cubanos. Puede complementar los ejercicios calisténicos con los de aparatos. Puede escribirme en la forma que indica.

**F. E. L., La Habana.**—En usted vibra un espíritu fino, sutil, inquieto, que promete un robusto desarrollo, si recibe el necesario estímulo. Sobre todo, no pierda la chispa festiva. Lea mucho y escriba mucho. Siéntese ante la maquinilla y escriba un buen número de cuartillas todas las noches. Esta anecdota del novelista Blasco Ibáñez le servirá de pauta. En uno de sus frecuentes viajes, un periodista le preguntó al genial novelista español: "¿Cuál es la condición primordial para llegar a ser un escritor, un novelista?...". A lo que contestó Blasco Ibáñez: "—¡Mucho fondillo, amigo, mucho fondillo!"

**DAVID II, Perico.**—Con la constancia en el ejercicio—sin abusar de los deportes—y con el complemento de una vida sana al aire libre, puede adquirir un buen desarrollo físico, y hasta crecer un poco más. Para su segunda consulta, lea lo que le digo a F. E. L.

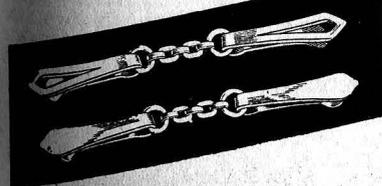
# EL SOL

## Sastres anatómicos



El capitán MENENDEZ PELAEZ, glorioso as de nuestra aviación que se cubrió de gloria recientemente con la prodigiosa hazaña de su vuelo Camagüey-Sevilla, "posó" para los lectores de CARTELES en compañía de Agustín PARLA, durante la visita que ambos hicieron a la afamada Sastrería "EL SOL", de la Manzana de Gómez, para ordenar sus trajes de verano.

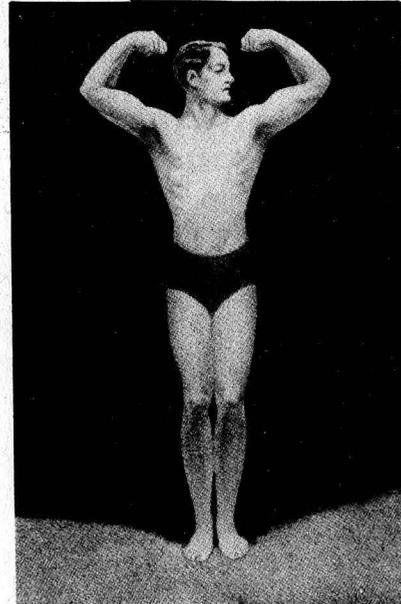
DE REALCE  
A SUS  
CUELLOS  
BLANDOS



Un tipo mejorado de sujetador de cuello, creado especialmente para las nuevas Camisas. La extremidad de broche tiene un agarré especial de tensión que sostiene bien sin estropear la tela. Evita el desgaste rasgadura de los cuellos y presenta un aspecto decididamente elegante.

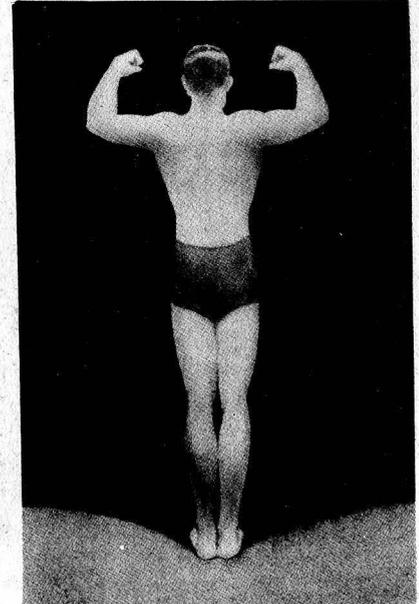
**KREMENTZ**  
B. J. del Riesgo, Representante  
Rayo No. 2, Habana

### CURSO SINTETICO DE GIMNASIA SUECA



EJERCICIO Nº 24

Primera parte



Segunda parte

Posición de la figura. Puños y brazos energicamente contraídos. Menear el tronco suavemente en esta posición.

Es un instante de la posición anterior, vista por detrás. Además de los bíceps, desarrolla este ejercicio el deltoides y otros músculos e indirectamente la energía anímica.

en las grandes comidas que la princesa daba, ni la acompañaba a la infinita sucesión de fiestas a que era invitada. Pero, sin embargo, harta alegría encontraba, ella que no era más que una anómala subalterna de una gran familia, en vestir a la princesa con sus terciopelos y encajes, y en ayudarle a ponerse sus joyas, y en escuchar sus relatos después. Gustábase también el argentino tintinear de las campanillas de los trineos, y el sonoro repique de las campanas de los templos, cuando la princesa la llevaba a paseo consigo. Tenía también días de gran gozo, cuando Mikhail venía a pasar temporadas y charlaba alguna media hora con ella en el gabinete de su madre, un Mikhail resplandeciente, un hombre hecho y derecho ya, y que pronto sería oficial. Mas él todavía llamada a Natalya "hermanita".

Un día, cierta dama que visitaba a la princesa dijo que ella, Natalya Markofska, era una verdadera belleza. Esto la conmovió tanto que apenas pudo aguardar a encontrarse sola para examinarse en el espejo y ver si era cierto. Lo cual era vanidad pecaminosa, por supuesto. Además, cuando se miró al espejo, no se sintió tan segura de ello, después de todo.

Aquella noche interrogó sobre el particular a la princesa, la cual le respondió:

—¡Qué niña eres! Claro que eres bella. Esto me inquieta algunas veces, pues a una muchacha sin familia como tú, puede hacerle la vida difícil. Sin embargo, tú estás contenta y te quedarás siempre al lado mío, ¿no es verdad?

Ella asintió, y besó la mano de la buena princesa. Estaba muy contenta. Tenía un vestido nuevo color rojo cereza. Pronto sería Navidad. Todo el mundo era bondadoso con ella. ¿Qué más podía desear?

Eso fué el invierno antes de que el general Raduna fuese llamado por la princesa, que se sentía angustiada por ciertas noticias que habían llegado hasta ella acerca de las locuras de Mikhail en San Petersburgo. El joven era ya oficial. La princesa quería pedir consejo al general.

Natalya quedó en el cuartito contiguo al *boudoir* de la princesa, según ésta le ordenara, y se ocupaba en su labor de bordado. Pero el general no había cerrado la puerta, y cuando su voz fué alzándose y tornándose irritada, ella no pudo menos de oír. El general no parecía irritado con la princesa, sino con algo que Natalya no comprendía. No hacía más que repetir:

—¿Qué podemos hacer nosotros con nuestros consejos y buenos ejemplos? Una aristocracia irresponsable... Una corte corrompida... Rasputin...

Natalya había oído este nombre antes de entonces. Las gentes lo pronunciaban con pavor, pero si la amenaza estaba en el nombre o en los pensamientos que evocaba en sus imaginaciones, Natalya era incapaz de decirlo.

Al poco rato el general exclamó:

—Dios salve a la madre Rusia.

Y salió rápidamente, pasando ante ella sin decir palabra, aunque era hombre cortés. Cuando Natalya entró en el *boudoir*, la princesa estaba llorando.

Aquel año no fueron a San Petersburgo. Cuando ya lo tenían todo dispuesto y el equipaje hecho, la princesa cayó enferma y llamaron a Mikhail. Fué aquélla una Navidad terrible, con la princesa entre la vida y la muerte, pero ésta mejoró bastante antes de Año Nuevo, y entonces todo fué casi como antes de que Mikhail se ausentase por primera vez. Casi no del todo. El miraba a veces a Natalya de un modo singular, por debajo de sus largas pestañas, que eran espesas y oscuras. El corazón de la muchacha solía latir con violencia siempre que él entraba en la estancia. Y entonces comprendió que le amaba.

Todo cambió para ella después de aquello. Pues bien comprendía que, siendo él un príncipe perteneciente a una antigua y famosa casa, debía casarse con una joven de tan noble origen y tan encantadora como su madre. Por más que trataba de convencerse de que hacía mal en amarle, que sólo debía sentir gratitud por los innumerables beneficios que él y su madre habían compartido con ella, no le era posible evitar que su corazón sufriese, mientras permanecía desvelada horas enteras en la obscuridad, acostada en su camita frente al gran lecho de la princesa.

Luego vino la tarde en que la princesa entregó a Mikhail el famoso zafiro de los Mikhailoff. Estaba engastado en una sortija, en medio de un círculo de brillantes azules. A Natalya Markofska ésta habíale parecido siempre la más hermosa de todas las sortijas de la princesa.

Aquel día del mes de febrero, hallábanse los tres sentados tranquilamente junto a la estufa de porcelana del *boudoir* de la princesa, bebiendo té y mirando cómo caía la nieve en gruesos copos. La princesa, que aun no había recuperado sus fuerzas del todo, descansaba en un diván, envuelta en una bata de terciopelo y piales de marta. A Natalya le parecía tan hermosa como una princesa de leyenda. Ella y Mikhail sentábanse un poco torpemente en sillas opuestas. A buen seguro que no existía ninguna razón para que Mikhail y ella hubiesen de sentirse molestos en presencia uno de otro, decíase la muchacha; todo ello era cosa de su propia rebelde imaginación.

La princesa dijo, rompiendo un breve silencio:

—Natalya, ¿quieres hacer el favor de traerme mi joyero? Quiero darle una cosa a Mikhail.

Natalya fué a buscar la arquilla de plata y la llave. Cuando entraba de nuevo en la estancia, la princesa decía:

—Quería decirte que estoy muy contenta, si es verdad que todo aquello ha concluido. Supongo que es natural que un joven se divierta, pero mientras lo hace, es muy penoso para una madre, sobre todo si ha sido la esposa de un hombre tan fiel y afectuoso como lo fué tu padre.

Natalya titubeó en la puerta, pero Mikhail la miró sonriendo y dijo:

—Entra, Natalya—y prosiguió hablando:—Aquí, junto a vosotras, toda aquella cuadrilla de Petersburgo y sus diversiones me parecen completamente insensatas. Siento haberte atormentado.

Su madre replicó: —Pero vuelves allá, no obstante

¿CÓMO ES QUE TU HIJO ES TAN FUERTE?

QUAKER OATS... ES RIQUÍSIMO EN VITAMINA B.

JUANITO ESTABA DÉBIL Y ANÉMICO. EL MÉDICO RECOMENDÓ QUAKER OATS PORQUE CONTIENE LA VITAMINA B, Y...

... OTROS ELEMENTOS QUE AYUDAN AL DESARROLLO DEL CUERPO Y SUPLEN FORTALEZA. JUANITO ESTÁ RESTABLECIDO.



• Quaker Oats es rico en la Vitamina B—la que doctores dicen combate nerviosidad, estreñimiento y mal apetito. Quaker Oats debe comerse a diario, porque la Vitamina B no puede acumularse—tiene que proveerse constantemente. Quaker Oats desarrolla los músculos y huesos. Y es delicioso.



**QUAKER OATS**

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

LAS PROBABILIDADES  
4 son 1 a 1  
Contra Usted

De cada cinco personas mayores de 40 años cuatro sufren de Piorrea. Tienen encías blandas, sangrantes y repelentes y dientes que la horrible piorrea les ha aflojado.

Afortunadamente el remedio es sencillo y seguro. Use FORHAN'S Para Las Encías con regularidad como dentífrico. Frótese las encías dos veces al día al tiempo de acepillarse sus dientes. Forhan's combate la Piorrea. Fué preparado para ese objeto por un eminente especialista odontológico.

Hoy día todo el mundo usa un dentífrico. Por que no elige uno que proteja las encías tanto como los dientes.

Escoja Forhan's—la pasta de dientes de doble efecto.



**Forhan's**  
Limpia los Dientes—Conserva las Encías

El no contestó. La princesa tomó el joyero de manos de Natalya y de sus compartimientos forrados de terciopelo sacó brillantes y rubias, esmeraldas y largas sartas de perlas, que esparció sobre el diván. Los contempló un instante, y luego dijo con una voz extraña:

—Supongo que cualquiera de estas joyas mantendría a uno de nuestros labradores y su familia con lo que él consideraría lujo por toda su vida.

La risa de Mikhail no fué nada alegre.

—Es muy particular, madre. En esto mismo estaba yo pensando precisamente. No son éstos los pensamientos propios de gentes elegantes como nosotros.

La princesa replicó, con cierto aire de cansancio:

—Uno nace para lo que nace, supongo yo. Siquiera nuestra familia se esfuerza siempre en dejarles una parte considerable de sus cosechas, y no emplea el *knout*. ¿Mejoran algo las cosas en la corte?

—Rasputín es aún una estrella ascendente—respondió Mikhail.

—¿Y después?

—El que siembra vientos recoge tempestades—manifestó el joven con voz torva.

—Toda mi vida he estado esperando la tempestad. Ya casi he dejado de creer en ella. Aquí está lo que quería darte. Como sabes, es en realidad tuyo. Siempre ha pertenecido al hijo mayor de la casa, el cual se lo entrega a su prometida. Acaso te ayude a recordar que no está bien que vayas a ella llevándole sólo restos y fragmentos.

Debió ser el brillo del enorme zafiro lo que le hizo llorar los ojos, pensó Natalya. No había razón para que las palabras "tu prometida" la lastimasen. Ello era muy natural; Mikhail tendría una bella prometida cualquier día de éstos.

—Mi prometida...—replicó Mikhail. A continuación hizo una cosa por de más extraña. Miró fijamente a Natalya. Fué como si adivinara lo que ella estaba pensando, fué... como si él también la quisiera a ella. La muchacha inventó una excusa para salir prontamente de la estancia. No podía resistir que Mikhail la mirase de aquel modo ante los confiados ojos de su madre.

A la semana siguiente la princesa tuvo una ligera recaída. El médico dijo que era preciso que marchase a Crimea a pasar el invierno. Se proyectó al principio que Natalya fuese con ella, pero el ama de llaves cayó repentinamente enferma y no había nadie a quien dejar en Moscú al frente de la casa. Además, la princesa Olga iba a hacer el viaje y hospedarse con unos amigos cuya residencia era algo reducida. Qui-so que Mikhail fuese a ver cómo iban los labradores de la finca, en donde, a causa del riguroso invierno, escaseaba algo el grano. Así, pues, el joven partió un día o dos antes que su madre, y Natalya quedó al cuidado de todo.

Febrero y la mitad de marzo pasaron melancólicamente. Las cartas de la princesa informaban que su salud había mejorado de un modo notable, pero que no quería arriesgarse a volver antes de mayo. El cuidado de la casa no daba mucho trabajo a Natalya en realidad, pues Anatole, el viejo mayordomo, enseñóle cómo debía manejarse. Bordó pañuelos para ella y la princesa en número tal que habrían de durarles toda

la vida, leyó novelas hasta que todos los personajes empezaron a darle vueltas en la cabeza por las noches. Un día, la campanilla de la puerta sonó violentamente y oyó los pasos de Mikhail subiendo con ligereza por la monumental escalera.

El se apoderó de las dos manos de la muchacha y dijo:

—Me he ocupado de que todos nuestros labradores estén tan llenos de grano que casi no pueden caminar. Quise ver cómo estabas antes de irme al sur con mi madre, o al norte a Petersburgo, o a cualquier otra parte. Dime que te alegras de verme.

Dijo todo esto de un tirón y quedó mirándola sonriente.

Ella sólo pudo contestar: —Querrás tomar una taza de té, Mikhail.

Allí fué el encuentro, en aquel mismo rellano. El habló con tal acento de pasión, y a ella sólo se le ocurrió ofrecerle té.

El tibio aire primaveral acariciaba el rostro de Natalya Markofska, la que iba poniéndose vieja. Los abedules eran ahora más macizos. Veinte años habían transcurrido desde que Mikhail le dijera en este mismo lugar: "Quise verte".

Continuó barriendo la escalera. ¿Fué irregular, fué culpable, aquel amor de él y ella durante aquella perdida primavera? ¡Ah!

Tantas cosas en un tiempo buenas fueron luego calificadas de malas, y tantas cosas malas fueron después declaradas buenas, que ella no sabría decirlo. Fué belleza, éxtasis, ternura. Ello fué tan natural como el florecer de los narcisos. Parecía que había sido de él siempre, desde el principio del tiempo, y lo sería hasta el fin. Luego, el cerezo floreció y la princesa Olga regresó a Moscú.

Ocho escalones, nueve, diez, once escalones...

La princesa estaba bastante mejor. Mas sus ojos tenían una expresión un tanto remota, como si fuese demasiada molestia contemplar con atención los asuntos del mundo que tanto la habían entretenido en un tiempo.

Aun cuando Natalya sintió oprimirse el corazón ante el cambio sufrido por su princesa, era tan dichosa que su aflicción no duró mucho. Mikhail obtuvo una nueva licencia. La princesa pareció alegrarse, feliz con su casa y su jardín, con la compañía de su hijo y de Natalya.

Mikhail se comportaba con ella y con Natalya como si no hubiese de llegar nunca el día en que tendrían que separarse. Natalya comenzó a atreverse a creer que ese día no vendría jamás... por lo menos hasta el otoño. Y el verano sería largo...

Mikhail recibió la orden de incorporarse a su regimiento dentro de las veinticuatro horas, a fines de junio. La guerra llegaba semejante a una inmensa ola, rompiendo sobre todas las cosas habituales y placenteras.

—Volveré antes de marchar de una vez a la guerra—dijole a Natalya.—Dejaré un informe y volveré. Te lo prometo.

Ella le oyó decirle lo mismo a su madre. La princesa Olga le miró sonriendo en medio de sus almodones.

—¿Será ésta la tempestad, Mikhail?

El sacudió la dorada cabeza. —Lo sabré mejor dentro de un mes, dentro de dos semanas, quiero decir, cuando vuelva.

(Continúa en la Pág. 66)

*Es delicioso e indispensable...  
He ahí cuanto puedo decir  
del Jabón de Hiel de Vaca  
de Crusellas. Julia Lamora*

**El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas** blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

**JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS**  
10¢

Sintonice la Hora JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS todos los miércoles, de 6 a 7 p.m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 880 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO".

## MAQUINAS DE OFICINAS

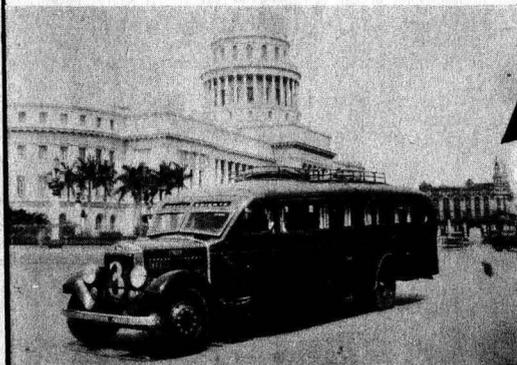
ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES.

**MARCOS NOROÑA**

HABANA, 65

TELEFONO A-9995

**VIAJE RAPIDO, COMODO Y SEGURO EN  
LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS OMNI-  
BUS PULLMAN DE LA "LINEA MACK"**



Reserve su asiento con anticipación

**Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:**

Habana  
Hotel "Saratoga"  
Telf. M-6676

Camagüey  
Telf. 2525

Stgo. de Cuba  
Bajos de la Catedral  
Telf. 3788

# Bremen, LA LLAVE DE LOS 7 MARES

Por MARY M. SPAULDING



Una de las famosas obras de arte entre los tesoros que guarda el célebre Ratskeller de Bremen: el "Baco niño", sobre el mayor tonel de vino, todo tallado en madera, que existe en Alemania. En la parte superior del barril se puede notar el escudo de Bremen, con su simbólica llave de los siete mares.

**D**URANTE una década hemos escrito al margen de la cinematografía norteamericana, con brevísimas excursiones por los dominios del arte séptimo mundial, y pequeños intervalos en los cuales hemos comentado temas de otra índole, casi siempre alrededor de acontecimientos de última hora.

De pronto hacemos un alto en el camino.

O, para ser exactos, nos encontramos bajando la escala del barco en cuyo seno acabamos de surcar 3,626 millas náuticas, desde el puerto de Nueva York, hasta Bremerhaven, en Alemania.



La magnífica estatua de granito de Rolando, el Gigante, cuya legendaria historia se remonta a los tiempos de Carlomagno. Esta obra del arte primitivo alemán es venerada por todas las generaciones de bremenses. (Foto Rud. Stickelmann).

Gracias a la perfección actual de los medios de transporte, el viaje ha perdido su prestigio de "aventura". Se surcan los aires de un extremo al otro del planeta con fatalística serenidad, sin que demos importancia al acontecimiento. Viajar no produce emociones en nuestro siglo de progresos inauditos, porque el viajero sabe de antemano, con precisión cronométrica, lo que ha de salirle al paso; conoce que su curiosidad no encontrará incógnitas y lleva consigo la civilización, discretamente escondida en un pequeño aparatito que se llama radio.

Empero, para nosotros, el viaje

cana, y el arte séptimo en la cuna de la civilización.

Pero antes de penetrar en los estudios cinematográficos del Viejo Mundo, entrevistar a sus estrellas máximas y averiguar quiénes son los ídolos de las muchachitas europeas, hemos de pasar por lugares interesantes y detenernos un momento junto a ellos.

Nuestro primer alto es en Bremen, una de las ciudades de más importancia en Alemania, situada a 46 millas de Bremerhaven.

Desde el punto de vista panorámico, en cuanto a obras naturales, Bremen no llama la atención. Estando en la parte norte de Ale-

actividad comercial, en su manifiesto espíritu progresivo y excelente posición geográfica, sino en su maravillosa historia, preñada de romanticismo y que se remonta a las edades prehistóricas.

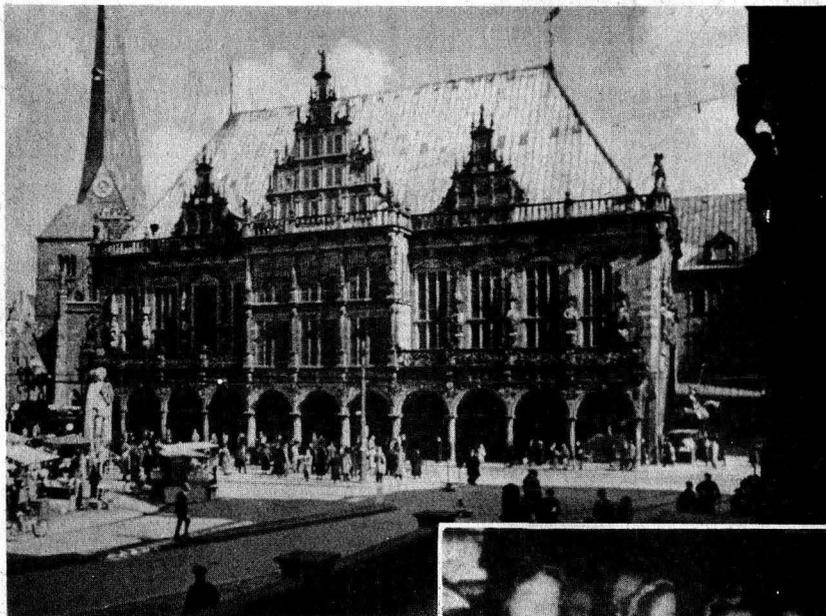
Orgullosa de su alto prestigio como el más viejo puerto alemán, Bremen muestra en su escudo una llave, que es el símbolo de su historia en el mundo civilizado. Esta llave la han denominado desde hace siglos "la llave de los siete mares", basando este soberbio título en el hecho de que Bremen fué el primer puerto del viejo continente (según sus historiadores) que estableciera el intercambio comercial entre esta parte del mundo y la lejana América.

Alrededor de la fundación de Bremen, gira una vieja leyenda romántica e interesante, con suaves perfiles ingenuos, que se pierden en la noche de los tiempos.

A través de 1,200 años, la leyenda ha pasado de padres a hijos y la recitan los niños bremenses en las escuelas del siglo veinte, con verdadera unción religiosa. "Un grupo de pescadores sajones—dice la leyenda—exilados de su propio país, inciertos acerca del lugar donde habrían de formar su nuevo hogar, peregrinaban por las aguas del río Weser.

Sobre las desiertas arenas de la playa, una solitaria gallina depositaba un huevo. Aquella era la primera señal de vida animal que veían los inquietos navegantes desde hacía mucho tiempo; e inspirados por lo que se les antojó en su angustia, un aviso divino amainaron sus velas y levantaron su tienda en las márgenes del Weser.

Y de aquel grupo de exilados



El famoso Ratshaus o Casa Ayuntamiento de Bremen, hermoso palacio estilo gótico, construido en el año 1405. En el año 1609, el más grande arquitecto alemán, Lüder von Benheim, reconstruyó nuevamente su fachada. En sus bodegas existen los más raros vinos de toda Alemania, y en los salones superiores se celebraban las más suntuosas fiestas en la época de los emperadores.

(Foto Saebens-Worpswede).

está plétórico de perspectivas de emoción. Durante los últimos años, absorbidos y absorbiendo el ambiente norteamericano, hemos escuchado los comentarios, aumentados y corregidos por la Prensa, respecto a las sacudidas políticas, las convulsiones intestinas y las inquietudes espirituales que se abaten sobre la vieja Europa.

Nos acercamos, pues, a este continente de donde partieran las tres carabelas que escribieron la primera página de nuestra historia americana, con la entusiasta y ávida intención reporteril. Con la ansiedad anticipada de asomarnos un instante al cráter hirviente del Viejo Mundo, y de paso, para no romper nuestra fe con el público fanático del cine, establecer un parangón entre la cinematografía nuestra, esto es, la ameri-



Un típico grupo de chicas del Schlesiel, vistiendo sus trajes regionales y "posando" con nuestra corresponsal, Mary M. SPAULDING, durante una comida íntima ofrecida a la misma en el Museo Roselius, en Bremen.

mania, sus terrenos son llanos, serenos, monótonos, sin esas prominencias que hacen los perfiles de una ciudad doblemente interesante.

Sin embargo, Bremen es uno de los lugares que todo viajero debe conocer. Su importancia no estriba solamente en su extraordinaria

sin patria ni hogar, surgió más tarde la vigorosa y soberbia casta burguesa, que fundó en Bremen el comercio por tierra y por mar.

En el año 787, cuando florecía Carlomagno en todo su poder y su gloria conquistadora, se estableció en la villa de Bremen el

(Continúa en la Pág. 69)



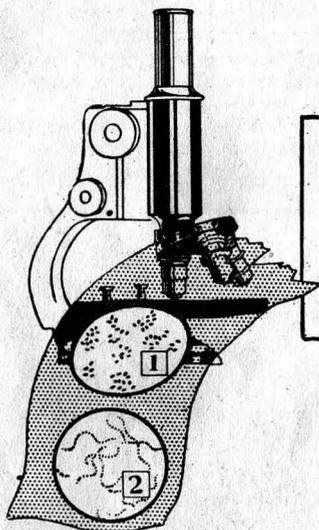
UN TRIO FORMIDABLE.—La encantadora Claire MANNES y sus dos bellos galgos, todos de la Metro-Goldwyn-Mayer.

# Sal de uvas PICOT

Para el dolor de cabeza, la Sal de Uvas Picot es inmejorable, pues hace eliminar del intestino las toxinas estancadas, que son las causantes del dolor.

## La película sobre los dientes es peligrosa

Véala con un microscopio



Esto es lo que halla el hombre de ciencia al analizar la película sobre los dientes:

1. Una especie de lactobacilo que, según muchas autoridades dentales, es causa de las picaduras de los dientes.
2. Una especie de estreptococo piógeno.

aprueba para eliminar los microbios de los dientes es eliminar la película en que se multiplican.

La película resiste todos los procedimientos comunes de limpieza. Por eso es que los laboratorios de Pepsodent han creado un material nuevo y revolucionario para eliminar la rebelde película. Este nuevo material de limpiar y pulir sólo se encuentra en Pepsodent. Elimina la película con rapidez y sin peligro. Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

VISTA con microscopio, la película encierra muchas clases de microbios vivos. Entre ellos, el lactobacilo—"germen de las picaduras de los dientes"—que despide un ácido que destruye el esmalte de los dientes.

El único medio que la ciencia

## Muestra Gratis



The Pepsodent Co.  
919 No. Michigan Ave.  
Chicago, Ill., E. U. A.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 2 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre.....

Dirección..... Ciudad.....

4-4X-8

## Primavera

(Continuación de la Pág. 63)

No pudo despedirse de Natalya la mañana de su partida. Natalya quedó al lado de la princesa cuando él se marchó, escuchando el ruido de sus pasos morir escalera abajo.

La anciana en que se iba convirtiendo recordaba bien cuán helado quedó su corazón de niña aquella mañana resplandeciente.

El regresó, no a los quince días, sino a las ocho semanas. Había estado en el frente.

Mientras duró su ausencia, aquellos que amaban a la princesa Olga observaron cada vez con más claridad que acaso podría vivir un año, acaso cinco, pero que la vida se le escapaba. Así, pues, la casa organizó en aquellas semanas del modo que habría de continuar hasta que el fin llegó para su dueña en 1916. No se hacían planes más que para la semana inmediata, nunca para más allá, exceptuando las tareas propias de la ocasión, la confección de vendas y prendas de punto, en lo cual la princesa demostraba tan poco interés como en todo lo demás, aparte de la esperanza en el regreso de su hijo.

Este llegó sin avisar a fines de agosto, entrando una tarde en la alcoba de su madre. Natalya leía en voz alta, aprovechando las últimas luces del largo día.

—Dispongo sólo de doce horas—manifestó,—y no debía haberme tomado tanto tiempo.

Natalya lanzó un grito al mirarle, pues en aquellas pocas semanas él había envejecido cinco años. Su hermoso rostro estaba enflaquecido y sus ojos tenían una expresión como de haber presenciado cosas terribles. Pero cuando la miró, sonriendo con dulzura, ella avergonzóse de haber gritado, asustando a su madre.

Mas la princesa no pareció haberlo notado. Interrogó, como si ello fuese cosa de poca importancia:

—¿La tempestad?

El asintió.

La princesa Olga tocó la mano de Natalya.

—Retírate, querida. Quiero hablar con mi hijo de cosas sobre las cuales no hay necesidad de molestarte.

Los ojos de Mikhail decían: "Ya nos veremos, amor mío, dentro de poco".

Se vieron aquella noche, pero sólo durante minutos robados. Pues ella sabía que la princesa Olga la necesitaba. Minutos durante los cuales él le decía que le besara por todas las semanas que la había echado de menos. Mas ella besóle atolondradamente por todos los años que no le vería tal vez.

—Mañana por la mañana he de preguntarte algo de importancia—dijo él cuando se separaron para acudir Natalya al lado de la princesa. Ella pensó que él le preguntaría otra vez si le quería.

A la mañana siguiente, Natalya fué a buscar el chocolate de la princesa, como había hecho tantos años.

Llegaba al extremo de la escalera, al corredor que arrancaba entonces del monumental vestíbulo. Una primorosa consola francesa de taracea hallábase en aquel tiempo en el ángulo del corredor. Ella llevaba la pequeña chocolatera de plata y la taza de China en una bandeja, cuando vio a Mikhail bajando por la escalera. Iba de completo uniforme, azul

escarlata y oro. La luz que venía del gran ventanal caía de lleno sobre él, y hacía brillar sus rubios cabellos y el resplandeciente casco empenachado que llevaba en la mano, de suerte que ella pensó sin ninguna intención irreverente, que relumbraba como un ícono.

Anatole le seguía con el equipaje. El le ordenó:

—Espérame afuera—y volviéndose hacia Natalya, le dijo:—Ya he dicho adiós a mi madre y me disponía a ir en tu busca.

Quitóle la bandeja de las manos y la puso sobre la mesa, diciendo:

—Por una sola vez en tantos años, querida Natalya, que espere mi madre por su chocolate. Porque me queda tan poco tiempo para decirte...

Natalya le miró. El guardó silencio un minuto y luego le puso suavemente las manos en los hombros. Cuando por fin habló lo hizo en un tono de voz que ella no le había oído nunca; una voz queda, pero muy firme.

—Mi sentimiento hacia ti ha sido la única pura emoción de mi existencia. Si yo hubiera llegado a reconocer esto con el tiempo, de no habérmelo hecho reconocer la circunstancia de la guerra, lo ignoro. La vida de las gentes de mi clase, de mi época—ayer, hace dos meses, y ya comienza a parecerme tan remota como si hubieran transcurrido veinte años—era una vida en la cual era fácil desconocer las realidades. Natalya, nosotros vamos a perder esta guerra. No podremos subsistir—me refiero a mi clase—habiéndola perdido. De suerte que no te ofrezco gran cosa al pedirte que te cases conmigo. Probablemente tendremos que arreglárnoslas como podamos con las perlas de mi madre, a menos que yo logre obtener un empleo. De qué, no lo sé. Pero te pido que te cases conmigo porque te amo.

Ella contestó:

—Yo te quiero y te querré hasta después de muerta. Me casaré contigo cuando tú digas, si ello no causa pena a tu madre.

El se mostró confiado

—Yo me encargo de decirselo. Probablemente se sentirá encantada. Obtendré licencia en invierno y entonces nos casaremos. Su voz volvió a ser jovial. Mientras tanto, me parece que voy a perder el tren, queridísima, y me someterán a consejo de guerra por desertor. El traje de gala me lo he puesto para impresionaros a mi madre y a ti. Dios sabe cuándo me lo volveré a poner. Dame la mano, pronto.

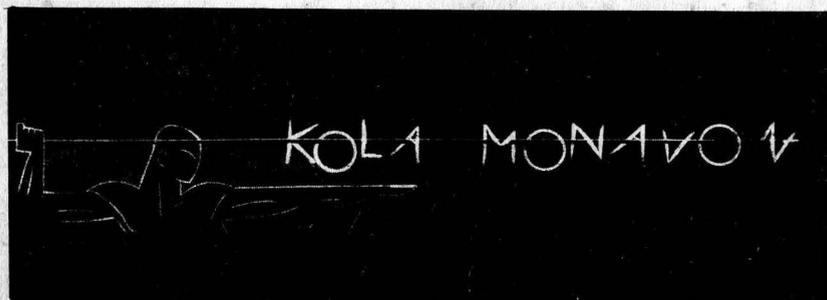
Le puso en la palma el zafiro de los Mikhailoff, besóle las puntas de los dedos, hizo ademán de marchar, y titubeó:

—Sé que continuarás con mi madre, pero después... Si algo sucediera y yo no pudiese acudir a tu lado—trata de recordar esto—después de la guerra habrá algo como un mundo nuevo. Probablemente mejor—el nuestro estaba muy lejos de ser perfecto. Vive feliz en él, Natalya. Quiero que seas siempre dichosa.

La abrazó. Ella comprendió que se esforzaba en recuperar su tono ligero.

—No hagas caso de esta tontería que he dicho de no poder volver a tu lado. Nos casaremos por Navidad.

Alejíse rápidamente, atravesando



## LOS ERRORES DE LA JUVENTUD

Los errores durante la juventud, el uso de licores, malas noches, enfermedades secretas y otros excesos propios de los hombres, debilitan y afectan sus riñones. Falta de vigor, nerviosidad, cansancio y estropeo, dolores de cintura, imposibilidad de inclinarse, respiración fatigosa son indicios de que los riñones andan mal, de que se impone un tratamiento con las Pastillas del Dr. Becker. Ardor en el caño, aguas espumosas, goteadas, ofensivas, que dejan asiento, el pasarlas con frecuencia, día y noche, son también síntomas de peligro, que deben atenderse. Compre en la botica las Pastillas de Becker para los riñones y tómelas con constancia. Su fama aumenta cada día; por algo es.

do el vestíbulo. Al llegar a la puerta se volvió, inclinóse saludándola y luego cerró la puerta...

Natalya apoyó ahora la mano en la pared, de donde faltaba la consola desde hacía quince años, para sostenerse. El corredor le pareció de pronto tan largo...

Lo bastante largo para recordar que el zafiro de los Mikhailoff había sido vendido hacia muchos



## Para todos . . . MENTHOLATUM

PARA TODOS los que están de vacaciones, van de excursión o viaje o pasadía, a cazar, pescar o jugar al campo o a las playas y parques, MENTHOLATUM es una verdadera necesidad.

Las picadas de mosquitos y otros insectos, las cortadas, contusiones y caídas, se aliviarán instantáneamente aplicándose MENTHOLATUM.

No hay que temer a las insolaciones o quemadas en la playa si se lleva MENTHOLATUM, el cual es igualmente eficaz para dolores de cabeza y pies o músculos cansados. MENTHOLATUM es el compañero ideal para viajeros, veraneantes, deportistas y "boy scouts" adondequiera que vayan.

(¡Cuidado con las imitaciones!)

años. Ella se hubiera dejado morir antes que desprenderse de él, pero cuando escapó hacia el sur con Anatole, su mujer y los niños, después de ser confiscada la casa, no podía permitir que pasaran hambre las buenas gentes que la habían ayudado a huir.

Lo bastante largo para recordar que cuando oraba por que terminara la carnicería, ganase quien ganase, después de haber visto pelear desesperadamente a los hombres de Denikin y a los rojos día tras día en la destrozada Kief, arribó al miserable sótano en donde vivía ella con los hijos de Anatole, después del asesinato del mayordomo y la muerte de su esposa, un joven que huía ante la muerte. Tenía sangre en la frente. Tenía espanto en los ojos. Rojo o blanco a ella no le importaba. Lo escondió en una alacena mientras los blancos registraban la vecindad. Les dijo con acento convincente, ella, que tan poca costumbre tenía de mentir, que el fugitivo había escapado en otra dirección. Y así fué como salvó a Boris Litinnoff para que llegase a ser un personaje. Porque era demasiado joven para morir, y porque alguien le había dicho a ella en cierta ocasión: "Puede ser el principio de un mundo mejor. Prométeme que lo crearás así".

Hasta el instante de exhalar el último suspiro se acordaría de la ocasión en que escuchó estas palabras.

La princesa Olga hacía más de un año que estaba muerta. Murió tranquilamente sin sentir apenas inquietud porque no llegaban noticias de Mikhail desde hacía meses. Ya había caído Kerensky cuando por fin Natalya recibió un mensaje. Un hombre traajo una carta a esta misma casa, en donde ella y Anatole y un criado o dos vivían como fantasmas, comiendo apenas.

Mikhail había estado en Alemania, prisionero, pero había regresado a Rusia después de la revolución. Decía que pensaba en ella a todas horas. Que iba a verla disfrazado, para llevársela consigo, y firmaba "tuyo siempre".

Natalya no había perdido jamás la esperanza de que llegaría alguna carta. Pero entonces que el terror había comenzado, rezaba por que Mikhail no se arriesgase a volver a Moscú. Aunque su corazón latía con violencia cada vez que sonaba la campanilla de la puerta, abrigaba la esperanza de que lograría escapar de todos los peligros. Contradictoriamente, ella y Anatole hacían absurdos e inútiles planes para esconderle si por fin llegaba hasta ellos.

Un tempestuoso día, la campanilla sonó con particular violencia. Natalya y Anatole acudieron juntos a la puerta. Una hilera de soldados rojos hallábase fuera bajo la lluvia. Aquello ya no la asustaba. Habían venido tantas veces... En la casa ya no quedaba nada que confiscar.

El sargento dijo: —Ustedes dos fueron erizados de la casa del príncipe Mikhail Mikhailoff, buscado por aristócrata y contrarrevolucionario.

—Si—respondió ella sencillamente. Era su criada y su único amor. El zafiro que llevaba al cuello, pendiente de una cinta, era una prenda de su cariño. ¿Qué más daba que la llamasen su criada?

El sargento prosiguió: —Tenemos a un hombre en el cuartel general que creemos sea él. El niega llamarse así, por su-

puesto, y allí no hay nadie que le conozca de vista, pero las señas son las mismas. Pónganse sus abrigos y vengán a identificarlo.

Ella iba a negarse, cuando sintió que Anatole le tocaba el brazo. En el minuto que fueron a buscar los abrigos, el anciano mayordomo murmuró:

—Juraremos que no conocemos a ese hombre, que no le hemos visto nunca. Es más prudente que parecer que vamos de mala gana.

Natalya comprendió. Pero el terror no la abandonó un instante mientras atravesaba las calles de Moscú sentada entre dos soldados rojos. Si era Mikhail, si volvía a ver su rostro, ¿cómo podría conservar el suyo impenetrable, demostrar que no le conocía?

Llevaronla junto con Anatole a una habitación en donde había una media docena de hombres sentados a una mesa. Cosa extraña, pensó, pero aquellos hombres terribles no tenían el aspecto cruel que ella esperaba. Tan sólo parecían muy atareados, y tan cansados que su actitud era casi apática.

Uno de ellos ordenó: —Traed a Mikhailoff.

En el instante de hablar sonaron tiros bajo los pies de los que allí se encontraban. Natalya oyó la voz entrecortada de Anatole:

—¡El sótano!

Uno de los hombres exclamó: —No te preocupes, camarada; un contrarrevolucionario menos en el mundo. Hoy tenemos prisa.

Entonces escucháronse pasos en el corredor, pasos que Natalya hubiera reconocido aún después de veinte, de cincuenta años.

Levantó la vista. El entraba seguido de varios soldados. Vestía un andrajoso uniforme y no llevaba insignia alguna. Una mancha de lodo le cruzaba la cara. Pero cuando la miró y vió que era ella, su sonrisa se tornó de pronto tan resplandeciente como cuando ambos eran niños y jugaban en el jardín. Penetró en la sala y habló con rapidez.

—No hay necesidad de que estos dos me identifiquen. Claro está que soy el príncipe Mikhail Mikhailoff, señores, y he vuelto a Moscú porque quise ver cómo estaba.

Uno de los hombres sentados detrás de la mesa observó:

—Pues ya lo ha visto usted. Alguien rió.

Natalya sintió deseos de gritar, de chillar. Pero los ojos de Mikhail le decían que no perdiese el dominio de sí misma. No, sus protestas y sus gritos de angustia no le valdrían a él de nada. Nada podía hacer por él. Pero acaso...

Sorprendióla la uniformidad de su propia voz.

—Camaradas, yo serví a la madre de este hombre, y estuve a su lado cuando murió. ¿Se me permitirá hablar con él un minuto o dos?

Alguien respondió: —Cinco minutos, allá en el corredor.

Salieron juntos, con soldados delante y detrás de ellos. El banco hallábase horriblemente cerca de una angosta escalera que conducía al lugar donde habían sonado los disparos. El soldado más cercano separóse un poco, y ellos pudieron hablar en voz baja.

Mikhail la miraba sonriendo. Ella dijo, interrumpiéndose:

—Su muerte fué muy apacible. Te lo escribí.

—Recibí tu carta. Natalya. —¡Oh, carísimo! ¿Por qué has vuelto?—Palabras vanas, inútiles.



## Sus Ojos Deben Ser Su Más Hechicero Atractivo!

Hágalos usted seductores y será seductora usted misma. Es facilísimo lograrlo con Maybelline. Oscurece las pestañas y las hace aparecer largas y espesas. Positivamente a prueba de ardor, a prueba de lágrimas, inofensivo. En negro y castaño. En tiendas, perfumerías, etc.



—Palabra de honor, Natalya, creo que hubiera venido aunque no hubieses estado tú aquí. Pensaba unirme a los blancos.

Ella le interrumpió. —¿No se puede hacer nada? Te telefonear a alguien... Algo...

El sacudió la cabeza. —No existe persona alguna en Moscú con más poder que esos (Continúa en la Pág. 70)



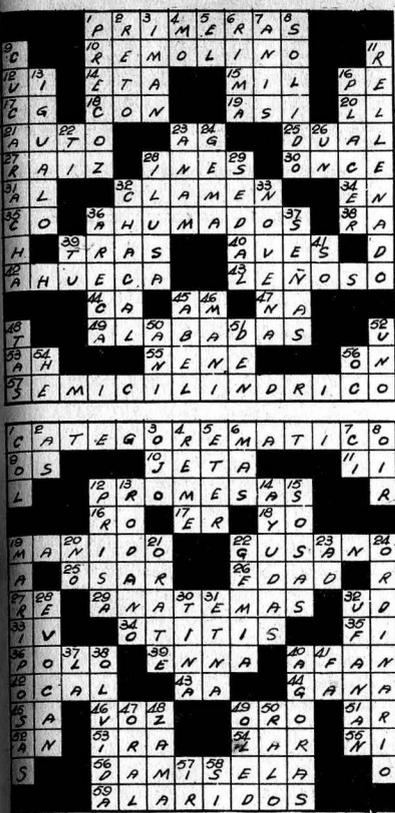
El Esmalte Cutex no siendo ni muy espeso ni muy líquido, permite ser aplicado con más facilidad y perfección—y dura mucho más.

Para quitar el esmalte anterior use Quita-esmalte Oleoso Cutex —el disolvente que no perjudica la cutícula o las uñas.

# CUTEX

Preparaciones para manicura





## Nuestro Archivo...

(Continuación de la Pág. 52)

Infancia y el Colegio de Becados José Miguel Gómez, y que prestaba su cooperación y ayuda a empresas de difusión cultural, como fué el inicio de la publicación de las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana y de otros trabajos de carácter histórico. Y el doctor Luciano Martínez es un hombre consagrado por completo durante toda su vida a la educación pública, primaria y superior, que ha vivido entre papeles y libros, libre de compromisos y exigencias de intereses personales o de partido o grupo.

Por ello nos atrevemos a conflatar en que la gestión que desde la Presidencia de la República y la Secretaría de Educación desenvuelvan el doctor Miguel Mariano Gómez y el doctor Luciano R. Martínez ha de traducirse en realidades beneficiosas para el mejoramiento y progreso de la educación y la cultura cubanas.

## Bremen...

(Continuación de la Pág. 64)

primer arzobispado, y la ciudad bañada por el río Weser fué desde aquel momento la sede de la civilización del norte de Alemania.

En el lugar donde cuenta la tradición que aquella venturosa gallina puso su histórico huevo, existe hoy una plaza que reverencia religiosamente los bremenses.

Mas todo en Bremen, desde sus calles pintorescas en zigzags; sus edificios olientes a siglos, sus monumentos ancestrales, hasta el espíritu de sus habitantes, es un himno al pasado, un cántico a la historia; Bremen es el santuario donde sus hijos veneran al ayer.

Frente al famoso Rathaus (Casa Ayuntamiento), verdadero palacio donde se guardan las reliquias y los lujos de la edad media, el gigante Rolando es un símbolo viviente del poderío orgulloso de esta ciudad que muestra su escudo con "la llave de los siete mares".

\* Rolando, el valiente caballero que salvara la vida de Carlomagno rompiéndose las cuerdas vocales para dar la señal de que el enemigo se acercaba, es, para los bremenses el apóstol de la lealtad, el libertador de los ideales, el vigilante eterno de los destinos de su antigua ciudad. Mas antes de proseguir nuestra breve descripción sobre esta vetusta y patriarcal ciudad germana, permitásenos una pequeña divagación.

Al llegar a Alemania, lo primero que nos sorprende es su departamento de aduanas. Usamos la frase "nos sorprende", porque a pesar de nuestras ideas liberales y de la importancia que concedemos (por costumbre) a las noticias sensacionales de algunos periódicos, no hemos podido escapar a la preocupación de cómo recibiría este país a los procedentes de Norteamérica, a despecho de razas, credos o posición social.

Hemos pasado por muchas aduanas en nuestra vida. En algunas hemos sido tratados brutalmente. En otras, con cortesía más o menos indiferente, y en pocas, poquitas, con verdadera cordialidad y complacencia.

El trato recibido en Bremerhaven, puerto de nuestro desembarco, ha sido la más grata experiencia en nuestros viajes. Alemania, a pesar de la propaganda de que ha gozado últimamente en Norteamérica, tiene su propósito firme y definido de atraer al extranjero, abrirle de par en par las puertas del país y hacerle la estancia en él agradable. La eficiencia, presteza y disciplina de sus empleados en los departamentos públicos, pueden servir de ejemplo a las naciones más civilizadas y ansiosas de atraer al turismo.

Diez minutos después de nuestra llegada a la ciudad de Bremen, y gracias a la excelente organización turística, uno de los más altos funcionarios de este departamento, el Dr. Georg Borttscheller, se ponía a nuestra disposición para facilitarnos cualquier privilegio que deseáramos en Bremen, no sólo como periodistas sino como meros visitantes. Inmediatamente la señorita Edith Gruber, catedrático de la Universidad, era delegada como nuestra guía social en la vetusta ciudad, cooperando con ella en la misión de abrirnos todas las puertas, otro alto empleado del departamento, el señor Karl Roprecht, a cuyas gestiones debemos infinidad de cortesías recibidas en la ciudad y en todo el país.

Durante años Alemania ha mantenido espléndidas relaciones comerciales con los países de habla española y tal vez los privilegios de que hemos disfrutado se deban más a nuestra nacionalidad.

Naturalmente, si Alemania abre de manera tan cordial las puertas a los extranjeros, lo hace para recoger los frutos de su hospitalidad, pero el gesto no pierde por ello su valor efectivo. Y como si esto no fuera suficiente para atraer a los visitantes, el doctor Borttscheller estudia en estos momentos un proyecto de ley local, que consiste en invitar a un grupo de jóvenes estudiantes de diversos países, como huéspedes personales de la vetusta ciudad del Weser. De esta manera los privilegiados tendrán la oportunidad de estudiar las bellezas históricas que guarda Bremen, y es posible que se inicie un intercambio intelectual de gran interés para las naciones de todo el mundo.

Hemos podido observar directamente la perfecta disciplina de

# DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO

SIN USAR CALOMEL  
y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"



El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hincham el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio 30 cts. Una muestra liberal será enviada gratis si se escribe a Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 118, Habana.

este país, que conserva, de su antiguo régimen, el gesto militar en todos sus aspectos. El día primero de mayo, el pueblo en masa celebra una de sus fiestas patrias. Para los alemanes no se trata de una fiesta propicia al descanso y la holgazanería. Es una manifestación de respeto a la tradición. Todas las organizaciones, oficiales y privadas, marchan marcialmente por las calles. Es de admirar la devoción con que el individuo de todas las edades o posición social saluda la svástica, la insignia del nuevo régimen. En la fisonomía de Alemania se nota, especialmente, un hecho incontrovertible: están satisfechos y seguros de sí mismos. Si en el horizonte político existen nubarrones e incógnitas, el rostro del individuo es una máscara de radiante felicidad, en la cual no puede sorprenderse ninguna intranquilidad espiritual que afecte su futuro.

Naturalmente, Alemania es actualmente un país pobre, después de haber gozado de épocas mucho más prósperas. Pero el sentimiento de unificación de esta raza es tan intenso, que la nación entera trabaja energicamente para conquistar sus antiguos fueros de riqueza y poderío comercial. El mismo problema del transporte se ha simplificado en toda Alemania con el uso de la bicicleta. Mujeres, hombres, jóvenes y viejos, usan este vehículo con el mismo orgullo satisfecho que el burgués americano usa su magnífico automóvil de lujo. Y esta misma aceptación de su pobreza actual y la modestia con que el alemán se exhibe encima de su bicicleta, ya sea en pueblos pequeños o en capitales de importancia, es un factor de marcada significación en su anhelo de reajustar nuevamente al país, después de su desangre político y de su fracaso en la gran conflagración europea. Mas no es nuestra intención abordar temas que están más allá de nuestra misión reporteril.

En esta crónica, cuyo objeto principal es mantener el nexo espiritual con el público lector, no podríamos tampoco extendernos demasiado. Para describir la belleza y los aspectos múltiples que nos salen al paso, necesitamos el espacio del libro y no el de la crónica semanal.

Con mejor oportunidad, pues, describiremos las joyas artísticas, históricas y arquitectónicas de Bremen. Su antigua catedral de San Pedro, una de las joyas más preciadas por los bremenses, erigida en las postrimerias del año

1003 y continuada al correr de los siglos subsiguientes. El famoso Bleikeller (Cueva de Plomo) con sus siete cuerpos momificados de ilustres personajes de la nobleza germana, y otros más modestos. Es un tema que necesita espacio. Según la teoría de los que han estudiado detenidamente este rarísimo fenómeno, los cuerpos en cuestión se han mantenido incorruptos a despecho de los siglos que han pasado sobre ellos, gracias al milagro de las emanaciones de radio de las aguas que corren por el subsuelo de estas famosas cuevas, en los subterráneos de la gran catedral. Hablaremos en otra ocasión más propicia del célebre "Ratskeller" o Bodega Municipal, donde se almacenan los más viejos y preciados vinos de Alemania, cuya instalación se remonta al año 1408.

"La Casa Roselius" es tal vez uno de los lugares de mayor interés en esta ciudad tradicional. Construida al estilo norte alemán de los tiempos primitivos, el interior de sus salones es un festín para los ojos y el espíritu. Un verdadero museo, regalado a la ciudad por el mercader bremense Dudwig Roselius, que ha gastado parte de su fortuna para ampliar las bellezas y cultura de su ciudad natal, sin esperar hasta después de su muerte para hacer el final gesto benefactor.

¡Ah, pero el espacio es corto y el camino que nos proponemos recorrer es largo!

La misión del peregrino es andar... andar y siempre andar...

Y así, una mañana, mientras el sol tñe de oro los vetustos edificios de esta ciudad bañada por el Weser, decimos adiós al valiente Rolando que guarda eternamente, en su inmovilidad de piedra, los destinos de Bremen... y el futuro de las demás ciudades hanseáticas.

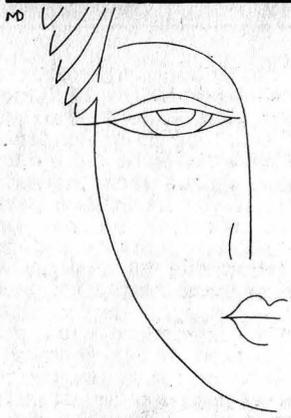
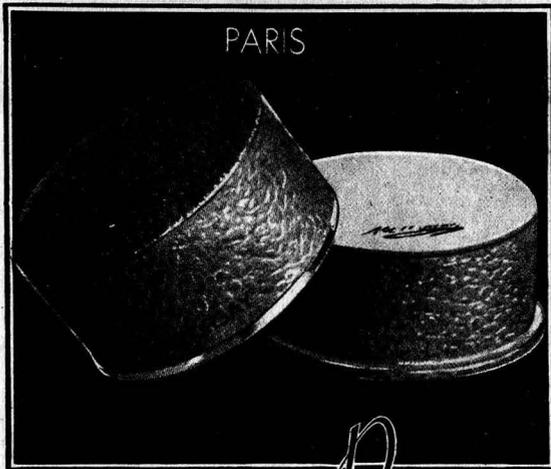
Con la mano en el volante nos disponemos a conquistar la blanca franja de la carretera que se desenvuelve ante nuestros ojos con un enorme signo de interrogación a cada paso.

Echamos una última mirada a la ciudad del pasado, al santuario de tantos recuerdos del norte alemán.

Más adelante nos espera una ciudad cosmopolita, donde el progreso y el tiempo moderno han borrado las fronteras.

Berlin es nuestro próximo objetivo. Berlín y sus estudios cinematográficos, y sus estrellas frívolas y sus enormes alamedas de tilos.

# D'ORSAY



PARA CONSERVAR SU CUTIS JOVEN, FRESCO Y LOZANO, USE USTED UN POLVO DE CLASE SUPERIOR. USE SÓLO LO MEJOR:

## D'ORSAY

EXTRACTOS, LOCIONES  
POLVOS

DE VENTA EN LAS MEJORES TIENDAS DE PERFUMERÍA.

## Primavera

(Continuación de la Pág. 67)

cinco hombres de ahí al lado. Querida Natalya, estamos malgastando el tiempo. ¿Recuerdas que cuando éramos niños leímos juntos la "Revolución Francesa", de Carlyle? Tú llorabas por las víctimas. Sin embargo, mucho bien resultó de aquello. Como quizás un gran bien resultará de esto. Lo que le sucede al individuo no es tan importante. La guerra me enseñó esto. ¡Oh, amada mía! Quiero decirte que eres más bella aún que en mis recuerdos, y que estar sentado junto a ti en estos momentos es la mayor felicidad que he experimentado en muchos años, y en lugar de eso me pongo a decir generalidades acerca de la suerte del género humano...

Entonces el soldado que estaba más cerca dijo, sin rudeza y como pesaroso:

—Vamos, Mikhailoff.

El príncipe Mikhail Mikhailoff besó a Natalya en los labios una sola vez, púsose de pie y repitió:

—Puede ser el principio de un mundo mejor. Prométeme que lo crearás así.

Ella contestó:

—Te lo prometo. Y prometo amarte siempre.

El se alejó por el corredor, seguido de los soldados. Al llegar a la estrecha escalera, volvióse un segundo y la saludó inclinándose, igual que cierta vez, mucho tiempo hacía, en que, vestido de azul, escarlata y oro, con un casco empenachado en la mano, habíase vuelto para saludarla.

Natalya no oyó los tiros que le seguían. Se había deslizado hasta el suelo en una piadosa inconsciencia que duró hasta que Anatole la hubo llevado de nuevo a casa...

\*

Guardó la escoba y el recogedor y se sentó junto a la ventana del guardarropa. Dentro de pocos minutos comenzarían a llegar los niños. Niños seguros de sí mismos que consideraban muy graciosa a una anciana que a veces les hablaba de Dios. Sin embargo, eso era natural. Había mucha maldad y corrupción en la antigua iglesia. Se comprendía que hubiese sido barrida para hacer sitio a lo nuevo.

El mundo mejor. Sí, ya ella había visto pruebas. Niños bien alimentados, ávidos de aprender, gente joven con esperanza en los ojos.

Alisó las páginas del periódico Oro para comprar maquinaria para el país, piedra fundida para construir hermosas calles. De seguro que uno de estos jóvenes sabios descubriría pronto que había un Dios, y un cielo lo bastante amplio para que en él tengan cabida los revolucionarios honrados y los honrados contrarrevolucionarios... Un cielo en donde, después de acabar su vida, encontraría uno otra vez a la persona amada.

El sonreiría. Sus dorados cabellos brillarían a la luz del sol.

## Duelos...

(Continuación de la Pág. 40)

no debe sorprender que el mozo se contagiase pronto con aquella laxitud moral que por todas partes le rodeaba.

Fué unos cuantos meses después de las bodas del duque de Monmoth que Killigrew, el "Joven", aparentemente por falta de algo mejor que hacer, decidió dirigir sus galanteos a la vivaracha lady Shrewsbury y como por una extraordinaria casualidad, la buena señora no tenía a la sazón ningún apremiante *affaire* entre manos,—después de todo, la lista de galanes, aun en la corte de Carlos, no era inagotable!—sus más que amistosas relaciones quedaron pronta y fácilmente establecidas.

Otra vez en las palabras de De Grammont: "Nadie pensó en interrumpir una intimidad que a nadie atañía" (¡el cronista parece haberse olvidado de que el noble conde tenía algún derecho a intervenir en el asunto!), "pero Killigrew juzgó conveniente turbarla él mismo: no que su felicidad fuese menor de lo que él esperaba, ni tampoco que la posesión de la mujer amada restase interés a la aventura; sino que le maravillaba que nadie le envidiase, y le ofendía que su buena fortuna no le deparase rivales".

Evidentemente el atolondrado mozo sufría de esa forma peculiar de egoísmo pervertido que impide disfrutar de un premio o galardón no codiciado.

Así, pues, del mismo modo que la situación se estancaba por falta de competencia, así crecía su resentimiento ante un estado de cosas que su vanidad le persuadía era poco menos que humillante. Y pues que nadie demos-

traba ansiedad alguna por alterar esta mortificante situación, no había otra cosa que hacer sino tratar de remediarla el propio Killigrew.

Agraciado (o castigado) con una ágil, si bien indiscreta, lengua, "que se ponía de manifiesto en su grado más alto cuando se la estimulaba con el jugo de la uva", el mozo satisfacía su vanidad urdiendo las más exaltadas descripciones de los encantos, las bellezas de su amada, "de lo que"—según observó con su mordacidad un humorista de la época—"más de la mitad de la corte estaba tan bien impuesto como él".

Entre los que recibían estas imdecorosas por no decir peligrosas confidencias, estaba Buckingham, corrupto descendiente de una casta de libertinos, a quien sólo la casualidad y diversos compromisos habían impedido hasta entonces conocer tan bien como el propio Killigrew esta particular felicidad.

Juzgando tan sólo por las apariencias externas, el noble *connoisseur* formuló la opinión de que los evidentes encantos de la dama referida no ofrecían la promesa de ser tan exquisitos como lo que podía inferirse de los extravagantes elogios de Killigrew.

Esta opinión despectiva sirvió tan sólo para añadir combustible a la retórica del enamorado amante, y, siendo como era frecuente invitado a la mesa de Buckingham, tenía amplia oportunidad de vocear el elogio de la dama al oído paciente del otro, y que habitualmente comían a la cuatro y no se levantaban de la mesa hasta la hora en que co-

# Basta probarlo una vez



## Kellogg's CORN FLAKES

El Corn Flakes es tanto más sabroso cuanto más CRUJIENTE. El secreto del Kellogg's está en su tostado especial y en el empaque patentado de su bolsito interior CERA-CERRADO.

Su sabor y frescura se conservan indefinidamente hasta la última ración. No hay que molestarse cociéndolo. Basta añadirle leche fría—y fruta para variar. Pídale a su tendero de comestibles.

Rechace las imitaciones Exija el legítimo Kellogg's Corn Flakes.



408

LO MAS BENEFICIOSO EN CEREALES

CARTELES

enzaba la función teatral de la noche.

Buckingham, en cuyos oídos las perfecciones de la bella Elizabeth resonaban con creciente fervor, al fin encontró su curiosidad suficientemente estimulada para desear comprobar por sí mismo la verdad.

Como quiera que un Killigrew resultaba caza menor comparado con un Buckingham, la transferencia del afecto de la dama no tardó en efectuarse, y el duque, más que satisfecho con el éxito de su experimento, suplantó a tal grado a su predecesor que éste quedó por completo eliminado de toda consideración.

De esta suerte, el infortunado Killigrew adquirió el triste conocimiento de la profunda verdad de que ¡aquel que se jacta de la posesión de un tesoro se arriesga a perderlo!

No tardó Buckingham en descubrir que la fama no excedía en modo alguno a la realidad; y aunque generalmente se creía que la aventura comenzada de tan curiosa manera no sería de larga duración, dada la veleidad de ambos amantes y la absoluta dedicación con que se habían entregado a ella, el hecho verdadero es que ningún *affaire* galante duró más tanto tiempo.

El imprudente Killigrew, quien al principio no podía sentirse satisfecho sin rivales, tenía ahora que conformarse con pasar sin amante, estado de cosas éste que la vanidad sufría con marcada impaciencia. Sus protestas, sin embargo, despertaron tan débil eco en el corazón de su antigua amada, que, antes de que pasase mucho tiempo, ésta fingía admirablemente que jamás le hubiera querido conocido. Tal conducta era como único fin el de exasperar aún más su amor propio herido, y sin tomar siquiera en consideración que él mismo era el autor de su propia desventura, atacó contra ella el torrente impetuoso de su insultante elocuencia, atacándola con las más agudas y crueles invectivas, convirtiendo todos aquellos encantos personales, que él ensalzara tan en los más humillantes defectos, y pintando un cuadro tan vívido de su conducta que le hacía parecer como el más grande monstruo de su tiempo.

En vano se le previno del peligro que corría cultivando esas amaciones públicas. La misma vanidad que le incitara antes a deshacerse en exageradas alabanzas demandaba ahora el cumplimiento de una condenación igualmente pública.

Mas, pronto habría de arrepentirse de la libertad de expresión que se permitiera.

Una noche, cuando regresaba a su casa de Turnham Green, pocos días después de abandonar los apartamentos del duque de York, dos desconocidos cayeron sobre el carruaje que ocupaba, lanzándole tres estocadas al través de la espalda. Aunque Pepys, en su "Diario", correspondiente al 9 de mayo de 1669, afirma que Killigrew recibió nueve heridas y su herido la muerte, agregando que este atentado se suponía fuese obra de rufianes a sueldo de milady Shrewsbury, Buckingham declaró públicamente que la intención fué sólo la de "golpearle", que no hubo propósito de causarle herida alguna; pero "que él había matado el primero en atacarles con la espada".

Esta abierta confesión de com-

## MUJERES DÉBILES



El trabajo físico y mental, las preocupaciones y los excesos dejan rastro debilitante en el organismo; su energía y vivacidad decae día tras día, se agota su vigor cerebral y muscular hasta que sobreviene la extenuación y desgaste nervioso. Por eso encontramos muchas mujeres, y hombres que también se agotan a las pocas horas de trabajo y ejercicio o el menor esfuerzo les fatiga. Esto no sólo es verdad entre personas de edad avanzada; es igualmente cierto entre hombres y mujeres que debieran estar en la plenitud de su vigor.

La Cerebrina del Dr. Ulrici es el fortificante ideal en estos casos, porque es un verdadero alimento concentrado para el cerebro y nervios y para corregir las deficiencias de hierro, fósforo y otras sales indispensables para la salud del organismo.

## CEREBRINA DEL DR. ULRICI

NUTRE - FORTALECE - DE SABOR EXQUISITO

Defienda su dinero y salud. Cuando compre el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

CS-5-36

plicidad en semejante atropello parece que despertó la ira del duque de York, cerca de quien, a la sazón, Killigrew desempeñaba el cargo de caballero de cámara, a tal extremo que se dice que llegó a advertir a Buckingham que el incidente podría costarle su carrera en la Cámara de los Lores.

De todas suertes, el hecho creó considerable conmoción. Tanto así que no podía dejar, y no dejó, de llegar a los oídos del habitualmente miope conde de Shrewsbury. Entonces se nos obsequia con el espectáculo de un marido, cuya blanda indiferencia de muchos años era de todos conocida, tornándose súbitamente sombrío y hostil, hasta el punto de formular un reto que le habría sentado mejor de haberlo lanzado al primero, y no al último, de los innumerables amantes de su mujer. Al punto se concertó el duelo, pero no con la suficiente rapidez para que la noticia de su proximidad dejase de llegar a oídos del rey. Inmediatamente su majestad dió órdenes al duque de Albemarle para aprehender a Buckingham y confinarle en su casa.

Pero según se desprende de todos los relatos contemporáneos, Albemarle se olvidó de cumplir el mandato real, y Buckingham permaneció en libertad de concurrir a la cita acordada para Barnes Elms. El duque estaba apadrinado por sir J. Jenkins y el capitán Holman, al paso que a lord Shrewsbury le acompañaban sir J. Talbot, caballero de la

Cámara Privada, y lord Bernard Howard, hijo del conde de Arundel.

El combate, por ambas partes, fué largo y desesperado; batiéndose en él—según la costumbre de la época—tanto los padrinos como los apadrinados.

Shrewsbury peleó con una desesperación insospechada en un hombre de natural tan plácido; desesperación a la que su adversario opuso una fría ferocidad no menos intensa.

En los comienzos del encuentro Buckingham recibió una leve herida superficial, pero se negó a encontrar en ella excusa alguna para abandonar el lance, que prosiguió con mayor encarnizamiento aún. Al parecer, el duque estaba resuelto a llevar la cuestión a un fin decisivo y mortal, en cuyo propósito se sentía estimulado, sin duda, por el conocimiento que tenía de que su cómplice en infidelidad era testigo de la lucha; pues si hemos de creer a los historiadores contemporáneos, no era otra que lady Shrewsbury en persona quien, disfrazada de paje, sujetaba el caballo de su amante a la sombra de un bosquecillo vecino, para facilitar su fuga caso de que fuera necesario efectuarla como resultado de la muerte de su marido. Por último, un quite rápido seguido por una estocada en tercia y Shrewsbury cae sobre el terreno con el cuerpo atravesado de parte a parte por el acero de su contrario.

Incidentalmente diremos que, de los padrinos, sir John Talbot

era gravemente herido en ambos brazos y Jenkins yacía muerto sobre el campo. Los otros, al igual que el duque, sólo recibieron heridas de carácter leve.

Atrevido y temerario como siempre, Buckingham abandonó en triunfo el campo sin pensar, al parecer, en la precipitada fuga sobre la que sin duda reflexionara antes tan seriamente. A la verdad, tales eran su evidente indiferencia y su olvido de las responsabilidades en que podía haber incurrido, que era del dominio público en aquel entonces el que lady Shrewsbury, no sólo anheló primero que el duelo se consumase, y segundo que tuviese el fatal desenlace que en realidad tuvo, sino que con una desfachatez y un descaro inauditos, aun en aquella edad de libertinaje y corrupción, pasó la noche subsiguiente en los brazos de un amante vestido todavía con la camisa que ostentaba las manchas de sangre producidas por la espada de su esposo.

El lance causó no poca sorpresa según puede colegirse de lo que, entre otros, dice Pepys, quien escribe en su "Diario", del 17 de enero de 1667, lo siguiente: "Mucha conversación acerca del duelo celebrado ayer entre el duque de Buckingham, Holms y un tal Jenkins de una parte, y milord de Shrewsbury, sir John Talbot y un tal Bernard Howard, de otra; todo ello por causa de milady Shrewsbury, quien es actualmente, y ha sido por largo tiempo, la querida del duque de Bucking-

# TOME Coca-Cola

La delicia del mundo  
desde 1886

ham. Su esposo retó a éste y ambos se encontraron ayer en un prado cerca de Barnes Elms y se batieron; y milord Shrewsbury es atravesado de una estocada penetrando el acero por la tetilla derecha y saliendo por el hombro; sir John Talbot, herido en un brazo; Jenkins, muerto sobre el terreno, y todos los demás heridos

más o menos levemente. Esto hará que el mundo piense que el rey tiene buenos consejeros en torno suyo, cuando el duque de Buckingham, el más esclarecido de todos ellos, es un sujeto de tan poca sensatez que se bate por una manceba... Toda la cámara bulle con los comentarios acerca del suceso, y se dice que el estado de

## Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminan aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

### Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de sепaldа, pérdida de la vitalidad, escozor y comezón, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones, especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Text). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

### Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cystex (pronúnciese Sis-Text) en la farmacia.



Dr. G. B. Knight

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

milord Shrewsbury es tan grave que se teme por su vida". Y en efecto, moría muy pocos días después produciendo el desdichado acontecimiento una gran conmoción, como puede imaginarse. La conducta de Buckingham inmediatamente después del duelo no fué tampoco la más apropiada para apaciguar la lengua de las gentes. Debemos a Millingen la declaración de que: "Después del lance, Buckingham, apoyado y protegido por lady Castlemaine, llevó públicamente a lady Shrewsbury a vivir con él en su propia casa, y cuando la duquesa, su esposa, se aventuró a reconvenirle por esta línea de conducta, agregando que no había ni que pensar en que ella y su amante viviesen bajo el mismo techo, él respondió tranquilamente:—Esa es también mi opinión, señora; y, por lo tanto, he ordenado a vuestro coche que os lleve al lado de vuestro padre".

Y a casa de su padre fué conducida inmediatamente la pobre señora, no sin que antes solicitase y obtuviese audiencia de la reina, a quien hizo un completo relato de sus cuitas. Como la agraviada duquesa, Catalina de Braganza era de pequeña estatura, regordeta, poco atractiva, y como ella, sufría el abandono más completo por parte de su marido; así, aquejadas por idénticas desventuras e iguales pesadumbres, no es de extrañar que entre ellas surgiese una viva simpatía, y que la consorte de Carlos defendiese el caso de la ultrajada duquesa con una parcialidad tan vehemente que llenó la corte de clamoreo y disensión.

Pero todo fué en vano: no se prestó seria atención a estas voces de protesta. La general laxitud moral que prevalecía en aquella época, los adictos de Buckingham y sus sostenedores políticos, unidos a la natural tolerancia del rey, coadyuvaron a que las cosas fuesen calmándose poco a poco hasta sumirse en la inanidad.

Buckingham y su querida se retiraron a Clifden, donde por algún tiempo vivieron juntos abiertamente.

"... de Clifden la magnífica morada de la Shrewsbury (libertina y del amor"...

Durante su estancia allí, esta edificante pareja se las compuso para disparar la fortuna del joven conde, y entonces el asunto fué llevado ante la Cámara de los

Lores. De esta asamblea dimanó una decisión respecto a que el duque que "no debía, en lo futuro, cohabitar ni cohabitar con la condesa" y que "cada uno de ellos debía ofrecer a su majestad una fianza de 10.000 libras esterlinas para garantizar el cumplimiento de la sentencia".

A despecho de esta interrupción, un tanto saludable, de su idilio, la pareja "permaneció durante un prolongado lapso de tiempo feliz y contenta: jamás fué la constancia de tanta duración, ni hubo jamás amante tan sumiso y respetuoso". Y puede agregarse que ninguno de los protagonistas de esta aventura de amor experimentó jamás sorpresa tan grande ante un éxito tan inesperado.

Un resultado de la felicidad que se dice existía entre estos singulares amantes está inscripto en el registro de inhumaciones de la abadía de Westminster, con fecha 12 de marzo de 1670-I:

"Un niño fué inhumado en la bóveda del duque de Buckingham estando emparentado con aquella familia".

El siguiente pasaje de una carta de Andrew Marvel, fechada el 9 de agosto de 1671, le identifica suficientemente: "El duque, entre todas, prefiere como amante a lady Shrewsbury, con quien él cree que tuvo un hijo cuyo padrino lo fué el rey. El infante murió ostentando el título de conde de Coventry, y fué enterrado en el sepulcro de los Buckingham".

Por supuesto, no era el niño conde de Coventry, ya que la legítima duquesa de Buckingham vivía aún; pero en tan espectacular obra de relajamiento moral no vale la pena de preocuparse por detalle más o menos.

De todos modos, de tan escandaloso lance, disfrazado con el eufemismo de "cuestión de honor", el único bien que pareció derivarse es la defensa de la ultrajada duquesa por la reina Catalina.

Y aun en eso uno se ve obligado a especular sobre si semejante defensa habría sido tan entusiasta de haber poseído la infortunada duquesa los atractivos físicos de que tan completamente y lamentablemente carecía!

\*  
En el próximo número de CA TELES aparecerá el relato del duelo entre el conde Talbot John Wilkes.

## Una visión...

(Continuación de la Pag. 14)

que los tainos cubanos formaron la avanzada de las primeras olas invasoras, y que posteriores emigraciones se afincaron en aquellas dos citadas Antillas sin llegar a la nuestra, que así quedó algo aislada y estancada en su progreso material y social, aunque nuestro extremo Oriente mantuviera cierto contacto con La Española que seguramente se intensificó notablemente alrededor del Descubrimiento y la Colonización. (P. Las Casas: *Historia de las Indias*, Madrid, Pueyo, 1929).

La civilización y la cultura del taino nos son en gran parte conocidas, y su arqueología ha ofrecido razonadas interpretaciones a los especialistas. (Fewkes: *Obra citada*, Sven Loven: *Origins of the Tainan Culture*, 1935). Así, no insistiremos aquí sobre el tema, que

en cuanto se reduce a los tainos cubanos y sus peculiaridades puede ya enlazarse con el estudio de los primitivos tiempos históricos de la isla. Nos basta decir ahora que este indio, caracterizado antropológicamente por la formación artificial del cráneo por aplastamiento del fronto—acaso, ya inconsciente recuerdo de una totémica devoción de selva originaria,—era el general poblador de Cuba cuando su Descubrimiento, al que siempre se refieren los cronistas y documentalistas de Indias cuando narran usos y costumbres nuestros, y al que podemos atribuir los y las que conocemos como propias del indio cubano, y que vulgarmente se han venido considerando del ciboney, haberse erróneamente designado con este nombre dicho primitivo

# NERVO-FORZA

Para personas  
**DELGADAS**  
que deseen  
**ENGORDAR**



oblador—con exclusión acaso de la pesca por medio del gualcán, que pudo ser costumbre del que nosotros llamamos ciboney. Era así, el taíno el pueblo agricultor que sembraba el maíz y la yuca, tocaba el casabe, fumaba el tabaco, vivía en pueblos formados de bohíos, caneyes y bahareques, iba al batos en el batey y se iba por caciques y behiques. Es un indicio de las *encomiendas* y las *experiencias* de los colonizadores, seedor de una elevada cultura política caracterizada en nuestra arqueología principalmente por las chasas petaloides, conocedor de cerámica y del trabajo en marfil decorada, que ha dejado sus huertos en algunos lugares de Cuba en los montículos, terraplenes y cercados que acusan los antiguos emplazamientos de sus poblados. (M. R. Harrington: *Cuba before Columbus*, N. Y. 1921).

## fundamentos arqueológicos e identificación histórica.—

Las investigaciones arqueológicas hechas hasta hoy en Cuba—y hechas por las razones expresadas al principio del párrafo anterior no sumimos ahora, pudiendo el lector interesado acudir a la *Historia de la Arqueología Indocubana*, del doctor Fernando Ortiz,—muestran sin lugar a dudas el establecimiento del taíno—perfectamente identificado con el general poblador de Santo Domingo y Puerto Rico—en toda la provincia de Oriente, que ha sido la más explorada. Nosotros tenemos referencias arqueológicas ciertas de su existencia al norte y en el centro de Camagüey. En Pinar del Río, se han encontrado aisladamente elementos de la cultura taína. (García Valdés: *La cultura taína en Pinar del Río*.)

Históricamente, podemos demostrar la extensión del taíno por casi toda la isla, cuando su descubrimiento y los primeros tiempos de la colonización. Un texto de Bernáldez (*Historia de los Reyes Católicos*) es prueba terminante de su estadia en las márgenes del Jatibonico del Sur cuando el segundo viaje de Colón; y escritos de Velázquez y Las Casas nos permiten pensar que habitaban las cercanías de Jagua y Trinidad, y por lo menos gran parte de Matanzas y La Habana cuando el Adelantado recorría la isla con Narváez, fundando las primeras villas. Y es un hecho que hasta en Guaniguanico tuvo Velázquez una hacienda de puercos y casabe, que lógicamente es presumible fuera una encomienda de taínos. (Testamento de Diego Velázquez). Por otra parte, la toponimia cubana—que por lo extendida hasta los más insignificantes accidentes y lugares geográficos parece acusar una mayor población indocubana que la demostrada por nuestra arqueología,—es semejante en toda la isla y parece referirse a un único tronco lingüístico, con rarisimas excepciones, reproduciendo nombres y morfología de Santo Domingo, Puerto Rico y el nordeste venezolano,—cuna éste quizás de nuestros taínos; y debemos dar toda su importancia al hecho de que los documentos y cronistas de Indias hablan siempre del indocubano como si fuera uno mismo en toda la isla, con las breves y excepcionales referencias ya citadas a guanahatabeyes y ciboneyes.

Había sin duda en Cuba, en sus primeros tiempos históricos, otros indios a más de los taínos; pero eran desde luego mucho menos numerosos y permanecieron en un relativo aislamiento de los colonizadores.

Por Oviedo, Las Casas, Herras y demás cronistas de Indias podemos identificar históricamente los generales pobladores de Cuba con los de La Española y Puerto Rico, hoy identificados arqueológicamente. Y aruacos de su misma familia—salvando las naturales distancias de tiempo y espacio—podemos encontrarlos, reconocidos por el idioma, las costumbres y la utileria, en el sudoeste de la Guayana Inglesa.

## tras la huella...

(Continuación de la Pág. 59.)

Comprende. Su mano tosca y rietada acaricia las lacias grasas de la nieta. Insiste:

—Tomasa, hijacu, tait loquita, ¿vulvirrr a la jacienda, ¿no?

Ante el silencio impenetrable de la nieta, agrega con una vaga voz reproche, sabio de las cosas del mundo:

—¡Ya no pudís vivirrr in el huanungo de los agüelos!

La nieta se obstina en un silencio más categórico que una respuesta afirmativa. Entonces el abuelo habla. Pero las palabras caen de su boca lentas, frías, sin calor. Como si desahogara su pensamiento conversando consigo mismo. Dice:

—Parici mintira pero el indio is rrupiamente como el animal. Cuando el perro güero y fiel... Cuando el cugi carinu al patrurrin ni lus alos le duelen. Sólo un raticu... pero dijále no más. Después él ha rigrisarrr meñando el rabo y rapándole (1) los ojos... ¡Pero y de vos, hijacu!... el palo sólo izo para el perro y el indio...

Se ha hecho un silencio ancho y denso de pensamientos. El sol junta las sombras, pero nada más que las sombras de esas dos vidas distantes. Ella no le comprende. Tal vez ni le escucha. Sus pensamientos están en otra parte.

El indio meneaba la cabeza. En el ocaso de sus pupilas hay una sombra de recóndita amargura mezclada de resignación a las cosas que no tienen remedio.

Sin una palabra más se aparta y a pasos lentos se aleja por el *chakiñán* (2). Pero todavía vuelve la cabeza hacia la muchacha; se hace pantalla del sol con la mano, y con una sonrisa ancha en la boca, le grita:

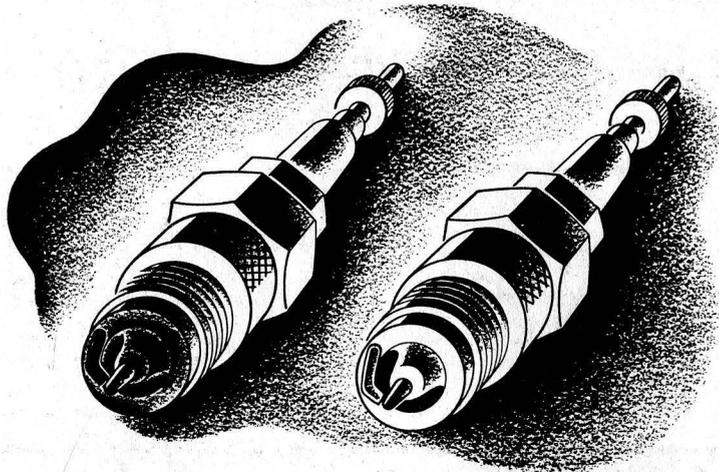
—¡Huambrita, tonta!... La Tomasa devuelve con una débil sonrisa la ternura que gravita en la voz y en los ojos del "agüelo".

Ahora él se aleja definitivamente por el trillo.

Su poncho escarlata es una mancha de sangre en el paisaje.

(2) "Chakiñán", camino de a pie.

# LAS BUJÍAS



## delatan el lubricante

Cuando la chispa salta en la bujía es cuando comienza el trabajo del motor. Pero si la bujía está sucia, no puede haber un buen encendido. Y existen lubricantes que ensucian las bujías pasando con exceso a la cámara de combustión donde se consumen, depositando carbón. Entonces es cuando falla un cilindro y el motor pierde fuerza.

El ajuste hermético que establece Essolube entre el cilindro y los aros de pistón impide la afluencia excesiva de lubricante a la cámara de combustión. Essolube soporta altas temperaturas sin licuarse. Esto significa menos fallas del motor, más potencia, mayor protección con menos consumo de lubricante.

Lleve Essolube con plena confianza. Recuerde que reúne todas las cualidades esenciales para mejorar el desempeño general de su automóvil con una lubricación perfecta.



Compre ESSOLUBE en latas selladas.

# Essolube

STANDARD EL AS DE LOS ACEITES - EL ACEITE DE LOS ASES

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

LA MADRECITA DICE QUE...

**A EXPOSICIÓN** de dibujos de los niños mayores de la Beneficencia realizada en la sociedad Lyceum el sábado 30, fué un acto simpático y de un gran valor cultural.

Dibujos muy bien presentados que denotan a grandes artistas para el futuro.

El doctor Portela es el gran director de estos simpáticos muchachos tanto en su cultura como en el desarrollo en sus cuerpos, sanos y fuertes.

Abrió el acto leyendo unas cuartillas inteligentes y graciosas nuestra buena amiga Mary Caballero de Ichaso.

Actos como éstos muy repetidos necesitan los niños cubanos para su mejoramiento en el porvenir.

Hoy no puedo decir nada en concreto sobre el concurso del Instituto Habana-Gregg. Se están confeccionando las bases para darlas en el próximo número. Solamente la "Madrecita" les anticipa la noticia de que es un gran concurso y que cuando todos se enteren se van a entusiasmar mucho y todos van a querer tomar parte. Entonces la "Madrecita" ante este deseo de sus hijitos aplicados se sentirá feliz. Esperen al número próximo.

## NIÑOS PREMIADOS

**Beneficencia:** Premiado por el trabajo del número de mayo 17: Oscar Camps.

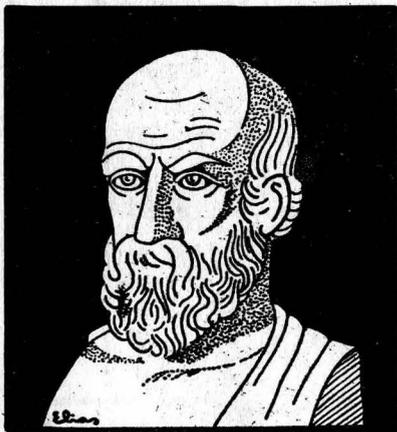
Los tres premiados por el dibujo mejor del 20 de Mayo: Baltasar Elías, Pedro Bagueña, Eduardo Adams Hernández.

Mayo 31: Rafael Suárez.

La nena premiada con la trusa Jantzen ha sido María Josefa Echেমendia.

Los premiados con los jabones Castilla Catarineu y la cámara fotográfica: Raúl Dorticós, Cienfuegos; Elio Mayos.

Pueden pasar por la redacción de CARTELES a recoger sus premios.



LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

## HOMBRES CELEBRES

Entre las figuras cumbres de Grecia, se destaca la arrogante y magnífica silueta de Esquilo, como uno de los cerebros más privilegiados de aquel país, que había de ser luego cuna de la civilización.

Esquilo fué uno de los poetas trágicos mejores de su época.

Hijo de Euforión, y perteneciente a una familia noble de Atica.

Esquilo empezó a cultivar la poesía desde muy joven, y al principio, él mismo interpretaba sus propias producciones teatrales.

Vivió en Atenas y en Sicilia al lado de Hierón, rey de Siracusa.

Se supone que murió de muerte natural, aunque sobre ella se ha fantaseado mucho.

Un siglo después de su muerte, se le erigió en el teatro de Atenas una estatua de bronce.

Los argumentos de sus obras eran sacados de la Mitología, en donde hallaba manantial inagotable para la trama de sus producciones, llenas de un dramatismo no igualado en la actualidad todavía.

Compuso ochenta piezas teatrales entre tragedias y dramas, sobresaliendo siempre su espíritu satírico, que dominaba con gran agudeza de ingenio.

Las obras las agrupaba en tetralogías, o sea de cuatro en cuatro, conforme al uso de aquella época.

Esquilo luchó en Salamina, Platea y Maratón; en esta última batalla se le consideró como un verdadero héroe.

## CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**MARY CRUZ, Camagüey.** — No tienes por qué estar triste. Ya ves que mi primer parrafito es para tí. Pronto publicaré algunos de tus dibujos que, como siempre, están admirables.

**RAUL DOMINGUEZ Jr.** — Envía tus próximos dibujos hechos con tinta china.

**ELBA COS PARRAGA, Santiago de Cuba.** — Siento mucho que te ausentes de la ciudad. Siempre, aunque sea tarde, atenderé tus trabajos por la circunstancia especial que tienes de haberte mudado lejos. Recibe un beso cariñoso.

**OSIRIS VERGARA, Bayamo.** — Envíame otros trabajos que no sean versos. Encantada de tenerte como hijita.

**ORQUIDEA, Pinar del Río.** — No te he olvidado. Envíame tus trabajos.

**DELGADINA ARREGUI, Isla de Pinos.** — No te he olvidado tampoco. Espero tus trabajos, que son buenos. Eres muy constante.

**LUIS M. MEDEROS.** — Tu trabajo envíame separado de tu carta, para poder publicártelo.

**YOYIN MANACH.** — Un saludo cariñoso, mi querido nene, inteligente. Ya sé que estás cerca de tu "Madrecita" y que pronto podré darte un beso. Ahora quiero recibir un lindo dibujo hecho con tinta china para poder publicártelo. Todas tus cartitas las he recibido.

**ELENA BENITEZ.** — No estás triste, nena. Envíame un trabajito bien hecho, para publicártelo.

**OCTAVIO MORAN FREYRE.** — Puedes enviarme tus trabajos siempre, que te contaré los puntos. Ya sé que no has sido culpa tuya el demorar las soluciones. El dibujo lo recibí fuera de fecha, por eso no lo publiqué. Envía otro.

**RICARDO SARDINAS.** — Tu premio te lo mandé. Me extraña que no lo hayas recibido junto con el de tu hermano.

**JOSE E. MONTES DE OCA, Rep. Dominicana.** — Estoy muy contenta de tenerte como hijito de mis páginas queridas. Envíame serios trabajos y saldrán si están bien.

**FELA GINARTE DE SARMIENTO, Cobre.** — Mucho siento no poder publicar el retrato de su nene en mi sección. Es demasiado chiquitico. Espero a que pueda por lo menos darle color a las figuras. Entonces la complaceré encantada.

**LINA MAHOY, Baracoa.** — Siento que estás malita de los ojos. Así no podrás estudiar mucho. Cuando vengas a ésta no dejes de verme. Los trabajos que no

## MIS NIÑOS DIBUJANTES



Otros interesantes dibujos hechos por la inteligente nena Carmen Morejón y Delfín.

sean de forzar mucho la vista si podrás hacerlos. Los espero.

**M<sup>a</sup> DEL CARMEN QUIRCH, Vegueta.** — Hoy te llegó tu turno. Siempre te tengo presente, porque eres una de mis nenas más constantes y aplicadas.

**EMILIANO NOVAS.** — El dibujo no puedo publicártelo hecho como me lo envías. Hazlo con tinta china.

**ESTRELLITA RODRIGUEZ, Itabo.** — Espero tus trabajos bien hechos, si no, no pueden salir.

**CLARITA VALERINO, Vertientes.** — Hace días te envié tu libro. "Cantos Escolares". Dime si lo recibiste.

**GRAZIELLA RODRIGUEZ, San Pedro de Macoris.** — Mi dirección es bien fácil. "Para La Madrecita". Revista CARTELES. Infanta y Peñalver". Así llegan todas las cartas, hasta la más remota.

**ALBERTO MADAN.** — Tendrás un regalo en el nuevo reparto. Estoy contenta contigo, porque eres aplicado. No así con Bertica, que no cumple como tú. Dudo mucho que sea premiada este año.

**HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.** — Rafael González; Rubén Franco, Santiago de Cuba; Silvia Pérez, Manguito; Antonio Mora, Placetas; Lilla Jiménez Ojeda; Francisco Olivé López; Imeria Rionda; Yolanda Larramendi, Manzanillo; Pa-

quito Martínez, San Salvador; Humberto Figueroa, San Isidro; Miguelito Bercourt, Puerto Padre; Emiliano Lies, tanzas; Aldo Rojas; M<sup>a</sup> Beatriz Holguin; Jorge Telit Alfonso, Unión Reyes; Teresita Ladreda, Cayo Maguey; Nevy Faraldo, Santiago de Cuba; Delgado, S. la Grande; Abel Díaz, Guantánamo; Elena Villar; Mary Torres; Guillermo Grass, Rocafort; Orlando Ponzol, P. del Río; Aida Y. Pujals; Lino Suárez, Júcaro; Nilka Villar, Cienfuegos; Hilda Pérez Torres; Aida Rodríguez Pino; Juanita Pérez Carballosa; men Rosa González, Santiago de Cuba; Lydia Robert; Mayito, Alto Songo; Ileta Hidalgo, Camagüey; Angeles Ferrer Camagüey; Eduardo Cañizares, San Juan de los Rios.

## EL VALIENTE PERRITO DE RENATO

**YO NO SÉ** para qué me han regalado este perro! — se lamentaba Renato. ¡No sirve para nada!

En parte tenía razón el niño. Porque el perrito que pocos días antes le habían regalado sus padres era un animal realmente triste. Parecía enemigo de los juegos, y ni siquiera se entusiasmaba cuando Renato corría para que le alcanzase.

—Para mí que este animal nació así, así.

Transcurrieron varios días, hasta una tarde Renato se encontró solo en su casa. Sus padres habían salido a hacer una visita y no volverían hasta la noche. Había ya estudiado su lección y estaba solo en la habitación. El perro, como de costumbre, estaba acurrucado en un rincón del vestíbulo.

—¡Qué tonto! — murmuraba la criatura. — No quiere jugar conmigo.

Tomó un libro y se dispuso a leer. Pero bien pronto su atención fué distraída por un sordo rezongar. Era el perro sin duda, que comenzaba a impacientarse por su soledad.

—Pero no seré yo quien vaya a buscarlo! — murmuró Renato. — Si quiere que venga aquí.

Y siguió leyendo. Pero de improviso escuchó algo que lo hizo detenerse en la lectura. Eran los furiosos ladridos que en aquel momento el perro lanzaba. Renato se extrañó mucho. No recordaba haberlo oído ladrar jamás.

—¿Qué sucederá? — se preguntó.

Abrió la puerta y entonces pudo contemplar un cuadro que lo llenó de asombro. En el vestíbulo, el perro se había lanzado sobre un hombre malamente vestido y trataba de morderlo.

—¡Un ladrón! — murmuró Renato.

Pero nada podía hacer. El miedo había paralizado y no atinaba a nada. Entretanto, el perro seguía prendido los pantalones del ladrón y ladraba furiosamente, mientras el otro gritaba:

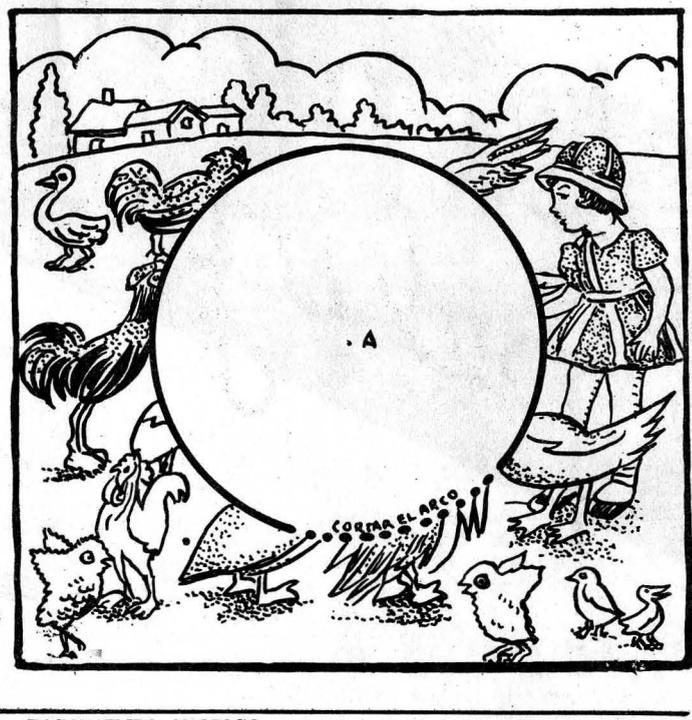
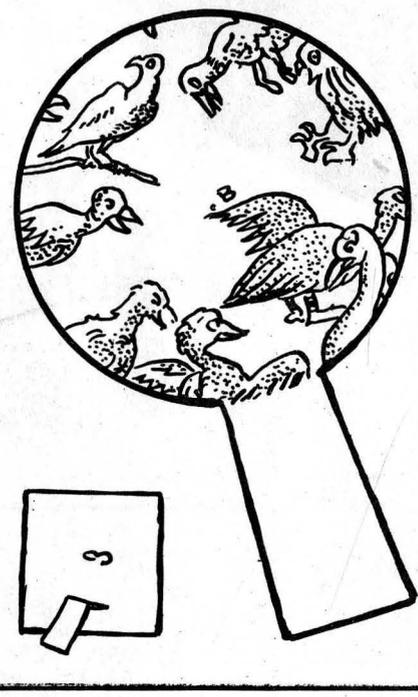
—¡Ay, ay! ¡Que me mata!

Al fin el ladrón pudo desprenderse de los dientes del perro y huyó rápidamente seguido por el can, que, ladrando de furia, trataba todavía de morderlo. Eran así unos minutos, hasta que el animal volvió. Traía todavía entre sus dientes un pedazo de tela que, seguramente le había arrancado al delincuente. Entonces el niño, que ya había recobrado su serenidad, lo abrazó agradecido, por su valentía.



# ¿POR CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS

con y entre



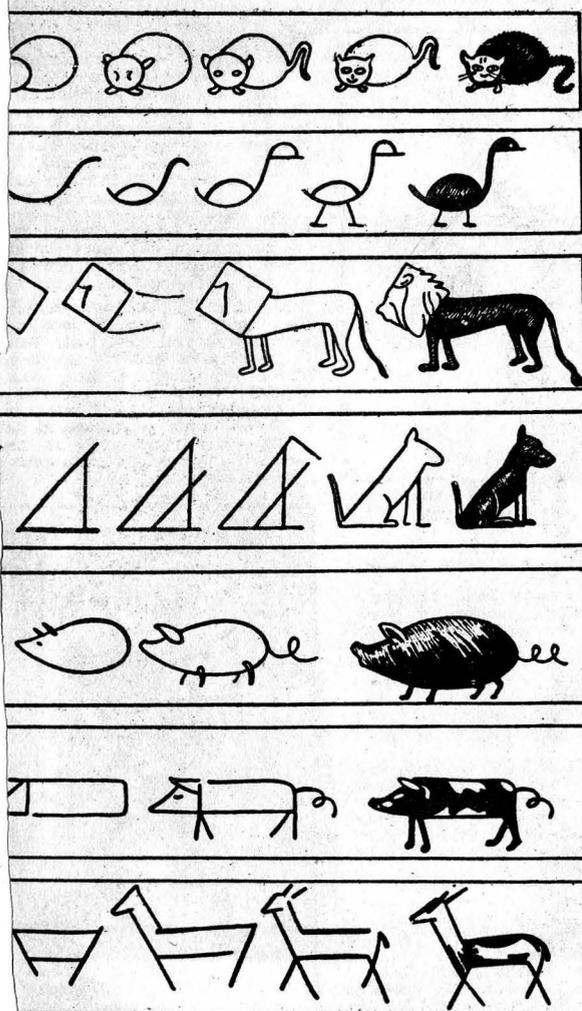
**COMPECABEZAS**

no se ríe porque está vieni- personas que se creen es- El premio de este rompedor- cajas de jabones CAS- RINEU, que sortearé entre ucionistas que acierten co- Los niños de la Beneficen- de premio lo siguiente: una gráfica, un juego completo y una caja de jabones de tilla CATARINEU.



**PASATIEMPO CURIOSO**

La nena es buena; les da de comer a sus animalitos del gallinero. Pero los niños no pueden ver la escena si no la construyen de la siguiente manera. Ante todo, peguen la escena y la otra pieza del juguete sobre una cartulina. Una vez esté seco y coloreado al gusto de cada uno, recorten las dos piezas. Al hacer esto tengan presente abrir un corte por la línea de puntos de la pieza grande. Ya sólo se trata de poner la pieza pequeña sobre la grande, de manera que el punto B se sitúe sobre el punto A. Ambas piezas se sujetan con un broche. Tengan cuidado de introducir el mango de la pieza B por la ranura. Entonces el juguete ya está montado. Es muy curioso. Si mueven hacia la izquierda el mango de la pieza pequeña, todo lo que permite el arco, se encontrarán que en el cuadro que resulta aparecen 17 aves atentas a la niña. Pero si mueven la palanca hacia la derecha no se verán más que 16. ¿Dónde se esconde la otra? Allí está el secreto que mis hijitos inteligentes tienen que descubrir. Todos los que me envíen este trabajo mejor solucionado, tendrán como premio 8 puntos.



**PARA APRENDER A DIBUJAR**

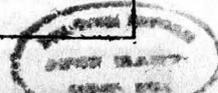
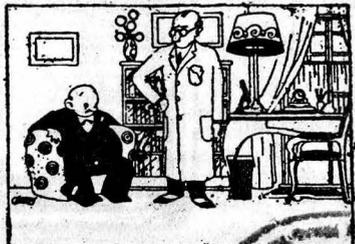


**EL NEGRITO BUENO**

Este es un negrito bueno que está triste porque los animales del bosque le hacen burla. ¿Dónde están escondidos los animalitos? Procuren buscarlos para que no le hagan burla al negrito y éste se marche contento. Los solucionistas tendrán como premio cinco puntos.

**CHISTE**

—Esos dolores que usted siente son acedias.  
—No, señor; no hace días. ¡Hace ya tiempo!...



*Su niño corre  
peligro*

El estornudo es el primer síntoma de un **Resfriado** o de una **Grippe**. En los niños el catarro degenera casi siempre en una **Bronquitis**, que es la que inicia el camino hacia la **Tuberculosis**.

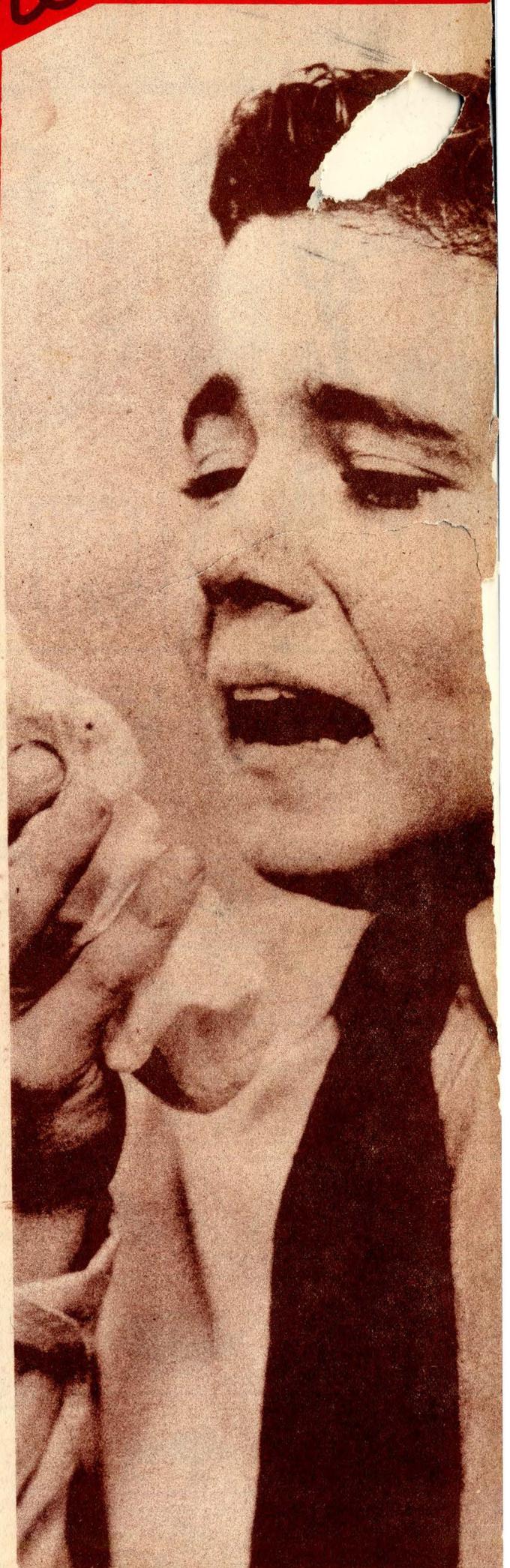
Antes que sea tarde, déle a tomar el

## Jarabe "Roche"



que en poco tiempo destruye todos los gérmenes infecciosos, suprime la tos y favorece la expectoración.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías



F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.,